

I
Delach:
cionde
funda
costu
dign

Chronica
Delas cosas de Leon, Autor Pedro de Ayala,
natural de Sevilla.

El príncipe.

Por quanto por parte de vos Pedro de Licca vecino de la ciudad de Sevilla me ha sido hecha relacion, diciendo que vos auades residido mucho tiempo en las prouincias del Peru: siruiendonos con vuestras armas y cauello y hacienda en las guerras y conquistas y descubrimientos que se ofrecieron en el tiempo que en las dichas prouincias residistes: y para nos mas seruir de mas de lo suso dicho os ocupastes en escreuir y ordenar un libro que trata de la descripción de las dichas prouincias del Peru, y de la fundacion de las ciudades y pueblos dellas y ritos y costumbres de los Indios naturales de las dichas prouincias. En que auays gastado mucho tiempo, passando grande trabajo, assi en andar por las dichas prouincias para mejor hazer la dicha descripción, como en ordenar y escreuir el dicho libro. Suplicádo me os dieste licencia para lo imprimir: porueydo que por tiempo de veinte años otra ninguna persona no lo pudiese imprimir sino vos, o quien vuestro poder ouiere: o como la mi merced fuese. E yo acetando lo suso dicho, y que el dicho libro fue visto y examinado en el consejo del Emperador y rey mi señor: por vos hazer bien y merced touelo por bien. Por ende por la presente doy licencia y facultad a vos el dicho Pedro de Licca, o a quien vso poder ouiere, para que por tiempo y espacio de quinze años primeros siguientes, q' corrá y se quenté desde el día de la data desta mi cedula en adelante, podays imprimir el dicho libro. Y todos los volamines que assi imprimirdes los podays vender en todos los nuestros reynos y señorios: con que despues de impresso, antes que se venda, se trayga al consejo: para que en esse tasse al precio en que se ha de vender. Y mando y defiendo, que durante el tiempo de los dichos quinze años, ninguna ni algunas personas de estos nuestros reynos y señorios sean osadas de imprimir el dicho libro, ni se vender, ni traer a vender o fuera de estos reynos, salvo vos el dicho Pedro de Licca: o las personas que el dicho vuestro poder para ello ouieré. So pena que qualquiera otra persona o personas que imprimieren, o vendieren el dicho libro, o le traieren de fuera, no siendo de los que vos hizierdes imprimir, pierdan todos los que ouieren en imprimir y tuvierén en su poder como dicho es. Y de mas dello incurren en pena de diez mill maravedis. Las quales dichas penas sean, la mitad para la camara de su magestad, y la otra mitad para vos el dicho Pedro de Licca. Y mando a los del consejo de su magestad, presidentes e oydores de sus audiencias y chancillerias, alcaldes, almozales de su casa y corte y chancillerias, y otras qualquier justicias y juezes o todas las ciudades, villas y lugares de estos reynos y señorios assi de los que agora son, como a los que seran de aqui adelante: que guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta mi cedula y lo en ella contenido: y contra el tenor y forma della no vayan ni pasen, ni consentan yz ni passar en tiempo alguno, ni por alguna manera: durante el dicho tiempo de los dichos quinze años: so pena de la mi merced y de diez mill maravedis para la camara y fisco de su magestad a cada vno que lo contrario hiziere. Fecha en Donçou a catorze dias del mes de septiembre de mill e quinientos y cinqueto e dos años.

Yo el príncipe.

Por mandado de su alteza.

Juan vazquez.



El príncipe.

Es quanto por parte de vos Pedro de Liza vezino de la ciudad de Sevilla me ha sido hecha relacion, que vos auera hecho vn libro q̄ tracta de la descripción de las prouincias del Peru, y de las fundaciones de las ciudades, y ritos y costumbres de los Indios naturales de las dichas prouincias. En q̄ auero gastado mucho tiempo, y pasado grãde trabajo, andando poraquellas tierras: para poder mejor hazer la dicha descripción. Suplicãdome os dièsse licencia para imprimir el dicho libro: y proteyèrle, q̄ por tiempo de veinte años otro ninguno no lo pudiesse imprimir en las dichas Indias sino vos, o quẽ vso poder ouiere: o como la mi merced fuesse. E yo acatando lo fãdo dicho, y que ha sido visto el dicho libro por algunos del consejo de las Indias de su magestad, y lo he auido por bien. Porende por la presente doy licencia y facultad a vos el dicho Pedro de Liza, o a quien vso poder ouiere, para que por tiempo y espacio de quinze años primeros siguientes, que corren y se quentèn desde el dia de la data desta mi cedula en adelante, podays imprimir el dicho libro en las Indias, y las y tierra firme del mar oceano. Por todos los volumenes q̄ assi imprimierdes los podays vender en las dichas Indias: con que despues de impreso, entrase que se venda se trayga al dicho consejo: para q̄ en el se fãse al precio en q̄ se ha de vender. Y desiendo, q̄ durante el dicho tiempo de los dichos quinze años, ninguna ni algunas personas de las dichas Indias, ni de otros reynos sean osados de imprimir el dicho libro, ni venderlo, en las dichas Indias, ni en ninguna parte dellas, salvo vos el dicho Pedro de Liza: o las personas que el dicho vuestro poder para ello ouierẽ. So pena que qualquiera otra persona o personas que imprimieren, o vendieren el dicho libro, pierdan todos los que ouieren impreso y tuieren en su poder como dicho es. Y de mas desto incurran en pena de cinquenta mill maravedis. La qual dicha pena sea la mitad para la camara e fisco de su magestad, y la otra mitad para vos el dicho Pedro de Liza. Y mando a los del consejo, e las Indias, y a los visos reyes, presidentes e oydores, y gobernadores, y otras qualquier justicias de las dichas Indias, así q̄ los que agora son, como a los que serã de aqui adelante: que guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta mi cedula y lo en ella contenido: y contra el tenor y forma della no vayan ni pasen, ni consintan q̄ ni pasen en tiempo alguno, ni por alguna manera: durante el dicho tiempo de los dichos quinze años. So pena de la nuestra merced y de veinte mill maravedis para la nuestra camara e fisco a cada vno que lo contrario hiziere. Fecha en Monçon de Aragón a onze dias del mes de Agosto de mill e quinientos e cinquenta e dos años.

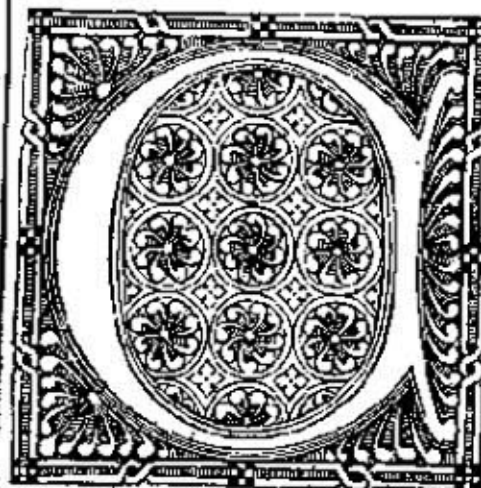
Yo el príncipe.

Por mandado de su alteza.

Juan de Samano.

Al muy alto y muy poderoso señor don Philippe
príncipe de las Españas, &c. nuestro señor.

Al muy alto y muy poderoso señor.



Omo no solamente admirables hazãas de muchos y muy valerosos varones: sino infinitas cosas dignas de perpetua memoria de grandes y diferentes prouincias ayã quedado en las tinieblas del oluido, por falta de escritores q̄ las refiriesen y de hystoradores q̄ las tractassen: auiedo yo pasado al nuevo mundo de Indias: donde en guerras y descubrimientos y poblaciones o pueblos he gastado lo mas de mi tiempo siruiendo a su Magestad, a q̄ yo siẽpre he sido muy aficionado: doctamine tomar esta empresa, de servir las cosas del memorable y grãd reyno del Peru. Al q̄l passe por tierra desde la prouincia de Cartagena: a donde y en la de Popayan yo estuue muchos años. Y despues de me auer hallado en seruicio de su magestad en aquella vltima guerra, que se acabò contra los tyranos rebeldes: considerando muchas vezes su grande riqueza: las cosas admirables q̄ en sus prouincias ay: los tan varios sucesos de los tiempos passados y presentes acaecidos y lo mucho q̄ en lo vno y en lo otro ay q̄ notar: acorde de tomar la pluma para lo recopilãr, y poner en effeto mi deseo: y hazer cõ el a. E. Al. algun señalado seruicio: de manera q̄ mi voluntad fuesse conocida, teniendo por cierto. E. Al. recibiria seruicio en ello, sin mirar las flacas fuerzas de mi facultad: antes con fiado juzgara mi intencion cõforme a mi deseo, y con su real clemencia admitira la voluntad con q̄ ofrecio este libro a. E. Al. q̄ tracta de aquel gran reyno del Peru, de q̄ Dios le ha hecho señor. No deye de conoçer, serenissimo y muy esclarecido señor, q̄ para dezir las admirables cosas q̄ en este reyno del Peru ha auido y ay, cõtãtura q̄ las escriuiera vn Tito lino, o Galerio, o otro de los grandes escriptores q̄ ha auido en el mundo: y aun estos se vieran en trabajo en lo contar. Por q̄ quien podra dezir las cosas grãdes y diferentes q̄ en el son? Las sierras altissimas y valles profundos, por dõde se fue descubriendo y conquistando: Los rios tantos y tan grandes de tan crecida hondura: Lanta variedad de prouincias co

mo en el ay, con tan diferentes calidades: Las diferencias de pueblos y gentes con diuerlas costumbres, ritos, y ceremonias estrañas: Las aues, y animales, arboles, y peces tan diferentes y ignotos: Sin lo qual, quien podra contar los nunca oydos trabajos, que tan pocos Españoles en tanta grandeza de tierra han passado: Quié pensara o podra afirmar los inopinados casos q̄ en las guerras y descubrimientos de mill y seyscientas leguas de tierra les han sucedido: Las hambres, sed, muertes, temozas, y cansancio: De todo esto ay tãto que dezir, que a todo scriptor cansara en lo frenir. Por esta causa de lo mas importante dello, muy poderoso señor, he hecho y copilado esta hystoria de lo que yo vi y trate: y por informaciones ciertas de personas de fe puede alcançar. Y no tuuiera atreuimiento de ponerla en iuzgio de la contrariedad del mundo, sino tuuiera esperança que. **E. A.** como cosa suya la ilustrara, amparara, y defendera: de tal suerte, que por todo el libremente ose andar: porque muchos escriptores ha auido que con este temor buscan principes de gran valor a quié dirigir sus obras y de algunas no ay quien diga auer visto lo que tratan, por ser lo mas fantasiado y cosa que nunca fue. Lo que yo aqui escriuo son verdades y cosas de importacia, puechosas, muy gustosas: y en nros t̄p̄os acaescidas: y dirigidas al mayor y mas poderoso principe del mundo, que es. **E. A.** La cimerdad parece intetar vn hombre de tan pocas letras: lo que otros de muchas no osan, mayormente estando tan ocupado en las cosas de la guerra. Pues muchas vezes q̄ndo los otros soldados descansan cansaua yo escriuiendo. Mas ni esto ni las asperezas de tierras, montañas, y rios ya dichos, intolerables hambres y necesidades nunca bastaron para estozuar mis dos officios de escriuir y seguir a mi vadera y capitã, sin hazer falta. Por auer escripto esta obra con tantos trabajos: y dirigirla a. **E. A.** me parece deuria bastar para q̄ los lectores me perdonassen las faltas que en ella a su iuzgio aura. Y si ellos no perdonaren, a mi me basta auer escripto lo cierto: porque esto es lo que mas he procurado, porque mucho d̄ lo q̄ escriui no vi por mis ojos estando presente: y anduue muchas tierras y prouincias por verlo mejor. Y lo que no vi, trabaje de me informar de personas de gran credito, Christianos y Indios. Plega al todo poderoso Dios, pues fue seruido de hazer a. **E. A.** señor de tan grande y rico regno como es el Peru: le dege biuir y reynar por muchos y muy felices tiempos, con aumento de otros muchos regnos y señorios.

¶ Prohemio del author: en que se declara el intento desta obra, y la diuision della.



Quando yo salido de España donde fue nacido y criado de tan terna edad, q̄ casi no auia entros treze años: y gastado en las indias del mar Occano tiempo de mas d̄ diez y siete: muchos dellos en cõquistas y descubrimientos: y otros en nuevas poblaciones, y en andar por vnas y por otras partes. Y como notassetan grãdes y peregrinas cosas, como en este nuevo mundo de Indias ay: vino me gran desseo de escreuir

algunas dellas: de lo q̄ yo por mis propios ojos auia visto: y tãbien d̄ lo q̄ auia oydo a personas de grã credito. Mas como mirasse mi poco saber, desechaua de mi este desseo, teniendolo por vano: porque a los grãdes iuzgios y doctos fue cõcedido el cõponer hystorias: dãdoles lustre cõ sus claras y sabias letras: y a los no tan sabios aun p̄sar en ello es de uario: y como tal, passe algun tiempo sin dar cuydado a mi flaco ingenio: hasta q̄ el todo poderoso Dios q̄ lo puede todo, fauoreciendome con su diuina gracia tomo a despertar en mi lo que ya yo tenia olvidado. Y cobrando animo, con mayor confianza determiné d̄ gastar algun tiempo de mi vida en escreuir hystoria. Y para dlo me moziaron las causas siguientes.

La primera, ver q̄ en todas las partes por d̄de yo andaua, ninguno se ocupaua en scriuir nada de lo q̄ passaua. Y q̄ el tiempo cõsume la memoria d̄ las cosas, de tal manera, q̄ sino es por rastros y vias et quitas en lo venidero no se sabe cõ verdadera noticia lo que passo.

La segunda cõsiderando, q̄ pues nosotros y estos Indios todos traemos origẽ de nros antiguos padres Adã y Eua, y q̄ por todos los hõbres el hijo de Dios descendio de los cielos a la tierra, y vestido de nra humanidad recibio cruel muerte d̄ cruz, para nos redimir y hazer libres del poder del demonio: el q̄l demonio tenia estas gentes por la permissiõ de Dios opressas y captiuas tãtos tiempos auia: era justo q̄ por el mundo se supiesse en q̄ manera tanta multitud de gentes como de estos Indios auia fue reducida al gremio de la sancta madre

Prologo.

yglesia cō trabajo de Españoles: que fue tanto q̄ otra nacion alguna de todo el vniverso no los pudiera sufrir. Y assi los eligio Dios para vna cosa tan grande, mas que a otra nacion alguna.

Y tambien porq̄ en los tiempos q̄ han de venir se conozca lo mucho que ampliaron la corona real de Castilla. Y como siendo su rey y señor nuestro inuictissimo Emperador, se poblaron los ricos y abundantes reynos de la nueva España y Peru. Y se descubrieron otras islas y prouincias grandisimas.

Y assi al iuzgio de varones doctos y beneuolos suplico, sea mirada esta mil labor con equidad: pues saben, q̄ la malicia y murmuraciō de los ignozantes y trāsipientes es tanta, q̄ nunca les falta q̄ redarguyz ni q̄ notar. De dōde muchos temiedo la ramosa inuidia de estos escorpionos, tuuieron por mejor ser notados de couardes que de ammosos en dar lugar que sus obras saliesen a luz.

Pero yo ni por temor de lo vno ni de lo otro de ḡre de salir adelante con mi intincion, teniendo en mas el fauor de los pocos y sabios, q̄ el daño de los muchos y vanos me puede venir.

Tambien escriui esta obra, para que los q̄ viendo en ella los grandes seruios que muchos nobles caualleros y mancebos hizieron a la corona real de Castilla, se animen y procuren de imitarlos. Y para que notando por el configuente como otros no pocos se extremaron en cometer trayciones, tyranias, robos, y otros yerros, tomando exēplo en ellos y en los famosos castigos que se hizieron siruan biē y kalmente a sus reyes y señores naturales.

Por las razones y causas que dicho tengo, con toda voluntad d̄ proseguir, puse mano en la presente obra. La q̄l para q̄ mejor se entienda, la he dividido en quatro partes: ordenadas en la manera siguiente.

Esta primera parte tracta la demarcacion y diuisiō de las prouincias del Peru: assi por la parte de la mar como por la tierra. Y lo que tienen de longitud y latitud. La descripcion de todas ellas. Las fundaciones de las nuevas ciudades que se han fundado de Españoles. Quien fueron los fundadores. En que tiempo se poblaron. Los reyes y costumbres q̄ tenían antiguamēte los indios naturales. Y otras cosas estrañas y muy discretas de las n̄ras, que son dignas de notar.

En la segunda parte tractare el señorio de los Ingas Yupnagues reyes antiguos que fueron del Peru, y de sus grandes hechos y gouernacion. Que numero dellos vuo, y los nombres q̄ tuuieron. Los templos tan soberbios y sumptuosos q̄ edificaron. Caminos de estraña grandeza q̄ hizierō. Y otras cosas grandes q̄ en este reyno se halla. Tambien en este libro se da relacion de lo que cuentan estos indios del

Prologo.

diluuio, y de como los Ingas engrandescen su origen.

En la tercera parte tractare el descubrimiento y conquistas deste reyno del Peru: y de la grande constancia que tuuo en el el marques don Francisco Pizarro. Y los muchos trabajos que los Españoles passaron: quando treze dellos con el mismo marques (permitiendolo Dios) lo descubrieron. Y despues que el dicho don Francisco Pizarro fue por su magestad nombrado por gouernador, entro en el Peru: y con ciento y sesenta Españoles lo gano, p̄diendo a Atabalipa. Y assi mismo en esta tercera parte se tracta la llegada del adelantado don Pedro de Aluarez. Y los conciertos que passaron entre el y el gouernador don Francisco Pizarro. Tambien se declaran las cosas notables que passaron en diuersas partes deste reyno: y el alzamiento y rebelion de los indios en general: y las causas que a ello les monio. Tractase la guerra tan cruel y porfiada que los mismos indios hizieron a los Españoles que estauan en la gran ciudad del Cuzco: y las muertes de algunos capitanes Españoles y Indios. Donde haze fin esta tercera parte en la buelta que hizo de Chile el adelantado don Diego de Almagro, y con su entrada en la ciudad del Cuzco por fuerza de armas: estando en ella por justicia mayor el capitan Hernando Pizarro cauallero de la orden de Santiago.

La quarta parte es mayor scriptura que las tres dichas, y d̄ mas profundas materias. Es diuidida en cinco libros: y a estos intitulo las guerras civiles del Peru. Donde se veran cosas estrañas que en ninguna parte del mundo han passado entre gente tan poca y de vna misma nacion.

El primero libro destas guerras civiles, es d̄ las guerras de salinas tracta la passion del capitan Hernando Pizarro por el adelantado dō Diego de Almagro. Y como se hizo recibir por gouernador en la ciudad del Cuzco: y las causas por que la guerra se conienço entre los gouernadores Pizarro y Almagro. Los tractos y conciertos que entre ellos se hizieron, hasta dexar en manos de vn juez arbitro el debate. Los juramentos que se tomaron, y vistas que se hizierō de los mismos gouernadores. Y las prouisiones reales y cartas de su magestad que el vno y el otro tenían. La sentencia que se dio: y como el adelantado solto de la passion en que tenia a Hernando Pizarro. Y la buelta al Cuzco del adelantado: donde con gran crueldad y mayor enemistad se dio la batalla en las Salinas, q̄ es media legua del Cuzco. Y cuenta la abaxada del capitan Loroço de Aldana por general del gouernador dō Francisco Pizarro alas prouincias de Quito y Popayan y los descubrimientos q̄ se hizierō por los capitanes Socalo Pizarro,

Prologo.

Pedro de Landia, Alonso de Alvarado, Peranzures y otros. Bago fin con la y da de Hernando Pizarro a España.

El segundo libro se llama la guerra de Chupas. Sera ó algunos descubrimientos y cõquisas: y de la conjuracion que se hizo en la ciudad de los Reyes por los de Chile: que se entienðe los que auian seguido al adelantado don Diego de Almagro antes que le mataffen: para matar al marques don Francisco Pizarro: de la muerte que le dieron. Y como don Diego de Almagro hijo del adelantado se hizo recibir por toda la mayor parte del Reyno por gouernador. Y como se alçó contra el el capitan Alonso de Alvarado en las Chachapoyas donde era capitan y justicia mayor de su Magestad por el marques Pizarro, y Peraluarez bolgin, y Gomez de Lardoya con otros en el Cuzco. Y de la venida del licenciado Christoual Gaca de castro por gouernador. De las discordias que vuo entre los de Chile. Hasta que despues de auerse los capitanes muerto vnos a otros, se dio la cruel batalla de Chupas cerca de Suamanga. De donde el gouernador Gaca de Castro fue al Cuzco y cortó la cabeça al moço don Diego: en lo qual concluyo en este segundo libro.

El tercero libro que llamo la guerra civil de Quito sigue a los dos passados: y su escriptura sera bien delicada, y de varios acaescimientos y cosas grandes. Dase en el noticia como en España se ordenarõ las nuevas leyes, y los monnietos que vuo en el Peru, Juntas y cõgregaciones: hasta que Gonzalo Pizarro fuere scbido en la ciudad del Cuzco por procurador y capitan general. Y lo que sucedio en la ciudad de los Reyes entre tanto que estos subladados passauan: hasta ser el viso rey preso por los oydores: y de su salida por la mar. Y la entrada que hizo en la ciudad de los Reyes Gonzalo Pizarro: a donde fue recibido por gouernador. Y los alcances que dio al viso rey: y lo que mas entre ellos passo. Hasta que en la campaña de Añaquito el viso rey fue vencido y muerto. Tambien doy noticia en este libro de las mudanças que vuo en el Cuzco, y Charcas, y en otras partes. Y los reuentros que tuvieron el capitan Diego Centeno por la parte del rey, y Alonso de Toro, y Francisco de Carauajal en nõbre de Pizarro. Hasta que el constante varon Diego Centeno constreñido de necesidad se metio en lugares ocultos: y Lope de Mendoza su maestro de campo fue muerto en la de Pocona. Y lo que passo entre los capitanes Pedro de Hinoposa, Juan de Yllanes, Melchior Herdugo: y los mas que estauan en la tierra firme.

Prologo.

Y la muerte que el adelantado Balcaçar dio al Mariscal don Jorgerobledo en el pueblo de Pozo. Y como el Emperador nuestro señor viãdo de su grande clemencia y benignidad embio perdon: con aperecbimiento que todos se redujessen a su seruicio real. Y del proueymiento del licenciado Pedro de la Gasca por presidente: y de su llegada a la tierra firme: Y los auisos y formas que tubo para atraer a los capitanes que alla estauan al seruicio del rey. Y la buelta de Gonzalo Pizarro a la ciudad de los Reyes. Y las crueldades que por el y sus capitanes eran hechas. Y la junta general que se hizo, para de terminar, quien yrian por procuradores generales a España. Y la entrega de la armada al presidente. Y con esto hare fin, concluyendo con lo tocante a este libro.

En el quarto libro que intitulo de la guerra de Suarina tracto de la salida del capitan Diego Centeno. Y como con los pocos que pudo juntar entro en la ciudad del Cuzco, y la puso en seruicio de su Magestad. Y como ansimismo determinado por el presidente y capitanes, salio de Panama Lorenzo de Aldana, y lleuó al puerto de los Reyes con otros capitanes, y lo que hizieron: y como muchos desamparando a Gonzalo Pizarro, se passauan al seruicio del rey. Tambien tracto las cosas que passaron entre los capitanes Diego Centeno y Alonso de Mendoza, hasta que juntos todos, dieron la batalla en el campo de Suarina a Gonzalo Pizarro: en la qual Diego Centeno fue vencido, y muchos de sus capitanes y gente muertos y presos. Y de lo que Gonzalo Pizarro proueyo y hizo, hasta que entro en la ciudad del Cuzco.

El quinto libro, que es de la guerra de Xaquiraguana, tracta de la llegada del presidente Pedro de la Gasca al valle de Xaura, y los proueymientos y aparejos de guerra que hizo, sabiendo que Diego Centeno era del baratado. Y de su salida deste valle y allegada al de Xaquiraguana, donde Gonzalo Pizarro con sus capitanes y gentes le dieron batalla: en la qual el presidente con la parte del rey quedaron por vencedores: y Gonzalo Pizarro y sus sequaces y valedores fueron vencidos y muertos por justicia en este mismo valle. Y como allego al Cuzco el presidente, y por pregon publico dio por traydores a los tyranos. Y salio al pueblo que llaman de Suaynamira, donde repartio la mayor parte de las prouincias deste Reyno entre las personas que le parecieron. Y de alli fue a la ciudad de los Reyes donde fundo la audiencia real que en ella esta.

Prologo.

¶ Concluydo con estos libros, en q̄ se incluye la quarta parte, hago dos comentarios: el vno de las cosas que passaron en el reyno del Peru despues de fundada la audiencia, hasta que el presidente salio del.

¶ El segundo de su llegada a la tierra firme. Y la muerte que los Contreras dieron al obispo de Nicaragua: y como con p̄samiento tyrnico entraron en Panama, y robaron gran cantidad de oro y plata. Y la batalla q̄ les dieron los vezinos de Panama junto a la ciudad, donde los mas fueron presos y muertos, y de otros hecha justicia. Y como se cobzo el thesoro. Concluydo con los motines que vno en el Luzco, y con la yda del mariscal Alonso de Alvarado, por mandado de los señores oydores a lo castigar. Y cō la entrada en este reyno para ser visorrey el illustre y muy prudente varon don Antonio de Mendoza.

Y fino va escripta esta hystoria con la suauidad que da a las letras la ciencia, ni con el ornato que requeria: va alomenca llena de verdades: y a cada vno se da lo que es suyo con breuedad: y con moderacion se reprehenden las cosas mal hechas.

Bien creo que ouiera otros varones que falleran con el fin deste negocio mas al gusto de los lectores: porque siendo mas sabios no lo duco de cas mirando mi intincio, tomaran lo q̄ pude dar: pues si qualquier manera es justo se me agradezca. El antiguo Diodoro siculo en su prohemio dice, q̄ los hōbres deuen sin cōparacion mucho a los escriptores: pues mediante su trabajo buien los acaescimientos, hechos por ellos grandes edades. Y assillamo a la escriptura Dieron testigo de los tiempos, maestra de la vida, luz de la verdad. Lo que pido es que en pago de mi trabajo, aunque vaya a esta scriptura desnuda de rebolca, sea mirada con moderacion, pues a lo que siēto, va tan acompaña da de verdad. La qual sujeto al parecer de los doctos y virtuosos: y a los de mas pido, se contenten con solamente la leer: sin querer juzgar lo que no entienden.

Tabla de los capitulos contenidos en esta chronica.

¶ Cap. primero en q̄ se tracta el descubrimiento de las Indios: y de algunas cosas q̄ en el principio de su descubrimiento se hizieron, y de las que agora son. fo. i.

¶ Cap. ij. De la ciudad de Panama y de su fundacion: y por q̄ se trata della primero q̄ de otra alguna. fo. ij.

¶ Cap. iij. De los puertos q̄ ay desde la ciudad de Panama hasta llegar a la tierra del Peru: y las leguas q̄ ay de vno a otro, y en los grados de altura en q̄ estā. fo. iij.

¶ Cap. iiii. En que se declara la navegacion hasta llegar al collao de Lima, q̄ es el puerto de la ciudad de los reyes. fo. iiii.

¶ Cap. v. De los puertos y nos q̄ ay desde la ciudad de los Reyes hasta la prouincia de Chile: y los grados en q̄ estan: y otras cosas pertenecientes a la navegacion de aquellas partes. fo. v.

¶ Cap. vi. como la ciudad de San Sebastia estubo poblada en la Cullata de Uraba: y de los indios naturales que estan en la comarca de ella. fo. vi.

¶ Cap. vii. De como se haze la yrua tan poco costosa con q̄ los Indios de seta martha y Cartagena a tantos españoles hā muerto. fo. vii.

¶ Cap. viii. en q̄ se declarā otras costumbres de los Indios sujetos a la ciudad de Uraba. fo. viii.

¶ Cap. ix. Del camino q̄ ay entre la ciudad de San Sebastia y la ciudad de Antiocha: y las sierras montañas, y nos, y otras cosas q̄

alli ay: y como y en q̄ tiempo se puede andar. fo. ix.

¶ Cap. x. De la grandeza de las montañas de Albice: y de la admirable y prouechosa madera que en ellas se cria. fo. x.

¶ Cap. xi. Del cacique Nutibara y de su señorio: y de otros caciques sujetos a la ciudad de Antiocha. fo. xi.

¶ Cap. xii. De las costumbres de estos indios: y de las armas q̄ usan: y de las ceremonias q̄ tienē: y quiē fue el fundador de la ciudad de Antiocha. En la mesma hoja.

¶ Cap. xiii. De la descripcion de la prouincia de Popayā: y la causa por q̄ los Indios son tan indomitos, y los del Peru son tan domesticos. fo. xiii.

¶ Cap. xiiii. En q̄ se contiene el camino que ay desde la ciudad de Antiocha a la villa de Ansermas: y q̄ tanto ay de vna parte a otra: y de las tierras y regiones que en este camino ay. fo. xiiii.

¶ Cap. xv. de las costumbres de los Indios desta tierra, y de la montaña que ay para llegar a la villa de Anserma. fo. xv.

¶ Cap. xvi. De las costumbres de los Caciques y indios que estan comarcanos a la villa de Anserma, y de su fundacion, y quien fue el fundador. fo. xvi.

¶ Cap. xvii. De las prouincias y pueblos que ay desde la ciudad de Antiocha a la villa de Arma: y de las costumbres de los naturales dellas. fo. xvii.

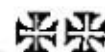


Tabla.

Cap. xviii. De la provincia de Arma, y de sus costumbres, y de otras cosas notables que en ella ay. fo. xxi.
Cap. xix. de los ritos y sacrificios que estos indios tienen: y quantos grandes carniceros son de comer carne humana. fo. xxii.
Cap. xx. De la provincia de Paucara, y de su manera y costumbres. fo. xxiii.
Cap. xxi. De los Indios de Pozo, y quã valientes y temidos son de sus comarcas. fo. xxiiii.
Cap. xxii. De la provincia de picara, y de los señores della. f. xxv.
Cap. xxiii. De la provincia de Carrapa: y de lo que ay que dezir della. fo. xxvi.
Cap. xxiiii. De la provincia de Quimbaya: y de las costumbres de los señores della: y de la fundacion della ciudad de Cartago, y quien fue el fundador. fo. xxvii.
Cap. xxv. En que se prosigue el capitulo pasado sobre lo que toca a la ciudad de Cartago y a su fundacion, y del animal llamado Chuzcha. fo. xxix.
Cap. xxvi. en que se contiene las provincias que ay en este grade y hermosa valle hasta llegar a la ciudad de Cali. fo. xxx.
Cap. xxvii. De la manera en que esta asentada la ciudad de Cali: y de los indios naturales de su comarca: y quiẽ fue el fundador. fo. xxxii.
Cap. xxviii. de los pueblos y señores de indios que estã sujetos a los terminos desta ciudad. fo. xxxiii.

Cap. xxix. En que se concluye lo tocante a la ciudad de Cali, y de otros Indios que estan en la montaña junto al puerto que llaman de la buena ventura. fo. xxxiiii.
Cap. xxx. En que se contiene el camino que ay desde la ciudad de Cali a la de Popayã: y los pueblos de Indios que ay en medio. f. xxxvi.
Capitulo. xxxi. Del rio de sancta Martha: y de las cosas que ay en sus riberas. fo. xxxvii.
Cap. xxxii. En que se concluye y la relacion de los mas pueblos y señores sujetos a la ciudad de Popayan, y de lo que ay que dezir hasta salir de sus terminos. f. xxxviii.
Cap. xxxiii. En que se da relacion de lo que ay desde Popayan a la ciudad de Pasto: y quien fue el fundador della: y lo que ay que dezir de los naturales sus comarcas. fo. xxxix.
Cap. xxxiiii. En que se concluye la relacion de lo que ay en esta tierra hasta salir de los terminos de la villa de Pasto. fo. li.
Cap. xxxv. De las notables fuentes y rios que ay en estas provincias, y como se haze sal muy buena por artificio muy singular. folio. lii.
Cap. xxxvi. En que se contiene la descripcion y traza del reyno del Peru: que se entiende desde la ciudad de Quito hasta la villa de Plata: que ay mas de setecientas leguas. fo. liii.
Cap. xxxvii. De los pueblos y provincias que ay desde la villa de

Tabla.

Pasto hasta la ciudad de Quito. folio. liiii.
Cap. xxxviii. En que se trata quien fuero los reyes Ingas, y lo que mandaron en el Peru. fo. lv.
Cap. xxxix. De los mas pueblos y aposentos que ay desde Carangue hasta llegar a la ciudad de Quito: y lo que cuentan del hurto que hizieron los de Otavalo a los de Carangue. fo. lvii.
Cap. xl. Del sitio que tiene la ciudad de sancto Francisco del Quito: y de su fundacion: y quiẽ fue el que la fundo. fo. lviii.
Cap. xli. De los pueblos que ay salidos del Quito hasta llegar a los reales palacios de Thomebãba: y de algunas costumbres que tienen los naturales dellos. fo. l.
Cap. xlii. De los mas pueblos que ay desde la Tacuga hasta llegar a Riobamba: y lo que passo en el entre el adelantado don Pedro de Alvarado y el mariscal don Diego de Almagro. fo. li.
Cap. xliii. Que trata lo que ay que dezir de los mas pueblos de Indios que ay hasta llegar a los aposentos de Thomebãba. fo. liii.
Cap. xliiii. De la grandeza de los ricos palacios que auia en los assietos de Thomebãba de la provincia de los Cañares. fo. lv.
Cap. xliv. Del camino que ay de la provincia de Quito a la costa de la mar del Sur y terminos de la ciudad de puerto viejo. fo. lvii.
Capitulo. xlv. En que se da noticia de algunas cosas tocantes

a las provincias de Puerto viejo y a la linea Equinocial. fo. lix.
Cap. xlvi. De lo que se tiene sobre si fueron conquistados estos indios de esta comarca o no por los Ingas: y la muerte que dieron a ciertos capitanes de Topaynga Yupangue. fo. li.
Cap. xlvii. Como estos Indios fueron conquistados por Suaynacapa: y de como hablauan con el demonio, y sacrificauan, y enterrauan con los señores mugeres vivas. fo. lii.
Capitulo. xlviii. De como se dauan poco estos Indios por aver las mugeres virgines: y de como vsauan el peccado nefando de la sodomia. fo. liii.
Cap. l. De como antiguamente tuvieron vna esmeralda por dios en que adorauan los Indios de Manta: y otras cosas que ay que dezir de estos Indios. fo. liiii.
Capitulo. li. En que se concluye y la relacion de los Indios de la provincia de Puerto viejo: y lo de mas tocante a su fundacion, y quiẽ fue el fundador. fo. liiii.
Cap. li. De los pozos que ay en la punta de sancta Elena: y de lo que cuentan de la venida que hizieron los gigantes en aquella parte: y del ojo de alquitran que en ella esta. fo. lv.
Capitulo. lii. De la fundacion de la ciudad de Suayaquil: y de la muerte que dieron los naturales a ciertos capitanes de Suaynacapa. fo. lvii.

Tabla.

Cap. liij. De la ysla d'la Puna, y de la d'la Plata: y de la admirable ayz que llaman çarçapa mulla tan prouechosa para todas enfermedades. fo. lxx.
 Cap. liij. De como se fundo y poblo la ciudad de Sanctiago de Guayaquil: y de algunos pueblos de Indios que son a ella sujetos y de otras cosas hasta salir de sus terminos. fo. lxx.
 Cap. liij. De los pueblos de Indios q' ay saliendo de los aposentos de L'herm' b'aba, hasta llegar al paraje de la ciudad de L'ozga, y de la fundacion desta ciudad folio. lxxi.
 Cap. liij. De las prouincias que ay de L'ambobl'aco a la ciudad de sant' Miguel primera poblacion hecha de çhristianos Espanoles en el Peru: y de lo que ay que dezir de los naturales dellas. folio. lxxij.
 Cap. liij. En que se prosigue la historia hasta cõtar la fundacion de la ciudad de Sant' Miguel, y q' en fue el fundador. fo. lxxij.
 Cap. liij. Que tracta la diferencia que haze el tiempo en este reyno del Peru, que es cosa notable, en no llover en toda la longura de los llanos que son a la parte de la mar del Sur. fo. lxxv.
 Cap. liij. Del camino q' los Yngas mandaron hazer por estos llanos: en el qual ouo aposentos y depositos como en el d'la sierra: y por que estos Indios se llaman Yngas. fo. lxxvi.
 Cap. liij. De como estos Yun

gas fueron muy seruidos: y eran dados a sus religiones: y como auia ciertos linages y naciones de ellos. fo. lxxvij.
 Capitulo. lxxij. Como los Indios de estos valles y otros de estos reynos creyan, que las animas salia de los cuerpos y no morian: y porque mandaua echar sus mugeres en las sepulturas. f. lxxvij.
 Cap. liij. Como vsauan hazer los enteramientos, y como llorauan a los difuntos quando hazian las obsequias. fo. lxxix.
 Cap. liij. Como el demonio hazia entender a los Indios de estas partes que era ofrenda grata a sus dioses, tener Indios que assi stessen en los t'plos, para q' los señores tuuiesen cõ ellos conofc'm'eto cometiedo el grauissimo pecado de la sodomia. fo. lxxx.
 Cap. liij. Como en la mayor parte destas prouincias se vsó poner nõbres a los mochachos: y como mirauã en agujeros y señaes. folio. lxxxij.
 Cap. liij. De la fertilidad d'la tierra de los llanos: y de las muchas fructas y rayzes que ay en ellos: y la orden tan buena con que riegan los campos. fo. lxxxij.
 Cap. liij. Del camino q' ay desde la ciudad de sant' Miguel hasta la de Trugillo: y de los valles que ay en media. fo. lxxxij.
 Cap. liij. En q' se prosigue el camino q' se ha tractado en el capitulo pasado hasta llegar a la ciudad de Trugillo. fo. lxxxij.
 Cap. liij. De la fundacion de

Tabla.

la ciudad de Trugillo, y quiẽ fue el fundador. fo. la mesma.
 Cap. liij. De los mas valles y pueblos que ay por el camino de los valles, hasta llegar a la ciudad de los reyes. fo. lxxxv.
 Cap. liij. De la manera que esta situada la ciudad de los Reyes, y de su fundacion, y quiẽ fue el fundador. fo. lxxxvi.
 Cap. liij. Del valle de Pachacama: y del antiquissimo templo q' en el estuuo: y como fue reuerenciado por los Yngas. fo. lxxxvij.
 Cap. liij. De los valles q' ay desde Pachacama hasta llegar a la fortaleza d'guarco: y d'vna cosa notable q' en el valle se haze. lxxxvij.
 Cap. liij. De la grã prouincia de Chinch'a, y q'nto fue estimada en los t'pos antiguos. f. lxxxix.
 Cap. liij. De los mas valles que ay hasta llegar a la prouincia de Tarapaca. fo. xcj.
 Cap. liij. De la fundacion d'la ciudad d' Arequipa: como fue fundada: y quiẽ fue su fundador. fo. xcij.
 Cap. liij. En que se declara como adelante de la prouincia de Suancabamba esta la de Caramaca, y otras grandes y muy pobladas. En la misma hoja.
 Cap. liij. De la fundacion de la ciudad de la Frõtera: y quiẽ fue el fundador, y de algunas costumbres de los indios de su comarca. f. xcij.
 Cap. liij. q' trata la fundacion de la ciudad de leõ de Suanuco, y quiẽ fue el fundador della. fo. xcvi.
 Cap. liij. d' assieto desta ciudad, y d' la fertilidad de sus campos

y colt'ndores d'los naturales, y d'vno hermoso aposento o palacio d' Suanuco, edificio d'los Yngas. fo. xcvi.
 Cap. liij. De lo q' ay q' dezir de L'ayamalca hasta el valle d' raura, y d' el pueblo de guamachuco q' comarca cõ ayamalca. fo. xcviij.
 Cap. liij. en q' se trata como los Yngas mandaua q' estuuiesen los aposentos bien prouechdos: y como assi lo estauan para la gente de guerra. fo. xcviij.
 Cap. liij. de la laguna de bõ bõ, y como se presume ser nacimiento del grã rio de la Plata. fo. c.
 Cap. liij. q' tracta del valle de Raura y de los naturales del: y quan gran cosa fue en los tiempos passados. En la misma hoja.
 Cap. liij. En q' se declara el camino q' ay de raura hasta llegar a la ciudad de guamãga: y lo q' en este camino ay q' notar. fo. cij.
 Cap. liij. q' tracta la razõ por q' se fundo la ciudad de guamãga: siendo primero sus prouincias terminos del Luzco y de la ciudad de los reyes. fo. cij.
 Cap. liij. De la fundacion de la ciudad de Suamanga: y quiẽ fue el fundador. fo. cij.
 Cap. liij. en q' se declarã algunas cosas d'los naturales comarcanos a esta ciudad. En la mes.
 Capitulo. lxxxix. De los grandes aposentos q' ouo en la prouincia d' Bilcas, q' es passada la ciudad de Suamanga. fo. cv.
 Capitulo. xc. De la prouincia de Andabaylas: y lo que se contiene

Tabla.

en ella hasta llegar al valle de Xaquigaguana. fo. cvj.
Capitulo. xcj. Del rio de Apurimac y del valle de Xaquigaguana y de la calçada que passa por el y de lo que mas ay que contar hasta llegar a la ciudad del Cuzco. folio. cvij.
Cap. xcij. de la manera y traza con que esta fundada la ciudad del Cuzco: y de los quatro caminos reales que della salen: y de los grandes edificios que tuuo: y que fue el que la fundo. fo. cvij.
Capitulo. xcij. En que se declara mas en particular las cosas desta ciudad del Cuzco. fo. cvij.
Cap. xcij. Que tracta del valle de Yucay, y de los fuertes apostentos de Tábó, y parte de la provincia de Condesuyo. fo. cix.
Cap. xcj. De las montañas de los Andes: y de su gran espesura y de las grandes cuebras que en ellas se crian: y de las malas costumbres de los Indios que buen en lo interior de la montaña. fo. cx.
Capit. xcj. Como en todas las mas de las Indias usaron los naturales della traer yerua o rayzes en la boca: y de la preciada yerua llamada Coca, que se cria en muchas partes deste Reyno. fo. cxj.
Capitulo. xcviij. Del camino que se anda desde el Cuzco hasta la ciudad de la Paz: y de los pueblos que ay hasta salir de los Indios que llaman Canchez. fo. cxj.
Capitulo. xcviij. De la provincia de los Canas: y de lo que dize

de Algaire, que en tiempo de los Incas fue gran cosa. fo. cxij.
Cap. xcix. De la gran comarca que tienen los Collas: y la disposicion de la tierra donde estan sus pueblos. Y de como tenian puestos Andamaes para proveymiento de ellos. fo. cxij.
Cap. c. De lo que se dize de los Collas de su origen y trage, y como hazian sus enterramientos quando moran. fo. cxv.
Cap. c. j. De como usaron hazer sus honras y cabos de año estos Indios: y como tuvieron antiguamente sus templos. fo. cxvi.
Cap. c. ij. de las antiguallas que ay en Ducara: y de lo mucho que dicen que fue Hatuncolla: y del pueblo llamado Allangaro: y de otras cosas que de aqui quentan. folio. cxvii.
Capitul. c. ij. De la gran laguna que esta en esta comarca del Collao: y que honda es: y del templo de Titicaca. fo. la mesma.
Cap. c. ij. En que se continua este camino: y se declaran los pueblos que ay hasta llegar a Tiaguana. fo. cxviij.
Cap. cx. del pueblo de Tiaguana: y de los edificios tan grandes y antiguos que en el se ve. fo. cxix.
Cap. cx. De la fundacion de la ciudad llamada nuestra señora de la Paz: y quien fue el fundador: y el camino que della ay hasta la villa de Plata. fo. cx.
Capitulo. cx. de la fundacion de la villa de Plata, que esta situa

Tabla.

da en la provincia de los Charcas. En la misma hoja.
Cap. cxvi. De la riqueza que ouo en Porco: y de como en los terminos de esta villa ay grandes vetas de plata. fo. cxxi.
Cap. cx. Como se descubrieron las minas de Potosi: donde se ha sacado riqueza de plata nunca vista ni oyda en otros tiempos. Y de como por no correr el metal la sacan los Indios con la inuencion de las guayras. fo. cxxi.
Cap. cx. De como junto a este cerro de Potosi ouo el mas rico mercado del mundo en tiempo que estas minas estauan en su prosperidad. fo. cxxiij.
Cap. cx. De los carneros, ovejias, Guanacos, y Vicunias que ay en toda la mayor parte de la serrania del Peru. fo. cxxiij.
Cap. cx. Del arbol llamado Molle: y de otras yeruas y rayzes que ay en este Reyno del Peru. folio. cxv.
Cap. cxiiij. de como en este Reyno ay grandes salinas y baños: y la tierra es aparejada para criarle oliuos y otras fructas de España: y de algunos animales y auces que en el ay. fo. cxvi.
Cap. cxiiij. de como los indios naturales deste Reyno fueron grandes maestros de plateros y de hazer edificios: y de como para las ropas finas tuvieron colores muy perfectos y buenas. fo. cxvii.
Cap. cxv. Como en la mayor

parte deste Reyno ay grandes mineros de metales. fo. la mesma.
Cap. cxvi. Como muchas naciones de estos indios se dauan guerra unos a otros. Y que opressos tienen los señores y principales a los Indios pobres. fo. cxviiij.
Cap. cxvii. En que se declara algunas cosas que en esta hystoria se ha tractado cerca de los Indios y de lo que acaescio a un clérigo con uno de ellos en un pueblo deste Reyno. fo. cxviiij.
Cap. cxviiij. De como queriendo ser boluer Cristiano un Cacique comarcano de la villa de Ansermia via visiblemente a los demonios, que con espantos le querian quitar de su buen proposito. fo. cxviiij.
Cap. cxix. Como se han visto claramente milagros en el descubrimiento de estas Indias, y querer guardar nuestro Dios a los Españoles: y como tambien castiga a los que son crueles para con los Indios. fo. cxviiij.
Capitulo. cxix. De las diocesis o obispados que ay en este Reyno del Peru: y quien son los obispos de ellos: y de la chancilleria real que esta en la ciudad de los reyes. fo. cxviiij.
Cap. cxix. de los monesterios que se ha fundado en el Peru desde el tiempo que se descubrio hasta este año de mill y quinientos y cinquenta años. fo. cxviiij.

Fin de la tabla.

Los errores de la impressiō van aqui notados, para que el lector entienda como se han de emendar. a. significa la primera pagina. b. la segunda. Y allí mismo. a. la primera colūna de la pagina, y b. la segunda columna.

En la segunda pagina del prologo linea. xvij. donde dize el daño de, diga el daño que de los. zc.

En la tercera pagina del prologo, linea. xxvi. do dize las guerras de salinas, diga, la guerra de las salinas.

En la. v. pagina del prologo linea. xxxvii. esta guaynamira por guaynarima Fo. iij. pagina. b. linea. xxvi. pensar por pensarlo.

Fo. v. pagina. b. columna. b. linea. ix. blando por blanco.

Fol. xvij. pagina. a. columna. a. linea. xxij. do dize passamos trabajo, falta, quando guamos con Gadillo.

Fol. xix. pag. a. colūna. b. linea. xx. esta, rio d minas, diga rio rico d minas

Fol. xxij. donde se tracta de los Indios de arma: esta el debugo del sacrificio contrario de como auia d yz, y fue por cierto descuydo: y por la misma causa estā los Indios debugados con vestido, auiedo de estar desnudos. La hystoria lo declara, a ella me remito.

Fol. xxij. pagina. b. columna. a. linea. xxij. Paura por Pauora.

Fol. xxij. pagina. a. columna. a. linea. vi. inca por yuca.

Fo. xlii. pagina. a. colūna. a. linea. xxx. han por ay. En la misma pagina colūna. b. lin. xx. diga assi, pierde la fuerza y aun el gusto. zc. calido. zc.

Fol. li. pagina. b. columna. a. linea. ij. aguelos por aguelo.

Fol. liij. pagina. a. colū. a. linea. xxij. para la sucession, por, de la sucession.

Fol. lvij. pagina. a. colūna. a. linea. xxvij. Antoco por Atoco.

Fol. lcvij. pagina. b. columna. b. linea. xxxv. reyno por reynado.

Fol. lxxi. pagina. a. columna. b. linea. xvij. hueste por gente.

Fol. lxxij. pag. b. colū. a. lin. ij. ganado y y ouejas: diga ganado d ouejas.

Fol. c. pagina. a. columna. b. linea. iij. llama por llamaua.

Fol. cx. pagina. a. columna. a. linea. xxxi. las por en las.

Fol. cxiiij. pagina. b. columna. a. linea. xxx. tiene por tienen.

Fol. cxv. pagina. b. columna. b. linea. ij. pues, por, que.

Fol. cxv. pagina. b. columna. b. linea. xxvij. tastaron por tostaron.

Capitulo primero, en que se tracta el descubrimiento de las Indias: y de algunas cosas que en los principios de su descubrimiento se hizieron: y d las que agora son.



Dissado auian mill y quatro cientos y noueta y dos años que la princesa de la vida gloriosa virgē Maria señora nuestra pario al vnigenito hijo de dios quando reynado en España los catholicos reyes don Fernando y doña Ysabel de gloriosa memoria: el memorable Chistoual Colon salio de España con tres carauelas y nouenta Españoles que los dichos reyes le mandaron dar. Y nauegando mill y doziētas leguas por el ancho mar Oceano la via del poniente, descubrio la ysla Española, donde agora es la ciudad de sancto Domingo. Y de allí se descubrio la ysla de Cuba: sant Juan de puerto rico, Yucatan, tierra firme, y la nueva España, y las prouincias de Guatimala, y Nicaragua, y otras muchas, hasta la Florida. Y despues el gran reyno del Peru, Rio de la plata, y estrecho de Magallanes: auiedo passado tantos tiempos y años q̄ en España de tan gran grandeza de tierra no se supo, ni della se tuuo

noticia. En cuya nauegacion y descubrimiento de tantas tierras, el prudente lector podra cōsiderar, quantos trabajos, hambre, y sed, temores, peligros, y muertes los Españoles passaron. Quāto derramamiento de sangre y vidas suyas costo. Lo qual todo, assi los reyes catholicos, como la real magestad del inuictissimo Cesar don Carlos quinto Emperador deste nombre, rey y señor nuestro, han permitido y tenido por bien: porq̄ la doctrina de Jesu Christo, y la predicacion de su sancto euangelio por todas partes del mūdo se estēda, y la sancta fe nuestra sea ensalzada. Cuya voluntad, assi a los ya dichos reyes catholicos como de su magestad ha sido y es, q̄ grā cuydado se tuuiese de la conuersiō de las gentes de todas aq̄llas prouincias y reynos: porque este era su principal intento: y que los gouernadores, capitanes, y descubridores, con zelo de christiandad les hiziesen el tractamiēto, que como a proximos se deuia. Y puesto que la voluntad de su magestad esta es y fue: algunos de los gouernadores y capitanes lo mirarō sinestramente: haziēdo a los Indios muchas vexaciones y males. Y los Indios por defenderse se ponian en armas, y mataron a muchos christianos, y algunos capitanes. Lo qual fue causa q̄ estos Indios padecieron crueles tormentos: quemādolos, y dādoles otras rezas muertes. No dego yo de tener, q̄ como

los juicios de Dios sean muy justos, permitio, q̄ estas gētes estando tā apartadas de España, parecieren de los Españoles rātos males: pudo ser, q̄ su diuina justicia lo permitiese por sus pecados y d̄ sus passados q̄ deuiā ser muchos como aquellos q̄ carecīā de fe. Māi tāpoco afirmo, q̄ estos males q̄ en los indios se hazīā eran por todos los ch̄stianos: porq̄ yo se vi muchas vezes, hazer a los indios buenos tratamētos por hōbres templados y temerosos de Dios: porque si algunos enfermā, los curā uā y sangra uā ellos mismos, y les hazīā otras obras de charidad. Y la bondad y misericordia de Dios (que no permitē mal alguno, de q̄ no saque los bienes q̄ tiene determinado) ha sacado de estos males muchos y señalados bienes: por auer venido tanto numero de gentes al conocimiento de n̄ra sancta fe catholica, y a estar en camino para poderle saluar. P̄ uer sabiendo su magestad d̄ los daños q̄ los indios recibian: siendo informado dello, y de lo q̄ conuenia al seruicio de Dios y suyo, y a la buena gouernaciō de aq̄stas partes: ha tenido por biēde poner visoreyes y audiencias con presidentes y oydores: con lo qual los Indios parece han resuscitado y cessado sus males. De manera q̄ ningun Español por muy alto que sea les osa hazer agrauio. Por q̄ de mas de los obispos, religiosos clerigos, y frayles q̄ cōtino su magestad prouee muy suficiētes para

enseñar a los indios la doctrina de la sancta fe, y administraciō de los santos sacramentos, en estas audiencias ay varones doctos y de gran ch̄stianidad, q̄ castigan a aq̄llos que a los Indios hazen fuerza y mal tractamēto y demalicia alguna. Māi q̄ ya en este tiempo no ay quē ose hazerles enojo: y son en la mayor parte de aquellos reynos señores de sus hazīēdas y personas como los mismos Españoles. Y cada pueblo esta tassado moderadamēte lo q̄ ha de dar de tributo. Acuerdome q̄ estādo yo en la prouincia d̄ Xauxa pocos años ha, me dixō los Indios cō harto contento y alegría. Este es tiempo alegre, bueno, semejante al de Topanga Yupangue. Este era vn rey q̄ ellos tuuieron antiguamēte muy piadoso. Cierro delto todos los q̄ somos ch̄stianos nos duemos alegrar, y dar gracias a n̄ro señor Dios; q̄ en tanta grādeza de tierra y tan apartada de n̄ra España y de toda Europa ayā tāta justicia, y tan buena gouernaciō: y juntamēte con esto ver q̄ en todas partes ay tēplos y casas de oraciō donde el todo poderoso Dios es alabado y seruido, y el demonio alaçado y vituperado y abatido: y derribados los lugares q̄ para su culto estauā hechos tantos tiēpos auia, agora estar puestas cruces insignias de nuestra saluaciō: y los ydolos y simulachros quebrados y los demonios cō temor huydos y atemorizados. Y q̄ el sacro euā

gelio es predicado, y poderosamēte va bolādo de leuāte en ponēte, y de Septētrion al medio dia, para que todas naciones y gētes reconozcan y alabē vn Dios y señor.

Capitulo segūdo de la ciudad de Panama y de su fundacion: y porque se tracta della primero que de otra alguna.



Antes q̄ comēçara a tractar las cosas deste reyno del Peru, quisiere dar noticia de lo q̄ tengo entendido del or̄gē y principio q̄ tuuieron las gentes destas indias o nueno mundo, especialmēte los naturales del Peru: segun ellos dize q̄ lo oyeron a sus antiguos, aunq̄ ello es vn secreto q̄ solo Dios puede saber lo cierto dello. Mas como mi intinciō principal es, en esta primera parte figurar la tierra del Peru: y cōtar las fundaciones de

las ciudades que en el ay: los ritos y ceremonias de los Indios deste reyno: de aqui su or̄gē y principio (digo lo q̄ ellos cuentā, y podemos presumir) para la segūda parte: dō: de lo tratarē copiosamēte. Y p̄ uer (como digo) en esta parte he de tratar de la fundacion de muchas ciudades: cōsidero yo, q̄ si en los tiempos antiguos por auer Elisa Dido fundado a Cartago, y dadole nōbre y republica: y Romulo a Roma, y Alexādro a Alexādria: los q̄les por razō destas fundaciones ay dellos perpetua memoria y fama: quanto mas y cō mas razō se perpetuara en los siglos por venir la gloria y fama de su Magestad, p̄ uer en furcal nōbre se han fundado en este grā reyno del Peru tātas ciudades y tāricas: dōde su magestad a las republicas ha dado leyes con q̄ quieta y pacificamēte biñan. Y porq̄ sin las ciudades q̄ se poblaron y fundarō en el Peru, se fundo y poblo la ciudad de Panama en la prouincia de tierra firme, llamada Castilla del oro: comiēço por ella: aunq̄ ay otras en este reyno de mas calidad. Pero hagolo porq̄ al tiempo q̄ el se començo a cōquistar, salieron della los capitānes q̄ fueron a descubrir al Peru: y los primeros Cauillos, y lenguas, y otras cosas perteneciētes para las conquistas. Por esto hago principio en esta ciudad: y despues entrare por el puerto de Traba, q̄ cae en la prouincia de Cartagena, no muy lejos del gran rio del Darien: dōde

dare razón de los pueblos de indios: y las ciudades de Españoles que ay desde allí hasta la villa de Plata y asiento de Potosí, que son los fines del Perú por la parte del Sur: desde aquí ver ay más de mill y doscientas leguas de camino: lo que yo anduve todo por tierra, y tracte, vi, y supe las cosas que en esta historia tracto: las que he mirado con grande estudio y diligencia, para las escribir con aquella verdad que deuo, sin mezcla de cosa sinuestra. Digo pues que la ciudad de Panamá es fundada junto a la mar del Sur, y xviii leguas del nombre de Dios, que esta poblado junto a la mar del Norte. Tiene poco circuito donde esta situada, por causa de un paludeo o laguna, que por la una parte la ciñe: la que por los malos vapores que desta laguna salen, se tiene por enferma. Esta traçada y edificada de leuante a poniente, en tal manera que saliendo el sol, no ay que pueda andar por ninguna calle della: por que no haze sombra ninguna. Y esto siétese tanto, por que haze grandissimo calor, y por que el sol es tan enfermo, que si un hombre acostubra andar por el, aunque sea sino pocas horas, le dara tales enfermedades que muera, que así ha acontecido a muchos. Media legua de la mar ay buenos sitios y sanos, y adonde pudieran al principio poblar esta ciudad. Mas como las casas tienen gran precio, por que cuesta mucho a hacerse, aunque ve el notorio daño que todos reciben en vivir en tan mal sitio, no se ha

mudado: y principalmente por que los antiguos conquistadores son ya todos muertos: y los vezinos que agora ay son contratantes, y no piensan estar en ella mas tiempo, de quanto puedan hacerse ricos. Y así y dos años viene ordenado, y pocos o ningunos miran por el bien publico. Cerca desta ciudad corre un rio que nace en unas sierras. Tiene así muchos terminos, y corren otros muchos rios: donde en algunos de ellos tienen los Españoles sus estancias y granjerias, y han plantado muchas cosas de España: como son naranjas, Cidras, Agüeras. Sin esto ay otras frutas de la tierra, que son piñas olorosas y, Platanos muchos y buenos. Suaguas caymitos, aguacates, y otras frutas de las que suele aver de la misma tierra. Por los campos ay grandes hatos de vacas, por que la tierra es dispuesta para que se críen en ella. Los rios llevan mucho oro. Y así luego que se fundo esta ciudad, se sacó mucha cantidad. Es bien proveída de mantenimiento, por tener refresco de entrabas mares: digo de entrabas mares, entendiéndose la del Norte por donde vienen las naos de España a nombre de Dios: y la mar del Sur, por donde se navega de Panamá a todos los puertos del Perú. En el termino desta ciudad no se da trigo ni cevada. Los señores de las estancias cogén mucho maíz y del Perú y de España traen siempre harina. En todos los rios ay pescado y en la mar lo pescan bueno

aunque diferente de lo que se cria en la mar de España. Por la costa junto a las casas de la ciudad hallan entre el arena unas almejas muy menudas que llaman Chuchas: de la qual ay gran cantidad. Y creo yo que al principio de la poblacion desta ciudad, por causa destas almejas se quedo la ciudad en aquesta parte poblada: por que con ellas estauan seguros de no pasar hambre los Españoles. En los rios ay gran cantidad de lagartos, que son tan grandes y fieros, que es admiracion verlos. En el rio del Cenu he yo visto muchos y muy grandes, y comido hartos buenos de los que ponen en las playas. Un lagarto de estos hallamos en seco en el rio que dicen de Sant Jorge, y endo a descubrir con el capitán Alonso de Cáceres las provincias de Urute, tan grande y disforme, que tenia mas de veinte y cinco pies en largo, y allí le matamos con las laças: y era cosa grande la braueza que tenia: y despues de muerto lo comimos con la hambre que llevamos. Es mala carne y de un olor muy enfastioso. Estos lagartos o caymanes han comido a muchos Españoles, y cauallos, y Indios, pasando de una parte a otra, atravesando estos rios. En el termino desta ciudad ay poca gente de los naturales: por que todos se han consumido por malos tratamientos que recibieron de los Españoles, y con enfermedades que tuvieron. Toda la mar desta ciudad esta poblada, como ya dize, o

muchos y muy honrados mercaderes de todas partes: trata en ella y en el nombre de Dios, por que el tracto es tan grande: que casi se puede comparar con la ciudad de Venecia. Por que muchas veces acontece venir navios por la mar del Sur a del embarcar a esta ciudad cargados de oro y plata: y por la mar del norte es muy grande el numero de las flotas que allegan al nombre de Dios: de las quales gran parte de las mercaderias viene a este reyno por el rio que llaman de Chagre en barcos y del que esta cinco leguas de Panamá los traen en grandes y muchas requias que los mercaderes tienen para este efecto. Junto a la ciudad haze la mar un ancon grande, donde cerca del surgen las naos, y con la marea entra en el puerto, que es muy bueno para pequeños navios. Esta ciudad de Panamá fundo y pobló Pedro Arias de Avila gouernador que fue de tierra firme en nombre del inuictissimo Cesar don Carlos Augusto rey de España nuestro señor: año del señor de mill e quinientos e veinte. Y esta en casi ocho grados de la Equinocial a la parte del Norte. Tiene un buen puerto, donde entra las naos con la manguante, hasta quedar en seco. El flujo y refluxo desta mar es grande: y mengua tanto, que queda la playa mas de media legua descubierta del agua: y con la creciente se torna a henchir. Y quedar tanto creo yo que lo causa tener poco fondo: pues quedan las naos de baxa

mar en tres braças: y quando la mar es crecida está en siete. Y pues en este capitulo se tractado de la ciudad de Panama y de su asiento, en el siguiente dire los puertos y rios que ay por la costa, hasta llegar a Chile: porq̄ sera grande claridad para esta obra.

Capitulo tercero de los puertos q̄ ay desde la ciudad de Panama hasta llegar a la tierra del Peru: y las leguas q̄ ay de vno a otro: y en los grados de altura que estan.



Todo el mundo es notorio, como los Españoles ayudados por Dios con tanta felicidad han ganado y señoreado este nuevo mundo, q̄ indias se llama. En el q̄ se incluye tantos y tan grandes reynos y prouincias, q̄ es cosa de admiración pensar: y en las conquistas y descubrimientos tan vcturosos como todos los q̄ en esta edad biuimos sabemos. De go cōsiderado, q̄ como el tiempo traizorno cō el tiempo largo otros estados y monarchias, y las traizorno a otras gētes perdiēdose la memoria de los primeros: q̄ andado el tiempo podria suceder en nosotros lo q̄ en los passados lo q̄ Dios nro señor no permitia: pues estos reynos y prouincias fuerō ganadas y descubiertas en tiempo

del ebr. suanissimo y gran Carlos semper Augusto, emperador de los Romanos, rey y señor nro. El q̄l tanto cuydado ha tenido y tiene de la conuersiō de estos Indios. Por las q̄les causas yo creere q̄ para siēpre España sera la cabeza de este reyno: y todos los q̄ en el biuierē reconocēra por señores a los reyes d'ella. Por tanto en este capitulo quiero dar a entēder a los q̄ esta obra legieren la manera del nauegar por los rumbos y grados q̄ en el camino d' mar ay de la ciudad de Panama al Peru. Dōde digo, q̄ el nauegar de Panama para el Peru es por el mes de Enero, Febrero y marzo: porq̄ en este tiempo ay siēpre grados baxos: y no reynā los vedaualles: y las naos cō breuedad allegā a dōde vā: antes q̄ reyne otro viento q̄ es el Sur: el q̄l gran parte del año corre en la costa del Peru. Y asistantes q̄ viene el Sur, las naos acabā su nauegaciō. Tābien puede salir por Agosto y Septēbre: mas no vā tābien como en el tiempo ya dicho. Si fuera de estos meses algunas naos partierē de Panama yzā con trabajo, y aun harā mala nauegaciō y muy larga. Y assi muchas naos arribā sin poder tomar la costa. El viento Sur y no otro reyna mucho tiempo como dicho he en las prouincias del Peru, desde Chile hasta cerca de Libez: el q̄l es prouechoso para venir del Peru a la tira firme, Nicaragua, y otras partes: mas para yzā es dificultoso. Salēdo de Panama los nauios

van a reconocer las yslas q̄ llamā de las perlas: las q̄les está en ocho grados escasos a la parte del Sur. Serā estas yslas hasta, xxv. o treynta pegadas a vna q̄ es la mayor de todas. Solian ser pobladas de naturales: mas en este tiempo ya no ay ninguno. Los q̄ son señores de ellas, tienē negros y indios de Nicaragua, y Cubagua q̄ les guardā los ganados, y siēbian las semēteras: porq̄ son fertiles. Sin esto se hā sacado grā cātidad de perlas ricas por lo q̄ les quedo el nōbre d' yslas de perlas. Destas yslas van a reconocer a la punta de Carachine: q̄ esta de las diez leguas Mozueste suente cō la ysla grāde. Los q̄ llegaren a este cabo, verā ser la tierra alta y mōtañosa: esta en siete grados y vn tercio. Desta punta corre la costa a puerto de piñas al Sudueste quarta del sur, y esta della ocho leguas, en seys grados y vn quarto. Esta tierra alta de grādes breñas y mōtañas. Junto a la mar ay grādes pinales: por lo qual le llaman puerto de piñas. Desde dōde buelue la costa al Sur quarta de sudueste hasta cabo de coriētes: el q̄l sale a la mar, y es angosto. Y prosiguēdo el camino por el rumbo ya dicho, se va hasta llegar a la ysla que llamā de Palmas: por los grādes palmares q̄ en ella ay. Terna en cōtorno poco mas de legua y media. Ay en ella rios de buē agua, y solia ser poblada. Esta de cabo de coriētes, xxv. leguas, y en quatro grados y vn tercio. Desta ysla corre la costa por el mismo rumbo ha

sta llegar a la baya de la buenauentura, q̄ esta de la ysla tres leguas poco mas. Junto a la baya (la q̄l es muy grāde) esta vn peñol o farallon alto: esta la entrada d' la baya en tres grados y dos tercios: toda aq̄lla parte esta llena de grādes mōtañas: y salen a la mar muchos y muy grandes rios q̄ nacē en la sierra: por el vno dellos entrā las naos hasta llegar al pueblo o puerto d' la buenauentura. Y el piloto q̄ entrare ha de saber biē el rio: y sino, passara grā trabajo como lo he passado yo y otros muchos, por llevar pilotos nuevos. Desta baya corre la costa a leste quarta del sueste hasta la ysla q̄ llaman de la Borgona: la q̄l esta de la baya, xxv. leguas. La costa q̄ corre en este termino es baya llena de māglaras y otras mōtañas branas. Salen a la costa muchos rios grādes, y entre ellos el mayor y mas podroso es el rio de sant Juā: el q̄l es poblado de gētes barbaras, q̄ tienen las casas armadas en grādes horcones a manera de baruacoas o tablados: y alli biē muchos moradores, por ser los caneyes o casas largas y muy anchas son muy riquissimos estos indios de oro: y la tierra q̄ tienē muy fertil y los rios lleuan abundācia de este metal: mas es tan fragosa y llena d' paludes o lagunas, q̄ por ninguna manera se puede cōquistar, sino es a costa d' mucha gēte, y con grā trabajo. La ysla de la Borgona es alta y a dōde jamas oye de llouer y tronar: q̄ parece q̄ los elemētos vnos cō otros cōbatē. Terna dos

leguas de cotoño llena o motañas
ay arroyos o bué agua y muy dul-
ce: y en los árboles se veé muchas
pauas, saylanes, y gatos pintados
y grandes culebras, y otras aues
nocturnas. Parece q nūca fue po-
blada. Alq estubo el marq̄s dō Frā-
cisco picarro cō. xij. xpianos espa-
ñoles cōpañeros suyos, q fuerō los
descubridores desta tierra q llama-
mos Peru muchos dias (como di-
re éla tercera pte desta obra) y ellos
y el gouernador passarō grādes tra-
bajos y hābres: hasta q enteramē-
te dios fue seruido q descubriese las
puincias dō Peru. Esta ysla dō la
Borgona esta en. iij. grados: della
corre la costa al oēs sudueste hasta
la ysla dō gallo. Y toda esta costa
es baya y motañosa: y salē a ella
muchos rios. Es la ysla dō gallo
pequeña: terna o cotoño casi vna
legua: haze vnas barrācas berme-
jas en la misma costa de tira firme
a ella: esta en dos grados o la equi-
nocial. De aq buelue la costa al su-
dueste hasta la pūta que llama de
Madaglares: la q̄l esta en otros dos
grados eñados: y ay dō la ysla a la
pūta. viij. leguas poco mas o me-
nos. La costa es baya motañosa:
y salē a la mar algūos rios, los q̄-
les la tira dētro estā poblados dō las
gentes q̄ dixē q̄ ay en el rio de sant
Yua. De aq corre la costa al sud-
este hasta la baya q̄ llama de Sā-
tiago: y hazele vna grāde enxada
dōde ay vn ancō q̄ nōbzā de sardi-
nas: esta en el grāde y furioso rio
de Sātiago, q̄ es de dōde comēço
la gouernaciō dō marq̄s dō Frācil

co picarro. Esta. xv. leguas la ba-
ya de pūta o Madaglares: y acarre-
las naos tener la proa en. lxxx. bra-
ças, y estar la popa çabordada en
tira: y tãbiē acōtece y en. ij. braças
y dar luego en mas o. xc. lo q̄l haze
la furia dō rio: mas aunq̄ ay estoe
vācos, no son peligrosos, ni dexan
las naos de entrar y salir a su volū-
tad. Esta la baya o san Matheo
en vn grado largo: della vā comē-
do al Oeste, en demāda dō cabo de
sant Francisco: que esta dela baya
diez leguas. Esta este cabo en tie-
rra alta y junto a el se hazen vnas
barrācas bermejas y blancas,
tambien altas: y esta este cabo de
sant Francisco en vn grado a la
parte del Norte de la Equinocial.
Desde aq corre la costa al Sudue-
ste hasta llegar al cabo de Passa-
os: q̄ es por dōde passa la linea eq̄-
nocial. Entre estos dos cabos o pu-
tas salē a la mar. iij. rios muy grā-
des: a los q̄les llama los Quirimis-
es: hazele vn puerto razonable, dō
de las naos tomā agua muy bue-
na, y leña. Hazele dō cabo de Pa-
saos a la tierra firme vnas sierras
altas, q̄ dixē o Qua. El cabo es
vn tierra no muy baya, y veñe
vnas barrācas como las passadas

**Cap. iij. En q̄ se dēcla-
ra la nauigaciō hasta lle-
gar al Callao de Lima:**

q̄ es el puerto dō la ciudad dō los reyes
Eclarado hē, aunque
baxemēte, dō lamangra
que se nauega por este
mar dō sur hasta llegar



al puerto dō los Quirimis, q̄ ya es
tira dō Peru. Y agora sera bñ pro-
seguir la orota hasta llegar ala ciu-
dad dō los Reyes. Salēdo pues o
cabo de Passaos va la costa al sur
q̄rta dō sudueste hasta llegar a puer-
to viejo: y antes o llegar a el esta la
baya q̄ dixē dō los Caraque: en la
q̄l entrā las naos sin ningū peligro
y es tal, q̄ puedē dar en el carena a
nauios aunq̄ fueren o mil tonels.
Tiene buena étrada y salida, excep-
to q̄ en medio dō la furia q̄ se haze o
la baya está vnas rocas o yslas de
peñas: mas por q̄lquier pte puedē
entrar y salir las naos sin peligro al-
guno, porq̄ no tiene mas req̄sta de
la q̄ veē por los ojos. Junto a puer-
to viejo dos leguas la tierra dētro
esta la ciudad o Sātiago y vn mō-
te redōdo al sur otras dos leguas:
al q̄l llama mote xpo. Esta puerto
viejo en vn grado dō la eq̄nocial ala
pte dō sur. Alas adelāte por la mis-
ma orota a la pte dō sur. v. leguas
esta el cabo dō sant Lorenzo: y. iij. le-
guas dō al sudueste esta la ysla q̄lla-
mā dō la plata, la q̄l terna en circuy-
to legua y media, dōde en los tpos
antiguos solia tener los indios na-
turales dō la tira firme sus sacrificios
y matanā muchos corderos y one-
jas, y algūos niños, y ofreciā la sa-
gre dō los a sus y dō los o diablos:
la figura dō los q̄les tienē en piedras
a dōde adorauā. Emiēdo descu-
briēdo el marq̄s dō Frācisco picar-
ro cō sus. xij. cōpañeros diēro en
esta ysla, y hallarō algūa plata y jo-
yas de oro, y muchas mātās y ca-
misetas dō lana muy puntadas y ga-
lanas. Desde aq̄l tpo hasta agora

sele q̄do por lo dicho el nōbre q̄ tie-
ne o ysla o plata. El cabo de sant
Lorenzo esta en vn grado a la pte
dō sur. Bōliēdo al camino, digo q̄
va p̄siguiēdo la costa al sur q̄rta dō
sudueste hasta la pūta o scā Ele-
na. Antes o llegar a esta pūta ay. ij.
puertos: el vno se dixē Callo, y el
otro calago: dōde las naos surgē y
tomā agua y leña. Ay dō cabo de
sant Lorenzo a la pūta de scā Ele-
na. xv. leguas: y esta en. ij. grados
largos: hazele vna enxada de la
pūta a la pte dō norte q̄ es buē puer-
to. Un tiro de ballēta del esta vna
fuēte dōde nasce y mana gran canti-
dad de vn beñ q̄ parece pez natu-
ral y alquitrā: salē dō. iij. o cinco
dōs. Dēsto y dō los pozos q̄ hize-
rō los gigātes en esta punta, y lo q̄
caētā dō ellos, q̄ es cosa de oyr se tra-
tara adelāte. Desta pūta de sancta
Elena vā al rio de Tūbez, q̄ esta
della. xv. leguas. Esta la pūta cō
el rio al sur q̄rta al sudueste entre el
rio y la pūta se haze otra grā ense-
nada. Al nordeste dō rio dō Tūbez
estavna ysla q̄terna o cotoño mas
de. x. leguas, y ha sido riquissima y
muy poblada, tãto q̄ cōpetian los
naturales cō los dō Tūbez y cō otros
dō la tira firme: y se diēro entre vnos
y otros muchas batallas, y ouo grā-
des guerras, y cō el tpo y cōla q̄ tu-
uērō cō los Españoles, hā venido
en grā diminiō. Es la ysla muy
fertil y abundāte y llena de arboles:
es de su magestad. Ay fama q̄ de
antiguamēte esta enterrado en ella
gran summa de oro y plata en sus
adoratorios. Cuentan los In-
dios que oy son biuos, que vñā

uan los moza dozes desta ysla grãdes rebgionea, y eran dados a mirar en agujeros y en otros abusos: y q̄ eran muy viciosos, y aunq̄ sobre todo muchos dellos vsauan el peccado abominable d̄ la sodomia doerñã con sus hermanas carnales: y hazia otros grãdes pecados. Cerca desta ysla de la Puna esta otra mas metida en la mar, llamada sancta Clara: no ay ni ouo en ella poblaciõ, ni agua, ni leña, pero los antiguos de la Puna teniã en esta ysla enterramientos de sus padres, y hazia sacrificios: y auia puesto en las alturas dõde tenian sus aras grã suma de oro y plata y finaropa, dedicado y ofrecido todo al seruicio de sus dios. Entrados los Españoles en la tierra lo pusieron en tal parte (a lo q̄ cuenta algunos indios) q̄ no se puede saber dõde esta. El rio d̄ Tùbez es muy poblado, y en los tiẽpos passados lo era mucho mas. Cerca del solia estar vna fortaleza muy fuerte y de linda obra, hecha por los Yngas reyes deluzco y señores de todo el Peru: en la q̄l tenian grãdes theozos. Y auia tẽplo del sol, y casa de Adamaconas: que quiere dezir mugeres principales virgines, dedicadas al seruicio del tẽplo. Las q̄ les casi al viso de la costũbre q̄ teniã en Roma las virgines Vestales biuan y estauã. Y porq̄ desto trata largo en el segũdo libro desta hystoria q̄ trata de los reyes Yngas y de sus religiones y gouernaciõ, passare adelante. Ya esta edificio desta fortaleza muy gastado y deshe-

cho: mas no para q̄ dege d̄ dar muestra de lo mucho q̄ fue. La boca del rio d̄ Tùbez esta en .liij. grados al Sur. De alli corre la costa hasta cabo blãco al Surodueste. Del cabo al no ay .xv. leguas: y esta en .iiij. grados y medio, de donde buelue la costa al Sur hasta ysla d̄ lobos. Entre cabo blãco y ysla de lobos esta vna pũta q̄ llama de Parina, y sale a la mar casi tãto como el cabo q̄ emes pasado. Desta punta buelue la costa al sudueste hasta Payta. La costa de Tùbez para adelante es sin mõtanas: y si ay algunas sierras son peladas, llenas de rocas y peñas: lo de mas todo es es arenales: y sale a la mar pocos rios. El puerto de Payta esta de la punta passada ocho leguas poco mas. Payta es muy buẽ puerto, dõde las naos limpia y dà cebo. Es la principal escala de todo el Peru y de todas las naos q̄ viene a el. Esta este puerto de Payta en cinco grados. De la ysla de lobos q̄ ya diximos correse. Lesteo este hasta llegar a ella: q̄ estara .iiij. leguas. Y d̄ allí prosiguiẽdo la costa al sur se va hasta llegar a la pũta del aguja. Entre medias de ysla de lobos y pũta d̄ aguja se haze vna grãde ensenada y tiene grã abrigo para reparar las naos. Esta la pũta d̄ la aguja en seys grados. Al sur della se veẽ dos yslas q̄ se llama de lobos marinos por la grã canndad q̄ ay dellos. Norte sur cõ la punta esta la primera ysla apartada de tierra firme quatro leguas: puedẽ passar todas las naos por entre la tierra y

ella. La otra ysla mas forana esta doze leguas desta primera: y en siete grados escasos. De pũta de aguja buelue la costa al Surodueste, hasta el puerto q̄ dicen de Casma. De la ysla primera se corre Noroeste sudueste hasta malabrigo, q̄ es vn puerto q̄ solamẽte con bonança puedẽ las naos tomar puerto: y lo q̄ les conuene para su nauegacion. Diez leguas mas adelante esta el arracife q̄ dizẽ de Trugillo: es mal puerto, y no tiene mas abrigo q̄ el q̄ hazen las boyas de las anclas. Algunas vezes tomã allí refresco las naos. Dos leguas la tierra dentro esta la ciudad d̄ Trugillo: deste puerto q̄ esta en siete grados y dos tercios se va al puerto de Guanape q̄ esta siete leguas de la ciudad de Trugillo en ocho grados y vn tercio. Mas adelante al Sur esta el puerto de Sancta: en el q̄l entrã los nauios, y esta jũto a el vn grã rio y de muy sabrosa agua. La costa toda es sin mõtana como dice a tras arenales y sierras peladas de grãdes rocas y piedras. Esta Sancta en nueue grados. Mas adelante a la parte del Sur esta vn puerto cinco leguas de aqui, q̄ ha por nõbre Ferrol, muy seguro, mas no tiene agua ni leña. Seys leguas adelante est el puerto de Casma, a dõde tã bien ay otro rio y mucha leña, de los nauios tomã siẽpre refresco: esta en diez grados. De Casma corre la costa al Sur hasta los farallones que dizẽ de Guaura. Mas adelante esta Guarnay: por dõde corre vn

rio, de dõde se va por la mar hasta nota hasta llegar a la barrãca que esta de aqui veinte leguas a la parte del Sur. Mas adelante seys leguas esta al puerto de Guaura, dõde las naos puedẽ tomar toda la canndad de sal q̄ quisiere: porq̄ ay tanta que bastaria para proueer a Ytalia y a toda España, y aun no la acabarian segun es mucha. Quatro leguas mas adelante estan los farallones. Corre de la pũta q̄ haze la tierra, cõ ellos Noroeste sudueste. Ocho leguas en la mar esta el farallõ mas forano: y estan estos farallones en ocho grados y vn tercio. De alli buelue la costa al Sueste hasta la ysla de Lima. Al medio camino, algo mas cerca de Lima q̄ de los farallones esta vna baya q̄ ha por nõbre Salmerina: la q̄l esta d̄ tierra nueue o diez leguas. Esta ysla haze abrigo al callao q̄ es el puerto de la ciudad de los Reyes: y cõ este abrigo queda la ysla esta el puerto muy seguro, y asĩ lo estan las naos. El callao q̄ como digo es el puerto d̄ la ciudad de los Reyes: esta en doze grados y vn tercio.

Capi. v. De los puertos y rios que ay desde la ciudad de los reyes hasta la prouincia de Chile: y los grados en que estã: y otras cosas pertenescientes a la nauegacion de aq̄llas partes.



En la mayor parte de los puertos y rios que he declarado he yo estado, y con mucho trabajo he procurado investigar la verdad de lo que cuento, y lo he comunicado con pilotos de otros y expertos en la navegacion destas partes: y en mi presencia ha tomado el altura, y por ser cierto y verdadero lo seruo. Por tanto prosiguiendo adelante en este capitulo dare noticia de los mas puertos y rios que ay en la costa desde este puerto de Lima hasta llegar a las provincias de Chile: por que todo del estrecho de Magallanes no podre hazer cumplida relacion por auer perdido una copiosa relacion que oue de un piloto de los que vinieron en una de las naos que embio el obispo de Plazencia. Digo pues, que sabiendo las naos del puerto de la ciudad de los Reyes van corriendo al sur hasta llegar al puerto de Sangalla: el qual es muy bueno, y al principio se tuvo por cierto que la ciudad de los Reyes se fundara cerca del: el qual esta della treinta y cinco leguas, y en catorze grados escasos de la Equinocial a la parte del Sur. Junto a este puerto de Sangalla ay una ysla que llaman de Lobos marinos. Toda la costa de aqui adelante es baja, aunque algunas partes ay sierras de rocas peladas, y todo arenales muy espessos: en los que nunca jamas creio llovia, ni agora llueue, ni cae mas de un pequeño rocío, como a

delante tractare deste admirable secreto de naturaleza. Cerca desta ysla de Lobos ay otras siete o ocho yslas pequeñas: las quales estan en triangulo unas de otras. Algunas dellas son altas y otras bajas despobladas sin tener agua ni leña, ni arbol, ni yerua, ni otra cosa sino lobos marinos y arenas: les no poco grandes. Solian los Indios, segun ellos mismos dicen, y de la tierra firme a hazer en ellas sus sacrificios: y aun se presume que ay enterados grandes tesoros. Estara de la tierra firme estas yslas poco mas de quatro leguas. Mas adelante por el riuo ya dicho esta otra ysla que tambien llaman de lobos por los muchos que en ella ay: y esta en. xliij. grados y un tercio. Desta ysla va prosiguiendo el viaje de la navegacion corriendo la costa al Sudueste quita el sur. Y despues de auer andado doze leguas mas adelante de la ysla se allega a un promotorio que no brian de la Masca el qual esta en. xv. grados menos un quarto. Ay en el abrigo para las naos, pero no para echar las baxas ni salir a tierra con ellas. En la misma derrota esta otra punta o cabo que se dice de sant Nicolas en. xv. grados y un tercio. Desta punta de sant Nicolas buelue la costa al Sudueste, y despues de auer andado doze leguas se allega al puerto de Macari donde las naos toman bastimento, y trae agua y leña del valle que estara del puerto poco mas de cinco leguas. Esta este puerto de Macari

en. xvj. grados. Corriendo la costa delante deste puerto, se va hasta llegar al no de Ocona: por esta parte es la costa brava. Mas adelante esta otro rio que se llama Camana: y adelante esta tambien otro llamado Quilca. Cerca deste rio media legua esta una caleta muy buena y segura, y adonde los nauios paran. Llaman a este puerto Quilca como al rio: y dice que en el se descarga se provee la ciudad de Arequipa, que esta del puerto. xvij. leguas. Y esta este puerto y la misma ciudad en. xvij. grados y medio. Navegando deste puerto por la costa adelante se ven unas yslas dentro en la mar quatro leguas, a donde siempre esta Indios que van de la tierra firme a pescar en ellas. Otras tres leguas mas adelante esta otra ysla muy cerca de la tierra firme: y asimismo della surgen las naos para descargar las mercaderias: por que tambien las embia de este puerto a la ciudad de Arequipa: al qual no brian de Chuli: que es mas adelante de Quilca doze leguas: esta en. xvij. grados y medio largos. Mas adelante deste puerto esta a dos leguas un rio grande que se llama Taborpalla. Y diez leguas mas adelante de este rio sale a la mar una punta mas que toda la tierra una legua, y esta sobre ella tres farallones. Al abrigo desta punta poco mas de una legua antes della esta un buen puerto que se llama Ylo: y por el sale a la mar un rio de agua muy buena que tiene el mismo nombre del puerto: el qual esta en. xvij. grados y un tercio. De aqui

se corre la costa al Sueste quartaleste: y siete leguas mas adelante esta un promotorio, que los hombres de la mar llaman morro de los diablos. Toda aquella costa es como ya dixere brava, y de grandes riscos. Mas adelante deste promotorio cinco leguas esta un rio de buen agua no muy grande: y deste rio al Sueste quartaleste. y leguas mas adelante sale otro morro alto: y haze unas bananeas. Sobre este morro esta una ysla, y junto a ella el puerto de Arica: el qual esta en. xxij. grados y un tercio. Deste puerto de Arica corre la costa al Sudueste: y diez leguas: sale a la mar un rio que se llama Diçagua. Deste rio hasta el puerto de Tarapaca se corre la costa por la misma derrota: y aura del rio al puerto cantidad de. xxv. leguas. Cerca de Tarapaca esta una ysla que torna de contorno poco mas de una legua: y esta de la tierra firme legua y media, y haze una baya donde esta el puerto, en. xxij. grados. De tarapaca se va corriendo la costa por la misma derrota. Y cinco leguas mas adelante ay una punta que ha por nombre de Tacama. Passada esta punta. xvij. leguas mas adelante se allega al puerto de los Andogillones: el qual esta en. xxij. grados y medio. Deste puerto de Andogillones corre la costa al Sudueste cantidad de. xc. leguas. Es costa derecha: y ay en ella algunas puntas y vagas. En fin della esta una grande, en la qual ay un buen puerto y agua que se llama Copayapo, esta e veinte

y leguas. Sobre esta enlenda o vaya esta vna ysla pequeña media legua de la tierra firme. De aqui comença lo poblado de las prouincias de Chile. Passado este puerto de Copapago, poco mas adelate sale vna punta: y cabe ella se haze otra vaya: sobre la qual está dos farallones pequeños: y en cabo de la baya está vn rio de agua muy buena. El nombre de este rio es el Guasco. La punta dicha está en veinte y ocho grados y vn quarto. De aqui se corre la costa al Sudeste. Y diez leguas adelate sale otra punta la qual haze abrigo para las naues, mas no tiene agua ni leña. Cerca desta punta está el puerto de Coquimbo: ay entre el y la punta pasada siete yslas. Esta el puerto en veinte y nueue grados y medio. Diez leguas mas adelate por la misma derrota sale otra punta: y en ella se haze vna grã baya q̄ ha por nombre de Atógayo. Mas adelante cinco leguas está el rio de Limara. Destierro se va por el mismo rumbo hasta llegar a vna vaya q̄ está del nueue leguas: la qual tiene vn farallon y no agua ninguna: y está en xxxj. grados: llama se Chopa. Mas adelante por la misma derrota cántidad de. xij. legua está vn buẽ puerto q̄ se llama de Quintero: está en. xxxij. grados largos. Y mas adelate diez leguas está el puerto de Elparayso, y de la ciudad de Sanctiago, q̄ es lo q̄ dezimos Chile está en. xxxij. grados y dos tercios. Prosiguiendo la naue

gación por la misma derrota se allega a otro puerto q̄ se llama Poto-calma: q̄ está del pasado. xxxij. leguas. Doze leguas mas adelate se vee vna punta: aun cabo della está vn rio al qual nōbzan de Maucos, o Maule. Mas adelate. xiiij. leguas está otro rio q̄ se llama Ytata. Y caminado al Sur quarta sudueste. xxxij. leguas está otro rio q̄ se llama Biobio en altura de. xxxviiij. grados escasos. Por la misma derrota cántidad de quinze leguas está vna ysla grãde y se afirma q̄ es poblada cinco leguas de la tierra firme. Esta ysla se llama Luchengo. Adelate desta ysla está vna vaya muy ancha, q̄ se dice de Maldina: en la qual está vn rio grãde q̄ nōbzan de Aymilendos. Esta la vaya en. xxxij. grados y dos tercios. Y de la costa al Sudeste está el cabo de sancta Maria en. xliij. grados y vn tercio a la parte del Sur. Hasta aqui es lo q̄ se ha descubierto y se ha nauegado. Dize los pilotos q̄ la tierra buelue al Sudeste hasta el estrecho de Magallanes. Eno de los nauos q̄ salieron de España có comisiō del obispo de Plazencia de Seboco por el estrecho, y vino a aportar al puerto de Quilca, q̄ es cerca de Arequipa. Y de allí fue a la ciudad de los Reyes y a Panama. Traya buena relacion de los grados en que estaua el estrecho, y de lo q̄ pasaron en su viaje: y muy trabajosa nauegacion: la qual relacion no pōgo aqui, porq̄ al tiempo que oimos la batalla a Sōcalo Pica-

ro, cinco leguas de la ciudad del Cuzco en el valle de Xaquiyagua na la dexe entre otros papeles mios y registros, y me la hurtaron, de q̄ me ha pesado mucho: porq̄ quisiera concluir allí con esta cuenta, recibase mi voluntad en lo q̄ se trabaja, q̄ no ha sido poco, por saber la verdad: mirando las cartas nuevas de marear, q̄ se han hecho por los pilotos descubridores desta mar. Y porq̄ aqui se concluye lo que toca a la nauegacion desta mar del Sur, q̄ hasta agora se ha hecho, de q̄ yo he visto y podido auer noticia. Por tanto de aqui passare a dar cuenta de las prouincias y naciones q̄ ay desde el puerto de Traba hasta la villa de Illata: en cuyo camino aura mas de mil y dozientas leguas de vna parte a otra. Dō de pōdre la traça y figura de la gouernacion de Copapagan, y del reyno del Peru.

Y porq̄ antes q̄ tracte desto conuene para claridad de lo q̄ escriuo, hazer mención deste puerto de Traba (porq̄ por el fue el camino q̄ yo lleue) comēçare del y de allí passare a la ciudad de Antiocha y a los otros puertos: como en la siguiente orden pareçera.

Capitulo. vij. como la ciudad de sant Sebastiã estuuo poblada en la Cullata de Traba: y de los indios naturales q̄ están en la comarca della.



En los años de mil e quinientos y nueue fuerō gouernadores de la tierra firme Alōdo de Hojedada, y Miquela, y en la prouincia de Dariẽ se pobloua ciudad q̄ tuuo por nombre nra señora del Antigua dōde afirmã algunos Españoles de los antiguos, q̄ se hallarō la floz de los capitanes q̄ ha auido en estas indias. Y entōces aunq̄ la prouincia de Cartagena estaua descubierta, no la poblarō, ni hazia los christianos Españoles mas q̄ contratar cō los indios naturales: de los q̄les por via de rescate y contratación se auia grã suma de oro fino y baxo. Y en el pueblo grãde de Caruaco que está de Cartagena (q̄ antigua mente se nōbroua Calamar) quatro leguas entro el gouernador Hojedada: y tuuo cō los indios vna porfiada batalla: dōde le matarō muchos christianos: y entre ellos al capitã Juã de la Cosa valiente hōbre y muy determinado. Y el por no ser tãbiẽ muerto a manos de los mismos indios, le conuino dar la buelta a las naues. Y despues desto pasado, el gouernador Hojedada fudo vn pueblo de christianos en la parte q̄ llama de Traba: adōde puõ por su capitã y lugar teniẽte a Francisco Pizarro, que despues fue gouernador y marques. Y en esta ciudad o villa de Traba passo muchos trabajos este capitã Francisco Pizarro con los indios de Traba, y con hambres y enfermedades: que para siempre quedara del fama.

Los quales Indios (segun dezian) no era naturales de aquella comarca, antes era su antigua patria la tierra que esta junto al rio grande del Darien. Y desseando salir de la subiecion y mando que sobre ellos los Espanoles tenian, por librarle de estar sujetos a gente que ta mal los trataua, salieron de su prouincia con sus armas: lleuando consigo sus hijos y mugeres. Los quales llegados a la Culata que dize Eraba: se ouieron de tal manera con los naturales de aquella tierra, que con gran crueldad los mataron a todos y les robaron sus haciendas, y quecdaron por señores de sus campos y herediades.

Y entediendo esto por el gouernador Hojeda: como tuuiesse grande esperanza de auer en aquella tierra alguna riqueza, y por assegurar a los que se auian y do a biuir a ella embio a poblar el pueblo que tengo dicho, y por su teniente a Francisco Pizarro: que fue el primer capitán christiano q allí uio. Y como despues feneciesse tan desastrada: miete estos dos gouernadores Hojeda y Piqueza: auiendo oido los del Darien con tanta crueldad con Piqueza: como es publico entre los que han quedado uiuos de aquel tiempo: y Pedrarias viniesse por gouernador a la tierra firme no embargante que se hallaron en la ciudad del Antigua mas de dos mill Espanoles: no se entendio en poblar a Eraba.

Andando el tiempo despues de

auer el gouernador Pedrarias cortado la cabeza a su yerno el adelantado Vasco nuñez de balboa, y lo mismo alcapitán Francisco hernandez en Nicaragua: y auer muerto los indios del rio del Lenu al capitán Bezerra con los Christianos que con el entraron: y passados otros trances: viniendo por gouernador de la prouincia de Cartagena don Pedro de Heredia: embio al capitán Alonso de Heredia su hermano con copia de Espanoles muy principales a poblar segunda vez a Eraba, intitulandola la ciudad de sant Sebastian de buenavista. La qual esta asentada en unos pequeños y rasos collados de España; sin tener montaña, sino es en los rios o ciegas. La tierra a ella comarcana es doblada, y por muchas partes llena de montaña y espessuras. Estara del mar del norte casi media legua. Los capos está llenos de unos palmares muy grandes y espessos, que son unos arboles gruesos, y lleuan unas ramas como palma de datiles: y tiene el arbol muchas cascaras, hasta que llegan a lo interior del: quando lo corta sin ser la madera rezia es muy trabajosa de cortar. Dentro deste arbol en el coraçon del se crían unos palmitos tan grandes que en dos dellos tiene harto que llevar vn hombre, son blancos y muy dulces. Quando andaua los Espanoles en las entradas y descubrimientos, en tiempo que fue teniente de gouernador desta ciudad

Alonso lopez de Ayala, y el comendador Hernán rodriguez de Sosa no comian muchos dias otra cosa que estos palmitos: y es tanto trabajo cortar el arbol, y sacar el palmito del que estava yn hombre con vna hacha cortado medio dia primero que lo sacasse: y como los comian sin pa, y bebian mucha agua, muchos Espanoles se hinchauan y morian: y assi murieron muchos dellos dentro del pueblo, y a las riberas de los rios, ay muchos naranjales, platanos, guayauas, y otras frutas. Elezinos ay pocos, por ser la contratación casi ninguna. Tiene muchos nos que nacen en las sierras. La tierra dentro ay algunos indios y Caciques que solian ser muy ricos por la gran contratación que tenian con los que moran en la capaña pasada las sierras: y en el Dabaybe. Estos Indios que en estos tiempos señorea esta región, ya dice como muchos dellos dicen su naturaleza auer sido pasado el gran rio del Darien: y la causa por que salieron de su antigua patria. Son los señores o Caciques de los indios obedescidos y temidos, todos generalmente dispuestos y limpios, y sus mugeres son de las hermosas y amorosas que yo he visto en la mayor parte destas indias donde he andado. Son en el comer limpios, y no acostumbra las fealdades que otras naciones. Tiene pequeños pueblos, y las casas son a manera de ramadas largas de muchos estates. Dormian y duermen en hamacas. No tienen ni usan otras camisas. La tierra

es fertil, abundante de matenimientos y de razzes gustosas para ellos, y tambien para los que usan comerlas. Ay grandes manadas de puercos zaynos pequeños, que son de buena carne sabrosa, y muchas quantas ligeras y grandes: algunos quieren decir que eran de linage o forma de zebra. Ay muchos paños, y otra diuersidad de aues: mucha cantidad de pescado por los rios. Ay muchos Tigres grandes, los que matan a algunos indios, y hazian daño en los ganados. Tambien ay cuebras muy grandes, y otras algunas por las montañas y espessuras que no sabemos los nombres: entre los quales ay los que llamamos Pericos ligeros: que no es poco de ver su talle tan fiero, y con la floxedad y torpeza que andan. Quando los Espanoles dauan en los pueblos de estos Indios, y los tomaban de sobredalto, hallauan gran cantidad de oro en unos canastillos que ellos llaman habas, en joyas muy ricas de campanas, platos, joyeles, y unos que llaman Caricuries, y otros Caracoles grandes de oro bien fino, con que se atapauan sus partes del honestas: tambien tenian carillos y cuentas muy menudas, y otras joyas de muchas maneras que les tomaban: tenian ropa de algodón mucha. Las mugeres andan vestidas con unas mantas que les cubren de las tetas hasta los pies. Y de los pechos arriba tienen otra manta con que se cubren.

preciafe de hermosas: y assi andã siẽpre pegnadas y galanas a su costũbre. Los hõbres andan desnudados y descalços sin traer en sus cuerpos otra cobertura ni vestidura q̃ la q̃ les dio natura. En las partes del ponçtas trayã atados cõ vnos hilos vnos caracoles de hueso o d̃ muy fino oro, q̃ pesauã algunos q̃ yovia. xl. y a cinquẽta pesos cada vno, y algunos a mas, y pocos a menos. Y entre ellos grandes mercaderes y cõtratãtes, q̃ lleuã a vẽder la tierra dẽtro muchos puercos de los q̃ se criã en la misma tierra, diferẽtes de los de España: porq̃ son mas pequeños, y tienẽ el ombigo a las espaldas, q̃ deue ser alguna cosa q̃ alli les nace. Llevã tãbien sal y pescado: por ello traen oro, ropa, y de lo q̃ mas ellos tienen necesidad: las armas q̃ usan son vnos arcos muy rezios sacados d̃ vnas palmas negras d̃ vna braça cada vno, y otros mas largos cõ muy grãdes y agudas flechas vntadas cõ vna yerua tã mala y pestifera, q̃ es imposible al q̃ llega y haze sangre no mozir, aunq̃ no sea la sangre mas de quãto sacariã de vn hõbre picãdole cõ vn alfiler. Assi: q̃ pocos, o ninguno de los q̃ han herido cõ esta yerua degaron de mozir.

Ca. viij. De como se haze la yerua tã ponçoñosa con q̃ los indios de sancta Martha y cartagena tãtos españoles hã muerto.



Dizer tan nõbrada en todas partes esta yerua ponçoñosa q̃ tienen los indios de Cartagena y sancta Martha: me parecia dar aq̃irdaçõ de la cõposicion della, la qual es assi. Esta yerua es cõpuesta d̃ muchas cosas. Las principales yo las inuestigue y procure saber en la prouincia de Cartagena en vn pueblo de la costa llamado Bahayre, de vn cacique o seõor del, q̃ auia por nombre Macuriz: el qual me ensenõ vnas rayzes cortas de mal olor, tirante el color de llas a pardas. Y digome, q̃ por la costa del mar junto a los arboles q̃ llamamos mançanillos cauauan debajo la tierra, y de las rayzes de aq̃l pestifero arbol sacauã aq̃llas: las q̃les quemã en vnas caçuelas de barro: y haze dellas vna pasta, y buscã vnas hormigas tan grandes como vn escaraujode de los q̃ se criã en España, negrissimas y muy malas: q̃ solamẽte d̃ picar a vn hõbre se le haze vna rõcha y le da tan gran dolor, que casi lo praua de su sentido: como acontescio, yendo caminando en la jornada que hezimos con el licenciado Zuã de Cardillo, acertando a passar vn rio vn Moguerol y yo, adonde aguardãmos ciertos soldados que quedãuan a tras: porque el yua por cabo delquadra en aquella guerra açiõ de le pico vna de aquestas hormigas que digo, y le dio tan gran dolor, q̃ se le quitaua el sentido: y se le pinchõ la mayor parte de la pierna

y aun le diõ tres o quatro calẽtu ras del grã dolor, hasta q̃ la põçoña acabo de haze su curso. Tambiẽ buscã para haze esta mala cosa vnas arañas muy grãdes: y assi mismo le echã vnos gusanos peludos delgados cõplidos como medio dedo: de los q̃les yo no me podre olvidar: porq̃ estando guardãdo vn rio en las mõtãñas q̃ llamã de Abibe, abaxo por vn ramo de vn arbol dõde yo estaua vno de estos gusanos, y me pico en el pescueço, y lleue la mas trabajosa noche q̃ en mi vida tuue y d̃ mayor dolor. Hazãse tãbien con las alas del morçegato, y la cabeza y cola d̃ vn peçado pequeño q̃ ay en el mar q̃ ha por nõbre peçe tamborino de muy grã ponçoña: y cõ lapos y colas d̃ culebras, y vnas maçanillas q̃ parecẽ en el color y olor naturales de España. Y algunos rezie venidos della a estas partes, saltando en la costa: como no sabẽ la ponçoña q̃ es, las comẽ. Yo conosciã vn Zuã agraz (q̃ agora le vi en la ciudad d̃ sant Francisco del quito) q̃ es vno q̃ viuerõ de Cartagena cõ Cardillo, q̃ quãdo vino de España y salio del nauio en la costa de sancta Martha comio diez o doze destas maçanias, y le oy jurar q̃ en el olor, color, y sabor no podiã ser mejores: saluo q̃ tienẽ vnã leche, q̃ deue ser la matia tan mala, q̃ se conuierte en põçoña, despues q̃ las ouo comido penso reventar: y fino fuera socorrido con azeite, ciertamẽte muriera. Otras yeruas y rayzes tãbien le

echã a esta yerua: y quãdo la quieren haze adereçan mucha lumbre en vn llano deluado de sus casas o apõsentos, poniẽdo vnã ollas buscan alguna esclaua o india que ellos tengan en poco, y aquella india la cueze y pone en la perficion q̃ ha de tener: y del olor y babo q̃ echa de si muere aquella persona q̃ la haze: segun yo oy.

Capitulo. viij. En que se declaran otras costumbres de los Indios sujetos a la ciudad de Araba



En aquesta yerua tan mala como he cõtado vntã los indios las pũtas de sus flechas: y estã tan diestros en el tirar, y son tã certeros, y tirã con tanta fuerza, q̃ ha acaescido muchas vezes passar las armas y cauallo de vna parte a otra, o al cauallero q̃ va encima: fino son demasiadamẽte las armas buenas y tienẽ mucho algodõ: por q̃ en aq̃lla tierra por la aspereza y humidãd no son buenas las cotas ni coraças, ni aprouechã nada para la guerra de estos indios q̃ peleã con flechas. Mas cõ todas sus mañãs, y cõ ser tan mala la tierra, los han cõquistado, y muchas vezes saqueado soldados de a pie: dãdo les grãdes alcãces, sin lleuar otra cosa que vna espada y vna rodela. Y diez o doze Españoles que se hallan juntos, acometen a ciento

Y a dosiétos dellos. No tiené casa ni téplo de adoració alguna, ni hasta agora se le ha hallado: mas de que ciertaméte habla con el diablo los q para ello señalá, y le hazé la honra q puede: teniéndolo en grâ veneració: el q se les aparece (según yo he oydo a algunos dellos) en visiones espâtables y terribles, q les pone su vista grâ temor. No tienen mucha razón pa conocer las cosas ó naturaleza. Los hijos heredá a los padres, siédo auidos en la principal muger. Casanse cõ hijas de sus hermanos: y los señores tiené muchas mugeres. Quando se muere el señor, todos sus criados y amigos se junta en su casa de noche cõ las tinieblas della: sin tener libze ninguna: teniendo grâ cantidad de vino hecho de su mayz, beuen llorando el muerto: y despues q han becho sus corimónias y hechizarias, lo meté en la sepultura, enterrando con el cuerpo sus armas y thesoro, y mucha comida, y cantaros de su



chicha o vino, y algunas mugeres buas. El demonio les haze entender, q alla donde vá há de tomar a bvir en otro reyno q les tiene aparejado: y q para el camino les cõviene llevar el mátenimiéto q diga: como si el infierno estuiesse legos. Esta ciudad de sant Sebastian fundo y poblo Alonso de Eredia hermano del adelantado don Pedro de Eredia gouernador por su magestad de la prouincia de Cartagena, como ya dixé.

Capit. ix. Del camino q ay entre la ciudad de sant Sebastian y la ciudad de Antiocha, y las sierras, montañas y rios, y otras cosas q allí ay, y como y é q tiempo se puede andar.

Mé halle en esta ciudad de sant Sebastia ó buena vista el año mil e quatroçç. rrr. vi. y povel b. rrr. vij. salio dlla el licenciado Juá de vadillo juez ó residécia y gouernador q en aq tiempo era ó Cartagena, con vna delas mejores armadas q han salido de la tierra firme segun q tengo escripto en la quarta parte desta hystoria. Y fuimos nosotros los primeros Españoles q abrimos camino ól mar del Norte al ól sur. Y deste pueblo de Oraba hasta la villa de plata q son los fines ól Peru anduue yo, y me apartaua por todas ptes a ver las pro-

uincias q mas podia pa poder entender y notarlo q en ellas auia. Por tãto ó aq adelãte dire lo q vi y seme ofrece, sin qrer engrãdescer ni qtar cosa de lo q soy obligado: y desto los lectores reciban mi voluntad. Digo pues q saliendo de la ciudad de sant Sebastia de buena vista, q es el puerto q dizen ó Oraba para yr a la ciudad de Antiocha, q es ia primera població y la vltima del Peru a la parte del Norte: van por la costa cinco leguas hasta llegar a vn pequeño rio q se llama no verded: del qta la ciudad de Antiocha ay quarenta y ocho leguas. Todo lo que ay desde este rio hasta vnas montañas, de q luego hare menciõ q se llama de Abibe es llano: pero lleno ó muchos mōdes y muy espesas arboledas, y de muchos rios. La tierra es despoblada junto al camino, por auerse los naturales retirado a otras partes desuiadas del. Todo lo mas ól camino se anda por rios, por no auer otros caminos por la grãde espessura de la tierra. Para poderla caminar, y pasar seguramente las sierras sin riesgo, han de caminarlo por Enero, febrero, Março, y Abril: passa dos estos meses, ay grãdes aguas y los rios van crecidos y furiosos y aunq se puede caminar, es con gran trabajo y mayor peligro. En todo tiempo los q han de yr por este camino, há de llevar buenas guias q sepan atinar a salir por los rios. En todos estos montes ay grandes manadas de los puercos q he

dicho, en tanta cãtidad, q ay arajo de mas de mil juntos cõ sus lechõcillos: y lleuan gran ruido por do quiera q pasan. Quien por allí caminare cõ buenos perros, no le faltara de comer. Ay grandes dãtas, muchos Leones, y Osos crecidos, y mayores Tigres. En los arboles andan de los mas lindos y pintados gatos q puede ser en el mundo, y otros monos tan grandes q hazen tal ruido, q desde lejos los q son nuevos en la tierra piensan q es de puercos. Quando los Españoles pasan debajo de los arboles por donde los monos andan, quebran ramos de los arboles y les dan con ellos, cocõdoles, y haziẽdo otros visages. Los rios lleuan tanto pescado, que con qualquiera red se tomara gran cãtidad. Viniedo de la ciudad de Antiocha a Cartagena, quando la poblamos, el capitã Jorge Robledo y otros hallauamos tanto pescado, q con palos matauamos lo q queriamos. Por los arboles que estan junto a los rios ay vna que se llama Yguana q parece serpiente: para apropiarla remeda en gran manera a vn lagarto de los de España grãde, saluo q tiene la cabeza mayor y mas fiera, y la cola mas larga: pero en la color y parecer no es mas ni menos. Quitado el cuero y assadas o guãdas, son tã buenas de comer como conejos y para ni mas gustosas las hembras, tiené muchos huevos: de manera q ella es vna buena comida, y

quien no las conoce huyza de ellas y antes le pondria temor y espanto su vista, que no deseo de comerla. No se determinar si es carne o pescado, ni ninguno lo acaba de entender: porque vemos que se echa de los arboles al agua: y se halla bien en ella: y tambien la tierra dentro donde no ay ni ninguna se halla. Ay otras que se llaman Dicotas que es tambien buen mantenimiento: son de manera de galapagos. Ay muchos pavos, faisanes, papagayos de muchas maneras, y guacamayas que son mayores muy pintadas: assi mismo se ven algunas aguilas pequenas, y tortolas, perdizes, palomas, y otras aves nocturnas, y de rapina. Ay sin esto por estos montes Culebras muy grandes. Y quiero dezir vna cosa y contarla por cierta, aunque no la vi, pero se auer hallado presentes muchos hombres dignos de credito, y es: que yendo por este camino el teniente Juan Preciano, por mandado del licenciado Sanctacruz en busca del licenciado Juan de Chadillo, y lleuado consigo ciertos Españoles, entre los quales yua vn Manuel de peralta, y Pedro de Barros, y Pedro Jimo, hallarõ vna culebra o serpiente tan grande, que tenia de largo mas de veinte pies, y de muy grande anchura. Leuamos la cabeza rosilla, los ojos verdes sobre saltados: y como los vido quiso encarar para ellos: y el Pedro Jimo le dio tal lanzada, que haziendo grandes vascas murio:

y le hallaron en su vientre vn venado chico entero como estaua quando lo comio: y oy dezir, que ciertos Españoles con la hambre que lleuauan comieron el venado, y aun parte de la culebra. Ay otras culebras no tan grandes como esta, que hazen quando andan vn ruido que suena como cascabel. Estas si muerden a vn hombre lo matan. Otras muchas serpietes y animales fieras dicen los Indios naturales que ay por aquellas espessuras, que yo no pogo por no las auer visto. De los palmares de Uaba ay muchos, y de otras frutas campesinas.

Capitulo. x. De la grandeza de las montañas de Abibe: y de la admirable y prouechosa madera que en ella se cria.

Assados estos llanos y montañas de suso dichas, se allega a las muy anchas y largas sierras que llaman de Abibe. Esta sierra, sigue su cordillera al Occidente: corre por muchas y diuersas prouincias y partes otras que no ay poblado. De largura no se sabe cierto lo que tiene: de anchura a partes tiene veinte leguas, y a partes mucho mas, y a cabos poco menos. Los caminos que los Indios tenían que atravesauan por estas breuas montañas (porque muchas partes de ellas ay poblado) eran tan malos y dificultosos, que los cau-

llos no podian ni podran andar por ellos. El capitán Francisco Cesar: que fue el primero que atraveso por aquellas montañas, caminando hacia el nacimiento del sol, hasta que con gran trabajo dio en el valle del Suaca, que esta pasada la sierra: que ciertos son asperisimos los caminos: porque todo esta lleno de malezas y arboledas: las razas son tantas, que enredan los pies de los cavallos, y de los hombres. Lo mas alto de la sierra, que es vna subida muy trabajosa: y vna abayada de mas peligro: quando la bajamos con el licenciado Juan de Chadillo, por estar en lo mas de ella vnas ladderas muy derechas y malas, se hizo con gruesos horcones y palancas grandes y mucha tierra vna como pared para que pudiesen pasar los cavallos sin peligro: y aun que fue prouechoso, no dexaron de despeñarse muchos cavallos y hazerle pedacos, y aun Españoles se quedaron algunos muertos, y otros estauan tan enfermos, que por no caminar con tanto trabajo se quedauan en las montañas esperando la muerte con grande miseria escondidos por la espessura: porque no los lleuassen los que yua sanos si los vieran. Cavallos brios se quedaron tambien algunos que no pudieron pasar por el flaco. Muchos negros se huyeron, y otros se murieron. Ciento mucho mal passamos los que por alli anduimos, pues yuamos con el trabajo que digo. Doblado

no ay ninguno en lo alto de la sierra: y si lo ay, esta apartado de aquel lugar por donde la atravesamos: porque en el ancho de estas sierras por todas partes ay valles: y en estos valles gran numero de Indios y muy ricos de oro. Los rios que abagan de esta sierra o cordillera hacia el Oriente, se tiene que en ellos ay mucha cantidad de oro. Todo lo mas del tiempo del año llueue: los arboles siempre estan de stilando agua de la que ha llouido. No ay yerua para los cavallos, si no son vnas palmas cortas, que echã vnas pencas largas. En lo interior de este arbol o palma se crian vnos palmitos pequenos de grande anarcho. Yo me beuisto en tanta necesidad y tan fatigado de la hambre, que los he comido. Y como siempre llueue, y los Españoles y mas caminantes van mojados, ciertamente si les faltasse lumbre, creo moririan todos los mas. El dador de los bienes que es Christo nuestro Dios y señor: en todas partes muestra su poder, y tiene por bien de nos hazer mercedes, y dar nos remedio para todos nuestros trabajos: y assi en estas montañas aun que no ay falta de leña, toda esta tan mojada, que el fuego que estuviere encendido apagara, quanto mas dar lumbre. Y para suplir esta falta y necesidad que se passaria en aquellas sierras, y aun en mucha parte de las indias ay vnos arboles largos y ligados que casi parecen fresnos, la madera de dentro blanca y muy enguta: cor

vados estos, se enciende luego la lumbre, y arde como tea, y no se apaga hasta que es consumida y gastada con el fuego. Enteramente nos dio la vida, hallar esta madera. Al dō de los Indios estan poblados, tienen mucho bastuneto y frutas, pescado, y gran cantidad de mantas de algodón muy pintadas. Por aqui ya no ay de la mala yerua de Eraba. Y no tienen estos Indios montañeses otras armas, sino lancas de palma, y dardos, y macanas. Y por los rios (que no ay pocos) tienen hechas puētes de vnos grandes y resios beucos, que son como vnas rayzes largas que nacen entre los arboles, que son tan resios algunos dellos como cuerdas de cañamo: juntanlo gran cantidad, hazen vna sega o maroma muy grande: la qual cejan de vna parte a otra del rio: y la atan fuerte entre otros arboles, que ay muchos junto a los rios: y echando otras, las atan y juntan con barrotes fuertes, de manera q̄ queda como puēte. Passan por alli los Indios y sus mugeres, y son tan peligrosas q̄ yo querria y mas por la de Alcantara que no por ninguna dellas no embargante que aunque son tan dificiltosas, pasan (como ya dije) los Indios y sus mugeres cargadas y con sus hijos si son pequeños a chuestas, tan sin miedo, como si fuesen por tierra firme. Todos los mas de estos Indios que buen en estas montañas era subyctos a vn señor o Cacique grande y podero

so llamado Rutibara. Passadas estas montañas, se allega a vn muy lindo valle de campaña o cabaña: que es tanto como dezir que en el no ay montaña ninguna, sino sierras peladas muy agras y encumbradas para andar, saluo que los Indios tienen sus caminos por las lomas y laderas bien desechados.

Capitulo. xi. Del Cacique Rutibara y de su señorio: y de otros caciques subyctos a la ciudad de Antiocha.

Quando en este valle entramos con el licenciado Juan de Gualdo, esta vna poblado de muchas casas muy grandes de madera, la cobertura de vna paja larga. Todos los campos llenos de toda manera de comida de la que ellos usan de lo superior de las sierras nascen muchos rios y muy hermosos, sus riberas estauan llenas de frutas de muchas maneras, y de vnas palmas delgadas muy largas espinosas, en lo alto dellas crian vn raze modo vna fruta q̄ llamamos Dixibaca, muy grande y de mucho provecho: porque haze pan y vino con ella: y si coxan la palma sacan de dentro vn palmito de buen tamaño sabroso y dulce. Auia muchos arboles que llamamos Aguacates, y muchas guauas, y guayauas, muy olorosas piñas. Desta prouincia era señor o rey vno llamado

Rutibara hijo de Anunaybe. Tenia vn hermano que se dezia Quimachn: era en aquel tiempo su lugar teniente en los Indios montañeses que biuian en las sierras de Abibe (que ya passamos) y en otras partes. El qual prouey a siempre a este señor de muchos puercos, pescado, aues, y otras cosas que en aquellas tierras se crian: y le dauan en tributo mantas y joyas de oro. Quando yua a la guerra, le acompañaua mucha gente con sus armas. Las vezes q̄ salia por estos valles, caminaba en vnas andas engastonadas en oro, y en ombros de los mas principales. Tenia muchas mugeres. Futo a la puerta de su aposento, y lo mesmo en todas las casas de sus capitanes, tenían puestas muchas cabeças de sus enemigos, que ya auian comido: las quales tenía allí como en señal de triumpho. Todos los naturales desta region comen carne humana: y no se perdonan en este caso: porque en tomándose vnos a otros (como no sean naturales de vn propio pueblo) se comen. Ay muchas y muy grandes sepulturas, y que no deuen ser pocas. Tenian por dentro vna grande casa o templo dedicado al demonio. Los horcones y maderas vi yo por mis propios ojos. Al tiempo que el capitán Francisco Cesar entro en aq̄l valle, le lleuaron los Indios naturales de la aquesta casa o templo: creyendo, q̄ siendo tan pocos christianos los que con el venian, facil

mente y con poco trabajo los matarian. Y así salieron de guerra mas de veinte mil Indios con gran tropel y con mayor ruido: mas aunque los Christianos no eran mas de treinta y nueve y treze caballos, se mostraron tan valerosos y valientes, que los Indios huyeron: despues de auer durado la batalla buen espacio de tiempo, quedando el campo por los Christianos: adonde ciertamente Cesar se mostro ser digno de tener tal nombre. Los que escrivieren de Cartagena tienen harto que dezir de este capitán: lo que yo toco, no lo hago por mas que por ser necesario para claridad de mi obra. Y si los Españoles que entraron con Cesar en este valle fueran muchos, cierto quedaran todos ricos, y sacaran mucho oro, q̄ despues los Indios sacaron por consejo del diablo, que de nuestra venida les auiso, segun ellos propios afirman y dicen. Antes que los Indios diesen la batalla al capitán Cesar, le lleuaron a aquesta casa que digo, la qual tenían (segun ellos dicen) para reuenciar al diablo: y cuando en cierta parte, hallarō vna boueda muy bien labrada, la boca al nacimiento del sol: en la qual estauā muchas ollas llenas de joyas de oro muy fino: porq̄ era todo lo mas de veinte y veinte y vn quilate: que monto mas de quarenta mil ducados. Dixerōte, que adelante estaua otra casa, donde auia otra sepultura como aquella, que tenia mayor

tesoro: sin lo q̄ le afirmauan más, que en el valle hallaria otras mayores y mas ricas, aunq̄ la q̄ le dezia lo era mucho. Quando despues entramos con Gadillo, hallamos algunas destas sepulturas sacadas, y la casa o tēplo q̄mada. Una india que era de vn Baptista Zimbó me dixo a mi, que despues que Cesar se boluio a Cartagena, se juntaron todos los principales y señores de estos valles, y hechos sus sacrificios y cerimonia, les apareció el diablo (que en su lengua se llama guaca) en figura de Tigre muy fiero, y que les dixo como aquellos Christianos auian venido de la otra parte del mar: y q̄ presto auia de boluer otros muchos como ellos y auian de ocupar y procurar de señorear la tierra: por tanto q̄ se aparecassen de armas para les dar guerra. El qual, como esto les ouiesse hablado, desapareció: y que luego començaron de adereçarse, sacando primeramente grande summa de tesoros de muchas sepulturas.

Capit. xij. De las costumbres de estos Indios, y de las armas que usan, y de las ceremonias que tienen, y quien fue el fundador de la ciudad de Antiocha.

A gente de estos valles es valiente para entre ellos: y así cuenta, que



eran muy temidos de los comarcanos. Los hombres andan desnudos y descalços: y no traen sino vnos maures angostos con que se cubren las partes vergōcosas asidos con vn cordel que traen atado por la cintura. Precianse de tener los cabellos muy largos. Las armas con que pelean son dardos, y lanças largas de la palma negra que arriba dixetiraderas, hondas y vnos bastones largos, como espadas de a dos manos, a que llaman macanas. Las mugeres andan vestidas de la cintura a baxo con mantas de algodón muy pintadas y galanas. Los señores quando se casan, hazen vna manera de sacrificio a su Dios: y juntándose en vna casa grande, donde ya estan las mugeres mas hermosas: toman por muger la que quieren: y el hijo desta es el heredero: y si no tiene el señor hijo, hereda el hijo de su hermana. Confinā estas gētes

con vna prouincia que esta junto a ella, q̄ se llama Tatabe de muy gran poblacion de Indios muy ricos y guerreros. Sus costumbres conforman con estos sus comarcanos. Tienen armadas sus casas sobre arboles muy crecidos, hechas de muchos horcones altos y muy gruesos, y tiene cada vna mas de dozientos dellos: la varazō es de no menos grandeza: la cobija que tienen estas tan grandes casas es hojas de palma. En cada vna dellas biuen muchos moradores cō sus mugeres y hijos. Estiēdense estas naciones hasta la mar del Sur la via del ponente. Dozel Oriente confinā con el gran rio del Darien. Todas estas comarcas son montañas muy brauas y muy temerosas. Cerca de aqui dizen q̄ esta aquella grādeza y riqueza del Dabaybe, tan mentada en la tierra firme. Doz otra parte deste valle donde es señor Mutibara tiene por vezinos otros Indios, q̄ estā poblados en vnos valles que se llaman de Noze, muy fertiles y abundantes. En vno dellos esta agora assentada la ciudad de Antiocha. Antiguamente auia grā poblado en estos valles, segun nos lo dan a entender sus edificios y sepulturas que tiene muchas y muy de ver, por ser tan grandes, que parecen pequeños cerros. Estos aunque son de la misma lengua y trage de los del Buaca, siempre tuvieron grandes pependencias y guerras: en tanta manera que vnos y otros vi-

neron en gran disminaciō: porque todos los que se tomauā en la guerra los comian, y ponian las cabeças a las puertas de sus casas. Andan desnudos estos como los de mas: los señores y principales algunas vezes se cubiē con vna grāmanta pintada de algodón. Las mugeres andan cubiertas cō otras pequeñas mantas de lo mismo. Quiero antes que passe adelante, dezir aqui vna cosa bien estraña y de grande admiracion. La segunda vez que boluimos por aquellos valles, quando la ciudad de Antiocha fue poblada en las sierras que estan por encima dellos, oy dezir, que los señores o Caciques de estos valles de Noze buscauan de las tierras de sus enemigos todas las mugeres que podian: las quales traydas a sus casas, viauan con ellas como con las suyas propias: y si se empareñan dellos, los hijos que nacia[n] los criauan con mucho regalo, hasta que auian doze o treze años, y desta edad estando bien gordos, los comian cō gran sabor, sin mirar que eran su sustancia y carne propia: y desta manera teman mugeres para solamēte engēdrar hijos en ellas, para despues comer: peccado mayor que todos los que ellos hazen. Y haze meter por cierto lo que digo, ver lo q̄ passo a vno de estos principales con el licenciado Juan de Gadillo, q̄ en este año esta en España, y si le preguntan lo que yo escriuo diga ser verdad: y es, que la primera vez

que entraron Christianos Españoles en estos valles que fuimos yo y mis compañeros, vino d paz vn señorete que auia por nombre Rabonuco, y traya consigo tres mugeres: y viniendo la noche, las dos dellas se echaron a la larga encima de vn tapete o estera, y la otra atravesada para servir de almohada: y el Indio se echo encima de los cuerpos dellas muy tendido, y como de la mano otra muger hermosa que quedaua a tras con otra gente suya que luego vino. Y como el licenciado Juan de Gadillo le viesse de aquella suerte, preguntole que para que auia traydo aquella muger que tenia de la mano, y mirandolo al rostro el Indio, respondió mansamente, que para comerla, y que si el no ouera venido lo ouiera ya hecho. Gadillo oydo esto, mostrando espantarse le dixo, pues como siendo tu muger la has de comer? El cacique alzando la voz torno a responder diziendo: mira, mira, y aun al hijo que pariere tengo tambien de comer. Esto que he dicho passo en el valle de Moxe, y en el de Suaca, que es el que dice quedar a tras. Oy dezir a este licenciado Gadillo algunas vezes, como fupo por dicho de algunos Indios viejos por las lenguas que trayamos, que quando los naturales dyan a la guerra, a los Indios que prendian en ella hazian sus esclauos: a los quales casauan con sus parientas y vezinas, y los hijos que auia en ellas aquellos esclauos

los comian: y que despues que los mismos esclauos eran muy viejos y sin potencia para engendrar, los comian tambien a ellos. Y a la verdad como estos Indios no tenían fe, ni conocian al demonio que tales peccados les hazia hazer, quã malo y peruerso era, no me espanto dello: porque hazer esto, mas lo tenían ellos por valentia, que por peccado. Con estas muertes de tanta gente, hallauamos nosotros quando descubrimos aquellas regiones, tanta cantidad de cabeças de Indios a las puertas de las casas de los principales, que parecia que en cada vna dellas auia suido carnicería de hombres. Quando se mueren los principales señores de estos valles, lloranlos muchos dias a reo: y tresquilanse sus mugeres, y matanse las mas queridas, y hazen vna sepultura tan grande como vn pequeño cerro: la puerta della hazia el nacimiento del Sol Dentro de aquella tan gran sepultura hazen vna buveda mayor de lo que era menester, muy enlosada y alli meten al difunto lleno de matas: y con el oro y armas que tenia sin lo qual despues que con su vino hecho de maíz o de otras razzes han embestado alas mas hermosas de sus mugeres, y algunos muchachos firmientes, los metan vivos en aquella boneda, y alli los dexauan, para quel señor abaxasse mas acompañado a los infernes. Esta ciudad de Antiocha esta fundada y asentada en vn valle

de los que digo: el qual esta entre los famolos y nombrados y muy riquissimos rios del Darien y de sancta Marta: porque estos valles estan en medio de ambas cordilleras. El asiento de la ciudad es muy bueno y de grãdes llanos junto a vn pequeño rio. Esta la ciudad mas allegada al Norte que ninguna de las del reyno del Peru Loren junto a ella otros rios muchos y muy buenos, que nascen de las cordilleras que estan a los lados y muchas fuentes manantiales d muy clara y sabrosa agua: los rios todos los mas lleuãro en grã cantidad, y muy firmes: estan pobladas sus riberas de muchas arboledas de frutas de muchas maneras. A toda parte cercada de grandes prouincias de Indios muy ricos de oro: porq todos lo cogē en sus propios pueblos. La contratacion que tienen es mucha. Usan de romanas pequeñas, y de pesos para pesar el oro. Son todos grandes carniceros de comer carne humana. En tomandose vnos a otros, no se perdonan. En diavi yo en Antiocha, quando la poblamos, en vnas sierras donde el capitã Jorge Robledo la fundo (que despues por mandado del capitã Juan Cabrera se passo donde agora esta) que estando en vn mazgal, vi junto a mi quatro Indios, y arremetieron a vn Indio que entonces llego alli, y con las macanas le mataron: y a las bozes que yo dilo de garon, lleuandole las piernas: sin

lo qual estando aun el pobze Indio vivo, le beuiã la sangre, y le comia a bocados sus entrañas. No tienen flechas, ni vian mas armas de las que he dicho arriba. Casa de adoracion, o templo no se les ha visto, mas de aquella que en el Suaca quemaron. Habian todos en general con el demonio: y en cada pueblo a y dos o tres Indios antiguos y diestros en maldades que hablan con el: y estos dan las respuestas, y denuncian lo que el demonio les dize que ha de ser. La immortalidad del anima no la alcançan enteramente. El agua, y todo lo que la tierra produce lo echã a naturaleza, aunque bien alcançan que ay hazedor: mas su creença es falsa, como dire adelante. Esta ciudad de Antiocha poblo y fundo el capitã Jorge Robledo en nombre de su Magestad el emperador dō Carlos rey de España y de estas Indias nuestro señor, y con poder del adelantado don Sebastian de Belcaçar su gouernador y capitã general de la prouincia de Popayan, año del nascimieto de nuestro señor de mill e quinientos e quarēta e vn años. Esta ciudad esta en siete grados de la Equinocial a la pte del norte.

Capit. xiiij. De la descripción de la prouincia de Popayã, y la causa porq los indios della son tan indomitos, y los del Peru son tan domesticos.

Dique los capitanes del Peru poblaron y descubrieron esta prouincia de Popayan, la pone con la misma tierra del Peru, haciendo la toda vna: mas no la apropiare a ella, porque es muy diferente la gente, la disposicion de la tierra, y todo lo de mas della. Por lo qual se ra necesario, que desde el Quito (que es donde verdaderamente comienza lo que llamamos Peru) ponga la traza de todo y el sitio della: y desde Pasto, que es tambien donde por aquella parte comienza esta prouincia, y se acaba en Antiocha. Digo pues que esta prouincia se llamo de Popayan, por causa de la ciudad de Popayan que en ella esta poblada. Tendra de longitudo diezintas leguas poco mas o menos: y de latitud. lxx. y. xl. y a ptes mas y a cabos menos. Por la vna pte tiene la costa de la mar del Sur y vnas montañas altissimas muy asperas que van de luego della al Oriente. Por la otra parte corre la larga cordillera de los Andes: y de entrambas cordilleras nascen muchos rios y algunos muy grandes de los quales se hazen anchos valles: por el vno de los que es el mayor de todas estas partes del Peru, corre el gran rio de sancta Martha. Ynduyese en esta gouernacion la villa de Pasto, la ciudad de Popayan, la villa de Limana, que esta passada la cordillera de los Andes la ciudad de Cali, que esta cerca del puerto de la buena ventura: la

villa de Anzerma: la ciudad de Cartago: la villa de Arma: la ciudad de Antiocha: y otras que se aurá poblado despues que yo salí della. En esta prouincia ay vnos pueblos frios, y otros calientes, vnos sitios sanos, y otros enfermos. En vna parte llueue mucho, y en otra poco. En vna tierra comen los Indios carne humana, y en otras no la comen. Por vna parte tiene por vezino al nueuo regno de Granada, que esta passado los montes de los Andes: por otra parte al regno del Peru, que comienza del largo della al Oriente. Al presente confina con la gouernacion del rio de sant Juan. Al noxe con la de Cartagena. Muchos se escaparon, como estos Indios teniendo muchos de los sus pueblos en partes dispuestas para conquistarlos: y que en toda la gouernacion (dequando la villa de Pasto) no haze frio demasado, ni calor, ni degra de auer otras cosas conuenientes para la cõquista: como han salido tan indomitos y posfiados, y los del Peru, estando sus valles entre montañas y sierras de nieue, y muchos rios y nos, y mas gentes en numero que los de aca, y grandes despoblados, como si fuesen y han sido y son tan sujetos y domables. Al qual dire que todos los Indios sujetos a la gouernacion de Popayan, han sido siempre y lo son bestias. No vno entre ellos señores que se hiziesen temer. Son flojos, perezosos: y sobre todo abo

recen el seruir y estar sujeto: que es causa bastante para que recelassen de estar de bago de gente estrana y en su seruiçio. Mas esto no fuera parte para que ellos saliera con su intencion: porque constreñidos de necesidad hizieran lo que otros hazen: mas ay otra causa muy mayor, la qual es, que todas estas prouincias y regiones son muy fertiles: y a vna parte y a otra ay grandes espesuras de montañas, de cañauerales, y de otras malezas. Y como los Españoles los aprietan: queman las casas en que moran, que son de madera y paja, y vanse vn a legua de allí, o dos, o lo que quieren: y en tres o quatro dias hazen vna casa y en otros tantos siembran la cantidad del mayz que quieren: y lo cogē dentro de quatro meses. Y si allí tambien los van a buscar, dexado aquel sitio van adelante, o bueluen a tras: y adonde quiera que van o estan hallan que comer, y tierra fertil y aparejada y dispuesta para darles fruto: y por esto siuen quando quieren, y es en su mano la guerra o la paz: y nunca les falta de comer. Los del Peru siuen bien y son domables: porque tienen mas razón que estos: y porque todos fueron subyctados por los reyes Yngas: a los quales dieron tributo, siuendolos siempre: y con aquella condicion nascian, y sino lo querian hazer, la necesidad les constreñia a ello: porque la tierra del Peru toda es despoblada, llena de montañas y sierras y campos neuados. Y si se

saliera de sus pueblos y valles a estos desiertos, no podian biuir, ni la tierra da fruto, ni ay otro lugar que lo de que los mismos valles y prouincias suyas. De manera que por no morir, sin ninguno poder biuir, han de seruir, y no de lamparar sus tierras: que es bastante causa y buena razon para vedar la vnda suya dicha. Pues passando adelante quiero dar noticia particularmente de las prouincias desta gouernacion, y de las ciudades de Españoles que en ella estan pobladas: y quien fueron los fundadores. Digo pues, que desta ciudad de Antiocha tenemos dos caminos, vno para ir a la villa de Anzerma, otro para ir a la ciudad de Cartago y antes que diga lo que se contiene en el que va a Cartago y Arma, dire lo tocante a la villa de Anzerma: y luego boluere a hazer lo mismo de estotra.

Capi. xliij. En que se contiene el camino que ay desde la ciudad de Antiocha a la villa de Anzerma y que tanto ay de vna parte a otra: y de las tierras y regiones que en este camino ay.

Siendo de la ciudad de Antiocha, y caminando hacia la villa de Anzerma, vense ba aquel

nombrado y rico cerro de Burtica, que tanta multitud de oro ha salido del en el tiempo pasado. El camino que ay de Antiocha a la villa de Anzerma son setenta leguas es el camino muy fragoso: de muy grandes fieras peladas de poca montaña. Todo ello o lo mas esta poblado de Indios: y tienen las casas muy apartadas del camino. El negro que salen de Antiocha, se allega a un pequeño cerro que se llama Cozeme, que esta en unos valleztes: donde solia aver muchos Indios y poblacion: y entrados los Españoles a conquistarlos, se han disminuydo en grande cantidad. Tiene este pueblo muy ricas minas de oro, y muchos arroyos donde lo pueden sacar. Ay pocos arboles de fruta: y magz se da poco. Los indios son de la habla y costumbres de los que hemos pasado: de aqui se va a un asiento que esta encima de un gran cerro, donde solia estar un pueblo juto de grandes casas todas de mineros que cogian oro por su riqueza. Los caciques comarcanos tienen allí sus casas, y les sacauan sus indios harta cantidad de oro. Y cierto se tiene, que deste cerro fue la mayor parte de la riqueza que se halló en el Cerme, en las grandes sepolturas que en el se sacaron, que yo vi sacar hartas y bien ricas: antes que fuésemos al descubrimiento de Urute. Pues bolviendo a la materia, acuerdome quando descubrimos este

pueblo con el licenciado Juan de Gacillo, que un clérigo que yua en el armada que se llamaua Francisco de Frias halló en una casa o bohio deste pueblo o Burtica una Totuma que es a manera de una albornia grande llena de tierra: y se apartauan los granos de oro de entre ella muy espessos y grâdes. Tienen tambien allí los nascimientos y minas donde lo cogian, y las macanas o coas con que lo labrauan. Quando el capitán Jorge Robledo pobló esta ciudad o Antiocha fue a ver estos nascimientos, y lauaron una batea de tierra, y salio cantidad de una cosa muy menuda: un minero afirmaba que era oro: otro dezia, que no sino lo que llamamos margarita: y como yuamos de camino no semiro mas en ello. Entrados los Españoles en este pueblo, lo quemaron los Indios, y nunca han querido boluer mas a poblarlo. Acuerdome, que yendo a buscar comida un soldado llamado Lozbio, halló en un río una piedra tan grande como la cabeza de un hombre, toda llena de vetas de oro que penetrauan la piedra de una parte a otra: y como la vido se la cargo en sus ombros para la traer al real: y viniendo por una sierra arriba, encontro con un perillo pequeño de los Indios, y como lo vido, arremetio a lo matar para comer, soltando la piedra de oro: la qual se boluio rodando al río: y el Lozbio mató al perro, teniendo lo por de mas precio que al oro: por la hâbre

la hambre que tenia: que fue causa que la piedra se quedasse en el río donde primero estaua. Y si se tornara en cosa que se pudiera comer, no faltara quien la boluiera a buscar, porque cierto tenemos necesidad muy grande de bastimento. En otro río vi yo a un negro del capitán Jorge Robledo de una bateada o tierra sacar dos granos de oro bien crecidos: en conclusion si la gente fuera domestica, y bien inclinada, y no tan carniceiros de comerse unos a otros, y los capitanes y gouernadores mas piadosos para no auerlos apocando: la tierra de aquellas comarcas muy rica es. Deste pueblo que estaua asentado en este cerro que se llama Burtica, nasce un pequeño río: haze mucha llanada casi a manera de valle, donde esta asentada una villa de minas que ha por nombre Sancta fe: que pobló el mismo capitán Jorge Robledo: y es sufragana a la ciudad de Antiocha: por tanto no ay que dezir della. Las minas se han hallado muy ricas junto a este pueblo en el río grande de sancta Martha, que passa junto a el. Quando es verano, sacan los Indios y negros en las playas harta riqueza: y por tiempos sacaran mayor cantidad: porque aura mas negros. Tambien esta junto a este pueblo otra poblacion que se llama Xundabe, de la misma nacion y costumbres de los comarcanos a ellos. Tiene muchos

valles muy poblados, y una cordillera de montaña en medio, que divide las unas regiones de las otras. Mas adelante esta otro pueblo que se llama Caramanta, y el Lacique o Señor Cauroma.

Capitulo. xv. De las costumbres de los Indios de esta tierra, y de la montaña que ay para llegar a la villa de Anzerma.



La gente desta provincia es dispuesta, belicosa, diferente en la lengua a las passadas. Tiene a todas partes este valle montañas muy brauas: y passa un espacio libre por medio del, y otros muchos arroyos y fuentes donde haze sal: cosa de admiración y hazañosa o oye. De las y de otras muchas que ay

en esta prouincia, hablar adelante, quando el discurso de la obra nos diere lugar. Una laguna pequeña ay en este valle, donde hazen sal muy blanca. Los señores o Caciques y sus capitanes tienen casas muy grandes, y a las puertas dellas puestas unas cañas gordas de las destas partes, que parecen pequeñas vigas: encima dellas tienē puestas muchas cabeças de sus enemigos. Quando van a la guerra, con agudos cuchillos de pedernal o de vnos juncos, o de coxtejas o cascara de cañas, que tambien los hazen de ellas bien agudos cortan las cabeças a los q prenden. Y a otros dan muertes temerosas, cortando les algunos miembros, segū su costūbre: a los quales comen luego, poniendo las cabeças (como he dicho) en lo alto de las cañas. Entre estas cañas tienen puestas algunas tablas, donde esculpen la figura del demonio muy fiera de manera humana, y otros ydolos y figuras de Satos, en quien adoraran. Quando tienen necesidad de agua o de sol para cultivar sus tierras, piden (segun dicen los mismos Indios naturales) ayuda a estos sus dioses. Hablan con el demonio los que para aquella religion estan señalados: y son grandes agoreros, y hechizeros: y miran en prodigios y señales, y guardan supersticiones, las que el demonio les manda, tanto es el poder que ha tenido sobre aquellos

Indios: permitiéndolo Dios nuestro señor por sus peccados, o por otra causa que el sabe. Decian las lenguas, quando entramos con el licenciado Juan de Cadillo, la primera vez que los descubrimos, que el principal señor dellos que auia por nombre Lauremtenia muchos ydolos de aquellos que parecian de palo de oro finissimo: y afirmauā, que auia tanta abundancia de este metal, que en vn rio sacaua el señor ya dicho la cantidad que queria. Son grandes carniceros de comer carne humana. A las puertas de las casas que he dicho tienen plaças pequeñas, sobre las quales estan puestas las cañas gordas: y en estas plaças tienen sus mortuorios y sepólturas al vso de su patria, hechas de vna boueda muy honda, la boca al Oriente. En las quales muerto algun principal o señor lo meten dentro con muchos llantos, echando con el todas sus armas y ropa, y el oro que tiene, y comida. Por donde congeturamos, que estos Indios ciertamente dan algun credito a pensar que el anima sale del cuerpo: pues lo principal que metian en sus sepulturas es mantenimiento y las cosas que mas ya he dicho: sin lo qual las mugeres que en vida ellos mas quisierō las enterrauā buenas cō ellos en las sepólturas: y también enterrauā otros muchachos e indias de seruicio. La tierra es o mucha comida fertil pa

dar el maiz y las razzes que ellos siembran. Arboles de fructa casi no ay ninguno, y si los ay son pocos. A las espaldas della hazia la parte de Oriente esta vna prouincia que se llama Cartama, q es hasta donde descubrio el capitan Sebastian de Belalcázar, de la lengua y costumbres destos. Son ricos de oro, y tienen las casas pequeñas: y todos andan desnudos y descalços, sin tener mas de vnos pequeños maures con que cubren sus verguenças. Las mugeres vsan unas mantas de algodón pequeñas con que se cubren de la cintura abajo, lo de mas anda descubierta. Passada la prouincia de Laramanta, esta luego vna montaña que dura poco mas de siete leguas muy espessa, a donde passamos mucho trabajo de hambre y frio: y bien podre yo afirmar, en toda mi vida passe tanta hambre como en aquellos dias, aunque he andado en algunos descubrimientos y entradas bien trabajosas. Hallamos estan tristes en vernos metidos en unas montañas tan espessas, que el Sol ay no lo viamos, y sin camino ni guias, ni con quien nos auisasse si estauamos lejos o cerca de poblado, que estuimos por nos boluer a Cartagena. Mucho nos valio hallar de aquella madera verde que conete auer en Abibe: porque con ella hezimos siempre lumbre toda la que queriamos. Y con la ayuda de Dios a fuerza de nuestros brazos

con los quales yuamos abriendo camino, passamos estas montañas en las quales se quedaron algunos Españoles muertos de hambre, y cauallos muchos. Passado este monte, esta vn valle pequeño sin montaña raso de poca gente: mas luego vn poco adelante vnos vn grāde y hermoso valle muy poblado, las casas jitas todas nuevas: y algunas dellas muy grandes, los campos llenos de bastimento de sus razzes y maizalca. Despues se perdio toda la mas de esta poblacion: y los naturales dexarō su antigua tierra. Muchos dellos por huyr de la crueldad de los Españoles se fueron a unas brauas y altas montañas que estan por encima de este valle que se llama de Lima. Mas adelante de este valle esta otro pequeño dos leguas y media del, que se haze de vna loma, que nasce de la cordillera dō de esta fundada y asentada la villa de Anzerma, que primero se nombro la ciudad de Sancta Ana de los cauallos; la qual esta asentada entre medias o dos pequeños rios en vna loma no muy grande llana de vna parte y otra, llena de muchas y muy hermosas arboledas, de frutales así de España como de la misma tierra: y llena de legumbres que se dan bien. El pueblo señorea toda la comarca, por estar en lo mas alto de las lomas: y de ninguna parte puede venir gente, q primero q llegue no sea vista de la villa: y por todas partes esta cercada

de grandes poblaciones, y de muchos Caciques o señores. La guerra que con ellos tuvieron al tiempo que los conquistaron se dira en su lugar. Son todos los mas de estos Caciques amigos unos de otros: sus pueblos estan juntos: las casas desviadas alguna distancia unas de otras.

Capitulo. xvj. De las costumbres de los Caciques y Indios que estan comarcanos a la villa de Anzerma, y de su fundacion, y quien fue el fundador.



El sitio donde esta fundada la villa de Anzerma es llamado por los Indios naturales Ambra: y al tiempo

que el adelantado don Sebastia de Belcaçar entro en esta provincia, quando la descubrio: como no lleuaua lenguas, no pudo entender ningun secreto de la provincia. Y oyian a los Indios que en viendo sal la llamauan y nombrauan Anzer, como es la verdad: y entre los Indios no tiene otro nombre: por lo qual los Christianos de alli adelante hablando en ella la nombrauan Anzerma: y por esta causa se le puso a esta villa el nombre que tiene. Quatro leguas della al Occidente esta vn pueblo no muy grande: pero es bien poblado de muchos Indios, por tener muy grandes casas y ancha tierra. Passa vn rio pequeño por el: y esta vna legua del grande y muy rico rio de sancta Martha: del qual si a dios pluguiere hare capitulo por si, contando por orden su nacimiento a donde es, y de que manra se divide en dos brazos. Estos Indios tenían por capitán o señor a vno dellos bien dispuesto llamado Curicha. Tiene o tenía quando yo lo vi vna casa muy grande a la entrada de su pueblo, y otras muchas a todas partes del: y junto aquella casa o aposento esta vna plaza pequeña, toda a la redonda llena de las castañas gordas que conte en lo de a tras auer en Caramanta, y en lo alto dellas auia puestas muchas cabeças de los Indios que auian comido. Tenia muchas mugeres. Son estos Indios de la habla y costumbres

de los de Caramanta: y mas carniceros y amigos de comer la humana carne. Porque entiendan los trabajos que se passan en los descubrimientos, los que esto leyere, quiero contar lo que acontecio en este pueblo, al tiempo que entramos en el con el licenciado Juán de vadillo, y es que como tenía alçados los mantenimientos en algunas partes no halluamos magis, ni otra cosa para comer: y carne auia mas de vn año que no la comiamos, sino era de los caballos que se morian, o de algunos perros, ni aun sal no teniamos tanta era la miseria que passauamos. Y saliendo veinte y cinco o treinta soldados, fueron arrendar o por dezirlo mas claro a robar lo que pudiesen hallar: y junto con el rio grande dieron en cierta gente que estava huyda, por no ser vistos ni presos de nosotros: a donde hallaron vna olla grande llena de carne cozida: y tanta hambre lleuauan, que no miraron en mas de comer, creyendo que la carne era de unos que llama man Curies, porque salian de la olla algunos: mas ya que estauan todos bien hartos, vn Christiano sacó de la olla vna mano con sus dedos y uñas: sin lo qual vieron luego pedacos de pies de dos o tres quartos de hombres que en ella estaua. Lo qual visto por los Españoles que alli se hallaron, les pesó de auer comido aquella vianda dandoles grande asco de ver los dedos y manos: mas a la fin se passó, y boluieron hartos al real, de

donde primero auian salido muertos de hambre. Naizen de vna montaña que esta por lo alto deste pueblo muchos nos pequeños: de los quales se ha sacado y saca mucho oro y muy rico con los mismos Indios y con negros. Son amigos y confederados estos y los de Caramanta: y con los de mas sus comarcanos siempre tuvieron enemistad, y se dieron guerra. En peñol fuerte ay en este pueblo, donde en tiempo de guerra se guarescen. Andan desnudos y descalços, y las mugeres traen mantas pequeñas: y son de buen parecer, y algunas hermosas. Mas adelante de este pueblo esta la provincia de Cospa. Por medio de los pueblos corre vn rio de minas de oro, donde ay algunas estancias que los Españoles han hecho. Tambien andan desnudos los naturales desta provincia. Las casas estan desviadas como las de mas, y dentro de ellas en grandes sepolturas se entierran sus difuntos. No tienen ydolos, ni casa de adoracion no se les ha visto. Hablan con el demonio. Casan se con sus sobrinas: y algunos con sus mismas hermanas, y hereda el señorío o cacicazgo el hijo de la principal muger (por que todos estos Indios si son principales tienen muchas) y sino tiene hijo, el de la hermana del. Confina con la provincia de Cartama: que no esta muy lejos della: por la qual passa el rio grande arriba dicho. De la otra parte del esta la provincia

de Pozo, con quien contratá mas
 Al Orientetiene la villa otros pue-
 blos muy grandes, los señores
 muy dispuestos de buen parecer, lle-
 nos de mucha comida y frutales.
 Todos son amigos, aunq̄ en algu-
 nos tiempos ouo enemistd y guer-
 rra entre ellos. No son tan carni-
 ceros como los passados de comer
 carne humana. Son los caciques
 muy regalados: muchos dellos (an-
 tes que los Españoles érrassen en
 su prouincia) andauan en andas y
 hamacas. Tienē muchas mugeres
 las q̄leo para ser Indias son her-
 mosas, traen sus m̄tas de algodō
 galanas con muchas pinturas.
 Los hombres andan desnudos:
 y los principales y señores se cubrē
 con vna m̄ta larga: y traē por la
 cintura maures como los de mas.
 Las mugeres andan vestidas co-
 mo digo: traē los cabellos muy pey-
 nados, y en los cuellos muy lindos
 collares de picças ricas de oro, y
 en las orejas sus çarcillos: las ven-
 tanas de las narizes se abren para
 poner vn̄as como peloticas de oro
 fino: algunas destas son pequeñas
 y otras mayores. Leniã muchos
 vasos de oro los señores cō que be-
 uian, y mantas, assi para ellos co-
 mo para sus mugeres chapadas d̄
 vn̄as picças de oro hechas a ma-
 nera redonda, y otras como estre-
 lletas, y otras joyas de muchas
 maneras tenian deste metal. Las
 man al diablo Xirama, y a los
 Españoles Tamaraca. Son gr̄a-
 des heçhizeros algunos dellos y

herbolarios. Casan a sus h̄jas
 despues de estar sin su virginidad:
 y no tienē por cosa estimada auer
 la muger virgen. Quando se casan
 no tienen ninguna cerimonia en sus
 casamientos. Quando los señores
 se muere en vna parte desta prouin-
 cia que se llama Lauza, tomando
 el cuerpo le ponen en vna hamaca
 y a todas partes ponen fuego gr̄a-
 de: haciendo vn̄os hoyos, en los
 quales cae la sanguaza y gordura
 que se derrite con el calor. Despues
 q̄ ya esta el cuerpo medio quema-
 do, vienen los parientes y hazen
 grandes lloros, y acabados beuē
 de su vino, y rezan sus psalmos o
 bendiciones dedicadas a sus dio-
 ses a su v̄so, y como lo aprendieron
 de sus mayores. Lo qual hecho,
 ponen el cuerpo embuelto en mu-
 cha cãtidad de mantas en vn̄a an-
 da: y sin enterrarlo lo tienen alli al-
 gunos años. Y despues de estar
 bien seco, los ponen en las sepoltu-
 ras que hazen dentro en sus casas.
 En las de mas prouincias, muere
 vn̄o vn̄o señor, hazen en los cerros
 altos las sepolturas muy hondas
 y despues que han hechos gran-
 des lloros, meten dentro al difunto
 embuelto en muchas mantas las
 mas ricas q̄ tienen, y a vna parte
 ponē sus armas, y a otra mucha
 comida, y gr̄ades cãtaros de vino
 y sus plumages, y joyas de oro: y
 a los pies echan algunas muge-
 res buenas, las mas hermosas y
 queridas suyas: teniendo por c̄er-
 to que luego ha de tornar a biuir, y

a prouechar se de lo que con ellos lle-
 uan. No tienē obza politica ni mu-
 charazon. Las armas que usan
 son dardos, lanças, macanas de
 palma negra y de otro palo blãco
 rezio q̄ en aquellas partes se cria.
 Casa de adoraciō no se la auemos
 visto ninguna. Quando hablan
 con el demonio, dicen que es ascur-
 ras sin lumbrē, y que vno que para
 ello esta señalado habla por todos
 el qual da las respuestas. La tie-
 rra en que tienen asentadas las
 poblaciones son sierras muy gr̄a-
 des sin montaña ninguna. La
 tierra dentro hazia el poniente ay
 vna gr̄a mōtãna q̄ se llama Cima
 y mas adelante hazia la mar Au-
 stral ay muchos indios y gr̄ades
 pueblos: dōde se tiene por cierto q̄
 nakee el gr̄a rio del Dariē. Esta vi-

y capitã general d̄ todas estas pro-
 uincias el adelantado don Francisco
 Pizarro: aunq̄ es verdad, q̄ Lo-
 renço de Aldana teniente general
 de don Francisco Pizarro desde
 la ciudad de Cali nombro el cabil-
 do, y señaló por alcaldes a Suer d̄
 Naua y a martin de Amoroto, y
 por alguazil mayor a Ruy Sene-
 gas: y embio a Robledo a poblar
 esta ciudad, que villa se llama ago-
 ra, y le mando que le pusiesse por
 nombre sancta Anna de los cauaz-
 lleros. Assi que a Lorenço de Al-
 dana se puede atribuyr la mayor
 parte desta fundaciō de Anzerma
 por la razon suso dicha.

Capitulo. xvij. De las
prouincias y pueblos que
ay desde la ciudad de An-
tiocha a la villa de Arma
y de las costumbres de los
naturales dellas.



lla de Anzerma poblo y fundo el
 capitã Jorgerobledo en nõbre d̄
 su magestad: siēdo su gouernador

Qui dexare de profe-
 gar por el camino
 comenzado que lle-
 uaua, y boluere a la
 ciudad d̄ Antiocha
 para dar razon del camino que va
 de alli a la villa de Arma, y aun ha-
 sta la ciudad de Cartago. Donde
 digo, que saliendo de la ciudad de
 Antiocha para yr a la villa de Ar-
 ma se allega al rio gr̄ade de sancta
 Martha que esta doze leguas de
 ella: passado el rio, que para lo pas-
 sar ay vna barca, o nunca faltan

ballas o de que hazellas. **A**y pocos Indios a las riberas del río, y los pueblos son pequeños: porque se han retirado todos del camino. Después de aver andado algunas jornadas, se allega a un pueblo que solia ser muy grande: llamauase el pueblo llano: y como entraron los Españoles en la tierra, se retiraron a dentro de unas cordilleras, que estauan de aquel lugar poco mas de dos leguas. Los Indios son de pequeños cuerpos, y tienen algunas flechas traydas de la otra parte de la montaña de los Andes porque los naturales de aquellas partes las tienen. Son grandes contratantes: su principal mercaderia es sal. Andan desnudos: sus mugeres lo mismo, porque no traen sino unas mantas muy pequeñas con que se atapan del vientre hasta los muslos. Son ricos de oro: y los rios llevan parte deste metal. En las de mas costumbres parecen a sus comarcanos. Desuado deste pueblo esta otro que se llama **A**Duga: donde ay muy gran cantidad de sal, y muchos mercaderes que la llevan passada la cordillera: por la qual traen mucha summa de oro, y ropa de algodón, y otras cosas de las que ellos han menester. Desta sal, y donde la sacan, y como la llevan adelante se tratara. Passando deste pueblo hazia el Oriente esta el valle de **A**burra: para yz a el se passa la serrania de los Andes muy facilmente y con poca montaña, y aun sin tardar mas que un dia:

la qual descubrimos con el capitán **J**orge Robledo, y no vamos mas de algunos pueblos pequeños, y diferentes de los que auamos passado, y no tan ricos. Quando entramos en este valle de **A**burra, fue tanto el aborrecimiento que nos tomaron los naturales del, que ellos y sus mugeres se ahorcauan de sus cabellos o de los mares de los arboles, y auallando con gemidos lastimeros dexauan alli los cuerpos, y abarauan las animas a los infiernos. **A**y en este valle de **A**burra muchas llanadas: la tierra es muy fertil, y algunos rios passan por ella. Adelante se vio un camino antiguo muy grande, y otros por donde contratan con las naciones que estan al Oriente que son muchas y grandes: las quales sabemos que las ay mas por fama que por averlo visto. Mas adelante del pueblo llano se allega a otro que ha por nombre **L**enufara: es rico, y adonde se cree que ay grandes sepulturas ricas. Los Indios son de buenos cuerpos: andan desnudos como los que auemos passado: y confez man conellos en el traje y en lo de mas. Adelante esta otro pueblo que se llama el pueblo blanco: y dexamos para yz a la villa de **A**рма el rio grande a la diestra mano. Otros rios muchos ay en este camino, que por ser tantos y no tener nombres no los pongo. Cabe **L**enufara queda un rio de montaña y de muy gran pedreria: por el qual se camina casi una jornada: a la si-

niestra mano esta una grande y muy poblada prouincia, de la qual luego escriuire. Estas regiones y poblaciones estuieron primero puestas debajo de la ciudad de **C**artago y en sus limites, y señalado por sus terminos hasta el rio grande por el capitán **J**orge Robledo que la poblo: mas como los Indios sean tan indomitos y enemigos de seruir ni yz ala ciudad de **C**artago: mando el adelantado **B**elalcazar governador de su magestad que se dividiesen los indios quedando todos estos pueblos fuera de los limites de **C**artago, y que se fundasse en ella una villa de Españoles: la qual se poblo: y fue el fundador **D**íguei Muñoz en nombre de su magestad: siendo su governador desta prouincia el adelantado



don **S**ebastián de **B**elalcazar: año de mil e quinientos e quarenta e dos. Estuvo primero poblada a la

entrada de la prouincia de **A**рма en una sierra. Y fue tan cruel la guerra que los naturales dieron a los Españoles, que por ello, y por auer poca anchura para hazer sus sementeras y estacias, se passo dos leguas o poco mas de aquel sitio hazia el rio grande: y esta veynete y tres leguas de la ciudad de **C**artago: y doze de la villa de **A**zerna, y una del rio grande, en una llanada que se haze entre dos rios pequeños a manera de ladra, cercada de grandes palmares diferentes de los que de siro he dicho, pero mas provechosos: porque sacan de lo interior de los arboles muy sabrosos palmitos, y la fruta que echā tambien lo es: la qual quebrada en unas piedras sacan leche, y aun hazen nata y manteca singular, que encienden lamparas, y arde como azeyte. Yo he visto lo que digo, y he hecho en todo la experiencia. El sitio desta villa se tiene por algo enfermo son las tierras tan fertiles, que no hazen mas de apalear la paja, y quemar los cañauales, y esto hecho, una hanega de mayz que si ezbren da ciento y mas: y siembran el mayz dos vezes en el año: las de mas cosas tambien se dan en abundancia. Trigo hasta agora no se ha dado ni han sembrado ninguno: para que pueda afirmar si se dara o no. Las minas son ricas, en el rio grande que esta una legua desta villa mas que en otras partes: por que si echan negros, no aura dia que den cada uno dos o tres ducados

a su amo. El tiempo andado, ella vendra a ser de las ricas tierras de las Indias. El repartimiento de indios que por mis servicios se me dio fue en los terminos desta villa. Bien quisiera que ouiera en q̄ estē diera la pluma algun tanto: pues tenia para ello razón tan justa: mas la calidad de las cosas sobre q̄ ella esta fundada no lo cōsiente: y principalmente porque muchos de mis cōpañeros los descubridores y cōquistadores que salimos de Cartagena estan sin Indios, y los tienē los que los han auido por dineros o por auer seguido a los que han gouernado: que cierto no es pequeño mal.

Capitulo. xviii. De la prouincia de Arma, y de sus costumbres, y de otras cosas notables q̄ en ella ay.



Sta prouincia de Arma, de dōde la villa tomo nombre, es muy grande y muy poblada, y la mas rica de todas sus comarcas, tiene mas de veinte mill indios (los tenia quando yo escriui esto: que fue la primera vez que entramos Christianos Espanoles en ella) estos Indios de guerra sin las mugeres y niños. Sus casas son grādes y redondas hechas de grandes varas y vigas: que empieçā desde abajo, y suben arriba:

hasta que hecho en lo alto de la casa vn pequeño arco redondo, fenescē el enmaderamiento: la cobertura es de paja. Dentro destas casas ay muchos apartados entoldados con esteras: tienen muchos mozaçozos. La prouincia tendra en longitud diez leguas, y de latitud seys o siete, y en circuyto diez y ocho leguas poco menos, de grandes y asperas sierras sin montaña todas de cāpaña. Los mas valles y laderas parecen huertas, segun estā pobladas y llenas de arboledas de frutales de todas maneras, de las que suele auer en aqueſtas partes, y de otra muy gustosa llamada pitahaya de color moçada. Tiene esta fruta tal propiedad, que en comiendo della, aunque no sea sino vna, querēdo orinar se echa la orina de color de sangre. En los montes tambien se halla otra fruta que la tengo por muy singular que llaman vuillas, pequeñas, y tienē vn olor muy seauç. De las sierras nacen algunos rios: y vno dellos que nombramos el rio de Arma es de inuerno trabajoſo de passar: los demas no son grandes. Y ciertamente segun la disposiciō dellos, yo creo que por tiēpo se ha de sacar deſtos rios oro como en Elzaca y a hierro. Los que esto leyeren, y ouieren visto la tierra como yo, no les pareçra cosa fabulosa. Sus labranças tienen los Indios por las riberas deſtos rios: y todos ellos vnos cō otros se dieron siēpre guerra cruel: y difieren en las lēguas en muchas

partes: tanto q̄ casi en cada barrio y loma ay lengua diferente. Eran y son riquissimos de oro a maravilla: y si fueran los naturales desta prouincia de Arma del paez de los del Peru, y tan domesticos, yo prometo que con sus minas ellos rentaran cada año mas de quinientos mill pesos de oro. Tienen o tenian deste metal muchas y grandes joyas: y es tan fino, que el de menos ley tiene diez y nuene quilates. Quando ellos van a la guerra, lleuauan coronas y vnas patenas en los pechos, y muy lindas plumas, y braçales, y otras muchas joyas. Quando los descubrimos, la primera vez q̄ entramos en esta prouincia con el capitan Forgero bledo, me acuerdo yo, se vieron indios armados de oro de los pies a la cabeça: y se le quedo hasta oy la parte donde los vimos por nõbre la loma de los armados. En las ças largas solian llevar vanderas de gran valor. Las casas tienen en lo llano y plaças que hazen las lomas, que son los ferreçamientos de las sierras, las quales son muy asperas y fragosas. Tienen grandes fortalezas de las cañas gordas que he dicho, arrancadas con sus rayzes y cepas, las quales tornan a plantar en hileras de veinte en veinte por su orden y compas como calles. En mitad desta fuerza tienen o tenian quando yo los vi, vn tablado alto y bien labrado de las mismas cañas con su escala para hazer sus sacrificios.

Capitulo. xix. De los ritos y sacrificios q̄ estos Indios tienē: y quan grādes carniceros son de comer carne humana.



As armas que tienen estos Indios son dardos, lanças, bondas, traderas cō sus estolicas: son muy grandes bozadores, quando van a la guerra, lleuan muchas bozinas y atambores, y flautas, y otros instrumentos. En gran manera son cautelosos y de poca verdad: ni la paz que prometen sustētan. La guerra que tuuieron cō los Espanoles se dira adelante en su tiempo y lugar. Muy grande es el dominio y señorio q̄ el demonio enemigo de natura humana, por los pecados de aqueſta gēte sobre

ellos tuuo, permitiendolo Dios: por que muchas vezes era visto visiblemente por ellos. En aquellos tabladros tenían muy grâdes manojos de cuerdas de cabuya a manera de crineas: la qual nos aprovechcho para hazer alpargates, tan largas que tenían a mas de quatro braças cada vna de âquestas sogas. De lo alto del tablado atañâ los Indios que tomavâ en la guerra por los ombros, y de xuanlos colgados: y a algunos dellos les sacavan los corazones, y los ofreciâ a sus dioses o al demonio, a honra de quien se hazian aquellos sacrificios: y luego sin tardar mucho comian los cuerpos de los que assi matauan. Casa de adoracion no se les ha visto ninguna: mas de que en las casas o aposentos de los señores temâ vn aposento muy estezado y adreçado. En Paura vi yo vno destes adoratorios, como adelante dire: en lo secreto dellos estaua vn retrete, y en el auia muchos encenfaros de barro: en los quales en lugar de encienso quemauan ciutas y cruas menudas. Yo las vi en la tierra de vn señor desta prouincia llamado Yayo, y eran tan menudas, que casi no salian de la tierra: vnâs temian vnâ fizez muy negra, y otras la tenían blâca. En el olor parecian a Beruena: y estas con otras resinas quemauan delante de sus y dolos. Y despues q̄ han hecho otras supersticiones, viene el demonio, el qual cuentan que les aparece en figura de Indio, y los

ojos muy reiplandescientes: y a los sacerdotes o ministros suyos daua la respuesta de lo que le preguntavâ y de lo que querian saber. Hasta agora en ningûa destas prouincias estan clergos ni frayles, ni ostan estar, porque los Indios son tan malos y carniceros, que muchos han comido a los señores que sobre ellos tenían encomienda: aunq̄ quando van a los pueblos de los Españoles les amonestâ q̄ dexen sus vanidades y costumbres gêtlicas, y se alleguen a nuestra religio recibiedo agua de baptismo: y permitiendolo Dios, algunos señores de las prouincias desta gouernacion se hâ tomado Christianos, y aborrecen al diablo, y escupê de sus dichos y maldades. La gente desta prouincia de Lima son de medianos cuerpos, todos moxenes: tanto q̄ en la color todos los Indios y Indias destas partes (con auer tanta multitud de gentes, que casi no tiene numero, y tan grâ diuersidad y largura de tierra) parece q̄ todos son hijos de vna madre y de vn padre. Las mugeres destes Indios son de las feas y sucias q̄ yo vi en todas aquellas comarcas. Andan ellas y ellos desnudos, salvo que para cobrir sus verguencas se ponen delante dellas vnos maderos tan anchos como vn palmo, y tan largos como palmo y medio: con esto se atapan la delantera, lo de mas todo anda descubierta. En aquella tierra no temian los hombres desseo de ver las piernas a las

mugeres: pues que oza haga frio o sientan calor, nunca las atapan. Algunas destas mugeres andan tresquiladas: y lo mismo sus maridos. Las frutas y mantenimientos que tienen es mayz y inca, y otras rayzes muchas y muy sabrosas, y algunas guayauas, y Patatas, y palmas de los Piruâes. Los señores se casan con las mugeres que mas les agrada: la vna destas se tiene por la mas principal y los de mas indios casan se vnos con hijas y hermanas de otros sin orden ninguna: y muy pocos hallâ las mugeres virgines. Los señores pueden tener muchas: los de mas a vna y a dos y a tres, como tiene la posibilidad. En muriendose los señores o principales, los entierran dentro en sus casas, o en lo alto de los cerros, con las ceremonias y llozos que acostumbra los que de suso he dicho. Los hijos heredan a los padres en el señorio, y en las casas y tierras. Faltandole hijo lo hereda el que lo es de la hermana y no del hermano. Adelante dire la causa porque en la mayor parte destas prouincias heredan los sobornos hijos de hermana y no del hermano, segun yo oyo a muchos naturales dellas, que es causa que los señorios o Cacicazgos se heredê por la parte feminina y no por la masculina. Sô tã amigos de comer carne humana estos Indios, que se ha visto auer tomado Indias tan preñadas q̄ querian parir, y con ser de sus mismos

vezinos, arremeter a ellas, y con gran presteza abarles el vientre. con sus cochillos de pedernal o de caña, y sacar la criatura: y auiedo hecho grâ fuego en vn pedaço de olla tostarlo y comerlo luego: y acabar de matar la madre, y con las inmundicias comerse la con tanta presteza, que era cosa de espanto. Por los quales peccados y otros que estos Indios cometen, ha permitido la diuina prouidencia: que estando tã desuados de nuestra region de España, que casi parece imposible, q̄ se pueda andar de vna parte a otra: ay an abierto caminos y carreras por la mar tan larga del Oceano, y llegado a sus tierras: a donde solamente diez o quinze Christianos que se hallan juntos, acometen a mil y a diez mil dellos, y los vencê y sujetan. Lo qual tambien creo no venir por nuestros merecimientos, pues somos tan peccadores, si no por querer Dios castigarlos por nuestra mano: pues permitelo que se haze. Pues boluendo al proposito, estos Indios no tienen creencia a lo que yo alcançe, ni entendiê mas de lo que permite Dios que el demonio les diga. El mando que tienen los Caciques o señores sobre ellos no es mas de que les hazen sus casas, y les labran sus campos: sin lo qual les dâ mugeres las que quieren: y les sacan de los rios oro, cõ que cõtratan en las comarcas. Y ellos se nombran capitanes en las guerras, y se hallan con ellos en las batallas que dan. En todas

Parte primera de la

las cosas son de poca constancia. No tienen verguença de nada, ni saben que cosa sea virtud: y en malicias son muy astutos vnos para con otros. Al delante desta prouincia a la parte de Oriente esta la montaña de suso dicha, que se llama de los Andes, llena de grandes sierrras. Passada esta, dicen los Indios que esta vn hermoso valle con vn rio que passa por ella donde segun dicen estos naturales de Arma ay gran riqueza, y muchos indios. Por todas estas partes las mugeres paren sin parteras: y aun por todas las nias de las Indias, y en pariendo, luego se van a lauar ellas mismas al rio, haciendo lo mismo a las criaturas: y ora ni memento no se guardan del ayze ni fereno, ni les haze mal. Y veo q̄ muestran tener menos dolor cinquenta destas mugeres que queren parir, que vna sola de nuestra nació. No se si va en regalo de las vnas, o en ser bestiales las otras.

Capitulo. x. De la prouincia de Paucura, y de su manera y costumbres.

Passada la gran prouincia de Arma, esta luego otra aqui se dice de Paucura, q̄ tenía cinco o seis mill Indios, quando la primera vez en ella entramos con el capitán Jorge Robledo. Difiere en la lengua a la passada. Las costumbres

todas son vnas, salvo q̄ estos son mejor gēte y mas diestros: y las mugeres traen vnas mantas pequeñas con que se cubren cierta parte del cuerpo, y ellos hazen lo mismo. Es muy fertil esta prouincia para sembrar magz y otras cosas: no son tan ricos de oro como los que quedan a tras, ni tienen tan grandes casas, ni es tan fragosa de sierrras. Un rio corre por ella sin otros muchos arroyos. Junto a la puerta del principal señor, que ama por nombre Dimana, estaua vn ydolo de madera tan grande como vn hombre de buen cuerpo: tenía el rostro hazia el nacimiento del sol, y los brazos abiertos: cada año sacrificauā dos Indios al demonio, en esta prouincia de Paucura, y lo mismo en la de Arma, segun nos digeron los Indios: aunque estos que sacrificauan si lo hazian, tampoco alcanço si serian de los mismos naturales, o de los que prendian en la guerra. Dentro de las casas de los señores tienen de las cañas gordas que de suso he dicho: las quales despues de secas en estremo son rezias: y hazen vn cerco como jaula ancha y coxa y no muy alta tan reziamente atadas, q̄ por ninguna manera los que meten dentro se pueden salir. Quando van a la guerra, los que prenden ponelos allí, y mandanles dar muy bien de comer: y de que estan gordos, sacalos a sus plaças que estan junto a las casas: y en los dias que hazen fiesta los matan con gran crueldad,

y los comen. Yo vi algunas destas jaulas o cárceles en la prouincia de Arma. Y es de notar, que quando quieren matar algunos de aquellos malaventurados, para comierlos, los hazen hincar de rodillas en tierra: y abaxando la cabeça, le dan junto al colodrillo vn golpe, del qual queda atordido: y no habla ni se quera, ni dice mal ni bien. Yo he visto lo que digo, muchas vezes matar los Indios, y no hablar, ni pedir misericordia: antes algunos se ríen quando los matan que es cosa de grande admiración. Y esto mas procede de bestialidad que no de animo. Las cabeças de estos que comen ponen en lo alto de las cañas gordas. Passada esta prouincia por el mismo camino se allega a vna loma alta, la qual con sus vertientes a vna parte y a otra esta poblada de grandes poblaciones o barrios lo alto della. Quando entramos la primera vez en ella, estaua muy poblada de grandes casas. Llamase este pueblo Pozo, y es de la lengua y costumbres que los de Arma.

Capitulo. xxi. De los Indios de Pozo: y quantos valientes y temidos son de sus comarcas.

Esta prouincia de Pozo auia tres señores quando entramos en ella con el capitán Jorge Ro-

bledo y otros principales. Ellos y sus Indios eran y son los mas valientes y el forçados de todas las prouincias sus vezinas y comarcas. Tienen por vna parte el rio grande, y por otra la prouincia de Carrapa, y la de Pucara, de las quales dire luego. Por la otra parte la de Paucura que ya dixi. Estos no tienen amistad con ninguna gente de las otras. Su origen y principio fue a lo que ellos cuentan de ciertos Indios que en los tiempos antiguos salieron de la prouincia de Arma: los quales, pareciendoles la disposicion de la tierra donde agora estan fertil, la poblaron: y de ellos proceden los que agora ay. Sus costumbres y lenguas conforme a los de Arma. Los señores y principales tienen muy grandes casas redondas muy altas: buen en ellas diez o quinze moradores, y en algunas menos, como es la casa. A las puertas de ellas ay grandes palizadas y fortalezas hechas de las cañas gordas: y en medio de estas fuerças auia grandes y muy altos tabladitos entoldados de esteras: las cañas tan espessas, que ningun Español de los de acuallo podia entrar por ellas. Desde lo alto del tablado atalayauan todos los caminos, para ver lo que por ellos venia. Dimaraqua se llamaua el principal señor deste pueblo, quando entramos en el con Robledo. Tienen los hombres mejor disposicion q̄ los de Arma, y las mugeres

por el consiguiente son de grandes cuerpos, de feos rostros: aunque algunas ay q̄ son hermosas, aunque yo vi pocas que lo fuesen. Dentro en las casas de los señores auia entrando en ellas vna rēgle ra de ydolos, que tenia cada vna quinze o veinte, todos a la hila tan grandes cada vno como vn hombre: los rostros hechos de cera con grandes visages: de la forma y manera que el demonio se les aparecía. Dizen que algunas vezes, quando por ellos era llamado, se entraua en los cuerpos o tales destos ydolos de palo, y dentro dellos respondia. Las cabeças son de calauernas de muertos. Quando los señores se muere, los entierran dentro en sus casas en grandes sepolturas: metiendo en ellas grandes cantaros de su vino hecho de maiz, y sus armas y su oro. Al dormandolos de las cosas mas estimadas que tienen, enterrādo a muchas mugeres viuas con ellos: segun y de la manera que hacen los de mas que he pasado. En la prouincia de Arma me acuerdo yo, la segunda vez q̄ por alli passo el capitan Jorge Robledo, que fuemos por su mandado a sacar en el pueblo el señor Yago vn Antonio Dumentel y yo vna sepultura, en la q̄ hallamos mas de doscientas piezas pequeñas de oro, que en aquella tierra llaman Chagualctas, que se ponen en las mantas: y otras patenas, y por aver malissimo olor de los muertos

lo dexamos sin acabar de sacar lo que auia. Y si lo que ay en el Perū y en estas tierras enterrado se sacasse, no se podria numerar el valor, segun es grande, y en tanto lo pōdero, que es poco lo que los Españoles han auido, para compararlo con ello. Estando yo en el Luzco tomando de los principales de alli la relacion de los Yngas o y dezir que Paulo Ynga y otros principales dezian, que si todo el tesoro que auia en las prouincias y Guacas que son sus tēplos, y en los enterramientos se juntara, que haria tan poca mella lo q̄ los Españoles auia sacado, quā poca se haria sacando de vna grā vasija de aguayna gota della. Y que haciēdo mas claray patente la comparacion, tomauan vna medida grande de maiz: de la q̄ sacando vn puño, dezia los Chistianos han auido esto, lo de mas esta en tales partes que nosotros mismos no sabemos dello. Assim que grandes son los tesoros que en estas partes estan perdidos. Y lo que se ha auido, si los Españoles no lo ouieran auido, ciertamente todo ello o lo mas estuiera ofrecido al diablo y a sus templos y sepolturas: donde enterrauan sus difuntos: porque estos Indios no lo quieren ni lo buscan para otra cosa: pues no pagā sueldo con ello a la gente de guerra: ni mercan ciudadas ni reynos: ni quieren mas que enjazarle con ello, siendo viuos: y despues que son muertos llevarlo consigo: aunque me parece a mi, que con todas estas cosas eramos obligados a los amonestar, que vniessen a conosciēdo de nuestra sancta fe catholica, sin pretender solamēte bendir las bolsas. Estos Indios y sus mugeres andan desnudos como sus comarcanos: son grandes labradores. Quando estan sembrando o cauando la tierra: en la vna mano tienen la macana para roçar y en la otra la lança para pelear. Los señores son aqui mas temidos de sus Indios que en otras partes. Heredanles en el señorio sus hijos, o sobrinos si les faltan hijos. La manra que temian en la guerra es, q̄ la prouincia de Picara que esta de este pueblo dos leguas, y la de Paucura que esta legua y media, y la de Larra pa que estara otro tātō: cada vna de estas prouincias tenia mas Indios que esta tres vezes, y con ser assi con vnos y con otros, tenían guerra cruelissima, y todos los temian, y deseauā su amistad. Salia de sus pueblos mucha copia de gente, dexando en el recaudo bastante para su defensa: llevando muchos instrumentos de hozinas y atambores y flautas, y uari con tra los enēmos: llevando cordeles rezios para atar los que pēdiessen dellos. Llegando pues a donde combaten con ellos, anda la grita y estruendo muy grande entre vnos y otros: y luego vienen a las manos, y matanse y prendē

se, y quemante las calas. En todas sus peleas siēpre fueron mas hombres en animo y esfuerço estos Indios de Pozo: y assi lo cōfiesan sus vezinos comarcanos. Son tan carniceros de comer carne humana como los de Arma: por q̄ yo les vi vn dia comer mas de cien Indios y Indias, de los que auia muerto y preso en la guerra. Andando con nosotros, estando conquistando el adelantado don Sebastian de Belacaçar las prouincias de Picara y Paucura, que se auian rebelado: y fue Perequita, que a la sazón era señor en este pueblo de Pozo: y en las entradas que hejimos mataron los Indios que de dicho buscandolos entre las matas, como si fueran conejos. Y por las riberras de los rios se juntauan veinte o treinta Indios de estos en ala, y debajo de las matas y entre las rocas los sacauan, sin que se les quedasse ninguno. Estando en la prouincia de Paucura vn Rodrigo Alonso y yo, y otros dos Chistianos, yuamos en seguimiento de vnos Indios: y al encuentro salio vna India de las frescas y hermosas que yo vi en todas aquellas prouincias: y como la vimos, la llamamos, la qual como nos vio, comosíxvna al diablo, dádo gritos se boluio a oēde venia los indios de Pozo: teniēdo por mejor fortuna ser muerta y comida por ellos, que no quedar en nuestro poder. Y

se, y quemante las calas. En todas sus peleas siēpre fueron mas hombres en animo y esfuerço estos Indios de Pozo: y assi lo cōfiesan sus vezinos comarcanos. Son tan carniceros de comer carne humana como los de Arma: por q̄ yo les vi vn dia comer mas de cien Indios y Indias, de los que auia muerto y preso en la guerra. Andando con nosotros, estando conquistando el adelantado don Sebastian de Belacaçar las prouincias de Picara y Paucura, que se auian rebelado: y fue Perequita, que a la sazón era señor en este pueblo de Pozo: y en las entradas que hejimos mataron los Indios que de dicho buscandolos entre las matas, como si fueran conejos. Y por las riberras de los rios se juntauan veinte o treinta Indios de estos en ala, y debajo de las matas y entre las rocas los sacauan, sin que se les quedasse ninguno.

Estando en la prouincia de Paucura vn Rodrigo Alonso y yo, y otros dos Chistianos, yuamos en seguimiento de vnos Indios: y al encuentro salio vna India de las frescas y hermosas que yo vi en todas aquellas prouincias: y como la vimos, la llamamos, la qual como nos vio, comosíxvna al diablo, dádo gritos se boluio a oēde venia los indios de Pozo: teniēdo por mejor fortuna ser muerta y comida por ellos, que no quedar en nuestro poder. Y

assi vno de los Indios que andauan con nosotros confederados en nuestra amistad, sin que lo pudiessimos estoziar, con gran crueldad le dio tan gran golpe en la cabeza, que la aturdo, y allegando luego otro con vn cuchillo de Pedernal la degollo. Y la India quando se fue para ellos no hizo mas de bincar la rodilla en tierra y aguardar la muerte, como se la dieron: y luego se beuieron la sangre, y se comieron oudo el coraçon con las entrañas: lleuandose los quartos y la cabeza para comerla noche siguiente.

Otros dos Indios vi que matauan deitos de Daucura: los quales serazan muy de gana, como si no ouieran ellos de ser los q auia de morir. De manera que estos Indios y todos sus vezinos tienen este vso de comer carne humana. Y antes que nosotros entrassemos en sus tierras, ni las ganassemos lo vsauan. Son muy ricos de oro estos Indios de Dozo: y junto a su pueblo ay grandes minas de oro en las playas del Rio grande que passa por el.

Aqui en este lugar prendio el adelantado don Sebastian de Belalcázar y su capitan y teniente general Francisco Hernandez Siron al mercader don Jorge Robledo, y le cortó la cabeza: y tambien hizo otras muertes. Y por no dar lugar, que el cuerpo del Mercader fuese lleuado a la villa de Arma, lo comieron los Indios a el y a

los de mas que mataron: no embargante q los enterraron, y quemaron vna casa encima de los cuerpos, como adelante dire en la quarta parte de esta hystoria: donde se tractan las guerras civiles, que en este reyno del Peru han passado: y alla lo podran ver los q saber lo quisierē: sacada a luz.

Capitulo .xxij. De la prouincia de Picara: y de los señores della.



Aliendo de Dozo, y caminando a la parte de Oriente, esta situada la prouincia de Picara grande y muy poblada. Los principales señores que auia en ella quando la descubrimos se nombrauan, Picara Chusquiqua, Sanguitama, Chambiriqua, Ancora, Aupirimi, y otros principales. Su lengua y costumbres es conforme a los de Daucura. Estiendese esta prouincia hacia unas montañas de las quales nascen rios de muy linda y dulce agua. Son ricos de oro a lo que se cree. La disposiçion de la tierra es como la que auemos passado de grandes sierras: pero la mas poblada: porque todas las sierras, y laderas, y cañadas y valles esto siempre tan labrada,

que da gran contento y plazer ver tantas sementeras. En todas partes ay muchas arboledas de todas frutas. Tienen pocas casas: porque con la guerra las quemaron. Auna mas de diez o doze mill Indios de guerra, quando la primera vez entramos en esta prouincia y andá los Indios de ella desnuados: porq ellos ni sus mugeres no traen mas de pequeñas mástas, o maures con que se cubren las partes vergonçosas: en lo de mas ni quitan ni ponen a los que quedan a tras: y tienen la costumbre que ellos en el comer, y en beuer, y en se casar. Y por el consiguiente quando los señores y principales muerren, los meten en sus sepolturas grandes y muy hondas bien acopiados de mugeres viuas y adornados de las cosas preciaças suyas: conforme a la costumbre general de los mas Indios destas partes. A las puertas de las calas de los Caciques ay plaças pequeñas todas cercadas de las Cañas gordas: en lo alto de las quales tienen colgadas las cabeças de los enemigos: que es cosa temerosa de verlas, segun estan muchas y fieras con sus cabellos largos, y las caras pintadas de tal manera q parece rostros de demonios. Por lo baxo de las cañas hazen unos agujeros, por donde el ayre puede respirar: quando algún viento se levanta, hazen gran sonido, parece musica de diablos. Tampoco les sabe mal a estos Indios

la carne humana, como a los de Dozo: porque quando entramos en ella la vez primera con el capitan Jorge Robledo, salieron con nosotros de estos naturales de Picara mas de quatro mill, los quales se dieron tal maña, que mataron y comieron mas de trezientos Indios. Passada la montaña que esta por encima de esta prouincia al Oriente, que es la cordillera de los Andes, afirman que ay vna grande prouincia y valle que dicen llamarse Urbi, muy poblada y rica. No se ha descubierto, ni sabemos mas de esta fama. Por los caminos tienen siempre estos Indios de Picara grandes pias o estacas de Palma negra agudas como de hierro, puestas en hoyos y cubiertas sotilmente con paja o yerua. Quando los Españoles y ellos contienden en guerra, ponen tantas, q se anda con gran trabaxo por la tierra, y assi muchos se las hán bincado por las piernas y pies. Algunos de estos Indios tienen arcos y flechas: mas no ay en ellas yerua, ni se dan maña a tirarlas: por lo qual no hazen con ellas daño. Rondas tienen con que tiran piedras con mucha fuerza. Los hombres son de mediano cuerpo: las mugeres lo mismo, y algunas bien dispuestas. Partidos de esta prouincia hacia la ciudad de Cartago, se va a la prouincia de Carrapa, que no está muy lejos, y es bien poblada y muy rica.

**Capitulo. xxiij. De la
provincia de Carrapa: y
de lo que ay q̄ dezir della.**



La provincia de Carrapa esta doze leguas de la ciudad de Cartago, asentada en unas sierras muy asperas rasas, sin aver en ellas montaña mas de la cordillera de los Andes que passa por encima. Las casas son pequeñas y muy bajas hechas de cañas, y la cobertura de unos cobollos de otras cañas menudas y delgadas: de las quales ay muchas en aquellas partes. Las casas o aposentos de los señores algunos son bien grandes y otros no. Quia quando la primera vez entramos Christianos Españoles en esta provincia de Carrapa, cinco principales. El mayor y mas grande llamauan Yrrua: el qual los años passados se avia entrado en ella por fuerza: y como hombre poderoso y tyzano la mandava casi toda. Entre las sierras ay algunos vallezetes y llanos muy poblados y llenos de rios y arroyos, y muchas fuentes: el agua no tan delgada ni sabrosa como la de los rios y fuentes que se han passado. Los hombres son muy crecidos de cuerpo, los rostros largos: y las mugeres lo mismo y robustas. Son riqui-

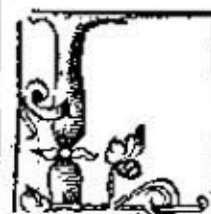
simos de oro, porque tenían grandes piezas del muy finas, y muy lindos vasos con que bevan el vino que ellos hazen del **ADAZ** tan rezio, que beviendo mucho prina el sentido a los que lo beven. Son tan viciosos en beber, que se beue vn Indio de vna assentada vna arroba y mas, no de vn golpe sino de muchas vezes. Y teniendo el vientre lleno de este breuage, prouocan a vomito, y lançan lo que quieren: y muchos tienen con la vna mano la vasija con q̄ estan beviendo, y con la otra el miembro con que orinan. No son muy grandes comedores: y esto del beber es vicio enuejecido en costumbre, que generalmēte tienen todos los Indios que hasta agora se han descubierto en estas Indias. Si los señores mueren sin hijos, manda su principal muger: y aquella muerta: hereda el señorio el sobrino del muerto: con q̄ ha de ser hijo de su hermana si la tiene: y son de lenguaje por si. No tienen templo ni casa de adoracion: el demonio habla tambien cō algunos de estos Indios como con los de mas. Dentro de sus casas entieran después de muertos a sus difuntos en grādes bouedas, que para ello hazen: con los quales meten mugeres viuas y otras muchas cosas de las preciadas que ellos tienen, como hazen sus comarcanos. Quando alguno de estos Indios se siente enfermo, haze grandes sacrificios por su salud, como lo apere-

dieron de sus passados, todo dedicado al maldito demonio: el q̄ (por quererlo Dios permitir) les haze entēder, las cosas todas ser en su mano, y ser el superior d̄ todo. No porque (como dice) estas gentes ignoxen, que ay vn solo Dios hazedor del mundo: porque esta dignidad no permite el poderoso Dios, que el demonio pueda atribuyza si, lo que le es tan ageno: mas esto crecdo mal y con grandes abusos: aunque yo alcance dellos mismos que a tiempos está mal con el demonio: y que lo aborrescen, conociendo sus mentiras y falsedades; mas como por sus peccados los tenga tan sujetos a su voluntad, no dexauan de estar en las pasiones de su engaño ciegos en su ceguedad como los gentiles, y otras gentes de mas saber y entendimiento que ellos: hasta que la luz de la palabra del sacro euangelio entre en los corazones dellos. Y los Christianos que en estas Indias anduieren, procuran siempre de aprouechar con doctrina a estas gentes: porque hazyendolo de otra manera, no se como les yza, quando los Indios y ellos parezcan en el iuzgio vniuersal ante el acatamiento diuino. Los señores principales se casan con sus sobrinas: y algunos con sus hermanas, y tienen muchas mugeres. Los Indios que matā tambien los comen como los de mas. Quando van a la guerra, llevan todos muy ricas piezas de

oro, y en sus cabeças grandes coronas, y en las muñecas gruesos braçales todo de oro: llevan delante de si grandes vanderas muy preciadas. Yo vi vna que dieron en presente al capitan Jorge Robledo la primera vez q̄ entramos con el en su provincia, que peso tres mill y tantos pesos: y vn vaso de oro tambien le dieron, que valio dozientos y nouēta. Y otras dos cargas de este metal en joyas de muchas maneras. La vndera era vna manta larga y angosta puesta en vna vara, llena de vnas piezas de oro pequeñas a manera de estrellas, y otras con talle redondo. En esta provincia ay tambien muchos frutales, y algunos venados, y Guadaquinajes, y otras caças, y otros muchos mantenimientos y rayzes campestres gustolas para comer. Salidos de ella, passamos a la provincia de Quimbaya, donde esta asentada la ciudad de Cartago. Ay de la villa de Arma a ella veinte y dos leguas. Entre esta provincia de Carrapa y la d̄ Quimbaya estavn valle muy grande despoblado, de donde era señor este tyzano que he dicho: llamado Yrrua, que mandava en Carrapa. Fue muy grande la guerra que sus sucesores y el tuieron con los naturales de Quimbaya: por los quales vuiron al fin de dexar su patria: y con las mañas que tuuo se entro en esta provincia de Carrapa. Ay fama.

que tiene grâdes sepolturas de señores que estan enterrados en el.

Capitulo. rriiij. De la prouincia de Quinbaya: y de las costumbres dlos señores della: y de la fundacion de la ciudad de Cartago: y quien fue el fundador.



La puincia de quinbaya terna quinze leguas de longitud y diez de latitud: desde el rio grande hasta la montaña

neuada de los Andes, todo ello muy poblado: y no es tierra tan aspera ni fragosa como la passada. Ay muy grandes y espessos cañauerales, tanto que no se puede andar por ellos: sino es con muy gran trabajo: porq̄ toda esta prouincia y sus rios estan llenos de estos cañauerales. En ninguna parte de las Indias no he visto ni oído, a donde aya tanta multitud de cañas como en ella, pero quiso Dios nuestro señor, que sobrasen aqui cañas, porque los moradores no tuuiesen mucho trabajo en hazer sus casas. La sierra neuada, que es la cordillera grande de los Andes, esta siete leguas de los pueblos desta prouincia. En lo alto della esta vn bolcan: que quando haze claro: echa de si grande cantidad de humo: y na-

cen desta sierra muchos rios, que riegan toda la tierra. Los mas principales son el rio de Tacurumbi, el de la Legue: el que passa por junto a la ciudad, y otros que no se podran contar, segun son muchos, en tiempo de inuierno quando vienen crecidos, tienen sus puentes hechas de cañas atadas fuertemente con beucos rezios a arboles que ay de vna parte de los rios a otra. Son todos muy ricos de oro: estando yo en esta ciudad el año passado de mill e quinientos y quarenta y siete años, se sacaron en tres meses mas de quinze mill pesos: y el que mas quadrilla tenia era tres o quatro negros y algunos Indios. Por donde vienen estos rios se hazen algunos valles: aunque como he dicho son de cañauerales: y en ellos ay muchos arboles de frutaa, de las que suele auer en estas partes, y grandes palmares de los piguâes. Entre estos Rios ay fuentes de agua salobre, que es cosa maravillosa de ver del arte como salen por mitad de los rios, y para por ello dar gracias a Dios nuestro señor. Adelante hare capitulo por si de estas fuentes: porque es cosa muy de notar. Los hombres son bien dispuestos, de buenos rostros, las mugeres lo mismo y muy amorosas. Las casas q̄ tienen son pequeñas, la cobertura de hoja de cañas. Ay muchas plantas de frutaa y otras cosas q̄ los Españoles han puesto assi de España como de la

misma tierra. Los señores son en extremo regalados: tienen muchas mugeres: y son todos los de esta prouincia amigos y confederados. No comen carne humana, si no es por muy gran fiesta: y los señores solamente eran muy ricos de oro, de todas las cosas que por los ojos eran vistas: tenían ellos hecho joyas de oro y muy grandes vasos con que beuiendo su vino. Uno vi yo que dio vn Cacique llamado Tacurumbi al capitán Jorge Robledo que cabia en el dos acumbres de agua: otro dio este mismo Cacique a Aldiguel Muñoz mayor y mas rico. Las armas q̄ tienen son lanças, y dardos, y vnâs estolicas que arranzan de rodeo, con ellas vnâs tiraderas que es mala arma. Son entendidos y auisados, y algunos muy grandes hechizeros. Juntâse a hazer fiestas en sus solazas: despues que han beuido, hazense vn escuadron de mugeres a vna parte, y otro a otra: y lo mismo los hōbres, y los muchachos no estân parados, que tambien lo hazen, y arremeten vnos a otros, diciendo con vn sonete batatabati, batatabati q̄ quiere dezir en juguetos. Y assi con tiraderas y varas se comiença el juego: que despues se acaba con heridas de muchos, y muertes de algunos. De sus cabellos hazen grandes rodela, que llevan quando van a la guerra a pelear. Ha sido gente muy indomita y trabajola de cōquistar: ha-

sta que se hizo justicia de los Caciques antiguos: aunque para matar algunos no vno mucha, pues todo era sobre sacarles este negro oro, y por otras causas que se contaran en su lugar. Quando salian a sus fiestas y placeres en alguna plaça, juntauanse todos Indios, y dos dellos con dos atambores hazian son: donde tomando otro la delantera comiençan a dançar y baylar: al qual todos siguen: y llevando cada vno la vasija del vino en la mano: porque beuer, baylar, cantar todo lo hazen en vn tiempo. Sus cantares son recitar a su vïo los trabajos presentes, y recontar los sucesos passados de sus mayores. No tienen creencia ninguna: hablan con el demonio de la manera que los de mas. Quando estan enfermos se bañan muchas vezes: en el qual tiempo cuentan ellos mismos, que ven visiones espantables. Y pues trato desta materia, dire aqui lo que en el año passado de quarenta y seys en esta prouincia de Quinbaya. Al tiempo que el visorey Blasco nuñezuela andaua embuelto en las alteraciones causadas por Gonzalo Pizarro y sus consortes: vino vna general pestilencia por todo el reyno del Peru: la qual començo de mas adelante del Cuzco, y cūdio toda la tierra: donde murieron gentes sin cuento. La enfermedad era, que daua vn dolor de cabeça, y acciden- te de caletura muy rezio: y luego se

passaua el dolor de la cabeza al oído y izquierdo: y agrauaua tanto el mal, q no durauan los enfermos sino dos o tres dias. Venida pues la pestilencia a esta prouincia, esta vn no casi media legua de la ciudad de Cartago, que se llama de Cósseta, y junto a el esta vn pequeño lago, donde hazen sal del agua de vn manantial que esta allí. Y está do tantas muchas Indias hazie do sal para las casas de sus señores, vieró vn hombre alto de cuerpo, el vientre rasgado, y sacada las tripas y inmundicias, y có dos niños de brazo: el qual llegado a las Indias, les dixo. Yo os prometo, que tengo de matar a todas las mugeres de los Christianos, y a todas las mas de vosotras: y fuese luego. Las indias e indios como era de dia, no mostraron temor ninguno, antes contaron este cuento riendose, quando boluieró a sus casas. En otro pueblo de vn vezino que se llama Sivaldo. El estopiñan vieron esta misma figura encima de vn cavallo, y que corria por todas las sierras y montañas como vn viento. Desde a pocos dias la pestilencia y mal del oído dio de tal manera, q la mayor parte de la gente de la prouincia salto, y a los Españoles se les murieron sus Indias de seruido, que pocas o ningunas quedaron: sin lo qual andaua vn espanto, que los mismos Españoles parecia estar asombrados y temerosos. Muchas Indias y muchos asir-

manan, que visiblemente vian muchos Indios de los que ya eran muertos. Bien tiene esta gente entendimiento de pensar que ay en el hombre mas que cuerpo mortal, no tienē tampoco que sea anima, sino alguna transfiguracion q ellos piensan. Y creen que los cuerpos todos han de resuscitar. Pero el demonio les haze entender que sera en parte que ellos han de tener gran playr y delecto: por lo qual les echan en las sepulturas mucha cantidad de su vino y mayz, pescado, y otras cosas, y juntamente con ellos sus armas: como que fuesen poderosas para los librar de las penas infernales. Es costumbre entre ellos, que muertos los padres heredan los hijos, y saltando hijo, el sobrino hijo de la hermana. Tambien antiguamente no eran naturales estos Indios de Quibayá pero muchos tiempos ha que se entró en la prouincia, matando a todos los naturales, que no dexian ser pocos, segun lo van a entender las muchas laboças: pues todos aquellos brazos cañauales parece auer sido poblado y labrado: y lo mesmo las partes donde ay monte, que ay arboles tan gruesos como dos buyes, y otros mas: donde se ve que solia ser poblado: por donde yo coniecturo auer gran curso de tiempo, que estos Indios poblaron en estas Indias. El temple de la prouincia es muy sano: a dó de los Españoles biuen mucho y có

pocas enfermedades, ni con frio, ni con calor.

Capit. xiv. En que se prosigue el capitulo pasado sobre lo que toca a la ciudad de Cartago y a su fundacion: y del animal llamado Chucha.



Como estos cañauales que he dicho sean tan cerrados y espessos, tanta que si vn hombre no supiese la tira, se perderia por ellos porque no ataria a salir: segun son grandes, entre ellos ay muchas y muy altas ceibas no poco anchas y de muchas ramas, y otros arboles de diuersas maneras, que por no saber los nombres, no los pongo. En lo interior de ellos o de algunos ay grandes cuevas y cavidades, dó decrian dentro abe-

jas: y formado el panal, se saca tá singular miel como la de España. Enas abejas ay que son poco mayores que mosquitos, junto a la abertura del panal despues que lo tienen biencerrado, sale vn cañuto que parece cera como medio dedo por donde entran las abejas a hazer su labor cargadas las alicas de aquello que cogen de la flor. La miel destas es muy rala y algo agraya y sacaran de cada colmena poco mas que vn quartillo de miel. Otro linage ay destas abejas, que son poco mayores negras: porque las que he dicho son blancas. La abertura que estas tienen para entrar en el arboles de cera rebuelta con cierta mistura, que es mas dura que piedra. La miel es sin comparacion mejor que la pasada: y ay colmena que tiene mas de tres acumbres. Otras abejas ay, que son mayores que las de España: pero ninguna de ellas pica: mas de quanto viendo que saca la colmena cargan sobre el que corta el arbol, y apegandose a los cabellos y barbas. De las colmenas destas abejas grandes ay alguna que tiene mas de media arroba, y es mucho mejor que todas las otras. Algunas destas saque yo, aunq mas vi sacar a vn Pedro de Hualco vezino de Cartago. Ay en esta prouincia sin las frutas dichas otra q se llama Lagmito tan grande como durazno, negro de dentro tienen vnos cucliquezitos muy pequeños, y una leche que se apega

a las barbas y manos, que se tar-
da harto en tirar. Otra fruta ay q̄
se llama ciruelas, muy sabrosas.
Ay tambien Aguacates, Gua-
uas, y Guayauas, y algunas tan
agras como limones, de buen olor
y sabor. Como los cañaverales
son tã espessos, ay muchas alina-
ñas por entre ellos, y grandes leo-
nes, y tambien ay vn animal que
es como vna pequeña raposa, la
cola larga y los pies cortos, de co-
lor parda, la cabeça tiene como
Zorra. Si vna vez vna destas, la
qual tenia siete hijos y estauan jū-
to a ella, y como sintio ruydo,
abrio vna bolsa que natura le pu-
so en la misma barriga, y tomo cō
gran presteza los hijos, huyendo
con mucha ligereza de vna mane-
ra que yo me espante de su preste-
za: siendo tan pequeña, y correr
con tan grã carga, y que anduie-
se tanto. Llamã a este animal
Chucha. Ay vnas culebras pe-
queñas de mucha ponçoña: y cãti-
dad de Cienagos: y algunos cone-
jos: y muchos Guadaquinajes,
que son poco mayores q̄ Liebres
y tienen buena carne y sabrosa pa-
ra comer. Y otras muchas cosas
ay que dexo de contar, porque me
parece que son menudas. La ciu-
dad de Cartago esta asentada:
en vna loma llana entre dos arro-
yos pequeños siete leguas del río
grande de sancta Martha, y cer-
ca de otro pequeño, del agua del
qual beuen los Españoles. Este
río tiene siempre puente de las ca-

ñas gordas que auemos cōtado.
La ciudad a vna parte y a otra
tiene muy dificultosas salidas, y
malos caminos: porque en tiempo
de invierno son los lodos grãdes.
Llueue todo lo mas del año: y
caen algunos rayos: y haze gran-
des relampagos. Esta tambien
guardada esta ciudad, que bien se
puede tener cierto que no la hurtē
a los que en ella biuen. Digo esto
porque hasta estar dentro en las ca-
sas no la veē: el fundador della fue
el mismo capitan Jorge Robledo
que poblo las de mas que hemos
passado en nõbre de su magestad
del emperador dō Carlos nuestro
señor: siendo gouernador de todas
estas prouincias el adelantado dō
Francisco Picarro, año del señor
de mill y quinientos y quarenta
años. Llamase Cartago, porque
todas las mas de los pobladores
y conquistadores que con Roble-
do se hallaron, auiamos salido de
Cartagena: y por esto se le dio este
nombre. Ya que he llegado a esta
ciudad de Cartago, passare de aq̄
a dar razon del grande y espacio-
so valle, donde esta asentada la
ciudad de Cali, y la de Popayã
donde se camina por los cañavera-
les, hasta salir a vn llano por don-
de corre vn río grãde q̄ llaman de
la vieja: en tiempo de invierno se pa-
ssa con harto trabajo: esta de la ciu-
dad quatro leguas. Luego se alle-
ga al río grande que esta vna mas
passado de la otra parte cō balsas
o canoas, se juntã los dos caminos:

haziendose todo vno, el que vade
Cartago y el que viene de Anzer-
ma. Ay de la villa de Anzerma a
la ciudad de Cali camino de cin-
quenta leguas, y desde Cartago
poco mas de quarenta y cinco.

Capitu. xxvj. En que
se contienen las prouin-
cias que ay en este gran-
de y hermoso valle, hasta
llegar a la ciudad d̄ Cali.



Desde la ciudad d̄
Popayan comiē-
ca entre las cordi-
lleras d̄ las sierras
que dicho tengo a
se allanar este va-
lle q̄ tiene en ancho a doze leguas
y a menos por vnas partes, y a
mas por otras, y por algunas se
junta y hazetan estrecho el y el río
que por el corre, que ni con barcos
ni balsas, ni con otra ninguna co-
sa no pueden andar por el: por-
que cō la mucha furia que lleva, y
las muchas piedras y remolinos
se pierden y se van al fondo, y se hã
ahogado muchos Españoles y
Indios, y perdido muchas mer-
caderias, por no poder tomar tie-
rra, por la gran rezura que lleva.
Todo este valle desde la ciudad
de Cali hasta estas estrechuras
fue primero muy poblado de muy
grandes y hermosos pueblos, las
casas juntas y muy grãdes. Es-
tas poblaciones y Indios se han

perdido y gastado con el tiempo
y con la guerra, porque como en-
tro en ellos el capitan Sebastian
de Belacaçar, que fue el primer
capitan que los descubrio y con-
quistó, aguardarõ siempre de guer-
ra, peleando muchas vezes con
los Españoles por defender su tie-
rra, y ellos no se sujetos: con las
quales guerras, y por la hãbre que
passarõ que fue mucha, por dexar
de sembrar, se murieron todos los
mas. Tambien vno otra ocañon
para que se consumiesse tan pre-
sto, y fue: que el capitan Belaca-
çar poblo y fundo en estos llanos
y en mitad de estos pñeblos la ciu-
dad de Cali, que despues se tozno
a reedificar dō de agora esta. Los
Indios naturales estanã tan por-
fiados en no querer tener amistad
con los Españoles (teniendo por
peñado su mando) que no quisierõ
sembrar, ni cultivar las tierras: y se
passo por esta causa mucha necesi-
dad, y se murieron tantos, q̄ afir-
man, que falta la mayor parte de
ellos. Despues que se fueron los
Españoles de aquel sitio, los In-
dios seranos que estauan en lo al-
to del valle abataron muchos de-
llos, y dieron en los tristes q̄ amã
quedado que estauan enfermos y
muertos de hambre, de tal mane-
ra que en breue espacio mataron y
comieron todos los mas: por las
quales causas todas aquellas na-
ciones han quedado de ellos tã po-
cos, que casi no son ningunos. De
la otra parte el río hazia el Oriente

esta la cordillera de los Andes: la qual passada, esta otro valle mayor y mas vistoso, que llaman de Regua, por dode passa el otro brazo del rio grande de sancta **A**rthya. En las baldas de las sierras a vnas orientes y a otras ay muchos pueblos de Indios de diferentes naciones y costumbres, muy barbaros y que todos los mas comen carne humana, y lo tienē por manjar precioso, y para ellos muy gustoso. En la cumbre de la cordillera se hazen vnos pequeños valles: en los quales esta la prouincia de Buga. Los naturales della son valietes gueteros. A los Españoles que fueron alli, quando mataron a **C**ristoual de **A**lgala los aguardauan sin temerirguano: y quando mataron a este que digo, se vendieron sus bienes en almoneda a precios muy exçessuos porq̄ se vendio vna puerca en mill y seys çientos pesos con otro cochino: y se vendian cochinos pequeños a quinientos: y vna oueja de las del Peru en dozientos y ochēta pesos. Yo la vi pagar a vn **A**ndres gomez vezino que es agora de **C**artago, y la cobro **P**edro romero vezino de **A**nzerma. Y los mill y seys çientos pesos de la puerca y del cochino cobro el adelantado don **S**ebastian de **B**elalcázar de los bienes del mariscal don **J**orge **R**obledo, que fue el que lo metio: y aun vi, que la misma puerca se comio vn dia que se hizo vn banquete, luego que llegamos a la

ciudad de **C**ali con **E**ladillo, y **J**uan pacheco conquista doz, que agora esta en **E**spana, merco vn cochino en dozientos y veinte y cinco pesos: y los cuchillos se vendiā a quinze pesos. A hieronymo **L**uz tezelo oy dezir, que quando fue con el capitā **A**lguel niños a la jornada que dicen de la vieja, merco vna almarada para hazer alpargates por treynta pesos: y aun yo he mercado vn par de alpargates en ocho pesos o ozo. Tambien se vendio en cali vn plego de papel en otros treynta pesos. Otras cosas auia aqui que dezir en gran gloria de los nuestros Españoles: pues en tan poco tienen los dineros: que como tengā necesidad, en ninguna cosa los est. mā. De los vientres de las puercas cōprauan antes que naciesen los lechones a cien pesos y mas. Si les era de agradder a los que lo comprauā o no, porq̄ ouiesse mult. **P**ico d'illo no trato desto: mas quiero dezir, que el prudente lector piēe y mire, que desde el año de veinte y siete hasta este de quarenta y siete lo que se ha descubierto y poblado. Y mirando esto, veran todos quanto merecen, y en quanto se ha de tener el honor de ellos ç. q. **I**ta dezis y descubridores, que tanto en estas partes han trabajado: y quanta razon ay para que su magstad los haga mercedes a los q̄ han passado por estos trabajos, y seruidole lealmente, sin quer sido carniceros de Indios: porque los

que se han preciado de serlo, antes merecen castigo que premio, a mi entender. Quando se descubria esta prouincia, mercauan los cauillos a tres mill y a quatro mill pesos: y aun en este tiempo algunos ay q̄ no acaban de pagar las deudas viejas: y que estando llenos de heridas y hartos de servir, los meten en las carceles sobre la paga que les piden los acreedores. Passada la cordillera, esta el grā valle que ya dice. A donde estubo fundada la villa de **R**egua. Y viniendo hazia el Poniente ay mayores pueblos y de mas gente en las sierras: porque en los llanos ya conte la causa porque se murieron los que auia. Los pueblos de las sierras allegan hasta la costa o la mar del Sur, y van de luego descindiendo al Sur. Tienen las casas como las que dice que auia en **C**atabe sobre arboles muy grandes hechos en ellos altos a manera de soberados: en los quales moran muchos moradores. Es muy fertil y abundante la tierra de estos Indios, y muy proueyda de puercos, y o **D**atas, y otras saluaginas y caças, pautas y papagayos, grā camayas, Fayfanes, y mucho pescado. Los rios no son pobres de oro, antes podremos afirmar que son riquissimos, y que ay abundācia deste metal. Por cerca dellos passa el gran rio del **D**arien muy nombrado por la ciudad que cerca d'el estubo fundada. Todas las mas destas naciones comen tam-

bien carne humana. Algunos tienen arcsos y flechas, y otros de los bastones o macanas que he dicho y muy grandes lanças y dardos. Otra prouincia esta por encima d'este valle hazia el Norte, que cōfena con la prouincia de **A**nzerma: que se llaman los naturales della los **L**hancos, tan grandes que parecen pequeños gigantes, espaldudos, robustos, de grandes fuerzas, los rostros muy largos, las cabeças anchas: porque en esta prouincia y en la de **Q**uinbaya, y en otras partes destas Indias (como adelante dire) quando la criatura nasce, le ponen la cabeça del arte que ellos quieren que la tēga: y assi vnas quedan sin colodrillo, y otras la frente fumida: y otros hazen que la tengan muy larga. Lo qual hazen quando son recién nascidos con vnas tabletas: y despues con sus ligaduras. Las mugeres destes son tambien despuestas como ellos: andan desnudos ellos y ellas, y de calços, **N**o traē mas que maures con que se cubē sus verguenças, y estos no de algodō, sino de vnas cortezas de arboles los sacā y hazē delgados y muy blādos tā largos como vna vara y de ancho: de dos palmos. Tienen grandes lanças y dardos con que pelean. Salen algunas vezes de su prouincia a dar guerra a sus comarcanos los de **A**nzerma. Quando el mariscal **R**obledo entro en **C**artago esta vltima vez (q̄ no deuera) a q̄ le recibiesen.

por lugar teniente del juez **Diego** el diaz **Almendarez**, embio de aquella ciudad ciertos **Espanoles** a guardar el camino que va de **Anzerma** a la ciudad de **Cali**: a donde hallaron ciertos **Indios** de estos que abaxauan a matar a un **Christiano** que yua con unas cabras a **Cali**: y mataron vno o dos de estos **Indios**, y se espantaron de ver su grandeza. De manera que aunque no se ha descubierto la tierra de estos **Indios**, sus comarcas nos afirman ser tan grandes como de suso se dize. Por las sierrras que abaxan de la cordillera que esta al **Doniente** y valles que se hazen ay grandes poblaciones y muchos **Indios**, que dura su poblacion hasta cerca de la ciudad de **Cali**: y confinan con los de las **barbacoas**. Tienen sus pueblos estendidos y derramados por aquellas sierras, las casas juntas de diez en diez y de quinze en quinze en algunas partes mas, y en otras menos. Laman a estos **Indios** **Gorones**: porque quando poblaron en el valle la ciudad de **Cali** nombrauan al pescado **Gorron**, y venian cargados del, diziendo, gorrion, gorrion: por lo qual no sabiendoles nombre propio, llamaroles por su pescado **gorrones**: como hizieron en **Anzerma** en llamarla de aquel nombre por la fal, que llaman los **Indios** (como ya dize) **Anzer**. Las casas de estos **indios** son grandes, redondas: la cobertura de paja. Tienen pocas arboles

de frutales: oro baxo de quatro o cinco quilates alcançan mucho: oro fino poseen poco. Corre por sus pueblos algunos rios de buenas aguas. Junto a las puertas de sus casas por grandeza tienen de dentro de la portada muchos pies de los **Indios** que han muerto, y muchas manos, sin lo qual de las tripas porqno se les pierda nada, las pinchen de carne, o de ceniza: unas a manera de mortallas, y otras de longanizas: desto mucha cantidad. Las cabeças por consiguiente tienen puestas, y muchos quartos enteros. En negro de un **Juan de Lapedes**, quando entramos con el licenciado **Juan de Uadillo** en estos pueblos, como viese estas tripas, creyendo ser longanizas, arremetio a descolgarlas para comerlas: lo qual hiziera, sino estuvieran como estauan tan secas del humo y del tiempo que auia que estauan alli colgadas. Fuera de las casas tienen puestas por cada muchas cabeças, piernas enteras brazos, con otras partes de cuerpos, en tanta cantidad, que no se puede creer. Y si yo no viera visto lo que escriuo, y supiera que en **Espana** ay tantos que lo saben, y lo vieron muchas vezes, cierto no contara que estos hombres hazian tan grandes carnicerias de otros hombres, solo para comer: y así sabiendo, que estos **gorones** son grandes carniceros de comer carne humana. No tienen yndolos ningunos, ni casa de adoracion se



les ha visto. Dablan con el demonio los que para ello estan señalados segun es publico. Tengono ni fragles tampoco no ha olado andar a solas, amonestando a estos **Indios**, como se haze en el **Peru** y en otras tierras destas **Indias**, por miedo que no los maten. Estos **Indios** estan apartados del valle y rio grande, a dos y a tres leguas, y a quatro, y algunos a mas y a sus tiempos abaxan a pescar a las lagunas y al rio grande dicho donde bueluen con gran cantidad de pescado. Son de cuerpos medianos, para poco trabajo. No visten mas que los **maures** que he dicho que traen los de mas **Indios**. Las mugeres todas andan vestidas de unas mantas gruesas de algodón. Los muertos que son mas principales los embueluen muchas de aquellas mantas que son tan largas como tres varas, y tan anchas como dos. Despues

que los tienen embueltos en ellas les rebueluen a los cuerpos una cuerda que haze de tres ramales, que tiene mas de doxientas braças. Entre estas mantas se ponen algunas joyas de oro. Otros enterran en sepolturas hondas. La esta prouincia en los terminos y jurisdiccion de la ciudad de **Cali**. Junto a ellos y en la barranca del rio esta un pueblo no muy grande porque con las guerras passadas se perdio y consumo la gente del, que fue mucha. De una gran laguna que esta pegada a este pueblo, auiendo crecido el rio, se pinche: la qual tiene sus desaguederos y fluxos: quando mengua y bara: matan en esta laguna infinidad de pescado muy sabroso, que dan a los caminantes y contratan con ello en las ciudades de **Cartago** y **Cali** y otras partes. Sin lo mucho que ellos dan y comen, tienen grandes depositos dello seco para vender a los de las sierras y grandes cantaros de mucha cantidad de manteca que del pescado sacan. Al tiempo que veniamos descubriendo con el licenciado **Juan de Uadillo**, llegamos a este pueblo con harta necesidad, y hallamos algun pescado. Y despues quando yuamos a poblar la villa de **Anzerma** con el capitán **Robledo**, hallamos tanto, que pudieran henchir dos nauios de ello. Es muy fertil de mayz y de otras cosas esta prouincia de los **Gorones**. Ay en ella muchos **Uenados**, y **Suadaquinas**, y

otras salmaginas, y muchas aves
Y en el gran valle de Cali, con ser
muy fertil, estan las vegas y llanos
con su yerba desiertas: y no
dã proecho sino a los Venados
y a otros animales que los palleã
porque los Chistianos no son
tantos, que puedan ocupar tan
grandes campañas.

**Capítulo. xxvij. De la
manera que esta assenta-
da la ciudad de Cali: y de
los Indios naturales de
su comarca: y quien fue el
fundador.**



Ara llegar a la ciudad de Cali se pasa vn pequeño rio, que llaman rio frio, lleno de muchas espesuras y florestas. Abarãse por vn loma que tiene

mas de tres leguas de camino: el rio va muy rezio y frio, porque nasce de las montañas, va por la vna parte deste valle hasta que entrando en el rio grande, se pierde su nombre. Passado este rio, se camina por grandes llanos de campaña. Ay muchos venados pequeños, pero muy ligeros. En aquestas vegas tienen los Españoles sus estancias o granjas: donde estan sus criados para entender en sus haciendas. Los Indios vienen a sembrar las tierras, y a coger los mayzales de los pueblos, que los tienen en los altos de la serrania. Junto a estas estancias pasan muchas acequias y muy hermosas con que riegan sus sementeras y sin ellas corren algunos rios pequeños de muy buena agua. Por los rios y acequias y a dichas ay puestos muchos Maranos, Limas, Limones, Granados, grãdas Platanales, y mayores cañaverales de cañas dulces. Sin esto ay Ñanas, Guayauas, Guayas, y Guanauanas, Ñaltas, y vnas vuillas que tienẽ vna cascara por encima son sabrosas: Caymitos, ciruelas. Otras frutas ay muchas y en abundancia: y a su tiempo singulares Adelones de España, y mucha verdura y legumbres de España, y de la misma tierra. Ligo hasta agoza nose ha dado: aunque dicen que en el valle de Lika que esta de la ciudad cinco leguas se vna. Hinas por el consiguiente no se han puesto: la tierra dispo-

11011

cion tiene para q̄ en ella se criẽ muchas como en España. La ciudad esta assentada vna legua del rio grãde y a dicho, junto a vn pequeño rio de agua singular que nasce en las sierras que estan por encima della. Todas las riberas estã llenas de fricas huertas, donde siẽpre ay verduras y frutas de las que ya he dicho. El pueblo esta assentado en vna mesa llana. Si no fuesse por el calor q̄ en el ay, es vno de los mejores sitios y assietos q̄ yo he visto en grã parte de las Indias: porq̄ para ser bueno ninguna cosa le falta. Los indios y Caciques q̄ siruẽ a los señores q̄ los tienen por encomienda estan en las sierras. De algunas de sus costumbres dire, y del puerto de mar por donde le entran las mercaderias y ganados. En el año que yo sali desta ciudad, auia veinte y tres vecinos que tenían Indios. Nunca faltan Españoles viandantes, q̄ andã de vna parte a otra, entediendo en sus contrataciónes y negocios. Doblo y fundo esta ciudad d' Cali el capitã Adiguel muñoz y en nombre de su magestad, siẽdo el adelantado d' Frãçisco Pizarro gouernador del Peru: año de mill e quinientos y treynta y siete años, aun q̄ (como en lo de atras dire) la auia primero edificado el capitã Sebastian de Belalcázar en los pueblos de los Sorrones. Y para passarlo a donde agora esta Adiguel muñoz, querend dezir algunos que el cabildo d' la misma ciudad se lo re-

quirio y forço a q̄ lo hiziesse. Por dõde parece que la honra de esta fundacion a Belalcázar y al cabildo y a dicho compete: porque si a la voluntad de Adiguel muñoz se mirara, no sabemos lo que fuera, segun cuentan los mismos conquistadores que alli eran vezinos.

Ca. xxvij. De los pueblos y señores de Indios que estã sujetos a los terminos desta ciudad.



La parte del Oriente desta ciudad hazia la serrania ay muchos pueblos poblados d' Indios sujetos a los moradores della, q̄ hã sido y son muy domesticos: gẽte simple sin malicia. Entre estos pueblos estã vn pequeño valle q̄ se haze entre las sierras: por vna parte lo cercã vnã montaña, de las q̄les luego dire: por la otra sierras altissimas de campaña: muy pobladas. El valle es muy llano, y siẽpre esta sembrado d' muchos mayzales y yuales, y tiene grandes arboledas de frutas, y muchos palmares de las palmas de los peruanos. Las casas q̄ ay en el son muchas y grãdes, redõdas, altas y armadas sobre derechas vigas. Caciques y señores auia seys q̄n do yo ẽtre en este valle: son tenidos ẽ poco d' sus indios: a los q̄les tienẽ por grãdes seruiciales, assi a ellos como a sus mugeres: muchas d' las q̄les estã siẽpre ẽ las casas d' los Es-

e

pañoles. Por mitad deste valle q̄ se nõbra de Lile passa vn rio, sin otros q̄ de las sierras abaxã a dar en el. Las riberas estã bien pobladas de las frutas que ay de la misma tierra: entre las quales ay vna muy gustosa y olorosa, que nombran Granadillas.

Junto a este valle confina vn pueblo, del qual era señor el mas poderoso de todos sus comarcanos, y a quien todos tenã mas respecto, q̄ se llamaua **Petecuy**. En medio deste pueblo estã vna gran casa de madera muy alta y redõda cõ vnã puerta en el medio: en lo alto della auia çtro ventanas por donde entraua claridad: la cobertura era de paja. Ansi como entraua dentro, estaua en lo alto vna larga tabla, la qual la atrauessaua de vna parte a otra: y encima de ella estauã puestos por ordẽ muchos cuerpos de hõbres muertos, de los q̄ auian vencido y paxo en las guerras: todos abiertos, y abrianlos con cuchillos de pedernal y los desollauan: y despues de auer comido la carne, henchian los cueros de ceniza: y hazianles rostros de cera con sus propias cabeças: ponianlos en la tabla, de tal manera que parecian hõbres viuos.

En las manos a vnõs les ponian **Dardos**, y a otros **Lanças**, y a otros **Macanas**. Sin estos cuerpos auie mucha cantidad de mannos y pies colgados en el bobio o casa grande: y en otro que estaua junto a el estauan grande nu-

mero de muertos, y cabeças, y oisamenta: tanto que era espanto verlo, contemplando tan triste espectralo: pues todos auian sido muertos por sus vezinos y comidos, como si fueran animales cãpestres: de lo qual ellos se gloziaban y lo tenian por gran valentia, diciendo que de sus padres y mayores lo aprendieron. Y assi no contentandose con los mantenimientos naturales, hazian sus vientres sepulturas inlaciables vnõs de otros: aunque a la verdad ya no comen como solian este manjar: antes inspirando en ellos el espíritu del cielo, han venido a conoscimiento de su ceguedad, boluendose **Christianos** muchos dellos: y ay esperanza que cada dia se bolueran mas a nuestra sancta fe: mediante el ayuda y fauor de **Dios** nuestro redemptor y señor.

En **Indio** natural de esta prouincia de vn pueblo llamado **Ecaçhe** (repartimieto que fue del capitã **Jorge Robledo**) preguntandole yo que era la causa porque temã a tanta multitud de cuerpos de hõbres muertos, me respondió: que era grandezã del señor de aquel valle, y que no solamente los **Indios** q̄ auia muerto queria tener delante, pero aun las armas sugas las mandaua colgar de las vigas de las casas para memoria: y que muchas vezes estando la gente que dentro estauã durmiendo de noche, el demonio entraua en los cuerpos que estauan lle-

nos de ceniza: y con figura espantable y temerosa assombraua de tal manera a los naturales, que de lo espanto morian algunos.

Estos **Indios** muertos que este señor tenia como por triumpho de la manera dicha eran los mas de ellos naturales del grande y espacioso valle de la ciudad de **Cali**: porque como a tras conte, auia en el muy grandes prouincias llenas de millares de **Indios**: y ellos y los de la sierra nunca dexauan de tener guerra, ni entendian en otra cosa lo mas del tiempo.

No tienen estos **Indios** otras armas que las que vian sus comarcanos. Andan desnudos generalmente, aunque ya en este tiempo los mas traen camisetã y mantas de **Algodon**: y sus mugeres tambien andan vestidas de la misma ropa. Traen ellos y ellas abiertes las narizes, y puestos en ellas vnõs que llaman **Caricaris** q̄ son a manera de clauos retorcidos de oro tan gruesos como vn dedo, y otros mas y algunos menos. Al los cuellos se ponen tambien vnã gargatilla rica y bien hechas de oro fino y bago: y en las orejas traen colgados vnõs anillos retorcidos, y otras joyas.

Su traje antiguo era ponerse vnã **Manta** pequena como delantal por delante, y echarse otra pequena por las espaldas: y las mugeres cubirse desde la cintura abaxo con mantas de algodõn. En este tiempo andan ya como tengo di-

cho. Traen atados grandes ramales de cuentas de hueso menudas blancas y coloradas, que llaman **Chaquira**. Quando los principales morian, hazian grandes y hondas sepulturas dentro de las casas de sus moradas, adonde los metian bien proueydos de comida, y sus armas, y oro si alguno tenian. No guardan religion alguna, a lo que entẽdemos, ni tampoco se les hallo casa de adoracion. Quando algun **Indio** de ellos estaua enfermo, se bañaua, y para algunas enfermedades les aprouechaua el conoscimiento de algunas yeruas, con la virtud de las quales sanauan algunos dellos. Es publico y entendido de ellos mismos, que hablan con el demonio los q̄ por ello estauã escogidos.



El pecado nefando no he oydo q̄ estos ni ningũos de los q̄ quedã a traerse: antes si algũ indio por cõ-

sejo del diablo comete este pecado, es tenido dellos en poco, y le llaman muger. A asante cō sus sobrietas: y algunos señores cō sus hermanas, como todos los de mas. Hereda los señores y heredamiētos los hijos de la muger principal. Algunos dellos son agoreros, y sobre todo muy suzios. Mas adelante de este pueblo de que era señor Detequi, ay otros muchos pueblos: los Indios naturales dellos son todos confederados y amigos. Sus pueblos tienen desuados alguna distancia vnos de otros. Son grandes las casas, redondas: la cobertura de paja larga. Sus costumbres son como los que auemos pasado. Dieron al principio mucha guerra a los Españoles, y hizieron en ellos grandes castigos: con los quales escarmentaron de tal manera, que nunca mas se han rebelado: antes todos los mas (como dize a tras) se han tornado Christianos: y andan vestidos con sus camisetas, y sirven con mucha voluntad a los que tienen por señores. Adelante destas prouincias hazia la mar al Sur esta vna que llaman los Timbas: en la qual ay tres o quatro señores: y esta metida entre vnas grandes y brauas montañas: de las quales se hazen algunos valles, donde tienen sus pueblos y casas muy tendidas: y los campos muy labrados llenos de mucha comida, y de arboledas de frutales de palmares y de otras

cosas. Las armas que tienen son lanças, y dardos. Han sido trabajosos de forzar y conquistar: y no estan enteramente domados por estar poblados en tā mala tierra: y porque ellos son belicosos y valientes, han muerto a muchos Españoles, y hecho gran daño. Son de las costumbres destos, y poco diferētes en el lenguaje. Mas adelante ay otros pueblos y regiones, que se estienden hasta llegar junto a la mar, todos de vna lengua y de vnas costumbres.

Capitū. xxix. En que se concluye lo tocāte a la ciudad de Cali: y de otros Indios q̄ estan en la montaña junto al puerto que llaman la buenaventura.

S En estas prouincias q̄ he dicho tiene la ciudad de Cali sujetos a si otros muchos indios: q̄ estā poblados en vnas brauas mōtañas de las mas asperas sierras que ay en el mundo. Y en esta serrania en las lomas que hazē, y en algunos valles estan poblados: y con ser tan dificultosa como digo y tā llena de espesura, es muy fertile y de muchas comidas, y frutas de todas maneras, y en mas cantidad que en los llanos. Ay en todos aquellos montes muchos animales y muy brauos: especialmente muy grandes Tigres: q̄ han mu-

erto y cada dia matan muchos Indios y Españoles que van a la mar, o vienen della, para yr a la ciudad. Las casas que tienen son algo pequeñas: la cobija de vnas hojas de palma, que ay muchas por los mōtes: y cercadas de gruesos y muy grandes palos a manera de pared: porque sea fortaleza, para que de noche no haga daño los Tigres. Las armas que tienen, y traje, y costumbres son ni mas ni menos q̄ los del valle de Lile: y en la habla casi dan a entender ser todos vnos. Son membrados de grandes fuerzas. Hā estado siempre de paz desde el tiempo que dieron la obediencia a su magestad, y en gran confederación con los Españoles: y aunque siempre van y vienen Christianos por sus pueblos, no les hazen mal ni han muerto ninguno hasta agora antes luego que los ven les dan de comer. Esta de los pueblos de estos Indios el puerto de la buenaventura tres jornadas todo de montañas llenas de abrojos y de palmas y de muchas cienegas: y de la ciudad de Cali treinta leguas. El qual no se puede sustentar sin el fabor de los vezinos de Cali. No hago capitulo por si deste puerto: porque no ay mas que dezir del de que fue fundado por Juan ladrillero (que es el que descubrio el rio) con poder de el adelantado don Pasqual de Andagoya, y despues se quiso despoblar por ausencia deste Andagoya: por quā-

to por las alteraciones y diferēcias q̄ ouo entre el y el adelantado Belalcazar sobre las gouernaciones y terminos (como adelante se trata) Belalcazar lo prendio, y lo embio preso a España. Y entonces el cabildo de Cali juntamēte con el gouernador pueyo, q̄ residiesen siēpa en el puerto seys o siete vezinos: para q̄ venidos los nauios, q̄ alli allegā de la tierra firme, y nueva España, y Nicaragua: puedā descargar seguramente de los Indios las mercaderias, y hallar casas donde meterlas: lo qual se ha hecho y haze assi. Y los que alli residen son pagados a costa de los mercaderes: y entre ellos esta vn capitán, el qual no tiene poder para sentenciar, sino para oyr, y remitirlo a la justicia de la ciudad de Cali. Y para saber la manera en que este pueblo o puerto de la buenaventura esta poblado, parece me q̄ basta lo dicho. Para llevar a la ciudad de Cali las mercaderias q̄ en este puerto se descargā, de q̄ se prouee toda la gouernación, ay vn solo remedio con los Indios de estas mōtañas: los q̄ les tienen por su ordinario trabajo llevarlas a cuestras: que de otra manera era imposible poderse llevar. Porque si quisiesse hazer camino pa requas seria tan dificultoso, que creo no se podna andar con bestias cargadas, por la grande aspereza de las sierras. Y aunque ay por el rio de Dagua otro camino, por donde entrā los ganados y cauallos, vā

con mucho peligro, y muere se muchos: y allegan tales que en muchos dias no son de puecho. Llegado algun nauto, los señores de estos Indios embiã luego al puerto la cantidad que cada vno puede, cõforme a la posibilidad del pueblo. Y por caminos y cuestras que suben los hombres abagados y por Becucos, y portales partes que temen ser desperiados, suben ellos cõ cargas y fardos de a tres arrovas y a mas: y algunos en vnas silletas de cortezas de arboles llevan a cuestras vn hombre o vna muger, aunq̃ sea de gran cuerpo. Y desta manera caminan con las cargas, sin mostrar cansancio, ni de mañado trabajo: y si ouiesse alguna paga, yrian con descanso a sus casas: mas todo lo que ganã y les dan a los tristes, lo lleuã los encomenderos: aunque a la verdad dan poco tributo los que andan a este trato. Pero aunq̃ ellos mas digan, que van y vienen con buena gana, gran trabajo passan. Quando allegã cerca de la ciudad de Cali, que han entrado en los llanos, se despean, y van con gran pena. Yo he oydo loar mucho los Indios de la nueua España de que llevan grandes cargas: mas estos me han espantado. Y si yo no ouieravisto y passado por ellos y por las montañas donde tienen sus pueblos, ni lo creyera, ni lo afirmara. Mas adelante de estos Indios ay otras tierras y naciones de gentes: y corre por ellas el Rio

de sant Juã muy riquissimo a maravilla, y de muchos Indios: taluo que tienen las casas armadas sobre arboles. Y ay otros muchos rios poblados de Indios todos ricos de oro: pero no se pueden conquistar, por ser la tierra llena de montana, y de los rios que digo, y por no poderse andar: sino con barcos por ellos mismos. Las casas o Canoes son muy grandes: porque en cada vna bien a veynete y a treynta moradores. Entre estos rios estuo poblado vn pueblo de Chastianos: tampoco oire nada del, porque permanesio poco: y los Indios naturales mataron a vn Dayo romero que estuo en el por lugar teniente del adelantado Andagoza: porque de todos aquellos rios tuuo hecha merced de su Magestad, y se llamaua gouernador del rio de san Juan. Y al Dayo Romero con otros Chastianos sacaron los Indios cõ engaño en Canoas a vn rio, diziendoles que les querã dar mucho oro: y allí acudieron tantos Indios, que mataron a todos los Españoles: y al Dayo Romero llevaron consigo buo (alo que despues se dixo) dandole grandes tormentos, y despedaçandole sus miembros murio. Y tomaron dos o tres mugeres bivas, y les hizieron mucho mal. Y algunos Chastianos cõ grã ventura y por su animo escaparon de la crueldad de los Indios. No se torno mas a fundar alli pueblo, ni aun lo aura

segun es mala aquella tierra. Pero siguiendo adelante: porque yo no tengo de ser largo, ni de reñir mas de lo que haze al proposito de mi intento, dire lo que ay desde esta ciudad de Cali a la de Popayan.

Capitulo. xxx. En que se contiene el camino que ay desde la ciudad de Cali a la de Popayan: y los pueblos de Indios que ay en medio.



La ciudad de cali (de que acabo de tratar) hasta la ciudad de Popayan ay veynete y dos leguas, todo de buen camino de campaña sin montaña ninguna, aunque ay algunas sierrras y laderas, mas no son alperas ni dificultosas, como las que que-

dan a tras. Saliendo pues de la ciudad de cali, se camina por vnas vegas y llanos, en las quales ay algunos rios, hasta llegar a vno que no es muy grande, que se llama Tamundi, en el qual ay hecha siempre puente de las cañas gordas: y quien lleva cavallo echalo por el vado, y passa sin peligro.

En el nascimeto de este rio ay vnos Indios, q̃ se estienden tres o quatro leguas a vna parte q̃ se llaman Tamundi como el rio: el qual nombre tomo el pueblo y el Rio de vn Cacique que se llama así. Constatan estos Indios con los de la prouincia de los Timbas: y poseyeron y alcanzaron mucho oro: de lo qual hã dado cantidad a las personas que los han tenido por encomienda. Adelante de este rio en el mismo camino de Popayã cinco leguas de esta el rio grande de sancta Martha: y para passarlo sin peligro, ay siempre Balsas y Canoas: con las quales passan los Indios comarcanos a los que van y vienen de vna ciudad a otra. De este rio hasta la ciudad de Cali fue primero poblado de grandes pueblos: los quales se han consumido con el tiempo, y con la guerra que les hizo el capitã Belalcázar, que fue el primero que los descubrio y conquisto, aunque el auer se acabado tan breue, ha sido grã parte y aun la principal su mala costumbre y maldito vicio: q̃ es comerse vnos a otros. De las reliquias de estos pueblos y naciones

ha quedado alguna gente a las riberas del rio de vna parte y otra, que se llama los Aguales: que sirven y estan sujetos a la ciudad de Cali. Y en las sierras en la vna cordillera y en la otra ay muchos Indios: que por ser la tierra fraga, y por las alteraciones del Peru, no se ha podido pacificar, aun que por escondidos y apartados que esten, han sido vistos por los indomables Españoles, y por ellos muchas vezes vencidos.

Todos vnos y otros andan desnudos: y guardan las costumbres de sus comarcas. Passado el rio grande, que esta de la ciudad de Popayan catorze leguas, se passa vna Cienega, que dura poco mas de vn quarto de legua: la qual passada, el camino es muy bueno, hasta que se llega a vn rio que se llama de las ouejas: corre mucho riesgo quien en tiempo de invierno passa por el, porque es muy hondo, y tiene la boca y el vado junto al rio grande: en el qual se han ahogado muchos Indios y Españoles. Luego se camina por vna loma, que dura seys leguas llana, y muy buena de andar: y en el remate della se passa vn rio que ha por nombre Diandaino. Las riberas deste rio, y toda esta loma fue primero muy poblado de gente: la que ha quedado de la furia de la guerra se ha apartado del camino: adonde piensan que estan mas seguros. A la parte Oriental esta la prouincia de Guambia: y

otros muchos pueblos y Caciques. Las costumbres dellos de re adelante. Passado este rio de Diandaino se passa otro rio que se llama Plaza, poblado, an si su nacimiento como por todas partes. Mas adelante se passa el rio grande, de quien ya he contado, lo qual se haze a vado, porque no lleva aun medio estado de agua. Passado pues este rio, todo el termino que ay desde el ala ciudad de Popayan esta lleno de muchas y hermosas estancias: que son a las que llamamos en nuestra España alcarras, o cortijos. Tienen los Españoles en ellas sus ganados. Y siempre estan los campos y vegas sembrados de maizes: ya se comenzaua a sembrar trigo: el qual se dara en cantidad: por ser la tierra aparejada para ello. En otras partes deste reyno se da el maiz a quatro y a cinco meses: de manera que hazen en el año dos semenceras. En este pueblo no se siembra sino vna vez cada año: y vienen a coger los maizes por Mayo y Junio: y los trigos por Julio y Agosto, como en España. Todas estas vegas y valle fueron primero muy pobladas y subgetadas por el señor llamado Popayan, vno de los principales señores que ouo en aquellas prouincias. En este tiempo ay pocos Indios, porque con la guerra que tuvieron con los Españoles vinieron a comerse vnos a otros, por la hambre que passaron, causada de

no querer sembrar, a fin de que los Españoles viendo falta de mantenimento, se fuesen de sus prouincias. Ay muchas arboledas de frutales, especialmente de los aguacates o peras, que destas ay muchas y muy sabrosas. Los rios que estan en la cordillera o sierra de los Andes abajan y corren por estos llanos y vegas: y son de muy linda agua y muy dulce: en algunos se ha hallado muestra de oro. El sitio de la ciudad esta en vna mesa alta en muy buen asiento, el mas sano y de mejor temple que ay en toda la gouernacion de Popayan, y aun en la mayor parte del Peru. Porque verdaderamente la calidad de los ayres mas parece de España que de Indias. Ay en ella muy grandes casas hechas de paja. Esta ciudad de Popayan es cabeza y principal de todas las ciudades que tengo escrito, salvo de la de Chaba que ya dize ser de la gouernacion de Cartagena. Todas las de mas estan debajo del nombre de esta: y en ella ay yglesia cathedral. Y por ser la principal, y estar en el comedio de las prouincias, se intitulo la gouernacion de Popayan. Por la parte de Oriente tiene la larga cordillera de los Andes. Al poniente estan della las otras montañas que estan por lo alto de la mar del Sur. Por estas partes tiene los llanos y vegas que ya son dichas. La ciudad de Popayan fundo y pueblo el capitán Sebastián

de Belalcazar en nombre del Emperador don Carlos nuestro señor, con poder del adelantado don Francisco Pizarro gouernador de todo el Peru por su magestad, año del señor de mill e quinientos e treynta e seys años.

Capitulo xxxi. del rio de sancta Martha: y de las cosas que ay en sus riberas.



Al que he llegado a la ciudad de Popayan, y declarado lo que tiene sus comarcas, asiento, fundación, y población: para passar adelante, me pareció dar razón de vn rio que cerca della passa: el qual es vno de los dos brazos que tiene el gran rio de sancta Martha. Y antes que de este rio tracte, digo, que hallo y o que entre los scriptores de quatro rios principales se haze mención, que son el primero Ganges que corre por la india Oriental: el segundo el Nilo que divide a Asia de Africa, y riega el reyno de Egipto: el tercero y quarto el Tigris y Euphrates que cercan las dos regiones de Mesopotamia y capadocia. Estos son los quatro que la sancta scriptura dize salir del parayso terrenal. Tambien hallo que se haze mención de otros tres, que son el rio Indio, de quien la india tomo nombre:

el río Danubio, que es el principal de la Europa: y el Ghanay que divide a Asia de Europa.

De todos estos el mayor y mas principal es el Ganges: del qual dice Ptholomeo en el libro de Geographia, que la menor anchura que este río tiene es ocho mill passos: y la mayor es veinte mill passos.

De manera que sería la mayor anchura del Gange espacio de siete leguas. Esta es la mayor anchura del mayor Río del mundo que antes que estas Indias se descubriessen se sabia. Mas agora se han descubierto y hallado rios de tan estraña grandeza: que mas parecen senos de mar, que rios que coren por la tierra. Esto parece por lo que afirma muchos de los Españoles, que fueron con el adelantado Orillana. Los quales dicen, que el río por do descendió del Peru hasta la mar del Norte (el qual Río comunmente se llama de las Amazonas, o del Marañon) tiene en largura mas de mill leguas, y de anchura en partes mas de veinte y cinco. Y el río de la plata se afirma por muchos que por el han andado, que en muchos lugares, yendo por medio del río, no se ve la tierra de sus riberas: así que por muchas partes tiene mas de ocho leguas de ancho. Y el río del Darien grande: y no menos lo es el de Tlapana: y sin estos ay en estas Indias otros rios de mucha grandeza: entre los quales es este río de sancta Martha. Este se haze de

dos brazos, del uno de los digo, que por cima de la ciudad de Popayá en la grande cordillera de los Andes cinco o seis leguas della comienza unos valles, que de la misma cordillera se hazen los que en los tiempos passados fueron muy poblados, y agora también lo son, aunque no tanto, ni con mucho, de unos Indios a quien llaman los Coconucos: y de otros y de otro pueblo que esta junto que nombra Cotara nace este río: que como se dicho es uno de los brazos del grande y riquissimo río de sancta Martha. Estos dos brazos nacen el uno del otro mas de quarenta leguas: y adonde se juntan es tan grande el río, que tiene de ancho una legua, y quando entra en la mar del Norte junto a la ciudad de sancta Martha tiene mas de siete, y es muy grande la furia que lleva, y el ruido con que su agua entra entre las ondas para quedar convertido en mar. Y muchas naos toman agua dulce bien dentro en la mar. Por que con la gran furia que lleva mas de quatro leguas entra en la mar sin mezclarse con la salada. Este río sale a la mar por muchas bocas y aberturas. Desde esta sierra de los Coconucos (que es como tengo dicho nacimiento de este brazo) se ve como un pequeño arroyo, y estendese por el ancho valle de Cali: todas las aguas, arroyos y lagunas de entrambas cordilleras vienen a parar a el, de manera que quando llega a la ciudad de

Cali, va tan grande y poderoso, que a mi ver llevara tanta agua como Guadalquivir por Sevilla: de allí para abajo, como entran muchos arroyos y algunos rios, quando llega a Buritica, que es junto a la ciudad de Antiocha, ya va muy mayor. Ay tantas provincias y pueblos de Indios desde el nacimiento de este río hasta que entra en el mar Oceano, y tanta riqueza así de minas ricas de oro como lo que los Indios tenían, y aun tienen algunos, y tan grande la contratación del, que no se puede encarecer, segun es mucho. Y haze lo ser menos, no ser de mucha razon las mas de las gentes naturales de aquellas regiones. Y son de tan diferentes lenguas, que era menester llevar muchos interpretes para andar por ellas. La provincia de sancta Martha, lo principal de Cartagena, el nuevo reyno de granada, y esta provincia de Popayan toda la riqueza de las esta cerca de este río: y de mas de lo que se sabe y esta descubierto, ay muy grande noticia de mucho poblado entre la tierra que se haze entre el un brazo y el otro, que mucha della esta por descubrir. Y los Indios dicen, que ay en ella mucha cantidad de riqueza: y que los indios naturales de esta tierra alcanzan de la mortal yerba de Eraba. El adelantado don Pedro de heredia passo por la puente de Beruco: adonde con el río tan grande estaua hecha por los Indios en grues

los arboles y rezios Berucos: que son del arte de los que a tras dice: y anduvo por la tierra algunas jornadas: y por llevar pocos canallas y Españoles dio la buelta. También por otra parte mas Oriental, que es menos peligrosa, que se llama el valle de Alburra, quiso el adelantado don Sebastian de Belalcázar embiar un capitán, a descubrir enteramente la tierra, que se haze en las juntas de los dos tan grandes rios. Y estando ya de camino se deshazió la entrada: porque llevaron la gente al visorrey Blasco Núñez Vela, en aquel tiempo que tuvo la guerra con Gonzalo Pizarro y sus sequaces. Volviendo pues al río de sancta Martha, digo que quando se juntan entrambos brazos, hazen muchas yslas de las quales ay algunas que son pobladas. Y cerca de la mar ay muchos y muy fieros lagartos, y otros grandes pescados y Maratines, que son tan grandes como una Bezerra, y casi de su talle: los quales nacen en las playas y yslas: y salen a pascer, quando lo pueden hazer sin peligro: volviendo se luego a su natural. Por baxo de la ciudad de Antiocha dentro y veinte leguas poco mas o menos esta poblada la ciudad de Popoy de la gobernación de Cartagena, donde llaman a este Río Cauca, tiene de corrida desde donde nace hasta entrar en la Mar mas de quatrocientas leguas.

Capitu. xxxij. En que se concluye la relacion de los mas pueblos y señores sujetos a la ciudad de Popayan: y lo que ay que dezir, hasta salir de sus terminos.



Fene esta ciudad de Popayan muchos y muy áchos terminos: los quales estan poblados de grâdes pueblos porque hazia la parte de Oriente tiene (como dize) la prouincia de Suambia poblada de mucha gente: y otra prouincia q se dize Suança, y otro pueblo q se llama Maluasa, y Polindara, y Palace y Lembio, y Colaca: y otros pueblos sin estos ay muchos comarcas a ellos: todos los quales estan biẽ poblados. Y los indios desta tierra alcançauã mucho oro de baya ley de a siete quilates: y alguno a mas, y otro menos. Tambien poseyeron oro fino, de que hazian joyas: pero en comparacion de lo baxo fue poco. Sõ muy guerreros, y tan carniceros y caribes, como los de la prouincia de Arma, y Pozo, y Antiocha. Mas como no ayã tenido estas naciones de por aquí entero conocimiento de nuestro Dios verdadero Jesu Christo: parece que no se tiene tanta cuenta con sus co-

stumbres y vida. No porque deã de entender todo aq̃llo que a ellos les parece que les quadra, y les esta bien, buiendo con cautela: procurando se la muerte vnos a otros con sus guerras. Y con los Españoles la tuuieron grâde, sin querer estar por la paz que prometieron, luego que por ellos fueron conquistados: antes llego a tanto su dureza, que se dexauan morir por no sujetarse a ellos: creyẽdo que con la falta de mantenimiento, dexarian la tierra: mas los Españoles por sustentar y salir a luz con su nueua poblacion, passaron muchas miserias y necesidades de hambres: segun que adelante dize. Y los naturales con su proposito ya dicho se perdieron, y con sus miraron muchos millares dellos: comiendose vnos a otros los cuerpos: y embiando las animas al infierno. Y puesto q̃ a los prouincios se tuuo algũ cuydado o la conuersion de estos Indios, no se les daua entera noticia de nuestra sancta religion, porque auia pocos religiosos. En el tiempo presente ay mejor orden, assi en el tratamiento de sus personas, como en su conuersion: porque su magestad con grã feruor de Christianidad manda, que les prediquen la fe. Y los señores del su muy alto consejo de las Indias tienen mucho cuydado, que se cumpla: y embiã frayles doctos y de buena vida y costumbres y mediate el sabor de Dios se haze gran fruto. Hazia la sierra neuada

o cordillera de los Andes està muchos valles poblados de los Indios que ya tengo dicho, llamanse los Coonticos: donde nasce el rio grâde ya passado: y todos son de las costumbres que he puesto tener los de a tras, saluo que no usan el abominable peccado de comer la humana carne. Ay muchos boicanes o bocas de fuego por lo alto de la sierra: del vno sale agua caliente de que hazen sal: y es cosa de ver y de oyr, del arte que se haze. Lo qual tengo prometido de dar razon en esta obra de muchas fuentes de gran admiracion que ay en estas prouincias. Acabando de dezir lo tocãte a la villa de Pasto, lo tratare. Tambien esta junto a estos Indios otro pueblo, que se llama çotara: y mas adelante al medio dia la prouincia de Suanaca. Y a la parte Oriental esta assi mismo la muy poblada prouincia de los Paes, que tanto daño en los Españoles hã hecho: la qual ternã seys o siete mill Indios de guerra. Son valientes de muy grâdes fuerzas, vieiros en el pelear, de buenos cuerpos, y muy limpios. Tienẽ sus capitanes y superiores, a quien obedescen. Estan poblados en grâdes y muy asperas sierras: en los valles que hazen tienen sus assientos, y por ellos corren muchos rios y arroyos: en los quales se cree que aura buenas minas. Tienen para pelear lanças gruesas de palma negra, tan largas que son de a veinte y cinco

palmas y mas cada vna: y muchas traçeras, grandes galgas: de las quales se aprouechan a sus tiempos. Han muerto tantos y tan esforzados y valientes Españoles, assi capitanes como soldados que pone muy gran lastima, y no poco espanto, ver que estos indios siendo tan pocos aygan becho tanto mal. Aunque no ha sido esto sin culpa grande de los muertos: por tenerse ellos en tanto, que pensauã no ser parte estas gentes a les hazer mal: y permitio Dios q̃ ellos muriesen y los Indios quedassẽ victoriosos: y assi lo estuuiẽ hasta que el adelantado don Sebastia de Belalcaçar con gran daño de ellos, y destruccion de sus tierras y comidas, los atraxo a la paz: como relatare en la quarta parte de las guerras ciuiles. Hazia el Oriente esta la prouincia de Suachicone muy poblada. Mas adelante ay oros de muchos pueblos y prouincias. Por esta parte al Sur esta el pueblo de Lochelquio, y la lagunilla, y el pueblo que llaman de las barracas: donde esta vn pequeño rio que tiene este nombre. Mas adelante esta otro pueblo de Indios, y vn rio que se dize las juntas: y adelante esta otro que llaman de los capitanes: y la grã prouincia de los masteles: y la poblacion de Pana, que se estiende por vn hermoso valle: donde passa vn rio que se haze de los arroyos y rios que nascen en los mas de estos pueblos: el qual lleva su corriente

a la mar del Sur. Todas sus vegas y campañas fueron primero muy pobladas: han se retirado los naturales que han quedado de las guerras a las sierras y altos de arriba. Hacia el Poniente esta la prouincia de Hamba, y otros poblados: los quales contratã vnos con otros. Y sin ellos ay otros pueblos poblados de muchos Indios: donde se ha fundado vna villa: y llamã a açllas prouincias de Chapanchita. Todas estas naciones estan pobladas en tierras fertiles y abundantes: y poseen gran cantidad de oro bato de poca ley, que a tenerla entera, no les pesara a los vezinos de Popayã. En algunas partes se les ha visto ydolos: aunque templo ni casa de adoracion no sabemos que la tengan. Habla con el demonio: y por su consejo hazen muchas cosas cõforme al que se las manda. No tienen conocimiento de la immortalidad del anima enteramente: mas creen que sus mayores toman a biuir: y algunos tienen (segun ami me informaron) que las animas d los que mueren entran en los cuerpos de los que nascẽ. A los difuntos les hazen grandes y hondas sepulturas. Y entierran a los señores con algunas de sus mugeres y hazeda, y cõ mucho matenimẽto, y de su vino. En algunas partes los quemar, hasta los conuertir en ceniza: y en otras no mas de hasta quedar el cuerpo seco. En estas prouincias ay dlas mismas

comidas y frutas que tienen los de mas que quedan a tras: saluo que no ay de las Dalias de los Peribacs. mas cogen gran cantidad de papas, que son como turmas de tierra. Andan desnudos y descalços, sin traer mas que algunas pequeñas mantas, y enjaezades con sus joyas de oro. Las mugeres andã cubiertas cõ otras mantas pequeñas de algodõ, y traẽ a sus cuellos collares de vnas mosquitas de fino oro: y de bato, muy galanas y vistosas. En la orden que tienen en los casamientos no trato: porque es cosa de miferia: y assi otras cosas de modo de dezir por ser de poca calidad. Algunos son grandes agoreros y hechizeros. Ensi mismo sabemos, que ay muchas yeruas prouechosas y dañosas en aquellas partes. Todos los mas comiã carne humana. Fue la prouincia comarcana a esta ciudad la mas poblada que ouo en la mayor parte del Peru: y si fuera señoreada y sujeta da por los Yngas, fuera la mejor y mas rica: a lo que todos creen.

Capitulo. xxiij. Enq se da relació de lo que ay desde Popayan a la ciudad de Pasto: y quiẽ fue el fundador dlla: y lo que ay que dezir de los naturales sus comarcanos.



Desde la ciudad d Popayã hasta la villa de Pasto ay quarẽta leguas d camino y pueblos que tẽgo escripto.

Salidos delios por el mismo camino de Pasto se allega a vn pueblo, que en los tiempos antiguos fue grande y muy poblado: y quando los Españoles lo descubrierõ, assi mismo lo era: y agora en el tiempo presente toda via tiene muchos Indios. El valle de Pasto por donde passa el rio que dize, se haze muy estrecho en este pueblo. Y los Indios toda su poblacion la tienen de la vanda del Poniente en grandes y muy altas barrancas. Llaman a este pueblo los Españoles el pueblo de la sal: son muy ricos, y han dado grandes tributos de fino oro a los señores que han tenido sobre ellos encomienda. En sus armas, traje y costumbres conforman con los de otras, saluo que estos no comẽ carne humana como ellos: y son de algunas mas rason. Tienen muchas y muy olorosas pãas: y contratan con la prouincia de Chapanchita, y con otras a ella comarcanas. Mas adelante deste pueblo esta la prouincia de los mastales: que terra, o tenia mas de quatro mill Indios de guerra. Junto con ella esta la prouincia de los abades, y los pueblos de Ysanca, y Panagan, y çaquampus, y el que llamã los chochos del agua, y Dichilim:

bug. Y tambien estan Luylos, y Angayã, y Pagual, y Chuebaldo, y otros Laciques, y algunos pueblos. La tierra adentro haze el Poniente ay gran noticia de mucho poblado y ricas minas y mucha gente, que allega hasta la mar del Sur. Tambien son comarcanos cõ estos otros pueblos cuyos nõbres son Alqual, Adgallama, Lucurca, çapuzo, Yles, Sualmatal, Ynes, Chapalmarles, y Biaks. Dupiaks, Turca, Lumba. Todos estos pueblos y Laciques tenían y tienen por nõbre Pastos: y por ellos temo el nõbre la villa de Pasto: que quiere dezir poblacion hecha en tierra de pasto. Tambien comarcan cõ estos pueblos y Indios de los Pastos. Otros Indios y naciones, a quien llaman los Quillacungas: y tienen sus pueblos hasta la parte de Oriete muy poblados. Los nombres de los mas principales dellos contare, como tengo de costumbre, y nombrañse Adocodino, y Beredino, Buyzaco, Suajanzangua, y Adocogonduque, Suaquãquer, y Adacaramata. Y mas Oriental esta otra prouincia algo grande muy fertil: que tiene por nombre Libidoy. Tambien ay otro pueblo q se llama Pastoco, y otro que esta junto a vna laguna, que esta en la cumbre de la montaña y mas alta sierra de aquellas cordilleras de agua frigidissima, porque con ser tan larga, que tiene mas de ocho

leguas en largo, y mas de quatro en ancho, no se cria ni ay en ella ningun peccado, ni aues, ni aun la tierra en aquella parte produce, ni da mayz ninguno, ni arboledas. Otra laguna ay cerca de esta de su misma natura. Mas adelante se parecen grãdes montañas y muy largas: y los Españoles no sabē lo que ay de la otra parte dellas. Otros pueblos y ienoxes ay en los terminos desta villa: que por ser cosa superflua no los nombro, pues tengo contado los principales. Y concluyēdo con esta villa de Pasto, digo que tiene mas Indios naturales sujetos a si que ninguna ciudad ni villa de toda la gobernation de Popayan: y mas q̄ Quito, y otros pueblos del Peru. Y dēto sin los muchos naturales que ay, antiguamente ouo de ser muy mas poblada: porque es cosa admirable de ver, que con tener grandes terminos de muchas vergas, y riberas de rios, y sierras, y altas mōtanas: no se andara por parte (aunque mas fragosa y dificultosa sea) que no se vea y parezca auer sido poblado y labrado del tiempo que digo. Y aun quando los Españoles los conquistaron, y descubrieron auia gran numero de gente. Las costumbres destes Indios Quillacingas, ni Pastos no conforman vnos con otros: por que los Pastos no comen carne humana, quando pelean con los Españoles, o con ellos mismos. Las armas q̄ tienen son piedras:

en las manos, y palos a manera de cayados: y algunos tienen lancas mal hechas y pocas. Es gente de poco animo. Los Indios de lustre y principales se tratan algo bien, la de mas gente son de muyes cataduras y peores gestos, anfi ellos como sus mugeres: y muy furiosos todos; gente simple y de poca malicia. Y assi ellos como todos los de mas que se han pasado son tan poco asquerosos, que quando se espugan se comen los propios como si fuesen plinones. Y los vasos en que comen, y ollas donde guisan sus manjares, no estan mucho tiempo en los lauar y limpiar. No tienen creencia, ni fe les han visto ydolos: salvo q̄ ellos creen, que despues de muertos hã de tomar a biuir en otras partes allegres y muy delectosas para ellos. Hay cosas tan secretas entre estas naciones de las Indias, que solo Dios las alcanza. Su trage es, q̄ andan las mugeres vestidas con vna manta angosta a manera de costal, con que se cubren de los pechos hasta la rodilla: y otra manta pequena encima, q̄ viene a caer sobre la larga: y todas las mas sō hechas de yeruas y de cortezas de arboles, y algunas de algodoni. Los Indios se cubren con vna manta anfi mismo larga, que ternafres o quatro varas: con la qual se dan vna buelta por la cintura, y otra por la garganta: y echan el ramal que sobra por encima de la cabeza: y en las partes del honestas traen

traē maures pequeños. Los quillacingas tambien se ponen maures para cobrar sus verguenças, como los Pastos, y luego se pone vna manta de algodoni cosida ancha y abierta por los lados. Las mugeres traen vnã manta pequena, con q̄ tambien se cubren, y otras encima q̄ les cubren las espaldas, y les cae sobre los pechos, y junto al pescueço dan ciertos puntos en ella. Los Quillacingas hablan con el demonio: no tienen tēplo ni creencia. Quando se mueren hazē las sepolturas grandes y muy hōdas: dentro dellas meten su auer, que no es mucho. Y si son señores principales, les echan dentro con ellos algunas de sus mugeres y otras indias de seruicio. Y ay entre ellos vna costūbre, la qual es segun a mi me informaron) q̄ si muere alguno de los principales dellos los comarcanos q̄ estan a la redōda, cada vno va al q̄ ya es muerto de sus indios y mugeres dos o tres: y lleuãlos donde esta hecha la sepultura, y junto a ella les da mucho vino hecho de mayz, tãto q̄ los embriagan: y viendo los sintiendo, los metē en las sepolturas para q̄ tengan cōpañia al muerto. De manera q̄ ninguno de aquillos barbaros muere, q̄ no lleue de veinte personas arriba en su cōpañia: y sin esta gente metē en las sepolturas muchos cantaros de su vino obrenage, y otras comidas. Yo procure, quando passe por la tierra destes indios, saber lo q̄ digo

cō grã diligēcia, inquiriēdo en ello todo lo q̄ pude, y pregunte porq̄ teniãtan mala costūbre: q̄ sin las muchas suyas q̄ enterrauã con ellos balseuã mas delas de sus vezinos Y alcançe, q̄ el demonio les aparece, segun ellos dize, espantable y temerolo, y les haze entender q̄ han de tomar a resuscitar en vn grã reyno que el tiene aparejado para ellos. Y para yr cō mas autoridad echa los Indios y Indias en las sepolturas. Y por otros engaños deste maldito enemigo caē en otros peccados. Dios nuestro seño sabe porq̄ permite q̄ el demonio hable a estas gentes, y aga tenido sobre ellos tan grã poder: y q̄ por sus dichos estē tã engañados. Aunq̄ ya su diuina magestad alcanzaua de ellos: y aborriēdo al demonio muchos dellos se allegã a seguir nuestra sagrada religion. Los Pastos algunos hablan con el demonio. Quando los señores se mueren, tambien les hazen la hōrra a ellos possible: lleuãdolos muchos dias, y metiēdo en las sepolturas lo q̄ de otros tengo dicho.

En todos los terminos destes Pastos se da poco mayz, y ay grãdes cria de cerdos para ganados, especialmente para puercos: porq̄ estos se cria en grã cãtidad. Dale en aquella tierra mucha cevada, y papas y riquimas: y ay muy sabrosas granadillas, y otras frutas delas q̄ otras tēgo cōtado. En los quillacingas se da mucho mayz, y tienē las frutas q̄ estotros: salvo los

naturales de la laguna, q[ue] estos m[ue]n
 tienē arboles, ni niembra en aq[ue]lla
 parte muy, por la t[er]ra fria la tierra
 como heuicho. Estos quillacn-
 gas son dispuestas y belicosos, al-
 go indomatos. Y gr[ati]des rios to-
 dos d[en] agua muy singular, y se cree
 q[ue] ternā oro en abundācia algunos
 dellos. En rio de estos esta entre po-
 payā y Pasto, q[ue] se llama no caliē-
 te. En niēpo de invierno es peligro-
 so y trabajoso d[en] pasar. Tiene ma-
 rromas gruesas para passarlo los
 q[ue] van de vna parte a otra. Lena
 la mas excellentē agua q[ue] yo he visto
 en las indias, ni aun en España.
 Passado este rio, para yz a la villa
 de Pasto, ay vna sierra q[ue] tiene de
 subida gr[ati]des tres loguas. Hasta
 este rio duro el gr[ati]de alcāce q[ue] So-
 çalo Picarro y sus sequaces dierō
 al visō rey Blasco n[un]ezuela, el
 q[ue] se tratara adelante en la quarta
 parte desta chronica: q[ue] es dōde scri-
 to las guerras civiles: donde se ve-
 rā successos gr[ati]des q[ue] en ellas ouo.

Capit. xxxiiij. En q[ue] se
 cōcluye la relaciō de lo q[ue]
 ay en esta tierra hasta sa-
 lir de los terminos d[en] la vi-
 lla de Pasto.

En estas regiones de
 los Pastos ay otro
 rio algo grande, q[ue] se
 llama Angas ma-
 yo: que es hasta dō
 de luego el rey Suay



nacapa hijo del gr[ati] capitā Lo-
 paynga Impāgue rez del Cuzco
 Passado el rio caliēte y la gr[ati] sierra
 de cuesta q[ue] dize, se va por vnas
 lomas y laderas, y vn pequeño del
 poblado o p[ar]amo, adōde quādo
 yo lo passe, no vye poco frio
 Mas adelante esta vna sierra alta
 en su cābre ay vn bolcā, del q[ue] algu-
 nas vezes sale cātidād de humo,
 y en los tiēpos passados (segun dize
 se los naturales) rebēto vna vez,
 y echo de si muy gr[ati] cantidad de
 piedras. Queda este bolcā para
 llegar a la villa de Pasto, y dōde de
 Popayā como vamos a la mano
 derecha. El pueblo esta asentado
 en vn muy lindo y hermoso valle:
 por donde se passa vn rio de muy
 sabrosa y dulce agua, y otros muy
 chos arroyos y fuentes, que vien-
 nen a dar a el. Llamase este el
 valle de Almis. Fue p[ri]mero muy
 poblado, y agora se hā retirado a
 la serrania. Esta cercado de gr[ati]des
 sierras, algunas de mōtañas,

y otras de cāpana. Los Españo-
 les tienen en todo este valles sus
 estācias y caserias: dōde tienē sus
 grāgerias: y las vegas y cāpana
 deste rio esta siempre sembrado de
 muchos y muy hermosos trigos,
 y cauadas, y muy: y tiene vn mo-
 lino en q[ue] muelen el trigo: porq[ue] ya
 en aquella villa no se come pan de
 muy, por la abundācia q[ue] tienen
 de trigo. En aquellos llanos ay
 muchos venados, conejos, perdiz-
 zes, palomas, tortolas, Fazlanes
 y Pauas. Los indios toman de
 aquella caca mucha. La tierra
 de los Pastos es muy fria en de-
 masia: y en el verano haze mas fro-
 q[ue] no en el invierno: y lo mismo en el
 pueblo d[en] los Christianos. De ma-
 nera q[ue] aqui nota fastidio al mari-
 do la compania de la muger: ni el
 traer mucha ropa. Y invierno y
 verano como en España.
 La villa viciosa de Pasto fundo
 y poblo el capitā Lorenzo de Al-
 dana en nōbre de su magestad: siēdo
 el adelantado don Frāçisco Pi-
 çarro su gouernador y capitā gene-
 ral de todas estas prouincias y rey-
 nos del Peru: año del señor de mil
 e quinientos y treinta y nueue años
 y el dicho Lorenzo de Aldana te-
 niēte general del mismo dō Frāçis-
 co Picarro del Quito, y pasto,
 popayā, Tmana, Cali, Anzari-
 ma, y Cartago. Y gouernādo lo
 el todo por su persona, y por los te-
 niētes q[ue] el nōbraua. Segundo: ay
 muchos cōquistadores de aq[ue]llas
 ciudades: el tiempo q[ue] el estubo en

ellas, miro mucho el aumento de los
 naturales: y m[ue]do siempre q[ue] fuer-
 sen todos bien tractados.

Capit. xxxv. De las
 notables fuētes y rios q[ue]
 ay en estas prouincias, y
 como se haze sal muy bue-
 na por artificio muy in-
 gular.



Antes q[ue] trate de los
 terminos del Peru, ni passe de la go-
 uernaciō de Popayā: me parecio q[ue] se-
 ria biē dar noticia
 de las notables fuētes q[ue] ay en esta
 tierra, y los rios d[en] agua: de los q[ue]
 los haze sal con q[ue] las gētes se sus-
 tentan y pasan sin tener salmas:
 por no las auer en aq[ue]llas partes, y
 la mar estar lejos de algūnas destas
 prouincias. Quādo el licenciado
 Juā de vadillo salio de Cartage-
 na, atrauessamos los q[ue] cō el venia-
 mos las mōtañas d[en] Albibe, q[ue] son
 muy asperas y dificultosas de an-
 dar, y las passamos con no poco
 trabajo: y se nos murarō muchos
 cauallos: y q[ue]do en el camino la ma-
 yor parte de n[uest]ro bagax. Y entra-
 dos en la cāpana, hallamos gran-
 des pueblos llenos de arboledas
 de frutales y de gr[ati]des rios. Y co-
 mo se nos viniēse acabando la sal
 que sacamos d[en] Cartagena, y nue-
 stra comida fuesse yervas y friso-
 les, por no auer carne ni no era de
 cauallos, y algunos Perros que
 f. ij

te tomauan: començamos a sentir necesidad: y muchos con la falta de la sal perdian la color, y andauan amarillos y flacos, y aunque dauamos en algunas estancias de los Indios, y se tomaua algunas cosas, no hallauamos sino alguna sal negra embuelta con el agi que ellos comen, y esta tan poca, que se tenia por bichoso quien podia auer alguna. Y la necesidad q̄ enseñã a los hombres grandes cosas nos deparò en lo alto de vn cerro vn lago pequeño, que tenia agua de color negra y salobre: y trayendo della, echauamos en las ollas alguna cantidad, que les daua sabor para poder comer.

Los naturales de todos aquellos pueblos de esta fuente o lago y de otras algunas que ay, tomauan la cantidad del agua que querian y en grandes ollas la cozian: y despues de auer el fuego consumido la mayor parte della, viene a quajarse, y quedar hecha sal negra, y no de buen sabor, pero al fin con ella guisan sus comidas, y bien sin sentir la falta que sintieran sino tuvieran aquellas fuentes.

La prouidencia diuina tuuo y tiene tãto cuydado de sus criaturas que en todas partes les otò las cosas necesarias. Y si los hombres siempre cõtemplassen en las cosas de naturaleza, conoscieran la obligacion que tienen de seruir al verdadero Dios nuestro.

En vn pueblo q̄ se llama Cozi, q̄ esta en los terminos de la villa de

Anzema, esta vn rio q̄ corre con alguna furia: y junto al agua deste rio estã algunos ojos del agua salobre q̄ tengo dicha: y sacan los Indios naturales de el la cantidad q̄ quieren, y haziendo grandes fuegos, ponē en ellos ollas de crecidas en que cuezen el agua, hasta q̄ mengua tanto, que de vna arrova no queda medio açubre. Y luego con la experiencia que tienen la quajan, y se conuierte en sal purissima y excelente, y tan singular como la que sacan de las salinas de España.

En todos los terminos de la ciudad de Antiocha ay gran cantidad destas fuentes, y hazen tanta sal, q̄ la lluegan la tierra adentro: y por ella traē oro y ropa de algodõ para su vestir, y otras cosas de las que ellos tienen necesidad en sus pueblos. Passado el rio grãde q̄ corre cerca de la ciudad de Cali, y junto a la de Popayan: mas abago de la villa de Arma hazia el Norte descubrimos vn pueblo con el capitan Jorge Robledo, q̄ se llama Mungia: desde donde atrauessamos la cordillera o montaña de los Andes: y descubrimos el valle de Aburra, y sus llanos. En este pueblo de Mungia, y en otro que ha por nõbre Cenufara hallamos otras fuentes, q̄ nascian junto a vnas sierras cerca de los rios: y del agua de aquellas fuentes hazian tanta cantidad de sal, que vimos las casas quasi llenas, hechas muchas formas de sal ni mas

ni menos que panes de acucar. Y esta sal la lleuauan por el valle de Aburra, y las prouincias q̄ estan al Oriente: las quales no han sido vistas ni descubiertas por los Españoles hasta agora. Y con esta sal son ricos en extremo estos indios. En la prouincia de Laramanta, que es no muy lejos de la villa de Anzema, ay vna fuente que nasce dentro de vn rio de agua dulce: y echa el agua della vn vapor a manera de humo, que deue cierto salir de algun metal que corre por aquella parte. Y desta agua hazē los Indios sal blãca y buena. Y tambien dizen, que tienen vna laguna que esta junto a vna ñeña grãde: al pie de la qual ay del agua ya dicha, con que hazen sal para los señores y principales: porq̄ afirman que se haze mejor y mas blãca que en parte ninguna.

En la prouincia de Anzema en todos los mas pueblos della ay destas fuentes: y con su agua hazē tambien sal. En las prouincias de Arma, y Carrapa, y Picara pasan alguna necesidad de sal, por auer gran cantidad de gente y pocas fuentes para la hazer: y asy la que se lleua se vende bien.

En la ciudad de Cartago, todos los vezinos della tienen sus aparejos para hazer sal: la qual hazen vna legua de allì en vn pueblo de Indios, q̄ se nõbra de Consofa: por dõde corre vn rio no muy grãde. Y cerca del se haze vn pequeño cerro, del qual nasce vna fuente grã

de de agua muy denegrida y espessa, y sacando de la de abago, y coziendola en calderas o payones, despues de auer menguado la mayor parte della, la quajē, y queda hecha sal de grano blanca, y tan perfecta como la de España: y todos los vezinos de aquella ciudad no gastan otra sal mas que la que alli se haze.

Mas adelante esta otro pueblo llamado Coynga: y pasan por el algunos rios de agua muy singular. Y note en ellos vna cosa, q̄ vñ (de q̄ no poco me admire) y fue, q̄ dentro de los mismos rios, y por la madre q̄ haze el agua q̄ por ellos corre, nascian destas fuentes salobre: y los Indios con grande industria tenian metidos en ellas vnos cañutos de las cañas gordas que ay en aquellas partes a manera de bõbas de nauios: por donde sacauan la cantidad del agua que querian, sin q̄ se emboluiesse con la corriente del rio, y hazia della su sal. En la ciudad de Cali no ay ningunas fuentes destas, y los Indios auian sal por rescate de vna prouincia q̄ se llama los Limbas, q̄ esta cerca de la mar. Y los q̄ no alcançauan este rescate, coziendo del agua dulce, y con vnas yemas de ma a quajarse y quedar hecha sal mala y de muyn sabor. Los Españoles q̄ bien en esta ciudad, como esta el puerto de la buena ventura cerca, no hēten falta de sal: porq̄ de el Paiti venē nauios q̄ traē grãdes piedras della. En la ciudad de

Dopayá también ay algunas fuentes: especialmente en los Loconucos: pero no tanta ni tan buena como la de Cartago, y Anzerna: y la que he dicho en lo de a tras.

En la villa de Pasto toda la mas de la sal que tienen es de rescate: buena y mas que la de Dopayan.

Muchas fuentes sin las que cue to he yo visto por mis propios ojos que dego de decir, porque me parece que basta lo dicho, para que se entienda de la manera que son aquellas fuentes, y la sal que hacen del agua dellas, corriendo los rios de agua dulce por encima.

Y pues he declarado esta manera de hacer sal en estas provincias passo adelante, comenzado a trazar la descripcion y traza que tiene este grande reyno del Peru.

Capitulo. xxxvj. En que se contiene la descripcion y traza del reyno del Peru: que se entienda desde la ciudad de Quito hasta la villa de Plata, que ay mas de setecientas leguas.



A que he concluydo con lo tocante a la gouernacion de la provincia de Dopayá: me parece que es tiempo de estender mi pluma, en dar noticia de las cosas grandes que ay que decir del Peru: comienzan

do de la ciudad del Quito. Pero antes que diga la fundacion desta ciudad, sera conueniente figurar la tierra de aquel reyno: el qual terná de longitud setecientas leguas, y de latitud a partes ciento, y a partes mas, y por algunas menos.

No quiero yo tratar agora de lo que los reyes Ingas señoraron: que fueron mas de mill y doscientas leguas: mas solamente dire lo que se entienda de Peru, que es desde Quito hasta la villa de Plata: desde el vn termino hasta el otro. Y para que esto mejor se entienda: digo que esta tierra del Peru son tres cordilleras o cumbres desiertas: y adonde los hombres por ninguna manera podrian bivar. La vna destas cordilleras es las montañas de los Andes, llena de grandes espelunas, y la tierra tan enferma, que sino es pasado el monte, no ay gente, ni mas la ouo. La otra es la serrania que va de luego desta cordillera o montaña de los Andes: la qual es frigidissima, y sus cumbres llenas de grandes montañas de nieve que nunca derre de carr. Y por ninguna manera podrian tan poco bivar gentes en esta longura de sierras, por causa de la mucha nieve y frio: y también porque la tierra no da de si provecho, por estar quemada de las nieues y de los vientos que nunca dexan de correr. La otra cordillera hallo yo que es los arenales que ay desde Tíbez hasta mas adelante de Tarapaca: en los que no ay otra cosa que ver que sierras de arena y gran sol que

por ellas se esparze: sin auer agua, ni yerua, ni arboles, ni cosa criada sino payaros, que con el dō de sus alas pueden atrauesar por donde quiera. Siendo tan largo aquel reyno como digo, ay grandes despoblados, por las razones que he puesto. Y la tierra que se habita y donde ay poblado es desta manera: que la montaña de los Andes por muchas partes haze quebradas y algunas abas: de las quales salen valles algo hondos, y tan espaciosos, que ay entre las sierras grande llanura. Y aunque la nieve cayga, toda se queda por los altos. Y los valles como estan abrigados, no son combatidos de los vientos, ni la nieve allega a ellos, antes es la tierra tan fructifera, que todo lo que se siembra da de si fruto provechoso. Y ay arboledas: y se crian muchas aues y animales. Y siendo la tierra tan provechosa, esta toda bien poblada de los naturales, y lo que es en la serrania. Hazen sus pueblos concertados de piedra la cobertura de paja: y bien sanos y son muy sueltos. Y assi desta manera haziendo abas y llanuras las sierras de los Andes y la nevada, ay grandes poblaciones: en las quales ouo y ay mucha cantidad de gente: porque de estos valles corren rios de agua muy buena, que van a dar a la mar del Sur. Y assi como estos rios entran por los espessos arenales que he dicho, y se estenden por ellos, de la humedad del agua se crian grandes arboles

das. Y hazen vnos valles muy lindos y hermosos: y algunos son tan anchos, que tienen a dos y a tres leguas: adonde se ven gran cantidad de Algarrouos: los quales se crian, aunque estā tan lejos del agua. Y en todo el termino donde ay arboledas es la tierra sin arena y muy fertile y abundante. Y estos valles fueron antiguamente muy poblados: toda via ay Indios, aunque no tantos como solian ni cō mucho. Y como jamas no llo uio en estos llanos y arenales del Peru, no hazian las casas cubiertas, como los de la Irtania, sino de rados galanos, o casas grandes de adobes con sus estantes o marmoles. Y para guarecerse del sol ponian unas esteras en lo alto.

En este tiempo se haze assi. Y los Españoles en sus casas no usan otros tejados que estas esteras embarradas. Y para hazer sus sembreras, de los rios que riegan estos valles sacan acequias tan bien sacadas y con tanta orden, que toda la tierra riegan y siembran, sin que se les pierda nada. Y como es de riego, estan aquellas acequias muy verdes y alegres, y llenas de arboledas de fructales de España, y de la misma tierra. Y en todo tiempo se coge en aquellos valles mucha cantidad de trigo, y maiz, y de todo lo que se siembra. De manera que aunq he figurado al Peru ser tres cordilleras desiertas y despobladas: de las mismas por la voluntad de Dios salen los valles

y nos q̄ digo, fuera de los por ninguna manera podrian los hombres vivir: que es causa por donde los naturales se pudieron conquistar tan facilmente: y para que siruan sin se rebelar, porque si lo hiziesen todos perecerian de hambre y de frio. Porque (como digo) sino es la tierra que ellos tienen poblada, lo de mas es despoblado lleno de sierras de nieue y de montañas altissimas, y muy espantosas. Y la figura dellas es, que como tengo dicho, tiene estereyno de longitud setecientas leguas: que se entienda de Norte a Sur y si hemos de contar lo que mandará los reyes Ingas mil y doziētas leguas de camino derecho como he dicho de Norte a Sur por meridiano. Y tendrá por lo mas ancho de Levante a Poniente poco mas q̄ cien leguas y por otras partes a quarēta y a sessenta, y a menos, y a mas. Esto que digo de longitud, y latitud se entienda quāto a la longura y anchura, que tienen las sierras y montañas que se estēden por toda esta tierra del Perú: segū que he dicho. Y esta cordillera tan grande, que por la tierra del Perú se dice Andes, dista de la mar del Sur por unas partes quarēta leguas, y por otras partes sessenta, y por otras mas, y por algunas menos y por ser tan alta y la mayor altura estar tan allegada a la Mar del Sur son los rios pequeños por que las vertientes son cortas. La otra serrania que tambien va

de luego desta tierra sus caydas y fenescimētos se rematā en los llanos, y acaban cerca de la mar a partes a tres leguas, y por otras partes a ocho y a diez, y a menos y a mas. La costelació y calidad de la tierra dōs llanos es mas calida que fria: y vnos tiempos mas que otros: por estar tan baxa, que quasi la mar es tan alta como la tierra, o poco menos. Y quando en ella ay mas calor, es quando el sol ha pasado ya por ella y ha llegado al tropico de Capricornio, que es a onze de Diciembre, de donde da la buelta a la linea Equinocial. En la serrania, no embargate que ay partes y prouincias muy templadas, podrá se dezir al contrario que de los llanos, por q̄ es mas fria que caliente. Esto que he dicho es quanto a la calidad particular destas prouincias: de las quales adelāte dire lo que ay mas que contar dellas.

Capitulo xvij. De los pueblos y prouincias q̄ ay desde la villa de Pasto hasta la ciudad de Quito



Des tengo scripto de la fundació de la villa viciosa de Pasto: sera bien boluēdo a ella, prologar el camino: quando

noticia de lo que ay hasta llegar a la ciudad del Quito.

Dize, q̄ la villa de Pasto esta fundada en el valle de Atrio, q̄ cae en la tierra de los Quillacangas, gentes desuergonçadas: y ellos y los Pastos son muy suzios y tendos en poca estimacion de sus cosas marcanos. Saliendo de la villa de Pasto, se va hasta llegar a vn Lacique o pueblo de los Pastos llamado Funes. Y caminando mas adelante se allega a otro que esta del poco mas de tres leguas, a quien llaman Yles. Y otras tres leguas mas adelante se ven los aposentos de Sualmatan. Y prosiguiendo el camino hacia Quito se ve el pueblo de Ypiales, que esta de Sualmatan tres leguas.

En todos estos pueblos se da poco mazgo quasi ninguno: a causa de ser la tierra muy fria, y la semilla del mazgo muy delicada: mas crāse abundancia de Papas, y quinio, y otras rayzes que los naturales siembran. De Ypiales se camina hasta llegar a vna prouincia pequeña, que ha por nombre Snaca: y antes de allegar a ella se ve el camino de los Ingas tan famoso en estas partes: como el que hizo Anibal por los Alpes, quando abago a la Ytalia. Y puede ser este tenido en mas estimacion, assi por los grādes aposentos y depositos q̄ auia en todo el: como por ser hecho cō mucha dificultad por tā asperas y fragosas sierras: que pone admiracion verlo. Tambiē

se allega a vn rio, cerca del qual se ve a donde antiguamente los reyes Ingas tuuērō hecha vna fortaleza, de donde dauan guerra a los Pastos, y salian a la conquista dellos. Y esta vna puente en este rio hecha natural que parece artificial: la qual es de vna peña biva alta y muy gruessa: y hazese en el medio dellavn ojo por donde passa la furia del rio, y por encima van los caminantes que quieren. Llamase esta puente Lumichaca en lengua dōs Ingas, y en la nuestra querra dezir puente de piedra. Cerca desta puente esta vna fuente calida: que por ninguna manera metiendo la mano dentro, podrán sufrir tenerla mucho tiempo, por el gran calor con que el agua sale. Y ay otros manantiales, y el agua del rio, y la dēpusicion de la tierra tā fria, que no se puede com padecer, sino es con muy grā trabajo. Cerca desta puente quisērō los reyes Ingas hazer otra fortaleza: y tenían puestas guardas fieles, que tenían cuydado de mirar sus propias gentes no se les boluiesen al Cuzco, o a Quito: porque tenían por conquista sin provecho la que hazian en la region de los Pastos.

Ay en todos los mas de los pueblos y a dichos vna fruta que llaman Adoxinos, que es mas pequeña que en drina, y son negros: y entre ellos ay otras villas que se parecen mucho a ellos: y si comen alguna cántidad destas se en-

balagan, y hazen grandes vascas y estan vn dia natural cō gran pena, y poco sentido. Se esto porque yendo a dar la batalla a Bonçalo Picarro, y uamos juntos vn Rodrigo de las peñas amigo mio, y vn Tarazona alferes del capitan don Pedro de Cabera, y otros soldados, y llegados a este pueblo de Suaca: auiendo el Rodrigo de las Peñas comido destas vuillas que digo, se paro tal que creyamos muriera dello. De la pequeña provincia de Suaca se va hasta llegar a Tuça, que es el vltimo pueblo de los Pastos: el qual a la mano derecha tiene las montañas q̄ estā sobre el mar dulce: y a la izquierda las cuestras sobre la mar del Sur. Mas adelante se allega a vn pequeño cerro, en donde se ve vna fortaleza, que los Ingas tuvieron antiguamente con su caua: y que para entre Indios no deuo ser poco fuerte. Del pueblo de Tuça y de esta fuerza se va hasta llegar al rio de Adira, que no es poco calido, y q̄ en el ay muchas frutas, y melones singulares, y buenos conejos, Tortolas, Perdizes: y se coge gran cantidad de trigo y cenada, y lo mismo d̄ maiz y otras cosas muchas, porque es muy fertil. De este rio de Adira se abaga hasta los grandes y sumptuosos aposentos de Carangue: antes de allegar a ellos se ve la laguna q̄ llama Yaguarcocha, que en nuestra lengua quiere dezir mar de sangre: ad̄ de antes que entrassen los

españoles en el Peru. el rey Suaynacapa, por cierto enojo que le hizierō los naturales de Carangue y de otros pueblos a el comarcanos, quantan los mismos Indios que mando matar mas de veynte mill hombres, y echal los en esta laguna. Y como los muertos fuessen tantos, parecia algun lago de sangre: por lo qual le dieron la significacion o nombre ya dicho. Mas adelante estan los aposentos de Carangue, adonde algunos quisieron dezir q̄ nascio Atabalipa hijo de Suaynacapa, y aun q̄ su madre era natural deste pueblo. Y cierto no es assi, porque yo lo procure con gran diligencia, y nascio en el Cuzco Atabalipa: y lo de mas es burla. Estan estos aposentos de Carangue en vna plaça pequeña: dentro dellos ay vn estanque hecho de piedra muy prima, y los palacios y morada de los Ingas estan assi mismo hechos de gr̄des piedras galanas y muy sotilmente assentadas sin mezcla, que es no poco de ver. Aun antiguamente tēplo del sol: y estanan en el dedicadas y ofrecidas para el seruiçio de mas de dozientas donzellas muy hermosas: las quales eran obligadas a guardar castidad: y si corropian sus cuerpos, eran castigadas muy cruelmente. Y a los que cometian el adulterio (que ellos tenían por gran sacrilegio) los ahorcaban o enterraban viuos. Eran miradas estas donzellas con gr̄a curado

y auia algunos sacerdotes para hazer sacrificios conforme a su religio. Esta casa del sol era en tiempo de los señores Ingas tenida en mucha estimacion: y tenianla muy guardada, y reuerenciada: llena de gr̄des vasijas de oro y plata y otras riquezas, que no assi ligeramente se podrian dezir: tanto que las paredes tenían chapadas de pl̄chas de oro y plata. Y aunque esta todo esto muy arruynado, se ve q̄ fue grande cosa antiguamente. Y los Ingas tenían en estos aposentos de Carangue sus guarñiciones ordinarias con sus capitanes: las quales en tiempo de paz y de guerra estauan alli, para resistir a los que se leuantassen. Y pues se habla de estos señores Ingas: para que se entienda la calidad grande que tuvieron, y lo que mandaron en este reyno, tratare algo de ellos, antes q̄ passe adelante.

Capitulo. lxxvij. En que se trata quien fueron los reyes Ingas, y lo q̄ mandaron en el peru.

Dize que en esta primera parte tengo muchas vezes de tratar de los Ingas, y dar noticia de muchos aposentos suyos y otras cosas memorables, me parecio cosa justa, dezir algo de ellos en este lugar: para que



los lectores, sepan lo que estos señores fueron, y no ygnoren su valor: ni entiendan vno por otro. No embargante que yo tengo hecho libro particular de ellos y de sus hechos bien copioso. Por las relaciones que los Indios del Cuzco nos dan, se colige, que auia antiguamente gran desorden en todas las provincias de este reyno q̄ nosotros llamamos Peru: y que los naturales eran d̄ tan poca razon y entendimiento, que es de no creer: porque dicen q̄ eran muy bestiales: y que muchos comian carne humana: y otros tomaban a sus hijas y madres por mugeres: cometiendo sin esto otros peccados mayores y mas graues: teniendo gran quenta con el demonio, al qual todos ellos seruian y tenían en grande estimacion. Sin esto por los cerros y collados altos tenían castillos y fortalezas: de donde por causas muy liuis

nas salian a darse guerra unos a otros, y se matauan y captiuaun todos los mas q̄ podían. Y no embargante q̄ anduuiessen metidos en estos pecados, y cometiesen estas maldades, dicen también q̄ algunos dellos erā dados a la religion q̄ fue causa q̄ en muchas partes deste Reyno se hizierō grandes tēplos: en dōde hazian su oraciō, y era vsto el demonio, y por ellos adorado: hazieudo delate dōs y de los grādes sacrificios y supersticiones. Y bñiēdo desta manera las gētes deste Reyno, se leuātaron grādes tyranos en las prouincias de Collao, y en los valles de los Yngas, y en otras partes: los quales unos a otros se dauā grādes guerras, y se cometia muchas muertes y robos: y passārō por unos y por otros grādes calamidades, tanto q̄ se destruyērō muchos castillos y fortalezas: y siempre duraua entre ellos la posia: de que no poco se bōlgaua el demonio enemigo d̄ natura humana, porque tantas animas se perdiesen.

Estando de esta suerte todas las prouincias del Peru: se leuantarō dos hermanos, que el vno dellos auia por nombre **Udango** capa. De los q̄les cuenta grandes maravillas los Indios, y fabulas muy bonosas. En el libro por mi allegado las podra ver quē quisiere, q̄n do salga a luz. Este **Udango** capa fundō la ciudad del **Luzco**: y esta bleció leyes a su usança. Y el y sus descendietes se llamarō **Yngas**,

cuyo nōbre quiere dezir o significar reyes o grādes señores. Dūdiē rō tāto, q̄ conquistārō y señoreārō desde **Uasto** hasta **Chile**: y sus vāderas viō por la parte del sur al rio de **Udaule**: y por la del Norte al rio de **Yngas** mayo: y estos rios fueron termino de su impeno: que fue tan grande, que ay de vna parte a otra mas de mill y trez. en tas leguas. Y edificaron grandes fortalezas y aposentos fuertes: y en todas las prouincias tenā puestos capitānes y gouernadores.

Hizieron tan grādes cosas, y tuuieron tan buena gouernaciō, que pocos en el mundo les hizierō ventaja. Eran muy bños de ingenio y tenian grā quenta sin letras, por que estas no se hā hallado en estas partes de las Indias.

Dūfieron en buenas costumbres a todos sus subditos: y dieronles orden para que se vistiesen y trauxesen **Urotas** en lugar d̄ capatos que son como albarcas. Tenian grande quenta con la immortalidad del anima: y cō otros secretos de naturaleza. Creyā que auia hazedor de las cosas: y al sol tenā por Dios soberano, al qual hizierō grādes templos. Y engañados del demonio adorauā en arboles y en piedras como los gentiles. En los templos principales tenā grā cantidad de virgenes muy hermosas, cōforme a las que ouo en **Roma** en el templo de **Uesta**: y quasi guardauā los mismos estatutos q̄ ellas. En las ceruicatos decora

capitānes valerosos, y los mas fuertes que podian. Tuuieron grandes mañas, para sin guerra hazer de los enemigos amigos: y a los que se kuantauan castigauan con grā seueridad y no poca crueldad. Y pues (como digo) tengo hecho libro de estos **Yngas**, basta lo dicho para que los que leyeren este libro, entiendan lo que fuerō estos reyes, y lo mucho que valieron, y con tāto boluere a mi camino.

Capitulo xxxix. De los mas pueblos y aposentos que ay desde Carangue hasta llegar a la ciudad del Quito: y de lo que cuenta del hurto que hizieron los de Stabalo a los de Carangue.



Al conte en el capitulo pasado el mando y grande poder que los **Yngas** reyes del **Luzco** tuuieron en todo el Peru: y sera biē, pues ya algin tanto se declaro aquello, proseguir adelante.

De los reales aposentos de **Carangue** por el camino famoso de los **Yngas** se va basta llegar al aposento de **Stabalo**, que no ha sido ni deca de ser muy principal y rico: el q̄ tiene avna parte y a otra grādes

poblaciones de Indios naturales. Los q̄ está al poniete de estos aposentos son, **Uoitaco**, **Collagua** co, los **Suancas**, y **Lazambes**. Y cerca del rio grande del **Udara** non está los **Uirgos**, pueblos deramados llenos de grandes montañas. Por aqui entro **Soncalo** **Uicarro** a la entrada de la canela que dize con buena copia de **Uspanoles** y muy luzidos, y grā abasto de mantenimiento, y con todo esto passo grandisimo trabajo y mucha hambre. En la quarta parte desta obra dare noticia cumplida deste descubrimiento, y contare como se descubrio por aquella parte el rio grande: y como por el salto al mar Oceano el capitān **Uallana**: y la yda que hizo a **Uispaña**, hasta que su Magestad lo nombro por su gouernador y adelantado de aquellas tierras. Hazia el Oriente estan las estancias o tierras de labor de **Uotocogambe**, y las montañas de **Uumbob**, y otras poblaciones muchas, y algunas que no se han descubier to enteramente.

Estos naturales de **Stabalo** y **Carangue** se llaman los **Suamarconas**, por lo q̄ dice de las muertes que hizo **Suaynacapa** en la laguna donde mato los mas de los hōbres d̄ edad: por q̄ no dexado en estos pueblos sino los niños d̄goles **Suamarconas**: q̄ quiere dezir en nra lengua, agora soy muchos. Sō muy enemigos los d̄ **Carangue** de los de **Stabalo**: por q̄ enē

ta los mas dellos, q̄ como se diuulgasse por toda la comarca del Quito (en cuyos terminos estan estos Indios) de la entrada de los Españoles en el reyno, y de la prision de Atabalipa: despues de auer recibido grande espanto y admiracion: teniendole por cosa de gr̄a maravilla y nunca vista lo que oyen de los cavallos y de su gran ligereza: creyendo que los hombres que en ellos venian y ellos fuesse todo un cuerpo: derramaron la fama sobre la venida de los Españoles cosas gr̄des entre estas gentes. Y estauan aguardando su venida: creyendo, que pues auia sido poderoso para desbaratar al Inga su señor: que tambien lo serian para sujetarlos a todos ellos. Y en este tiempo dicen, que el mayor domo o señor de Carangue tenia gran cantidad de thesoxo en sus aposentos suyos y del Inga. Y Otabalo que deuia de ser cauteloso, mirado agudamente, que en semejantes tiempos se han grandes thesoros y cosas preciadas, pues estaua todo perturbado: porq̄ como dize el pueblo: ario buelto. etc. llamo a los mas de sus Indios y principales entre los quales escogio y señalo los que le parecieron mas dispuestos y ligeros, y a estos mando q̄ se vistiesen de sus camiletas y mantas largas: y que tomando varas delgadas y cumplidas, subiesen en los mayores de sus carneros, y se pudiesen por los altos y collados, de manera que pudiesen ser

uistos por los de Carangue: y el cō otro mayor numero de Indios y algunas mugeres, fingiendo gr̄ miedo, y mostrando yz temerosos, allegaron al pueblo de Carangue, diziendo como venian huyendo de la furia de los Españoles, que encima de sus cavallos auian dado en sus pueblos. Y por escapar de su crueldad auian dexado sus thesoros y haciendas.

Puso segun se dize grande espanto esta nueva, y tuvieronla por cierta porque los Indios en los carneros parecieron por los altos y laderas. Y como estuiesse apartados, creyeron ser verdad lo que Otabalo afirmaba: y sin diento comenzaron a huyr.

Otabalo haziedo muestra de querer hazer lo mismo, se quedo en la reçaga con su gente, y dio la buelta a los aposentos de estos Indios de Carangue y robo todo el thesoxo que hallo, que no fue poco. Y buuelto a su pueblo, dende a pocos dias fue publicado el engaño.

Entendido el harto tan extraño, mostraron gran sentimiento los de Carangue, y ouo algunos debates entre vnos y otros. Mas como el capitán Sebastian de Belalcázar con los Españoles dende apocos dias que esto passo entro en las prouincias del Quito: dexaron sus passiones, por entender en defenderse. Y assi Otabalo y los suyos se quedaron cōlo queroraron, segun dicen muchos Indios de aq̄llas partes. Y la enemistad

no ha cessado entre ellos.

De los aposentos de Otobalo se va a los de Cochesqui. Y para ir a estos aposentos se passa un puercito de nieve: y una legua antes de allegar a ellos, es la tierra tan fria, que se bñe con algũ trabajo. De Cochesqui se camina a Suallabamba que esta del Quito quatro leguas: donde por ser la tierra bñe, y estar quasi debajo de la Equinocial, es calido: mas no tanto que no este muy poblado, y se den todas las cosas necessarias a la humana sustentacion de los hombres. Y agora los q̄ auemos andado por estas partes hemos conocido lo que ay debajo desta linea Equinocial: aunque algunos authores antiguos (como tengo dicho) tuuierõ ser tierra inhabitable. Debajo della ay invierno y verano, y esta poblada de muchas gentes. Y las cosas que se siembran se dan muy abundantemente, en especial trigo y ceuada.

Por los caminos q̄ van por estos aposentos ay algunos rios, y todos tienen sus puentes: y ellos van bien desechados: y ay grandes edificios y muchas cosas que ver: que por acortar escriptura voy passando por ello.

De Suallabamba a la ciudad de Quito ay quatro leguas: en el termino de las quales ay algunas estancias y caserías que los Españoles tienen para criar sus ganados, hasta llegar al capo de Añaquito. A donde en el año de mill y

quinientos y quarta y seys años por el mes de Enero allego el visorrey Blasco nuñez Vela con alguna copia de Españoles, que le leguitan contra la rebelion de los q̄ sustentauan la tyrania. Y salio de esta ciudad de Quito Gonzalo Pizarro: que con coloxas falsas auia tomado el gouerno del reyno. Y llamandose gouernador, acompañado de la mayor parte de la nobleza de todo el Peru, dio batalla al visorrey: en la q̄ el mal afortunado visorrey fue muerto, y muchos varones y caualleros valerosos, q̄ mostrando su lealtad y desseo que tenían de seruir a su Magestad, quedaron muertos en el campo: segun que mas largamente lo tratare en la quarta parte de esta obra que es donde escrino las guerras ciuiles tan cruels q̄ ouo en el Peru entre los mismos Españoles, que no sera poca lastima oyrlos. Passado este campo de Añaquito, se llega luego a la ciudad de Quito: la qual esta fundada y trazada de la manera siguiente.

Capitulo. xl. Del sitio q̄ tiene la ciudad de sant Francisco del Quito: y de su fundacion: y quien fue el que la fundo.

La ciudad de sant Francisco del Quito esta a la parte del Norte en la mejor prouincia del reyno



del Peru. Corre el termino desta
provincia de longitud (que es de
Este oeste) quasi setenta leguas, y
de latitud veynete y cinco o treyn
ta. Esta asentada en vios antiguos
apossentos: que los Yngas auian
en el tiempo de su señorio manda
do hazer en aquella parte. Y auia
los illustrado y acrecétado Buay
nacapa, y el gran Topaynga su
padre. A estos aposentos tan rea
les y principales llamauan los na
turales Quito: por dōde la ciudad
tomo denominacion y nombre del
mismo que tenian los antiguos.
Es sitio sano mas frio que calien
te. Tiene la ciudad poca vista de
campos o quasi ninguna: porque
esta asentada en una pequeña lla
nada a manera de hoya: que vn
as fteras altas dōde ella esta arri
ma
da hazen: que estan de la misma
ciudad entre el Norte y el ponēte.
Es tan pequeño sitio y llanada
que se tiene que el tiempo adelante

han de edificar con trabajo, si la
ciudad se quisiere alargar: la qual
podrian hazer muy fuerte, si fuesse
necesario. Tiene por comarcas
las ciudades de puerto viejo, y
Buayacmk. Las quales estā de
ella a la parte del Ponēte a sessen
ta y a ochenta leguas, y a la del
Sur tiene assi mismo las ciuda
des de Lora, y sant Ad guel.
La vna a ciēto y treyn ta, la otra
a ochenta. A la parte de Leuāte
estan della las montañas y nasci
miēto del rio que en el mar Occē
no es llamado mar dulce: que es
el mas cercano al de Adrañon.
Tambien esta en el propio parage
la villa de Passo: y a la parte del
Norte la gouernaciō de Popayā
que queda a tras.
Esta ciudad de Quito esta meti
da debajo la linea Equinociale
tanto que la passa quasi a siete le
guas. Es tierra toda la que tiene
por terminos al parecer esteril: pe
ro en efecto es muy fertil: porque
en ella se crian todos los ganados
abundantemente: y lo mismo to
dos los otros bastimentos de pā,
y legumbres, frutas, y aues.
Es la disposicion de la tierra muy
alegre, y en estremo parece a la de
España en la yerua y en el tiem
po. Porque entra el verano por el
mes de Abril, y Mayo, y dura
hasta el mes de Novēbre. Y aun
q̄ es fria, se agosta la tierra ni mas
ni menos que en España.
En las vegas se coge gran canti
dad de trigo y cenada: y es mucho
el ma:

el mantenimiento que ay en la co
marca desta ciudad: y por tiempo
se darā toda la mayor parte de las
frutas que ay en nuestra España
porque ya se comiençan a criar al
gunas. Los naturales de la co
marca en general son mas dome
sticos y bien inclinados, y mas
sin vicio que ningunos de los pas
sados, ni aun de los que ay en to
da la mayor parte del Peru. Lo
qual es segun lo que yo vi y enten
di: otros aura, que tendran otro
parecer. Mas si quieren visto y
notado lo vno y lo otro, como yo
tengo por cierto que serā de mi
opinion. Es gente mediana de
cuerpo, y grandes labradores: y
han buido con los mismos ritos
que los reyes Yngas: saluo que
no han sido tan politicos, ni lo son
porque fueron conquistados de
ellos, y por su mano dada la oedē
que agora tienen en el buir. Por
que antiguamente eran como los
comarcanos a ellos, mal vestidos
y sin industria en el edificar.
Ay muchos valles calientes dō
de se crian muchos arboles de fru
ctas, y legumbres de que han grā
de cantidad en todo lo mas del año
Tambien se dan en estos valles
viñas: aunque como es principio,
de sola la esperançā que se tiene de
que se daran muy bien, se puede
hazer relacion, y no de otra cosa.
Ay arboles muy grandes de na
ramos, y limas. Y las legumbres
de España que se crian son muy
singulares: y todas las mas y pan

cipales, que son necessarias para
el mantenimiento de los hombres.
Tambien ay vna manera de espe
cia q̄ llamamos Canela: la qual
traen de las montañas, que estan
a la parte de Leuante: que es vna
fructa o manera de flor que nasce
en los muy grandes arboles de la
Canela, que no ay en España a
que se puedan comparar, sino es
aquel ornamento o capullo de las
bellotas: saluo que es leonado en
la color, algo tirante a negro: y es
mas grueso y de mayor concan
dad. Es muy sabroso al gusto
tanto como la canela, sino que no
se compadēce comerlo mas que
en poluo. Porque viādo dello
como de Canela en guisados, pier
de la fuerza, y su gusto es calido y
cordial, segun la experencia que
del se tiene: porq̄ los naturales de la
tierra lo rescatan, y usan dello en
sus enfermedades: especialmente
aprovecha para dolor de yjada y
de tripas, y para dolor de estoma
go: lo qual teman beuido en sus
brevages.
Tienen mucha cantidad de algo
don, de que se hazen ropas para
su vestir, y para pagar sus tributos
Auia en los terminos desta ciudad
de Quito gran cantidad deste ga
nado que nosotros llamamos oue
jas: que mas propriamente tiran a
camellos. Adelante tractare deste
ganado y de su talle: y quantas
diferencias ay de estas ouejas y
carneros q̄ dezimos del Peru. Ay
tambien muchos venados y muy

grande cantidad de conejos, y perdices, tortolas, palomas, y otras caças. De los mantenimientos naturales fuera del mayz ay otros dos, que se tienen por principal bastimento entre los Indios. El vno llaman Papas, que es a manera de turnas de tierra: el qual despues de cozido, queda tan tierno por dentro como castaña cozida: no tiene cascara ni cueco mas que lo tiene la turba de la tierra: porque tambien nasce debajo de tierra como ella. Produce esta fructa vna yerua ni mas ni menos que la hama: pola. Ay otro bastimento muy bueno, a quien llaman Quinua: la qual tiene la hoja ni mas ni menos que bledo morisco: y crece la planta del casi vn estado de hombre: y cada vna semilla muy menuda: della es blanca y della es colorada. De la qual hazen breuasjes: y tambien la comen guisada, como nosotros el arroz.

Otras muchas rayzes y semillas ay sin estas: mas conociendo el prouecho y utilidad del trigo y de la ceuada: muchos de los naturales sujetos a esta ciudad del Quito siembran de lo vno y de lo otro, y usan comer dello, y hazen breuasjes de la ceuada. Y como arriba dize, todos estos Indios son dados a la labor: porque son grandes labradores: aunque en algunas prouincias son diferentes de las otras naciones, como dire quando passare por ellos: porque las mugeres son las que labran los campos

y benefician las tierras y mieses: y los maridos hilan y texen, y se ocupan en hazer ropa, y le dan a otros oficios feminiles que deuen ron de aprender de los Yngas.

Porque yo he visto en pueblos de Indios comarcanos al Luzco de la generacion de los Yngas, mientras las mugeres estan arando, estar ellos hilando, y aderezando sus arimas y su vestido: y hazen cosas mas pertenecientes para el uso de las mugeres, que no para el exercicio de los hombres. Auia en el tiempo de los Yngas vn camino real hecho a manos y fuerzas de hombres, que salia de esta ciudad, y llegaua hasta la del Luzco: de donde salia otro tan grande, y soberuio como el, que yua hasta la prouincia de Chile: que esta del Quito mas de mill y doscientas leguas.

En los quales caminos auia a tres y a quatro leguas muy galanos y hermosos aposentos, o palacios de los señores, y muy ricamente aderezados.

Podrase comparar este camino a la calcada que los Romanos hizieron, que en España llamamos camino de la plata.

Detenido me he en cotar las particularidades del Quito mas de lo que suelo en las ciudades de que tengo scripto en lo de atras: y esto ha sido por que (como algunas vezes he dicho) esta ciudad es la primera poblacion del Peru por aquella parte, y por ser siempre muy este

mada, y agora en este tiempo toda via es de lo bueno del Peru, y para concluir con ella digo, que la fundo y poblo el capitán Sebastião de Belalcazar: que despues fue adelantado y gouernador en la prouincia de Popayan: en nombre del emperador don Carlos nuestro señor, siendo el adelantado don Francisco Pizarro gouernador y capitán general de los reynos del Peru, y prouincias de la nueva Castilla: año del nacimiento de nuestro redemptor Jesu Christo de mill y quinientos y treinta y quatro años.

Capitulo. xij. De los pueblos que ay salidos del Quito hasta llegar a los reales palacios de Thomebaba: y de algunas costumbres que tienen los naturales dellos.

DEside la ciudad de sant Francisco de Quito hasta los palacios de Thomebamba ay cinquenta y tres leguas.

Luego que salen della por el camino ya dicho, se va a vn pueblo llamado Dançaleo. Los naturales del difieren en algo a los comarcanos: especialmente en la ligadu

ra de la cabeza: porque por ella son conocidos los linages de los Indios, y las prouincias donde son naturales.

Estos y todos los de este reyno en mas de mill y doscientas leguas hablan la lengua general de los Yngas, que es la que le viaua en el Luzco. Y hablabase esta lengua generalmente, porque los señores Yngas lo mandauan: y era ley en todo su reyno, y castigauan a los padres si la dexauan de mostrar a sus hijos en la niñez.

Mas no embargante que hablaban la lengua del Luzco (como digo) todos se tenían sus lenguas, las que usaron sus antepasados.

Y asiestos de Dançaleo tenían otra lengua que los de Carangue y Otabalo. Son del cuerpo y disposición como los que declare en el capitulo pasado. Anden vestidos con sus camisetas sin mangas ni collar, no mas que abiertas por los lados, por donde sacan los brazos, y por arriba por donde assi mismo sacan la cabeza: y con sus mantas largas de lana y algunas de algodón. Y de esta ropa la de los señores era muy prima y con colores muchas y muy perfectas. Por çapatos traen vnas orotas de vna rayz o yerua que llama Cabuya, que cada vnas pencas grandes: de las quales salen vnas hebras blancas como de cañamo muy rezias y prouechosas. Y destas haze sus orotas o albarcas, que les sirven por çapatos: y por

la cabeza traen puestos sus ramallos. Las mugeres algunas andan vestidas a vso del Cuzco muy galanas con vna Manta larga que las cubre desde el cuello hasta los pies sin acar mas de los brazos: y por la cintura se la atan con vno q̄ llama Chube, a manera de vna reata galana y muy puma y algo mas ancha. Con estas se atan y aprietan la cintura, y luego se ponen otra manta delgada llamada Liquida, que les cae por encima de los ombros, y descende hasta cubrir los pies. Tienen para prender estas mantas vnos alfileres de plata o de oro grandes y al cabo algo anchos que llaman Topos. Por la cabeza se ponen tambien vna cinta no poco galana, q̄ nombran Chicha, y con sus orozas en los pies andan. En fin el vso del vestir de las señoras del Cuzco ha sido el mejor y mas galano y rico que hasta agora se ha visto en todas estas Indias. Los cabellos tienen gran cuidado de se los pagnar: y traenlos muy largos. En otra parte tractare mas largamente este traje de las Pallas o señoras del Cuzco.

Entre este pueblo de Pançaleo y la ciudad del Quito ay algunas poblaciones a vna parte y a otra, en vnos montes.

A la parte del Poniente esta el valle de Achillo, y Langazi: a donde se van, por ser la tierra muy templada, muchas cosas de las que escreui en el capitulo de la fundación

de Quito, y los naturales son amigos y confederados.

Por estas tierras no se comen los vnos a los otros: ni son tan malos como algunos de los naturales de las prouincias que en lo de otras tengo escripto. Antiguamente solian tener grandes adoratorios a diversos dioses: segun publica la fama de ellos mismos.

Despues q̄ fueron señoreados por los reyes Ingas, hazian sus sacrificios al Sol: al qual adorauan por Dios.

De aqui se toma vn camino, que va a los montes de Yumbo: en los quales estan vnas poblaciones, donde los naturales de ellas son de no tan buen seruicio como los comarcanos a Quito, ni tan domables: antes son mas viciosos y soberbios. Lo qual haze, biniendo en tierra tan aspera, y tener en ella por ser calida y fertil mucho regalo. Adoran tambien al sol, y parecen se en las costumbres y afectos a sus comarcanos: porque fueron como ellos conquistados por el gran Topaynga Yupangue, y por Guaynacapa su hijo.

Otro camino sale hazia el nacimiento del Sol que va a otras poblaciones llamadas Quiro, pobladas de Indios de la manera y costumbres de estos.

Al delate de Pançaleo tres leguas estan los aposentos y pueblo de Adulabalo: que aunque agora es pueblo pequeno por auerse apocado los naturales, antiguamente

tenia aposentos, para quando los Ingas o sus capitanes passauan por alli con grandes depositos para proueymientos de la gente de guerra. Esta a la mano derecha deste pueblo d̄ Adulabalo vn bolcan o boca de fuego: del qual dizē los Indios, que antiguamente rebento, y echo de si gran cantidad de piedras y ceniza: tanto que destruyo mucha parte de los pueblos donde alcanço a q̄lla tormenta. Quieren dezir algunos, que antes que rebentasse, se vian visiones infernales, y se oyan algunas bozes temerosas. Y parece ser cierto lo que cuentan estos Indios, de este bolca: porque al tiempo que el adelantado don Pedro de Aluara do (gouernador que fue de la prouincia de Suatimala) entro en el Peru con su armada: viniendo a salir a estas prouincias de Quito les parecio que llamo ceniza algunos dias, y assi lo afirmā los Españoles que venia con el. Y era, q̄ deuio de rebentar alguna boca de fuego destas: de las quales ay muchas en aquellas sierras, por los grandes mineros que deue de auer de piedra y cobre.

Doce mas adelante de Adulabalo esta el pueblo y grandes aposentos llamados de la Lacuga, que eran tan principales como los de Quito. Y en los edificios aunque estan muy ruynados, se parece la grandeza de ellos: porque en algunas paredes de estos aposentos se ve bien claro donde estauan enca-

radas las ouejas de oro, y otras grandezas que esculpian en las paredes. Especialmente auia esta riqueza en el aposento que estaua señalado para los reyes Ingas: y en el templo del Sol, donde se hazia los sacrificios y supersticiones. Que es donde tambien estauan cantidad de virgines dedicadas para el seruicio del templo: a las quales (como ya otras vezes he dicho) llamauan Adamaconas. No embargate que en los pueblos passados he dicho ouiesse aposentos y depositos, no auia en tiempo de los Ingas casa real ni templo principal como aqui, ni en otros pueblos mas adelante, hasta llegar a Chombamba, como en esta historia y se relatando.

En este pueblo tenian los señores Ingas puesto mayordomo mayor: que tenia cargo de coger los tributos de las prouincias comarcanas, y recogerlos alli: adonde assi mismo auia gran cantidad de Mitimaes. Esto es, que visto por los Ingas, que la cabeza de su imperio era la ciudad del Cuzco: de donde se dauan las leyes, y salian los capitanes a seguir la guerra: el qual estava de Quito mas de seyscientas leguas, y de Chile otro mayor camino: considerando ser toda esta longura de tierra poblada de gentes barbaras, y algunas muy belicosas: para con mas facilidad tener seguro y quieto su señorio, tenian esta orden, desde el tiempo del rey Inga Yupangue

padre del gran Topaynga Yupã que, y aguelos de Suaynacapa: q̄ luego que conquistauan vna prouincia destas grandes, mandauã salir o passar d̄ allí diez o doze mil hombres con sus mugeres, o seys mill, o la cantidad que querian. Los q̄les se passauan a otro pueblo o prouincia, que fuesse del temple y manera del de donde salian: Porq̄ si eran de tierra fria, erã llevados a tierra fria: y si de caliente, a caliete. Y estos tales eran llamados **Aditimaes**: que quiere significar Indios venidos de vna tierra a otra. A los quales se les dauan heredades en los câpos, y tierras para sus labores: y sitio para hazer sus casas. Y a estos **Aditimaes** mandauan los **Ingas**, que estuuiessen siempre obedientes a lo q̄ sus gouernadores y capitanes les mandassen: de tal manera que si los naturales se rebelassen, si èdo ellos de parte del gouernador, erã luego castigados y reducidos al seruido de los **Ingas**. Y por consequiente, si los **Aditimaes** buscauan algun alboroto, eran apremiados por los naturales: y con esta industria tenia estos señores su imperio seguro q̄ no se les rebellasse: y las prouincias bien proueydas de mantenimiento: porque la mayor parte de la gente de ellas estauan como digo los de vnas tierras en otras. Y auieron otro auiso para no ser aborrecidos de los naturales: que nunca quitaron el seruido de ser **Laciques** a los que le

uenian de herencia y eran naturales. Y si por ventura alguno cometa delito, o se hallaua culpado en tal manera, q̄ mereciessse ser despuado del señorio que tenia, dauan y encomendauan el **Lacicazgo** a sus hijos o hermanos: y mandauan, que fuesen obedescidos por todos. En el libro de los **Ingas** tracto mas largamente esta quẽta de los **Aditimaes**: que se entiendo lo que tengo dicho.

Y boluendo a la materia digo, que en estos aposentos tan principales de la **Lacunga** auia destos Indios a quien llaman **Aditimaes**, que tenían cargo de hazer lo que por el mayordomo del **Inga** les era mandado.

Al rededor de estos aposentos a vna parte y a otra ay las poblaciones y estacias de los **Laciques** y principales: que no estan poco proueydos de mantenimientos.

Quando se dio la vltima batalla en el **Peru** (que fue en el valle de **Aquiyaguana**, donde **Gonzalo Pizarro** fue muerto) salimos de la gouernacion de **Popayan** con el adelantado don **Sebastian de Belalcazar** pocos menos d̄ bozietos **Espanoles**, para hallarnos de la parte de su **Magestad** contra los **Ytanos**: y por cierto que llegamos algunos de nosotros a este pueblo porque no caminauamos todos juntos, y que nos proueyan de bastimento y de las demas cosas necesarias con tanta razon y tan copiosamente, q̄ no se a donde mejor

se pudiera hazer. Porque en vna parte tenían gran cantidad de conejos, y en otra de puercos, y en otra de gallinas, y por el coniguiente de ouejas, y corderos, y carneros, y otras auces: y así proueyan a todos los que por allí passauan. Andan todos vestidos con sus mantas y camisetas ricas y galanias y mas bastas: cada vno como tiene la posibilidad. Las mugeres andan tambien vestidas como dice q̄ andauã las de **Abusabalo**: y son casi de la habia de los **Laciques**. Las casas que tienen todas son de piedra y cubiertas con paja: vnas dellas son grandes y otras pequeñas, como es la persona, y tiene el aparejo. Los señores y capitanes tienen muchas mugeres: pero la vna dellas ha de ser la principal y legitima para la sucession, de la qual se hereda el señorio. Adoran al sol: y quando se mueren los señores, los hazen sepulturas grandes en los cerros o campos: adonde los meten con sus joyas de oro y plata y armas, ropa y mugeres binas, y no las mas feas, y mucho mantenimiento. Y esta costumbre de enterrar así los muertos en toda la mayor parte de estas Indias se vïa por consejo del demonio, que les haze entender que de aquella suerte han de yr al reyno que ellos tiene aparejado. Hazen muy grandes lloros por los difuntos. Y las mugeres que quedan sin se matar, con las de mas siruientas se tresquilan

y estan muchos dias en lloros continuos. Y despues de llorar la mayor parte del dia y la noche en que mueren, vn año a reo lo lloran. Usan el beuer, ni mas ni menos que los passados: y tienen por costumbre de comer luego por la mañana: y comen en el suelo, sin se dar mucho por manteles ni por otros paños: y despues que han comido su mayz y carne o pescado. Todo el dia gastan en beuer su chicha o vino q̄ hazen del mayz, trayendo siempre el vaso en la mano. Tienen gran cuydado de hazer sus areytos o cantares ordenadamente asidos los hombres y mugeres de las manos, y andandole a la redonda a son de vn atambor: recontando en sus cantares y endechas las cosas passadas: y siempre beuiendo, hasta quedar muy embagados. Y como està sin sentido, algunos tomã las mugeres que quieren, y llevadas a alguna casa, vïan con ellas sus lujurias, sin tenerlo por cosa fea: porque ni entiendẽ el don que esta debajo de la verguença, ni mirã mucho en la honra, ni tienen mucha cuẽta cõ el mundo. Porq̄ no procurã mas de comer lo q̄ cojen cõ el trabajo de sus manos. Creen la inmortalidad del anima a lo q̄ entendemos dellos: y conocen q̄ ay hazedor de todas las cosas del mundo: en tal manera q̄ contemplado la grandeza del cielo, y el mouimẽto del sol, y de la luna: y de las otras maravillas: tienen q̄ ay hazedor destas

cosas, aunq̄ ciegos y engañados del demonio, creē que el mismo de-
nio en todo tiene poder: puesto q̄
muchos dellos viendo sus maldades,
y que nunca dize verdad, ni
la trata, lo aborrecē: y mas le obe-
descē por temoz, que por creer que
en la y a veydad. Al sol hazen
grandes reuerencias, y le tienē por
Dios. Los sacerdotes vsauan de
gran santimonia, y son reuerencia-
dos por todos y temidos en mu-
cho adonde los ay.

Otras costumbres y cosas temia q̄
dezir de estos Indios. Y pues qua-
si las guardan y tienen generalmē-
te, yendo caminando por las pro-
uincias, y tratádo de todas; y cō-
cluzo en este capitulo cō dezir que
estos de la Tacunga vsan por ar-
mas para pelear lanças de palma
y tiraderas, y dardos, y hondas.
Sō mozenos como los ya dichos.
Las mugeres muy amorosas, y
algunas hermosas. Ay todavia
muchos mitimacs, de los que auia
en el tiēpo que los Ingas señorea-
ban las prouincias de su reyno.

**Capitulo xliij. De los
mas pueblos que ay des-
de la Tacunga hasta lle-
gar a Riobába: y lo que
passo en el entre el adelan-
tado dō Pedro de Alua-
rado y el mariscal dō Die-
go de Almagro.**



Diego que salen de
la Tacunga, por el
camino real que va
a la grande ciudad
del Cuzco se allega
a los aposentos de
Muliambato: de los quales no
tengo que dezir, mas de que estan
poblados de Indios de la nacion
y costumbres de los de la Tacun-
ga. Y auia aposentos ordinarios
y depositos de las cosas que por
los delegados del Inga era manda-
do. Y obedescian al mayor dō
mo mayor que estaua en la Tacu-
ga: porque los señores teniā a que-
llos por cosa principal: como Qui-
to, y Lomabamba, Caxamalca,
Taura, y Bicas, y Pania: y otros
de la misma manera: que cōmo
cabeça de reyno, o de obispado, co-
mo le quisieren dar el sentido. Y a
donde estauan los capitanes y go-
bernadores, que tenían poder de
hazer justicia, y formar exercitos,
si alguna guerra se ofrecia, o se leuā-
taua algun tyrano. No embargan-
te que las cosas arduas y de mu-
cha importancia no lo determinauan
sin lo hazer saber a los reyes
Ingas. Para lo qual tenían tan
gran auiso y orden, que en ocho
dias yua por la posta la nueva de
Quito al Cuzco: porque para ha-
zello teniā cada media legua vna
pequeña casa, adonde estauan siē-
pre dos Indios con sus mugeres.
Y assi como llegaua la nueva que
auian de llevar o el auiso, yua cor-
riendo el vno, sin parar la media

legua: y antes que llegasse, a bozes
dezia lo que passaua, y auia de de-
zir: lo qual oydo por el otro que
estaua en otra casa corria otra me-
dia legua con tãta ligereza, que se-
gun es la tierra aspra y fragosa,
en cauallos ni mulas no pudieran
y con mas breuedad. Y porque
en el libro de los reyes Ingas (que
es el q̄ saldra con ayuda de Dios
tras este) trato largo esto de las po-
stas, no dire mas: porque lo que to-
co solamente es para dar claridad
al lector, y para que lo entienda.

De Muliambato se va al rio lla-
mado Mibato: dō de assimismo
ay aposentos, que seruiā de lo que
los passados. Luego estan tres le-
guas de alli los sumptuosos apo-
sentos de Mochá, tantos y tan
grandes que yo me espante de los
ver, pero ya como los reyes In-
gas perdierō su señorio, todos los
palacios y aposentos con otras
grandezas suyas se han ruynado
y parado tales, que no se veē mas
de las traças y alguna parte de los
edificios dellos: que como fueren
obrados de linda piedra y de obra
muy p̄ma, duraran grandes tiē-
pos y edades estas memorias, sin
se acabar de gastar.

Ay a la redonda de Mochá al-
gunos pueblos de indios, los qua-
les todos andā vestidos, y lo mis-
mo sus mugeres: y guardan las
costumbres que tienen los de atras:
y son de vna misma lengua.

A la parte del p̄ oriente estan los
pueblos de indios llamados Si-

chos: y al Oriente los Pillaros:
todos vnos y otros tienen gran-
des prouisiones de mantenimien-
tos: porque la tierra es muy fertil:
y ay grandes manadas de venas-
dos, y algunas ovejas, y carneros
de los que se nombran del Peru,
y muchos conejos, y Perdizes,
Tortolas, y otras caças.

Sin esto por todos estos pueblos
y campos tienen los Españoles
gran cantidad de hatos de vacas
las quales se criā muchas por los
pastos tan excellentes que tienen:
y muchas cabras, por ser la tierra
aparejada para ellas, que no les
falta mantenimiento: y puercos se
crian mas y mejores que en la ma-
yor parte de las Indias: y se haze
tan buenos pernils y tocinos co-
mo en sierra morena.

Saliendo de Mochá se allega a
los grandes aposentos de Riobá-
ba, que no son menos que ver que
los de Mochá. Los quales estā
en la prouincia de los Puruaes en
vnos muy hermosos y vistosos cá-
pos muy propios a los de Espa-
ña en el temple, y ruas y flores y
otras cosas, como sabe quien por
ellos ha andado. En este Riobam-
ba estuuo algunos dias deposita-
da la ciudad de Quito, o assenta-
da, desde donde se passo a donde
agora esta: y sin esto son mas me-
morados estos aposentos de Riob-
amba. Porque como el adelan-
tado don Pedro de Alvarado
gobernador que fue de la prouincia
de Guatimala q̄ confina cō el grā

regno de la nueva España, saliese con vna armada de nauios llenos de muchos y muy principales caualleros. De lo qual largamente tractare en la tercera parte de esta obra. Saltando en la costa con los Españoles a la fama del Quito entro por unas montañas bien asperas y fragosas: adonde passaron grâdes hâbres y necesidades. Y no me parece, que deuo passar de aqui sin dezir algûa parte de los males y trabajos que estos Españoles, y todos los de mas padecieron en el descubrimiento destas Indias porq̄ yo tēgo por muy cierto, que ninguna nació ni gēte q̄ en el mundo aya sido tantas. ha passado. Cosa es muy digna de notar: que en menos tiempo de sessenta años se aya descubierto vna nauigación tan larga, y vna tierra tan grande y llena de tantas gentes: descubriéndose la por montañas muy asperas y fragosas, y por desiertos sin camino: y auerlas conquistado y ganado, y en ellas poblado de nuevo mas de dozientas ciudades. Cierta los q̄ esto han hecho merecedores son de gran loor y de perpetua fama: mucho mayor que la que mi memoria labra y imagina, ni mi pluma mano escreuir. Vna cosa dire por muy cierta: que en este camino se padecio tanta hambre y cansancio: que muchos dexaron cargas de oro, y muy ricas emeraldas, por no tener fuerças para las llevar. Pues passando adelante digo, q̄ como ya se supiesse en

de Cuzco la venida del adelantado don Pedro de Aluarado por vna prouincia q̄ trago Sabael de Rojas el gouernador don Francisco Pizarro, no embargante que estava ocupado en poblar aq̄lla ciudad de Chastianos, salio della para tomar possession en la maritima costa de la mar del Sur y tierra de los llanos: y al mariscal don Diego de Almagro su compañero mandado, q̄ a toda furia fuesse a las prouincias de Quito, y tomasse en su poder la gente de guerra que su capitán Sebastian de Belalcaçar tenia: y pusiesse en todo el recaudo que conuenia. Y assi a grâdes jornadas el diligente mariscal andou, hasta llegar a las prouincias de Quito: y tomo en si la gente que hallo allí: hablando asperamente al capitán Belalcaçar, porque auia salido de Tangaraca sin mandamiento del gouernador. Y passadas otras cosas que tēgo scriptas en su lugar, el adelantado don Pedro de Aluarado acompañado de Diego de Aluarado, de Gomez de Aluarado, de Alonso de Aluarado mariscal q̄ es agora del Peru, y del capitán Garcilaso de la Vega, Juan de Saavedra, Gomez de Aluarado: y de otros caualleros de mucha calidad, que en la parte por mi alegada tengo nõbrado, llego cerca de donde estaua el mariscal don Diego de Almagro, y passaron algunos trâces: tanto que algunos creyeron que allegarã a rōper vnos con otros: y por

medios del licenciado Caldera y de otras personas cuerdas vinieron a concertarse: que el adelantado dexasse en el Peru el armada de nauios que traga, y peltrechos pertenesciētes para la guerra y armada, y los de mas adereços y gēte: y que por los gastos que en ello auia hecho, se le diessen cien mill castellanos. Lo qual capitulado y concertado: el mariscal tomo en si la gente, y el adelantado se fue a la ciudad de los Reyes: donde ya el gouernador don Francisco Pizarro, sabidos los cōciertos lo estaua aguardado y le hizo la honrra y buen recibimiento que merecia vn capitán tan valeroso como fue don Pedro de Aluarado: y dado le sus cien mill castellanos se boluio a su gouernacion de Guatimala. Todo lo qual que tēgo scripto passo y se concerto en los aposentos y llanura de Riobamba de q̄ agora trato. Tãbien fue aqui donde el capitán Belalcaçar que despues fue gouernador de la prouincia de Popayan tuuo vna batalla con los Indios bien porfiada, y a donde con muerte de muchos dellos q̄do la victoria los christianos, segun se contara adelante.

Capi. liij. Que trata lo que ay que dezir de los mas pueblos de indios q̄ ay hasta llegar a los aposentos de Tomebãba.



Estos aposentos de Riobamba ya tengo dicho como estã en la prouincia de los Piruages, que es vno bien poblado de la comarca de la ciudad de Quito y de buena gente. Estos andan vestidos ellos y sus mugeres. Tienen las costumbres que usan sus comarcanos. Y para ser conocidos traen su ligadura en la cabeza: y algunos o todos los mas tienen los cabellos muy largos, y se los entrenchan bien menudamente. Las mugeres hazen lo mismo: adoran al Sol, hablan con el demonio los que entre todos escogē por mas y doncos para semejante caso. Y tuuieron y aun parece que tienen otros ritos y abusos: como tuuieron los Ingas de quien fueron conquistados. A los señores quando se mueren, les hazen en la parte del campo que quieren vna sepultura honda quadrada a donde le meten con sus armas y theoros lo tiene. Algunas destas sepulturas hazen en las propias casas de sus moradas. Guardan lo que generalmente todos los mas de los naturales destas partes usan, que es, echar en las sepulturas mugres biuas de las mas hermosas. Lo qual hazen, porque yo he oydo a Indios, que para entre ellos son tenidos por hombres de credito: q̄ algunas vezes permitiendolo Dios por sus peccados y ydolatrias con las illusiones del demonio les pa-

refice ver a los que de mucho tiempo era muertos andar por sus heredades adornados con lo que llevaron consigo, y acompañados con las mugeres que con ellos se metieron viuas. Y viendo esto, pareciendoles que a donde las animas van es menester oro y mugeres, lo echan todo como he dicho. La causa desto, y tambien porque hereda el señorio el hijo de la hermana, y no del hermano; adelaute lo tractare.

Muchos pueblos ay en esta provincia de los Puruaes a vna parte y a otra, que no trato dellos por cuatar prolixidad. A la parte de Levante de Riobamba estan otras poblaciones en la montaña que cosa fina con los nacimientos del río del Orañon, y la sierra llamada Linguragua: alrededor de la qual ay allí mismo muchas poblaciones. Las quales vnas y otras guardan y tienen las mismas costumbres que estos Indios: y andan todos ellos vistidos; y sus casas son hechas de piedra. Fueron conquistados por los señores Yngas y sus capitanes: y hablan la lengua general del Cuzco: aunque temán y tienen las suyas particulares. A la parte del Poniente esta otra sierra nevada: y en ella no ay mucha poblacion, que llama Uicolaço. Cerca desta sierra se toma vn camino que va a salir a la ciudad de Santiago, que llaman Guayaquil.

Salendo de Riobamba se va a

otros aposentos llamados Cayambi. Es la tierra toda por aqui llana y muy fria. Partidos della se allega a los tambos o aposentos de Tcocagas, que está puestos en vnos grandes llanos des poblados y no poco finos, en donde se dio entre los Indios naturales y el capitan Sebastian de Belalcazar la batalla llamada Tcocagas: la qual aunque duro el dia entero, y fue muy reñida (segun dize en la tercera parte de esta obra) ninguna de las partes alcanço la victoria.

Tres leguas de aqui está los aposentos principales, que llaman Tiquicambi: que tienen a la mano derecha a Guayaquil y su montaña, y a la siniestra a Domollata, y Quizna, y Adacas, e otras regiones que ay hasta entrar en las del no grande, que allí se llama.

Pasados de aqui en lo baxo, está los aposentos de Chanchan: la qual por ser tierra calida es llamada por los naturales Yungas: que quiere significar ser tierra caliente: a donde por no auer niueves ni frio demasiado se crían arboles y otras cosas que no ay a donde haze frio y por esta causa todos los que moran en valles o regiones calientes y templadas son llamados Yungas: y oy dia tienen este nombre, y jamas se perdiera mientras viere gentes, aunque passen muchas edades. Ay de estos aposentos hasta los reales y sumptuosos de Chombamba casi veinte leguas: el qual

termino esta todo repartido en aposentos y depositos, que estauan pechos a dos y a tres y a quatro leguas. Entre los quales estauan principales, llamado el vno Chanchabamba, y el otro Chaturcasi: de donde tomaron los naturales nombre y su provincia de llamarse los Chanchas, como oy se llaman. A la mano derecha y siniestra deste real camino que lleuado ay no pocos pueblos y puincias. Las quales no nombro: porque los naturales dellas como fueron conquistados y señoreados por los reyes Yngas, guardauan las costumbres de los que voy contando: y hablaban la lengua general del Cuzco: y andauan vestidos ellos y sus mugeres. Y en la orden de sus casamientos y heredar el señorio se hazia como los que he dicho a tras en otros capitulos: y lo mismo en meter cosas de comer en las sepulturas, y en los llozos generales: y enterrar con ellos mugeres viuas. Todos tenian por Dios soberano al sol: creyán lo que todos creyeron, que ay hazedor de todas las cosas criadas: al qual en la lengua del Cuzco llama Ticebiracoche. Y aunq tuuiesen este conocimiento, antiguamente adorauan arboles: y piedras y a la luna: y en otras cosas, impuestos en ello por el demonio enemigo nuestro: con el qual hablan los señalados para ello, y les obedecen en muchas cosas. Aunq ya en estos tiempos, auendo nuestro Dios y señor alcanzado

su gra destas gestes, fue seruido que se predicasse el sagrado euangelio, y tuuiesen lumbre de la fe que no alcançauan. Y asien estos tiempos ya aborrescien al demonio: y en muchas partes que era estimado y venerado es aborrecido, y detestado como malo: y los templos de los malditos dioses des hechos y derribados. De tal manera que ya no ay señal de estada ni simulacro. Y muchos se han buuelto Chistianos: y en pocos pueblos del Peru deyan de estar cligos y frayles que los doctrinan. Y para que mas facilmente conozcan el error en que han buuido: y conosciendo, abrazé nuestra sancta fe: se ha hecho arte para hablar su lengua con gran industria, para que se entiendan los vnos y los otros. En lo qual no ha trabajado poco el reverendo padre fray Domingo de sancto Thomas de la orden de señor sancto Domingo. Ay en todo lo mas deste caminorio pequeños, y algunos medianos, y pocos grades todos de agua muy singular: y en algunos ay puertes para passar de vna parte a otra. En los tiempos passados, antes que los Españoles ganassen este rey no: auia por todas estas sierras y campañas gra cantidad de ouejas de las de aquella tierra, y mayor numero de Guanacos: y vicuñas: mas con la priesa que se han dado en las matar los Españoles han quedado tan pocas, que casi ya no ay ninguna. Lobos,

ni otras bestias, ni animales daño-
 sos no se han hallado en estas par-
 tes, salvo los tigres que dize auer
 en las montañas de la buena ven-
 tura, y algunos Leones peque-
 ños, y Osos. Tambien se ven
 por las quebradas y partes don-
 de ay montaña algunas culebras
 y por todas partes Raposas, y
 Chuchas, y otras saluaginas, o
 las que en aquella tierra se crian.
 Perdices, Palomas, y Torto-
 las, y venados ay muchos: y en
 la comarca de Quito ay gran can-
 tidad de conejos: y por las monta-
 ñas algunas Mantas.

**Capítulo. liiij. De la
 grandeza de los ricos pa-
 lacios que auia en los as-
 sentos de Thomebamba
 de la prouincia de los
 Cañares.**



En algunas partes
 deste libro se apun-
 tado el gran poder
 que tuuero los In-
 gas reyes del Peru
 y su mucho valor;
 como en mas de mill y doçientos
 leguas que mandaron de costa, te-
 nian sus delegados y gouernado-
 res, y muchos aposentos y gran-
 des depositos llenos de todas las
 cosas necessarias, lo qual era para
 prouision de la gente de guerra.
 Porque en vno destos depositos
 auia lanças, y en otros dardos, y
 en otros ogotas, y en otros las de
 mas armas que ellos tienen.
 Asimismo vnos depositos esta-
 uan proueydos de ropas ricas, y
 otros de mas bastas: y otros de
 comida, y todo genero de mante-
 nimiento. De manera que aposen-
 tado el señor en su aposento, y al-
 zada la gente de guerra, ninguna
 cosa desde la mas pequeña hasta
 la mayor y mas principal dexaua
 de auer, para que pudiesen ser pro-
 ueydos. Lo qual si lo eran y ha-
 zian en la comarca de la tierra al-
 gunos insultos y latrocinios eran
 luego con gran rigor castigados:
 mostrandole en esto tan justicieros
 los señores Ingas, que no dexa-
 uan de mandar executar el castigo
 aunque fuesse en sus propios hijos.
 Y no embargante que tenían esta
 orden, y auia tantos depositos y
 aposentos (que estaua el reyno lle-
 no de ellos) tenían a diez leguas, y
 a veinte, y a mas, y a menos en la

comarca de las prouincias vnos
 palacios sumptuosos para los re-
 yes, y hecho templo del sol: adonde
 estauan los sacerdotes, y las Ma-
 maconas virgines ya dexas: y
 mayores depositos que los ordina-
 rios: y en estos estaua el gouerna-
 dor y capitán mayor del Inga cō
 los Indios maimas, y mas gente
 de seruido. Y el tiempo que no
 auia guerra, y el señor no camina-
 ua por aquella parte, tenía cuerdado
 de cobrar los tributos de su tierra
 y termino: y mandar bastecer los
 depositos, y renouarlos a los tiem-
 pos que conuenia, y hazer otras
 cosas grandes. Porque como ten-
 go apuntado, era como cabeza de
 reyno o de obispado. Era grande
 cosa vno destos palacios: porque
 aunque moraua vno de los reyes: el
 sucesor no ruynaua ni des hazia
 nada: antes lo acrecentaua, y pa-
 raua mas illustre: porq̄ cada vno
 hazia su palacio, mandando estar
 el de su antecessor adornado como
 el lo dexo.
 Estos aposentos famosos de Tho-
 mebamba, q̄ (como tengo dicho)
 estan situados en la prouincia de
 los Cañares era de los soberbios
 y ricos que ouo en todo el Peru:
 y adōde auia los mayores y mas
 primos edificios. Y cierto ningun-
 a cosa dize destos aposentos los
 Indios, que no vemos que fuesse
 mas, por las reliquias que dellos
 ban quedado.
 Esta a la parte del Poniente de
 ellos la prouincia de los Suanca-

bilcas: que son terminos de la ciu-
 dad de Suyaquile, y puerto vie-
 jo: y al Oriente el rio grande del
 Marañon con sus montañas y
 algunas poblaciones.
 Los aposentos de Thomebamba
 estan assentados a las juntas
 de dos pequeños rios en vn llano
 de campaña, que ternia mas de do-
 ze leguas de contorno. Es tierra
 fria, y bastecida de mucha caça de
 venados, conejos, perdices, torto-
 las, y otras aues. El templo del
 sol era hecho de piedras muy sutil-
 mente labradas, y algunas destas
 piedras eran muy grandes, vnas
 negras toscas: y otras parecian o-
 jalpe. Algunos Indios quisieron
 dezir, que la mayor parte de las pie-
 dras con que estaua hechos estos
 aposentos y templo del sol, las auia
 traído de la gran ciudad del Cuz-
 co, por mandado del rey Suayna-
 capa, y del gran Topaynga su pa-
 dre, con crecidas maromas, que
 no es pequeña admiracion (si assi
 fue) por la grandeza y muy gran
 numero de piedras, y la gran lon-
 gura del camino. Las portadas
 de muchos aposentos estauan ga-
 lanas y muy pintadas, y en ellas
 assentadas algunas piedras pre-
 ciosas, y esmeraldas: y en lo de de-
 tro estauan las paredes del templo
 del sol, y los palacios de los reyes
 Ingas chapados de finissimo oro
 y entalladas muchas figuras: lo
 q̄ estaua hecho todo lo mas deste
 metal y muy fino. La cobertura
 destas casas era de paja: tambien

allentada y puesta, que si algũ fue go no la gasta, y conuime, durara muchos tiempos y edades, sin gastar. Por dentro de los aposentos auia algunos manojos de paja de oro, y por las paredes esculpidas ouejas y corderos de io mismo, y aues, y otras cosas muchas. Sin esto quantan, que auia summa grandissima de thesoo en cantaros y ollas, y en otras cosas y muchas mantas riquissimas llenas de argenteria, y chaquiras.

En fin no puedo dezir tanto, que no quede coerto, en querer engrandecer la riqueza que los Yngas tenian en estos sus palacios reales. En los quales auia grandissima cuenta, y tenia cuydado muchos plateros de labrar las cosas que he dicho: y otras muchas. La ropa de lana que auia en los depositos era tanta y tan rica, que si se guardara, y no se perdiera, valiera vn gran thesoo. Las mugeres virgines que estauan dedicadas al seruicio del templo eran mas de diezientas, y muy hermosas, naturales de los Cañares y de la comarca que ay en el desfruto que gouernaua el mayordomo mayor del Ynga, que residia en estos aposentos. Y ellas y los sacerdotes eran bien proueydos por lo que tenia cargo del seruicio del templo: a las puertas del qual auia porteros, de los quales se afirma que algunos eran castrados, que tenian cargo de mirar por las Adamaconas: q̄ assequian por nombre las que resi-

dian en los templos. Junto al templo, y a las casas de los reyes Yngas auia gran numero de aposentos: a donde se alojaua la gente de guerra: y mayores depositos llenos de las cosas ya dichas: todo lo qual estaua siempre bastantemēte proueydo, aunque mucho se gastasse: porque los contadores tenia a su vsança grande cuenta con lo que entraua y salia, y dello se hazia siempre la voluntad del señor. Los naturales desta prouincia, q̄ han por nombre los Cañares, como tengo dicho, son de buen cuerpo y de buenos rostros. Traen los cabellos muy largos, y con ellos da da vna buelta a la cabeza, de tal manera que con ella y con vna corona que se ponen redonda de pelo tan delgado como aro de cedazo, se ve claramente ser Cañares: porque para ser conocidos traen esta señal. Sus mugeres por el costiguiete se precian de traer los cabellos largos, y dar otra buelta con ellos en la cabeza: de tal manera, que son tan conocidas como sus maridos. Andan vestidos de ropa de lana y de algodón: y en los pies traen ogotas: que son (como tengo ya otra vez dicho) a manera de albarcas. Las mugeres son algũas hermosas, y no poco ardientes en luxuria: amigas de Españoles. Son estas mugeres para mucho trabajo: porque ellas son las que cauan las tierras, y siembran los campos, y cogen las semillas. Y muchos de sus maridos estan

estã en sus casas texedo, y hilado, y adreçado sus armas, y ropa, y curado sus rostros: y haziedo otros officios afeminados. Y quando algũ exercito de Españoles passa por su prouincia: siẽdo como en aq̄l tiempo erã obligados a dar Yndios q̄ lleuassen acuestas las cargas del fardage de los Españoles: muchos dauan sus hijas y mugeres, y ellos se quedauan en sus casas. Lo q̄ yo vi al tiempo q̄ yuamos a juntarnos con el licenciado Gasca presidente de su magestad: porq̄ nos dieron grã cantidad de mugeres, q̄ nos lleuauã las cargas de nuestro bagage.

Algunos Yndios quierẽ dezir, q̄ mas hazen esto por la gran falta q̄ tienen de hõbres, y abundancia de mugeres: por causa de la grã crueldad q̄ hizo Atabalipa en los naturales desta prouincia, al tiempo q̄ entro en ella: despues de auer en el pueblo de Ambato muerto y desbaratado al capitã general de Suasco Ynga su hermano llamado Antoco. Que afirma, q̄ no embargãte q̄ salieron los hõbres y niños con ramos verdes y hojas de palma a pedirle misericordia, con rostro ayzado acompañado de grã seueridad mado a sus gētes y capitanes de guerra q̄ los mataassen a todos: y assi fuerõ muertos grã numero de hõbres y niños: segun q̄ yo tracto en la tercera parte de esta hystoria. Dize q̄ los q̄ agora son viuos dicen q̄ ay quinze vezes mas mugeres q̄ hõbres: y amiedo tan grã numero, siuẽ desto y de lo mas q̄ les

mãdã sus maridos y padres. Las casas q̄ tienẽ los naturales Cañares, de quẽ voy hablado, son pocas y hechas de piedra: la cobertura de paja. Es la tierra fertile y muy abundante de mantenimētos y caça. Adora al sol como los passados. Los señores se casã con las mugeres q̄ quierẽ y mas les agrada, y aunque estas seã muchas, vna es la principal. Y antes q̄ se casen haze grã cobite: en el q̄ despues q̄ han comido y beuido a su voluntad, haze ciertas cosas a su viso. El hijo de la muger principal hereda el señorio: aunq̄ el señor tenga otros muchos hijos, auidos en las demas mugeres. A los difuntos los metiã en las sepolturas de la suerte q̄ haziã sus comarcanos, acompañados de mugeres viuas: y meten con ellos de sus cosas ricas: y vsan de las armas y costumbres q̄ ellos. Son algunos grãdes agoreros y hechizeros: pero no vsan el pecado nefando, ni otras y dolatrias: mas de q̄ cierto solia estimar y reuerenciar al diablo, con quẽ hablauã los q̄ pa ello estauã elegidos. En este tiempo son y a ḡp̄tantes los señores: y se llamaua (quando yo passe por Lhombãba) del principal dellos dõ Fernãdo. Y ha plazido a nro Dios y redēptor, q̄ mereçã tener nombre de hijos suyos, y estar debajo de la vniõ de nra sancta madre y glesia: pues es seruido q̄ oygã el sacro euãgelio, fructificãdo en ellos su palabra: y que los tēplos de estos indios se aygan derribado.

Y si el demonio alguna vez los engaña es con encubierto engaño como suele muchas vezes a los fieles y no en publico como solia, antes q̄ en estas Indias se pudiesse el estã clarte de la cruz vadera de x̄po.

Muy grandes cosas passaron en el tiempo del reynado dos Ingas en estos reales aposentos de Thomebamba: y muchos exercitos se juntarõ en ellos para cosas importantes. Quando el rey moria, lo primero q̄ hazia el sucessor, despues de auer tomado la bozla o corona del reyno, era embiar gouernadores a Quito, y a este Thomebamba, a que tomasse la possessiõ en su nombre; mandãdo que luego le hiziesen palacios dorados y muy ricos, como los auian hecho a sus antecessores. Y assi quẽtan los Oraciones del Cuzco (que son los mas sabrosos y principales de este reyno) que Inga Yupãgue padre del gran Topaynga: q̄ fue el fundador del templo, se holgaua de estar mas tiempo en estos aposentos que en otra parte: y lo mismo dicen de Topaynga su hijo.

Y afirman, que estando en ellos Suaynacapa, supo de la entrada de los Españoles en su tierra: en tiempo que estaua don Francisco Pizarro en la costa con el nauio en que venia el y sus treze compañeros, que fuerõ los primeros descubridores del Peru: y aunque digo, que despues de sus dias, auia de mandar el reyno gente estrãña, y semejãte a la q̄ venia en el nauio,

Lo qual diria por dicho del demonio: como aquel que pronosticaua que los Españoles auian de procurar de boluer a la tierra con potencia grande. Y cierto oy a muchos Indios entendidos y antiguos, que sobre hazer vnos palacios en estos aposentos, fue harta parte para auer las diferẽcias que ouo entre Suascar y Atabalipa. Y concluyendo en esto digo, que fueron gran cosa los aposentos de Thomebamba. Ya esta todo delbaratado y muy ruynado, pero bien se ve lo mucho que fueron.

Es muy ancha esta prouincia de los Cañares, y llena de muchos rios: en los quales ay grã riqueza. El año de mil y quiniẽtos y quatro y quatro se descubrieron tan grandes y ricas minas en ellos, q̄ sacaron los vezinos de la ciudad de Quito mas de ochociẽtos mill pesos de oro. Y era tanta la cantidad que auia deste metal, que muchos sacauan en la batea mas oro que tierra. Lo qual afirmo, porq̄ passo assi, y hablo yo con quẽ en una batea saca mas de setecientos pesos de oro. Y sin lo que los Españoles ouieron, sacaron los Indios lo que no sabemos.

En toda parte desta prouincia q̄ se siembre trigo, se da muy bien: y lo mismo haze la ceuada: y se cree que se haran grandes viñas, y se daran y curaran todas las fructas y legumbres que sembraren: de las que ay en España: y de la tierra ay algunas muy sabrosas.

Para hazer y edificar ciudades no falta grande sitio: antes lo ay muy dispuesto. Quando passo por alli el visorey Blasco nuñez vela, que yua buyendo de la furia tyranica de Gonzalo Pizarro, y de los que eran de su parte, dicen que digo, que si se viesse puesto en la gouernacion del reyno: que ama õ fundar en aquellos llanos vna ciudad, y repartir los Indios comarcanos a los vezinos que en ella quedassen.

Mas siendo Dios seruido, y permitiendolo por algunas causas que el sabe, ouo de ser el visorey muerto. Y Gonzalo Pizarro mandõ al capitan Alonso de Mierca dillo, que fundasse vna ciudad en aquellas comarcas. Y por tenerse este assieto por termino de Quito, no se poblo en el: y se assieto en la prouincia õ chaparra, segũ due luego. Desde la ciudad de sant Francisco del Quito hasta estos aposentos ay cinquenta y cinco leguas.

Aqui de gaire el camino real, por donde voy caminãdo, por dar noticia de los pueblos y regiones que ay en las comarcas de las ciudades puerto viejo y Suayacuil. Y cõcludydo cõ sus fundaciones, boluere al camino real que he comẽçado.

Capitulu. xlv. Del camino que ay de la prouincia de Quito a la costa de la mar del sur, y terminos õ la ciudad de puerto viejo.



Legado he cõ mi escritura a los aposentos de Thomebamba: por poder dar noticia õ manera q̄ se entienda de las ciudades de Puerto viejo, y Suayacuil. Y cierto rehuie en este paso la carrera de passar adelãte: porq̄ lo vno yo a diue poco por aq̄llas comarcas y lo otro porq̄ los naturales son faltos de razõ y ordẽ politica. Tãto q̄ con grã dificultad se puede colegir dellos sino poco. Y tambien porque me parecia que bastaua proseguir el camino real: mas la obligacion que tengo de satisfazer a los curiosos, me haze tomar animo de passar adelãte para darles verdadera relacion de todas las cosas que mas possible me fuere.

Lo qual creo cierto, me sera agradecido por ellos y por los doctos hombres beneuolos y prudentes. Y assi de lo mas verdadero y cierto que yo hallo, tome la relacion y noticia q̄ aqui dõ. Lo q̄ hecho, boluere a mi principal camino.

Pues boluẽdo a estas ciudades de puerto viejo, y Suayacuil, es õ esta manera: q̄ saliendo por el camino de Quito a la parte de la costa de la mar del sur: comencare desde Quaque, que es por aquel cabo el principio desta tierra: y por la otra se podra dezir el fin. De Thomebamba no ay camino derecho a la costa, sino es para yza salir a los terminos õ la ciudad de sant Miguel, primera poblacion hecha por los Christianos en el Peru.

Por lo qual digo, q̄ en la comarca de Quito no muy lejos de Chumbamba esta vna prouincia, que ha por nombre Chumbo: puesto que antes de llegar allí ay otras mayores y menores pobladas de gente vestida, y que sus mugeres son de buen parecer.

Ay en la comarca de estos pueblos aposentos principales como en los passados: y siruieron y obedescieron a los Ingas señores suyos: y habluauan la lengua general que se mando por ellos que se usasse en todas partes. Y a tiempos usan de congregaciones, para hablarse en ellas los mas principales adonde tratan lo que conuene al beneficio, assi de sus patrias como de los particulares prouechos de ellos. Tienen las costumbres como los que arriba he dicho. Y son semejantes a ellos en las religiones. Adoran por dios al sol, y a otros dios que ellos tienen, o temian.

Creē la immortalidad del animā. Tenian su quenta con el demonio y permitiendolo Dios por sus pecados, tenia sobre ellos gran señorio. Agora en este tiempo, como por todas partes se predica la sancta fe, muchos se allegan y estan conjuntos con los Chastianos: y tienen entre ellos clrigos y frailes que les doctrinan y enseñan las cosas de la fe.

Cada vno d̄ los naturales destas prouincias, y todos los mas linages de gentes que habitan en aquellas partes tienen vna señal muy

cierta y usada, por la qual en todas partes son conocidos.

Estando yo en el Cuzco, entravan de muchas partes gentes, y por las señales conosciamos, que los vnos erā Cāches, y los otros Cañas, y los otros Collas, y otros Suancas, y otros Cañares, y otros Chachapoyas. Lo qual cierto fue galana inuencion para en tiempo de guerra no tenerse vnos por otros, y para en tiempo de paz conosciere a si propios. Entre muchos linages de gentes que se congregauan por mandado de los señores, y se juntauan para cosas tocantes a su seruicio, siēdo todos de vna color y fagciones, y aspecto, y sin barbas, y con vn vestido, y usando por toda la tierra vn solo lenguaje.

En todos los mas de estos pueblos principales ay yglesias, a donde se ozen missas, y se doctrina. Y se tiene grē cuydado y ordē en traer los muchachos hijos de los Indios, a que aprendan las oraciones. Y con ayuda de Dios se tiene esperanza que siempre vayan en crecimiento.

De esta prouincia de Chumbo van hasta catorze leguas, todo camino aspero, y a partes dificultoso, hasta llegar a vn rio, en el qual ay siempre naturales de la comarca: que tienen balsas en que lleuā a los caminantes por aq̄l rio, a salir al passo q̄ dize de Suaynacapa. El qual esta a lo que dizen de la ysla de la Duna doze leguas por

vna parte, y por otra ay Indios naturales, y no de tanta razon, como los que atras quedan: porque algūos dellos entramēte no fuerō conquistados por los reyes Ingas

Capitul. lvi. En que se da noticia de algunas cosas tocantes a las prouincias de puertoviejo, y a la linea Equinocial.

El primer puerto de la tierra del Peru es el de Passo y del, y del rio de Santiago començo la gouernacion del marques dō Frāçisco Pizarro: porq̄ lo que queda a tras hazia la parte d̄l Norte cae en los termines de la prouincia del rio de sant Juā. Y assi se puede dezir, q̄ entra en los limites de la ciudad de Santiago de puertoviejo: dōde por ser esta tierra tan vezina a la Equinocial, se cree que son en alguna manera los naturales no muy franos.

En lo tocāte a la linea algunos d̄ los cosmographos antiguos variaron y erraron en afirmar, q̄ por ser calida no se podia habitar. Y por q̄ esto es claro y manifesto a todos los q̄ auemos visto la fertilidad de la tierra, y abundācia de las cosas para la sustentacion de los hōbres perteneciētes: y porq̄ desta linea Equinocial se toca en algūas partes desta hystoria: por tanto dare

aqui rāzō de lo que de ella tengo entendido de hombres peritos en la cosmographia: lo qual es, q̄ la linea Equinocial es vna raya o circulo ymaginado por medio del mundo de Levante en Poniente en yqual apartamiento de los polos del mundo. Dizele Equinocial, porq̄ passando el sol por ella, haze equinocio: q̄ quiere d̄zir ygualdad del dia y de la noche. Esto es dos vezes en el año, que son a onze de Março, y a treze de Septiembre. Y es de saber, que como dicho tēgo fue opiniō de algunos authores antiguos, q̄ debajo desta linea Equinocial era inhabitable: lo q̄ creyeron, porq̄ como allı cambia el sol sus rayos derecha mēte a la tierra, auria tā excessiua calor, q̄ no se podria habitar. Desta opiniō fuerō Virgilio, y Ouidio, y otros singulares varones. Otros tuuierō q̄ alguna parte seria habitada: siguiendo a Ptholomeo: q̄ dize. No conuene q̄ pensemos q̄ la torrida zona totalmēte sea inhabitada.

Otros tuuieron, q̄ allı no solamente era tēplada y sin demasiada calor, mas aun tēpladissima. Y esto afirma san Ysidro en el primero d̄ las Etimologias: dōde dize q̄ el parayso terrenal es en el Oriente de baxo d̄ la linea equinocial, tēpladissimo y amensissimo lugar. La experiencia agora nos muestra, q̄ no solo debajo d̄ la Equinocial, mas toda la torrida zona, que es de vn tropico a otro, es habitada, rica y viciosa: por rāzō de ser todo el año

los dias y noches casi yguales. De manera que el fresco de la noche templá el calor del dia: y assi continuo tiene la tierra sazón para producir y criar los frutos. Esto es lo q̄ de su propio natural tiene, puesto que accidentalmente en algunas partes haze diferencia.

Pues tomando a esta prouincia de Santiago de puerto viejo, digo que los Indios desta tierra no buen mucho. Y para hazer esta experiencia en los Españoles, ay tan pocos viejos hasta agora, q̄ mas se han apocado con las guerras, q̄ no con enfermedades.

Esta linea hazia la parte del Polo Artico esta el tropico de Cáncer quatrocientas y veinte leguas de ella en veinte y tres grados y medio: donde el sol llega a los onzo de Junio, y nunca passa vel: porque desde allí da la buelta hazia la misma linea Equinocial: y buelue a ella a treze de Septiembre. Y por el contrario desciende hasta el tropico de Capricornio otras quatrocientas y veinte leguas: y esta en los mismos veinte y tres grados y medio. Por manera que ay distancia de ochocientas y quatro leguas de tropico a tropico. El esto llamaron los antiguos la torida zona: q̄ quiere dezir tierra tostada o quemada: porque el sol en todo el año se mueue encima della.

Los naturales desta tierra son de mediano cuerpo, y tienen y posseē fertilissima tierra: porque se da grã cantidad de mayz, y uca, y agos

o batatas, y otras muchas maneras de raxzes provechosas para la sustentacion de los hombres. Y también ay grã cantidad de Guayauas muy buenas, o dos o tres maneras, y Guauas, y Aguacates, y tunas de dos suertes, las vnas blancas y de tan singular sabor que se tiene por fruta gustosa: Caymantes: y otra fructa que llaman Cerezillas. Ay tambien gran cantidad de melones de los de España y de los de la tierra: y se dan por todas partes muchas legumbres y haueras: y ay muchos arboles de naranjos, y limas: y no poca cantidad de Platanos. Y se cria en algunas partes singulares piñas. Y de los puercos q̄ solia auer en la tierra ay grã cantidad que temã como conte hablando del puerto de Eraba el embigo junto a los lomos: lo qual no es sino alguna cosa que allí les nasce. Y como por la parte de abajo no se halla ombigo, digeron ser lo que esta arriba: y la carne de ellos es muy sabrosa. Tambien ay de los puercos de la casta de España, y muchos venados de la mas singular carne y sabrosa que ay en la mayor parte del Peru. Por dize se crian no pocas manadas de ellas, y Tortugas Palomas, Pauas, Faysanes: y otro gran número de aues: entre las quales ay vna que llamã Tuta, que sera del tamaño de vn gran pato: a esta crian los indios en sus cascas, y son domesticas y buenas para comer. Tambien ay otra que

tiene por nombre **Daca**, que es poco menor que vn gallo: y es linda cosa ver las colores que tiene y quan bivas: el pico destas es algo grueso y mayor q̄ vn dedo, y partido en dos perfectissimas colores amarilla y colorada. Por los montes se veen algunas zorras, y oses Leonallos pequeños: y algunos Tigres, y culebras: pero en fin estos animales antes huyen del hombre que no le acometen. Otros algunos auer de que yo no tēgo noticia. Y tambien ay otras aues nocturnas y de rapina, assi por la costa como por la tierra dentro, y algunos Condores, y otras aues que llaman Gallinas hechódas, o por otro nombre Turas. En las quebradas y montes ay grandes espessuras, florestas y arboles de muchas maneras, provechosos para hazer casas, y otras cosas. En lo interior de algunos de ellos crian abejas, que hazen en la concavidad de los arboles panales o miel singular.

Tiene estos Indios muchas pesquerias, adonde matan pescado en cantidad: entre ellos se crian vnos que llaman Bonitos: que es mala naturaleza de pescado: porq̄ causa a quien lo come calenturas, y otros males. Y aun en la mayor parte desta costa se crian en los hombres vnas berrugas bermejas del grandor de nuezes, y les nascen en la frente, y en las narizes, y en otras partes: que de mas o ser mal graues es mayor la fealdad que haze en

los rostros: y crede q̄ de comer algun pescado procede este mal. Lo moquiera que sea, reliquias son de aquella costa. Y sin los naturales ha auido muchos Españoles, q̄ han tenido estas berrugas.

En esta costa y tierra subjeta a la ciudad de Puerto viejo y a la de Suvaquil ay dos maneras de gente: porq̄ desde el cabo de Passaos y rio de Santiago hasta el pueblo de Calango son los hombres labradores en el rostro: y comienza la labor desde el nacimiento de la oreja y superior del, y desciende hasta la barba, del anchoz que cada vno quiere. Porque vnos se labran la mayor parte del rostro, y otros menos, casi y de la manera que se labran los moros. Las mugeres de estos Indios por el consiguiente andan labradas, y vestidas ellas y sus maridos de mantas y camisetas de algodõ: y algunas de lana. Traen en sus personas algũ adorno de joyas de oro, y vnas quentas muy menudas a quien llaman Chaquiras coloradas: que era rescate estremado y rico. Y en otras prouincias he visto yo, q̄ se tenia por m̄ preciosa esta chaquiras, q̄ se dauã harta cantidad de oro por ella. En la prouincia de Quimbaya (q̄ es dõde esta situada la ciudad de Cartago) le dió ciertos caciques o principales al mariscal robleo mas de mill y quinientos pesos por poco menos de vna libra. Pero en aq̄l tiempo por tres o quatro tamãtes de vidrio dauã doziētos

trescientos pesos. Y en esto de véder a los Indios, seguros estamos que no nos llamaremos a engaño con ellos. A mí me ha acaescido, vender a India una hacha pequeña de cobre, y darne el por ella tanto oro fino como la hacha pesava: y los pesos tampoco yuan muy por el fiel. Pero ya es otro tiempo y saben bien vender lo que tienen: y mercar lo que han menester. Y los principales pueblos donde los naturales usan labrar en esta provincia son Passaos, Karamico, Pirmpaguace, Decianlemeque, y el valle de Agua, Pechóse: y los de monte Chaito, Apechigue, y silos, y Canilloha, y Wanta, y çapil, Wanaui, Karaguaca: y otros que no se cuentan, que están a una parte y a otra. Las castas que tienen son de madera, y poca bertura para: unas pequeñas y otras mayores; y como tiene la posibilidad el señor della.

Capítulo. xlvij. De lo que se tiene, sobre si fuerón conquistados estos Indios desta comarca o no por los Ingas: y la muerte que dieron a ciertos capitanes de Topaynga Yupangue.

Muchos dicen, que los señores Ingas no conquistaron ni pusieron debate de su señorio a

estos Indios naturales de Puerto Viejo, de que voy aquí tractando: ni que enteramente los tuvierón en su seruelo, aunque algunos afirman lo contrario, diciendo, que si los señorearon, y tuvieron sobre ellos mando. Y cuenta el vulgo sobre esto: que Suaynacapa en persona vino a los conquistar: y porque en cierto caso no quisieron cumplir su voluntad: que mando por ley, que ellos y sus descendientes y sucesores se sacasen tres dientes de la boca de los de la parte encima, y otros tres de los mas bajos. Y que en la provincia de los Suancabilcas se vio mucho tiempo esta costumbre. Y a la verdad como todas las cosas del pueblo sea una confusión de variedad, y jamas saben dar en el blanco de la verdad: no me espanto que digan esto, pues en otras cosas mayores fingen de suarios no pensados: que despues quedán en el sentido de las gentes: y no ha de servir para entre los cuerdos: sino de fabulas y novelas. Y esta digressión quiero hazerla en este lugar, para que sirua en lo de adelante. Pues las cosas que ya estan escriptas, si se reiteran muchas vezes, es fastidio para el lector: seruirá (como digo) para dar aviso, que en las mas de las cosas que el vulgo cuenta de los acaescimientos que han pasado en Peru, son variaciones como arriba digo. Y en lo que toca a los naturales, los que fueren curiosos de saber sus secretos, entens-

deran lo que yo digo. Y en lo tocante a la gouernacion y a las guerras y debates que ha ayudo, no pongo por jueces, sino a los varones que se hallaron en las consultas y congregaciones, y en el despacho de los negocios: estos tales digan lo que passo, y quenter los viejos del pueblo, y veran como no concuerda lo vno con lo otro. Y esto baste para aqui.

Bolviendo pues al proposito: digo, que (segun yo tengo entendido de Indios viejos, capitanes que fueron de Suaynacapa) que en tiempo del gran Topaynga Yupangue su padre vinieron ciertos capitanes suyos con alguna copia de gente, sacada de las guarniciones ordinarias, que estauán en muchas provincias del reyno: y cómo mañan y maneras que tuvieron los atraçeró a la amistad y seruiçio de Topaynga Yupangue. Y muchos de los principales fueron con presentes a la provincia de los Daltas a le hazer reuerencia: y el los recibio benignamente y cómo mucho amor, dando a algunos de los que le vinieron a ver piezas ricas de lana, hechas en el Cuzco. Y como le cominiessé boluer a las provincias de arriba, adonde por su gran valor era tan estimado, que le llamauan padre, y le honrrauán con nombres preeminentes: y fue tanta su beneuolencia y amor para cómo todos, que adquirio entre ellos fama perpetua. Y por dar assieto en cosas tocantes al buen gouerno

el reyno partio: sin poder por su persona visitar las provincias de estos Indios. En las quales dexo algunos gouernadores y naturales del Cuzco, para que les hiziesen entender la manera con que auian de buir para no ser tan rusticos, y para otros efectos prouechosos. Pero ellos no solamente no quisieron admitir el bué desseo de estos que por mandado de Topaynga quedaron en estas provincias para que los encaminassen en buen uso de buir, y en la policia y costumbres suyas: y les hiziesen entender lo tocante al agricultura: y les diesen manera de buir con mas acertada orden de la que ellos vsauán: mas antes en pago del beneficio que recibieran, sino fueran tan malos noçidos los mataron todos que no quedo ninguno en los terminos desta comarca, sin que les hiziesse mal, ni les fuesse tyranos, para que lo mereciesen. Esta grande crueldad afirman que entendio Topaynga: y por otras causas muy importantes la dissimulo: no pudiendo entender en castigar a los que tan malamente auian muerto a estos sus capitanes y vassallos.

Capítulo. lviij. Como estos indios fuerón conquistados por Suaynacapa y de como hablauan con el demonio y sacrificauán, y enterrauan cómo los señores mugeres viuas.



Distado lo que se go contado en esta prouincia comarcana a la ciudad de puerto viejo: es publico entre muchos de los naturales, que andan do los tiempos, y reynando en el Luzco el que tuuieron por gran rey llamado Suaynacapa, abaxando por su persona a visitar las prouincias de Quito, sojuzgo enteramente a su señorio a todos estos naturales: aunque quenta que primero le mataron mayor numero de gente y capitanes q̄ a su padre, y cō mayor engaño: como dire en el capitulo siguiente. Y ha se de entender, que todas estas materias que escriuo en lo tocante a los sucesos de los Indios, lo quento y trato por relacion de los mismos. Los quales por no tener letras: y para que el tiempo no consumiessse sus acaescimientos y hazañas, tenian vna gentil inuencion: como tractare en la segunda parte. Y aunque en estas comarcas se hizieron seruidos a Suaynacapa o en las aldeas ricas, y de oro, y de las cosas q̄ ellos mas tenian: no auia aposentos ni depositos, como en las prouincias passadas. Y esto tambien lo causaua ser la tierra enferma, y los pueblos pequeños: q̄ era causa que no quisiessen residir en ella los señores, por tenerla por de poca estimacion. Pues en la que ellos posegan auia bien dō de se estender. Eran los naturales

destos pueblos en estremo agorros: y vsauan de grandes religiones: tanto que en la mayor parte del Peru no ouo gentes que tanto como estos sacrificassen, segun es publico. Sus sacerdotes tenian cuidado de los templos, y del seruido de los simulachros que representauan la figura de sus falsos dioses: delante de los quales a sus tiempos y oras dezian algunos cantares: y hazian las ceremonias que aprendierō de sus mayores al vso que sus antiguos tenian.



Y el demonio con espantable figura se dexaua ver de los que estauā establecidos para aquel maldito oficio: los quales eran muy reuerenciados por todos los linages de estos Indios. Entre ellos vno daua las respuestas: y les hazia entender lo q̄ no passaua: y aun muchas vezes por no perder el credito, y carcer de su honor, hazia apa-

recias con grandes mentos: para que creyessen, que el demonio le comunicau a las cosas arduas, y lo que auia de suceder en lo futuro: en que pocas vezes acertaua, aunq̄ hablasse por boca del mismo diablo. Y ninguna batalla ni acaescimiento ha passado entre nosotros mismos en nuestras guerras locas que los Indios de todo este reyno no lo aygan primero anunciado: mas como y a donde se ha de dar, antes ni agora nūca de veras acertan, ni acertauan: pues esta claro, y assi se ha de creer, que solo Dios sabe los acaescimientos por venir, y no otra criatura. Y si el demonio acierta en algo, es acaso y porque siemp̄ responde equiuocamente, que es dezir palabras con muchos entendimientos. Y por el don de su sualidad, y por la mucha edad y experiencia que tiene en las cosas habla con los simples que le oyen. Y assi muchos de los gentiles conocieron el engaño destas respuestas. Muchos destos Indios tienen por cierto el demonio ser falso y malo: y le obedescian mas por temor que por amor: como tractare mas largo en lo de adelante. De manera q̄ estos Indios muchas vezes engañados por el demonio, y otras por el mismo sacerdote, fingiendo lo que no sera, los trayan lo metidos en su seruido, todo por la permission del poder de Dios. En los templos o guacas, que es su adoratorio, les dauan a los que tenian por dioses presentes y serui-

cios, y matauan animales, para ofrecer por sacrificio la sangre de ellos. Y por que les fuesse mas grato, sacrificauan otra cosa mas noble, que era sangre de algunos Indios, a lo que muchos afirman. Y si auian preso a algunos de sus comarcanos, con quien tuuiesen guerra o alguna enemistad, juntauanse (segun tambien quentan) y despues de auerse embriagado con su vino, y auer hecho lo mismo del preso, cō sus nauajas de pedernal o de cobre, el sacerdote mayor de ellos lo mataua: y cortandole la cabeza, la ofrescian con el cuerpo al maldito demonio enemigo de natura humana. Y quando alguno de ellos estaua enfermo, bañauale muchas vezes, y hazia otras ofrendas y sacrificios, pidiendo la salud. Los señores que morian era muy llorados, y metidos en las sepulturas: a donde tambien echauan con ellos algunas mugeres buenas y otras cosas buenas mas preciadas que ellos tenian. No ignorauan la immortalidad del anima: mas tan poco podemics afirmar que lo sabian enteramente. Mas es cierto que estos, y aun los mas de gran parte destas Indias (segun contare adelante) que con las ilusiones del demonio andando por las sermenteras, se les aparece en figura de las personas que ya eran muertas de los que auian sido sus conocidos, y por ventura padres o parientes: los quales parecia que

andauan cō su seruiçio y aparato como quando estauan en el mūdo. Con tales apariçias ciegos los mistes seguan la voluntad del demōto. Y assi metian en las sepolturas la cōpañia de buos, y otras cosas, para que lleuasse el muerto mas honrra: teniēdo ellos que haziendolo assi guardauan sus religiones, y cumphian el mandamēto de sus dioses, y uan a lugar de legroso y muy alegre, y a donde aman de andar embueitos en sus comidas y beuidas, como solian a ca en el mundo al tiempo que fueron buos.

Capitulo .xliv. De como se dauā poco estos indios d'auer las mugeres virgines: y de como vsauan el nefando peccado de la sodomia.

En muchas de estas partes los Indios dellas adorauan al Sol: aunque todavia tenian tino a creer, que auia vn hazedor, y q̄ su asiento era en el cielo. El adorar al sol, o d'auer d'otomar lo de los Ingas, o era por ellos hecho antiguamente en la prouincia de los Huācauilcas, por sacrificio establecido por los mayores, y vsado de muchos tiempos dellos. Solian (segun dizen) sacarse tres

dientes de lo superior de la boca, y otros tres de lo inferior: como en lo de atras apunte. Y sacauan estos dientes los padres a los hijos q̄n do eran de muy tierna edad, y creyan que en hazerlo no cometian maldad: antes lo tenian por seruiçio grato y muy apazible a sus dioses. Sacauanse como lo hazia sus comarcanos. Y aun oy afirmar, que algunos o los mas antes que cañassen a la que auia de tener marido la corrompian, vsando con ella sus luxurias. Y sobre esto me acuerdo: de que en cierta parte de la prouincia de Cartagena, quando casan las hijas, y se ha de entregar la esposa al nouio, la madre de la moça en presencia de algunos de su linage la corrompe con los dedos. De manera que se tenia por mas honor, entregarla al marido con esta manera de corrupcion, que no con su virginidad. Ya oia vna costumbre o de la otra mejor era la q̄ vsan algunos destas tierras: y es, que los mas parientes y amigos toman dueña a la que esta virgen y con aquella condicion la casan, y los mandos la reciben. Heredan en el señorio, que es mēdo sobre los Indios, el hijo al padre, e sino el segundo hermano: y faltando estos (conforme a la relacion que a mi me dio) viene al hijo de la hermana. Y algunas mugeres de buen parecer. Entre estos Indios de que voy tractando: y en sus pueblos se haze el mejor y mas sabroso pã de mays que en la

mayor parte de las Indias: tan gustoso y bien amassado: que es mejor que alguno de trigo, que se tiene por bueno.

En algunos pueblos destes Indios tienen gran cantidad de cueros de hombres llenos de ceniza, tan espantables como los que dice en lo de atras, que auia en el valle de Lile sujeto a la ciudad de Cali. Puesa como estos fuesen malos y viciosos, no embargante que entre ellos auia mugeres muy buenas: y algunas hermosas, los mas dellos vsauan (a lo que a mi me certificaron) publica y descubiertamente el peccado nefando de la sodomia: en lo qual dizen que se gloriaban demasadamente. Verdad es que los años passados, el capitán Pacheco, y el capitán Olmos, q̄ agora esta en España, hizieron castigo sobre los q̄ cometian el peccado susodicho: amonestandoles quanto dello el poderoso Dios se desrruc. Y los escarmentaron de tal manera, que ya se via poco o no nada este peccado, ni aun las de mas costumbres que tenian de sus religiones. Porque han oydo doctrina d' muchos clrigos y frailes: y van entendiendo como nra fe es la perfecta y la verdadera. Y q̄ los dichos d' demonio son falsos y sin fundamento: cuyas engañosas respuestas han cessado. Y por todas partes donde el sancto euāgelio se predica, y se pone la cruz, se espanta, y huye: y en publico no

osa hablar, ni hazer mas q̄ los saltadores q̄ haze a furto y en oculto sus saltos. Lo q̄ haze el demonio a los flacos, y a los q̄ por sus peccados estã endurecidos en sus vicios. Verdad es, q̄ la fe imprime mejor en los moços q̄ no en muchos viejos: porq̄ como estan enuejecidos en sus vicios, no dexã de cometer sus antiguos peccados secretamente, y de tal manera q̄ los Christianos no los puedã entēder. Los moços oyen a los sacerdotes nuestros, y escuchã sus sanctas amonestaciones, y siguen nuestra doctrina Christiana. De manera q̄ en estas comarcas ay de malos y buenos, como en todas las de mas partes.

Capitu. l. Como antiguamente tuuierō vna esmeralda por dios en que adorauan los Indios de Manta: y otras cosas q̄ ay q̄ dezir destes indios.





DA muchas hysto-
rias que he visto,
he leydo sino me
engaño, q̄ en vnas
prouincias adora-
uan por Dios a la
lancija del tozo: y en otra ala del
gallo: y en otra al Leon: y por el
consequente tenia mill superstitio-
nes desto: q̄ mas parece kerlo ma-
teria para reyz que no para otra
cosa alguna. Y solo noto desto q̄
digo, que los Griegos fueron ex-
celsentes varones: y en quie muchos
tiempos y edades floxerion las
letras: y ouo enellos varones muy
ilustres: y q̄ buira la memoria de
ellos todo el tiempo q̄ ouiere escrip-
turas, y cayeron en este error: los
Egepcios, fue lo mismo: y los Ba-
trianos y Babilonicos: pues los
Romanos a dicho o graues y do-
ctos hōbres les passarō y tuuierō
vnos y otros vnas maneras de
Dioses q̄ son cosa bonosa p̄sar en
e lo, aunq̄ algunas d̄tas naciones
atribuyan el adorar y reuerenciar
por dios a vno, por auer recebido
del algū beneficio: como fue a Sa-
turno y a Jupiter y a otros: mas
ya eran hōbres y no bestias. De
manera q̄ pues adōde auia t̄ta sci-
encia humana, aunq̄ falsa y enga-
ñosa, erraron. Assi estos indios no
embargate q̄ adorauan el sol y a la
luna: tambien adorauā en arboles
en piedras, y en la mar, y en la t̄ra:
y en otras cosa q̄ la ymaginacō les
daua. Aunq̄ segun yo me informe
en todas las mas partes de esta q̄

tenia por sagradas. E la v̄ta por
sus sacerdotes el demonio: con el q̄
comunicanā no oua cosa q̄ perdi-
cō para sus animas. Y assi en el t̄-
plo muy principal d̄ Achacama
tenia vna zorra en gr̄de estimacō
la qual adorauan. Y en otras par-
tes como yre recōtando en esta hys-
toria, y en esta comarca afirmā q̄
el señor de M̄ata tiene o tenia vna
piedra de esmeralda de mucha gr̄-
deza y muy rica. La qual tuuierō
y poseyeron sus antecessores por
muy venerada y estimada. Y al-
gunos dias la ponian en publico,
y la adorauan y reuerenciauā co-
mo si estuiera en ella encerrada al-
guna deidad. Y como algun In-
dio o India estuiesse male, des-
pues de auer hecho sus sacrificios
yuan a hazer oracō a la piedra: a
la qual afirmā que hazian seruicio
de otras piedras, haziendo enten-
der el sacerdote q̄ hablaua cō el de-
monio, q̄ venia la salud mediante
a q̄llas ofrendas. Las q̄les des-
pues el cacique, y otros ministros del
demonio aplicauā a si: porque de
muchas partes de la tierra adētro
venia los q̄ estauā enfermos al pue-
blo de M̄ata a hazer los sacrifi-
cios, y a ofrecer sus dones. Y assi
me afirmārō a mi algunos Espa-
ñoles de los primeros q̄ descubrie-
rō este reyno: hallar mucha rique-
za en este pueblo de M̄ata, y q̄ siē-
pre dio mas q̄ los comarcanos a el
a los q̄ tuuierō por señores o comē-
deros. Y dicen q̄ esta piedra tan
gr̄de y rica que jamas han que-

rido dezir della, aunque h̄a hecho
partas amenazas a los señores y
principales, ni aun lo diran jamas
a lo que le cree, aunque los maten
a todos, tanta fue la veneracō en
que la tenian. Este pueblo de
M̄ata esta en la costa: y por el
consequente todos los mas de los
que he contado. La tierra adētro
ay mas numero de gente, y mayo-
res pueblos, y difieren en la lēgua
a los de la costa: y tienen los mis-
mos mantenimientos y frutas q̄
ellos. Sus casas son de madera
pequeñas: la cobertura de paja o
de hoja de palma. Andā vestidos
vnos y otros, estos que nombro
seranos: y lo mismo sus mugeres.
Alcançaron algun ganado de las
cuercias que dicen del Peru: aunq̄
no t̄tas como en Quito ni en las
prouincias del Cuzco. No eran t̄-
grandes hechizeros ni agozeros co-
mo los de la costa: ni aun eran tan
malos en vsar el pecado nefando.
Tiere se esperança que ay minas
de oro en algunos rios desta sierra
y que cierto esta en ella la riquissi-
ma mina de las esmeraldas: la q̄
aunq̄ muchos capitanes han pro-
curado saber donde esta, no le ha
podido alcançar: ni los naturales
lo diran. Verdades que el capitā
Olmos dicen que tuuo lengua de
esta mina: y aun afirman que supo
donde estaua. Lo qual yo creo si
assifuera, lo dixera a sus hermanos
o a otras personas. Y cierto muy
cho ha sido el numero de esmeral-
das que se han visto y hallado en

esta comarca de puertoviejo: y son
las mejores de todas las indias:
porque aunque en el nuevo reyno
de Granada ay mas, no son tales
ni con mucho se yqualan en el va-
lor las mejores de alla a las comu-
nes de aca.

Los Caragues y sus comarcas
nos es otro linage de gente: y no
son labrados: y eran de menos sa-
ber que sus vezinos: porque eran
bebetrias. Por causas muy liuas-
nas se dauan guerra vnos a otros.
en naciendo la criatura le abajauā
la cabeza, y despues la ponian en-
tre dos tablas liada de tal manera
que quando era de quatro o cinco
años le quedaua ancha o larga y
sin colodrillo. Y esto muchos lo
hazen. Y no contentandose cō las
cabeças que Dios les da, quier ē
ellos d̄arks el talle q̄ mas les agra-
da. Y assi vnos la hazen ancha, y
otros larga. Dezian ellos q̄ ponian
en d̄tos talles las cabeças: porq̄
seria mas sano y pa mas trabajo.
Algunas destas gentes, especial-
mente los que estan abago del pue-
blo de Colima a la parte del Mor-
te, andauan desnudos: y se cōtra-
tavan con los Indios de la costa
que va de largo hazia el rio de san
Juan. Y cuentan, que Guaynaca-
pa allego despues de auerle muere-
to sus capitanes hasta Colima: a
donde mando hazer vna fortalez-
za: y como viesse andar los indios
desnudos no passo adelante: antes
dizen, quedio la buelta, mandan-
do a ciertos capitanes suyos que

contratassen, y señoreassen lo que padiesse: y allegaron por entóces al río de Sanctiago. Y quentan muchos Españoles q ay brios en este tiempo de los que vinieron con el adelantado don Pedro de Alvarado: especialmēte lo oy al mariscal Alonso de Alvarado: y a los capitanes Garcilaso de la Vega: y Juan de Saavedra, y a otro hidalgo que ha por nombre Suer de Cangas, q como el adelantado don Pedro allegase a desembarcar con su gente en esta costa: y llegado a este pueblo hallaron gran cantidad de oro y plata en vasos y otras joyas preciasas: sin lo q̄ hallaron tan gr̄a numero de esmeraldas: que si las conocier̄a y guardar̄a se ouiera por su valor mucha suma de dinero: mas como todos afirmassen que era de vidrio, y que para hazer la experiencia (porque entre algunos se praticaua que podrian ser piedras) las lleuaūa donde tenian vna vigornia, y que allí con martillos las quebraūa, dixiēdo, que si era vidrio luego se quebrarian: y si eran piedras se pararian mas perfectas con los golpes. De manera que por la falta de conocimiento, y poca experiencia quebraron muchas destas esmeraldas: y pocos se aprouecharon dellas: ni tampoco del oro y plata gozaron, porque passaron grandes h̄abres y frios. Y por las montañas y caminos se dexauan las cargas del oro y de la plata. Y porque en la tercera parte he dicho ya tener es-

cripto estos successos cumplidamēte, passare adelante.

Capitul. li. En que se concluye la relación de los Indios de la prouincia de puerto viejo: y lo de mas tocante a su fundacion: y quien fue el fundador.



Brevemente voy tractando lo tocante a estas prouincias de puerto viejo: porq̄ lo mas sustancial lo he declarado: ya luego boluer a los aposentos de Chomebaba: dōde dege la hystoria de que voy tractado. Por t̄to digo, que luego que el adelantado don Pedro de Alvarado, y el mariscal don Diego de Almagro se concertaron en los llanos de Riobamba: el adelantado don Pedro se fue para la ciudad de los Reyes, que era adonde auia de recibir la paga de los c̄ie mill castelianos que le diē por el armada. Y en el interin el mariscal don Diego de Almagro dego mandado al capitan Sebastian de Belalcázar algunas cosas tocantes a la prouincia y conquista del Quito: y entendio en reformar los pueblos maritimos de la costa. Lo qual hizo en sant Adriguel y en Chimo: m̄ro lugar proueñoso: y q̄ tuuēse las calidades conue-

conuenientes para fundar la ciudad de Trugillo: que despues p̄blo el Marques don Francisco Pizarro.

En todos estos caminos verdaderamente (segun que yo entendi) el mariscal don Diego de Almagro se mostro diligēte capitan. El qual como llegase ala ciudad de sant Adriguel: y supiesse, que las naos que venian de la tierra firme, y de las prouincias de Nicaragua y Guatimala, y de la nueva España, allegadas a la costa del Peru, faltaban los que venian en ellas en tierra, y hazian mucho daño en los naturales de Mantá, y en los mas Indios de la costa de Puerto viejo: por evitar estos daños, y para que los naturales fuessen mirados y fauorecidos porque supo que auia copia dellos y adonde se podia fundar vna villa o ciudad, determino de embiar vn capitan a lo hazer.



Y assi dicen, que mando luego al capitan Francisco Pacheco que saliese con la gente necesaria para ello. Y Francisco Pacheco haziendolo: assi como le fue mandado, se embarco en vn pueblo que ha por nombre Piquaza: y en la parte que mejor le parecio fundo y p̄blo la ciudad de Puerto viejo, que entonces se nombro villa.

Esto fue dia de sant Gregorio, a doze de Mayo año del nascimēto de nuestro redemptor Jesu christo de mill y quinientos y treinta y cinco: y fundo se en nombre del Emperador don Carlos nuestro rey y señor.

Estando entendiendo en esta conquista y poblacion el capitan Francisco Pacheco: vino del Quito (donde tambien andaua por tēmente general de don Francisco Pizarro) el capitan Sebastian de Belalcázar: Pedro de Buelles con alguna copia de Españoles, a poblar la misma costa de la mar del Sur: y vno entre vnos y otros (a lo que cuentan) algunas cosas. Hasta que yda la nueva al gouernador don Francisco Pizarro: embio a mandar lo que entendio que conuenia mas al seruicio de la Magestad, y a la buena gouernacion y conseruacion de los Indios. Y assi despues de auer el capitan Francisco Pacheco conquistado las prouincias, y andado por ellas poco menos tiempo de dos años: p̄blo la ciudad

(como sego dicho) auendosi buel-
to el capitan Pedro de Puelles
a Quito. Llamose al principio
la villa nueva de Puerto Viejo.
La qual esta assentada en lo me-
jor y mas conueniente de sus co-
marcas, no muy lejos de la mar
del Sur. En muchos terminos
desta ciudad de Puerto Viejo ha-
ze para enterrar los difuntos unos
pozos muy hondos, que tienen
mas talle de pozos que de sepul-
turas. Y quando quieren meter
los dentro, despues de estar bien
limpio de la tierra que han cau-
do, juntase mucha gente de los mis-
mos Indios: a donde baylan, y
cantan, y llozan todo en vn tiem-
po, sin olvidar el beuer, tañendo
sus atambores, y otras musicas
mas temerosas que suaves: y he-
chas estas cosas y otras a vso de
sus antepassados, meten al difun-
to dentro destas sepolturas tan ho-
das: con el qual, si es señor o princi-
pal, ponen dos o tres mugeres de
las mas hermosas y queridas su-
yas, y otras joyas de las mas pre-
ciadas, y con la comida y canta-
ros de su vino de mayz los que les
parece. Hecho esto, ponen en cima
de la sepultura vna caña de las gor-
das que ya he dicho auer en aque-
llas partes. Y como sean estas
cañas huecas, tienen cuidado a
sus tiempos de les echar deste bre-
uage, que ellos llaman Aigua he-
cho de Maiz, o de otras rayzes.
Porque engañados del demonio

creen y tienen por opinion (segun
yo lo entendi dellos) que el muer-
to beue de este vino que por la ca-
ña le echan.

Esta costumbre de meter consigo
los muertos sus armas en las se-
polturas, y su thesoro, y mucho
mantenimiento se vsaua general-
mente en la mayor parte de estas
tierras que se han descubiertas. Y
en muchas prouincias metian tam-
bié mugeres viuas y muchachos.

**Capitulo .liij. De los
pozos que ay en la pun-
ta de sancta Elena: y de
lo que cuentan de la veni-
da que hizierō los gigan-
tes en aquella parte: y el
uso de alquitran que en
ella esta.**



Desq̄ al principio
desta obra cōte en
particular los nō-
bres de los puertos
que ay en la costa
del Peru: lleuado
la orden desde Panama hasta los
fines de la prouincia de Chile, que
es vna gran longura: me parecio q̄
no conuenia tomarlos a recitar: y
por esta causa no tractare desto.
Tambien he dado ya noticia de los
principales pueblos desta comarca.
Y porque en el Peru ay fama de
los gigantes q̄ vinieron a desembar-
car a la costa en la punta de sancta
Elena: que es en los terminos de
esta ciudad de Puerto Viejo: me pa-
recio dar noticia de lo q̄ oy dellos
segun que yo lo entendi, sin mirar
las opiniones de el vulgo y sus di-
chos varios, que siempre engrāde-
ce las cosas mas de lo que fueron.
Cuenta los naturales por relacō
que oyeron de sus padres, la qual
ellos tuuierō y tenia de muy atras
que vinieron por la mar en vnas
balsas de juncos a manera de grā-
des barcas vnos hōbres tan gran-
des, que tenia tanto vno dellos de
la rodilla abaxo como vn hombre
de los comunes en todo el cuerpo,
aunque fuesse de buena estatura: y
que sus miembros conformauan
con la grandezza de sus cuerpos tā
diformes: que era cosa monstruosa
ver las cabeças, segun eran gran-
des: y los cabellos que les allega-
uan a las espaldas. Los ojos se-
ñalan que eran tan grandes como

pequeños platos. Alguā que no
tenian barbas: y que venian vesti-
dos algūos dellos cō pieles de ani-
males: y otros con la ropa que les
dio natura, y que no traxeron mu-
geres consigo. Los quales como
legassen a esta punta: despues de
auer en ella hecho su assieto a ma-
nera de pueblo (que aun en estos
tiempos ay memoria de los sitios
destas casās q̄ tuuieron) como no
hallassen agua: pa remediar la fal-
ta que de ella sentian hizieron vnos
pozos hondissimos: obra por cier-
to digna de memoria, hecha por
tan fortissimos homibres, como se
presume que serian aquellos: pues
era tāta su grādeza. Y cauārō es-
tos pozos en peña viua, hasta que
hallarō el agua, y despues los la-
braron desde ella hasta arriba de
piedra, de tal manera q̄ durara mu-
chos tiēpos y edades: en los q̄les
ay muy buena y sabrosa agua, y
siēpre tā fria, q̄ es grā conieto be-
uerla. Auiedo pues hecho sus assie-
tos estos crecidos hōbres, o gigan-
tes, y teniedo estos pozos o culer-
nas de dōde beuiā: todo el mātēni-
mieto que hallauan en la comar-
ca de la tierra que ellos podiā ho-
llar lo destruyā, y comiā. Tāto q̄
dizē, q̄ vno dellos comia mas vi-
da q̄ cinquenta hōbres de los na-
turales de aq̄lla tierra. Y como no
bastasse la comida q̄ hallauan pa-
ra sustentarse, matauā mucho pes-
cado en la mar cō sus redes y apa-
rejos, que segun raxon tenian.
Viuieron en grāde abozrecimieto

de los naturales: porque por ver con sus mugeres las mataban, y a ellos hazian lo mismo, por otras causas. Y los Indios no se hallaban bastantes para matar a esta nueva gente q̄ auia venido a ocuparles su tierra y señorio: aunque se hizieron grandes juntas, para practicar sobre ello, pero no les osaron acometer.

Pasados algunos años, estando toda via estos gigantes en esta parte: como les faltasse mugeres: y las naturales no les quadrassen por su grandeza, o porq̄ seria vicio usado entre ellos por consejo y induzimiento del maldito demonio, viaban unos con otros el peccado nefando de la sodomia, tan grauissimo y horrendo. El qual viaban y cometia publica y descubiertamente, sin temor de Dios, y poca verguença de si mismos. Y afirman todos los naturales, q̄ Dios nuestro señor no siendo seruido de disimular peccado tan malo, les embio el castigo conforme a la fealdad del peccado. Y afirman, que estando todos juntos embueltos en su maldita sodomia, vino fuego del cielo temeroso y muy espantable, haciendo gran ruido: del medio del qual salio vn angel resplandeciente con vna espada tajante y muy resplandeciente, con la qual de vn solo golpe los mato a todos, y el fuego los consumio: que no quedo sino algunos huesos y calaveras, que para memoria del castigo quiso Dios que quedassen

sin ser consumidos del fuego. Esto dicen de los gigantes: lo q̄ creamos q̄ passo: porq̄ en esta parte q̄ dize se ha hallado y se halla huesos grandissimos. E yo he oido a Españoles q̄ han visto pedaço de hueso, que juzgauan que a estar enterado pesara mas de media libra carnera. Y tambien que auian visto otro pedaço del hueso de vna canilla, que es cosa admirable contar quan grande era: lo qual haze testigo auer pasado: porque sin esto se ve adonde tuuieron los ritos de los pueblos, y los pozos o cisternas que hizieron. Quieren afirmar, o dezir de que parte, o por que camino vinieron ellos, no lo puedo afirmar: porque no lo se.

Este año de mill e quinientos e cinquenta oy yo contar, estando en la ciudad de los Reyes, que fizo el illustrissimo don Antonio de Alsedo, visorey y gouernador de la nueva España, se hallaron ciertos huesos en ella de hombres tan grandes como los de estos gigantes y aun mayores. Y sin esto tambien he oido antes de agora, que en vn antiquissimo sepulchro, se hallaró en la ciudad de Mexico, o en otra parte de aquel reyno ciertos huesos de gigantes. Por donde se puede tener, pues tantos lo vieron, y lo afirman, que ouo estos gigantes, y aun podrian ser todos unos. En esta punta de sancta Elena (que como tengo dicho esta en la costa del Peru en los terminos de la ciudad de puerto

viejo) se ve vna cosa muy o notar y es, que ay ciertos ojos y mineros de alquitran tan perfecto, que podrian calafotecar con ello a todos los nauios que quisiesen: por que mana. Y este alquitran deve ser algú minero que passa por aq̄l lugar: el qual sale muy caliente. Y de estos mineros de Alquitran yo no he visto ninguno en las partes de las Indias que he andado. Aunque creo, que Gonzalo Hernandez de Oviedo en su primera parte de la historia natural y general de Indias da noticia de este y de otros. Mas como yo no escriuo generalmente de las Indias sino de las particularidades y descubrimientos del Peru, no tracto de lo que ay en otras partes. Y con esto se concluye en lo tocante a la ciudad de puerto viejo.

Capitulo. liiiij. De la fundacion de la ciudad de Buayaquil: y de la muerte que dieron los naturales a ciertos capitanes de Buaynacapa.



Al adelante hazia el Oriente esta la ciudad de Buayaquil: y luego que se entra en sus terminos los Indios son Buancauicas: de los descendidos, que por sacrificio y antigua costumbre, y

por honra de sus malditos dioses se facuan los dietes que he dicho atras. Y por auer ya declarado su traje y costumbres, no quiero en este capitulo tornarlo a repetir.

En tiempo de Topaynga Yupangue señor del Cuzco, ya dice, como despues de auer vencido y subjectado las naciones deste reyno: en que se mostro capitan excelente, y alcanço grandes victorias y tropheos: despaziendo las guardaciones de los naturales: porque en ninguna parte pardeian otras armas ni gente de guerra, sino la que por su mandado estaua puesta en los lugares que el constituyó: mando a ciertos capitanes suyos que fuesen corriendo de largo la costa, y mirassen lo que en ella estaua poblado: y procurassen con toda beneuolencia y amistad allegarlo a su seruicio. A los quales sucedio lo que dice tras, que fueron muertos sin quedar ninguno con vida. Y no se entendio por entonces en dar el castigo que merecian: aquellos que fallando la paz auian muerto a los que de baxo de su amistad tomian (como dize) sin cuydado ni recelo de semejante traycion: porque el Inga estaua en el Cuzco, y sus gouernadores y dekgados tenian harto que hazer en sustentar los terminos que cada vno gouernaua. Andando los tiempos como Buaynacapa sucediese en el señorio, y fuesse tan valeroso y valiente capitán como su padre, y aun de mas prudencia: y vanaglorioso

de mandar: con gran celeridad salio del Cuzco acompañado de los mas principales Oxejones, de los dos famosos linages de la ciudad del Cuzco, que auian por nombre los Hanancuzcos y Oxeuzcos. El qual despues de auer visitado el solénetemplo de Pachacama, y las guarniciones que estauan: y por su mandado residian en la prouincia de Xauxa, y en la de Cayamalca: y otras partes, assi de los moradores de la serrania, como de los que biuitan en los fructiferos valles de los llanos allego a la costa, y en el puerto de Tumbes, se auia hecho una fortaleza por su mandado: aunque algunos Indios dicen ser mas antiguo este edificio. Y por estar los moradores de la ysla de la Puna diferentes con los naturales de Tumbes, les fue facil de hazer la fortaleza a los capitanes del Inga: que a no auer estas guerrillas y debates locos, pudiera ser que se vieran entrabajo. De manera que puesta en termino de acabar, allego Suaynacapa, el qual mando edificar templo del Sol junto a la fortaleza de Tumbes, y collocar en el numero de mas de dozientas virgines, las mas hermosas que se hallaron en la comarca, hijas de los principales de los pueblos. Y en esta fortaleza (que en tiempo que no estava ruynada, fue a lo que dicen cosa parto de ver) tenia Suaynacapa su capitán o delegado con cántidad de Mitimaes, y mu-

chos depositos llenos de cosas precia- das con copia de mantenimien- to para sustentacion de los q̄ en ella residian: y para la gente de guerra q̄ por allí passasse. Y aun qués- tan que le truxeron un Leon y un Tigre muy fiero: y que mando los tuuiesen muy guardados: las quales bestias deuen ser las q̄ echá- ró para que despedacassen al capi- tan Pedro de Landia, al tiempo que el gouernador don Francisco Pizarro con sus treze cópañeros (que fueron los descubridores del Peru, como se tractara en la terce- ra parte desta obra) llegaró a esta tierra. Y en esta fortaleza de Tum- bez auia gran numero de plateros que hazian cantaros de oro y pla- ta, con otras muchas maneras de joyas: assi para el seruicio y orna- mento del templo, que ellos tenian por sacrosanto, como para el serui- cio del mismo Inga, y para cha- par las planchas deste metal por las paredes de los templos y pala- cios. Y las mugeres que estauan dedicadas para el seruicio del tem- plo, no entendian en mas que ha- lar: y tejer ropa finissima de lana: lo qual hazia con mucho primor. Y porque estas materias se escri- uen bien larga y copiosamente en la segunda parte, q̄ es de lo q̄ puede entender del reyno de los Ingas que ouo en el Peru, desde Mago- capa q̄ fue el primero, hasta Guaf- car, que derechamente siendo se- ñor fue el ultimo: no tractare aqui en este capitulo mas de lo q̄ conuene

para su claridad. Pues luego que Suaynacapa se vio apoderado en la prouincia de los Suaneauil- cas, y en la de Tumbes, y en lo de- mas a ello comarcano, embio a mandar a Tumbala señor de la Puna q̄ viniessse a le hazer reueré- cia, y despues que le vuisse obe- descido, le contribuyessse con lo que vuisse en su ysla. Oydo por el se- ñor de la ysla de la Puna lo que el Inga mandava, pesole en gran manera: porque siendo el señor, y auiendo recebido aq̄lla dignidad de sus progenitores, tenia por gra- ue carga, perdiendo la libertad de tan estimado por todas las nacio- nes del mundo, recibir al extraño por solo y universal señor de su ysla, al qual sabia q̄ no solamente auia de seruir con las personas: mas per- mitir que en ella se hiziesen casas fuertes y edificios: y a su costa su- stentarlos y prouerlos: y aun para le para su seruicio sus hijas y mu- geres las mas hermosas, que era lo que mas sentia. Mas al fin pra- ticado vnos có otros de la calamidad presente, y quan poca era su potécia para repudiar el poder del Inga: hallaron que seria consejo saludable otorgar el amstad, aun que fuesse con fingida paz. Y con esto embio Tumbala mensageros propios a Suaynacapa con pre- sentes, haziendole grandes ofres- cimientos, persuadiendole quisiessse venir a la ysla de la Puna a bol- garle en ella algunos dias. Lo q̄l pasado, y guaynacapa satisfecho

de la humildad con que se ofrecia a su seruicio, Tumbala con los mas principales de la ysla hizieron las- cificios a sus dioses, pidiendo a los adiuinos respuesta de lo que harian para no ser sujetos del que pensaua de todos ser soberano se- ñor.

Y quéta la fama vulgar, que em- biaron sus mensageros a muchas partes de la comarca de la tierra firme, para tentar los animos de los naturales della: porque procur- rauan con sus dichos y persuasio- nes prouocarlos a yza cótra Sua- ynacapa, para que levantandose y tomadas las armas egerir de si el mado y seño de Inge. Y esto se hazia con vna secreta dissimula- cion, q̄ por pocos, fuera de los mo- uedores, era entendida. Y en el in- terin destas platicas Suaynacapa vino a la ysla de la Puna: y en ella fue honradamente recibid- do, y aposentado en los aposen- tos reales que para el estauan or- denados, y hechos de tiempo bre- ue: en los quales se congregauan los Oxejones con los de la ysla, mostrando todos vna amicia simple y no fingida.

Y como muchos de los de la tier- ra firme desseassen buir como bi- uieron sus antepassados: y siem- pre el mando extraño y peregrino se tiene por muy graue y pesado, y el natural por muy facil y lige- ro: conjuraronse con los de la ys- la de Puna para matar a todos los q̄ auia en su tierra, que entraró

con el Ynga. Y dize que en este tiempo Suaynacapa mando a ciertos capitanes suyos, que con cantidad de gente de guerra fueren a visitar ciertos pueblos de la tierra firme, y a ordenar ciertas cosas que conuenian a su seruicio. Y que mandaron a los naturales de aquella ysla, que los lleuassen en balsas por la mar a desembarcar por vn riomamba, a parte dispuesta para y a donde yuan encaminados. Y que hecho y ordenado por suaynacapa, esto y otras cosas en esta ysla, se boluio a Lumbes, o a otra parte cerca della. Y que salido, luego entraron los Orejones: mancebos nobles del Cuzco con sus capitanes en las balsas, que muchas y grandes estauan aparejadas. Y como fueren descuydados dentro en el agua los naturales engañosamente delatauan las cuerdas con que yuan atados los palos de las balsas: de tal manera que los pobres orejones cayan en el agua, a donde con gran crueldad los mataban con las armas secretas que lleuauan. Y assi matando a vnos y ahogando a otros fueron todos los Orejones muertos, sin quedar en las balsas sino algunas matas con otras joyas suyas. Hechas estas muertes, los agresores era mucha la alegria que tenían: y en las mismas balsas se saludauan y hablaban tan alegremete, que pensauan que por la baxaña que auian cometido estaua ya el Ynga con todas sus reliquias en su poder.

Y ellos gozandose del trophico y victoria, se aprouechauan de los thesoros y ornamentos de aquella gente del Cuzco: mas de otra suerte les sucedio el pensamieto, como y se relata: a lo que ellos mismos cuentan. Muertos (como es dicho) los Orejones que vinieron en las balsas: los matadores con grande celeridad boluieron adonde auian salido, para meter de nuevo mas gente en ellas. Y como estuuessen descuydados del juego que auian hecho a sus confines: embarcaron se mayor numero, con sus ropas, armas y ornamentos. Y en la parte que mataron a los de antes mataron a estos, sin que ninguno escape. Porque si querian salvar las vidas algunos que sabian nadar, eran muertos con crueldes y temerosos golpes que les dauan. Y si se cabullian para y: huyendo de los enemigos a pedir fauor a los peccos que en el piolago del mar tienen su morada, no les aprouechaua, porque eran tan diestros en el nadar como lo son los mismos peccos: porque lo mas del tiempo que bien gastan dentro en la mar en sus pesquerias: alcançauanlos, y alli en el agua los mataban y ahogauan. De manera que la mar estaua llena de la sangre: que era señal de triste espectáculo.

Pues luego que fueron muertos los Orejones que vinieron en las balsas, los de la Duna como otros que les auian sido consores en el negocio, se boluieron a su ysla.

Estas cosas fueron sabidas por el rey Suaynacapa, el qual como lo supo recibio (a lo que dizen) grande enojo: y mostro mucho sentimiento: porque tantos de los suyos y tan principales careciesen de sepolturas. Y a la verdad en la mayor parte de las Indias se tiene mas cuydado de hazer y adornar la sepultura donde han de meterse despues de muertos, que no en adereçar la casa en que han de biuir siendo uiuos. Y que luego hizo llamamiento de gente: juntando las reliquias que le auian quedado: y con gran voluntad entendio en castigar los barbaros, de tal manera, que aun que ellos quisieron ponerse en resistencia, no fueron parte, ni tampoco de gozar del perdon: porque el delito se tenia por tan grave: que mas se entendia en castigarlo con toda seueridad, que en perdonarlo con clemencia ni humanidad. Y assi fueron muertos con diferentes especies de muertes muchos millares de Indios: y empalados y ahogados no pocos de los principales, que fueron en el consejo. Despues de auer hecho el castigo bien grande y temeroso, Suaynacapa mando que en sus cantares en tiempos tristes y calamitosos se refriese la maldad que alli se cometio. Lo qual con otras cosas recitan ellos en sus lenguas: como a manera de endechas. Y luego intento de mandar hazer por el rio de Suayaquile que es muy grande de vna calçada, que cierto segun

parece por algunos pedacos que della se ve, era cosa soberuia: mas no se acabo, ni se hizo por entero lo que el quena. Y llamase esto que digo el passo de Suaynacapa. Y hecho este castigo, y mandado que todos obedeciesen a su gouernador que estaua en la fortaleza de Lumbes: y ordenadas otras cosas, el Ynga salio de aquella comarca. Otros pueblos y prouincias estan en los terminos desta ciudad de Suayaquile que no ay que dezir dellos, mas que son de la manera y trage de los ya dichos: y tienen vna misma tierra.

Capitulo. lxxxij. De la ysla de la Duna: y de la de la Plata: y de la admirable rayz que llaman caparrilla, tan prouechosa para todas enfermedades.



De la ysla de la Duna, que esta cerca del puerto de Lumbes, terra de contorno no poco mas de diez leguas: fue antiguamente temida en mucho. Porque de mas de ser los moradores della muy grandes contratantes, y tener en su ysla abasto de las cosas pertenecientes para la humana sustentacion, que era causa bastante para ser ricos, eran para entre sus

comarcas tenidos por valientes. Y así en los siglos passados tuvieron muy grandes guerras y contiendas con los naturales de Tumbes, y con otras comarcas. Y por causas muy livianas se mataban unos a otros, robándose, y tomándose las mugeres e hijos.

El gran Topaynga embio embajadores a los de esta ysla, pidiéndoles que quisiessen ser sus amigos y confederados. Y ellos por la fama que tenían: y porque auian oído de grandes cosas, oyeron su embajada, mas no le firmieron, ni fueron enteramente souzgados hasta en tiempo de Suaynacapa, aun que otros dicen que antes fueron metidos debajo del señorio de los Ingas por Inga Yupangue: y que se rebelaron. Como quiera que sea, passo lo que he dicho de los capitanes que mataron: segun es publico.

Son de medianos cuerpos, morenos: andan vestidos con ropas de algodón ellos y sus mugeres, y traen grandes bueltas de Chaquiras en algunas partes del cuerpo: y ponen otras piezas de oro para mostrar se galanos.

Tiene esta ysla grandes florestas y arboledas: y es muy viciosa de frutas. Dale mucho maíz, y yuca y otras rayzes gustosas, y así mismo ay en ella muchas aves de todo genero: muchos papagayos y Suacamayas y gaticos pintados y monos, y zorras, leones, y curiebas y otros muchos animales. Quando los señores se mueren,

son muy llorados por toda la gente della, así hombres como mugeres: y entieranlos con gran veneracion a su uso, poniendo en la sepultura cosas de las mas ricas que el tiene, y sus armas, y algunas de sus mugeres de las mas hermosas las quales como acostumbrian en la mayor parte destas Indias se meten buvas en las sepulturas para tener compania a sus maridos. Lloran a los difuntos muchos dias arreo: y tresquilan las mugeres que en su casa quedan: y aun las mas cercanas en parentesco. Y ponen se a tiempos tristes: y hazen sus obsequias. Eran dados a la religión, y amigos de cometer algunos vicios. El demonio tenia sobre ellos el poder que sobre los passados: y ellos con el sus platicas, las quales oyen por los que estauan señalados para aquel efecto.



Tuvieron sus templos en partes ocultas y escuras, adonde con pintu

ras horribles tenía las paredes esculpidas. Y delante de sus altares donde se hazian los sacrificios, mataban muchos animales, y algunas aves: y aun tambien mataban a lo que se dice, Indios esclavos, o tomados en tiempo de guerra en otras tierras: y ofrecian la sangre dellos a su maldito diablo.

En otra ysla pequena que confina con esta: la qual llaman de la Plata, tenían en tiempo de sus padres un templo o guaca adonde tambien adorauan a sus dioses, y hazian sacrificios. Y en circuito del templo, y junto al adoratorio tenían cantidad de oro y plata, y otras cosas ricas de sus ropas de lana y joyas: las quales en diversos tiempos auian allí ofrecido.

Tambien dicen, que cometian algunos de estos de la Puna el peccado nefando. En este tiempo por la voluntad de Dios no son tan malos: y si lo son, no publicamente, ni hazen peccados al descubierto: porque ay en la ysla el crigo: y tienen ya conocimiento de la ceguedad con que buieron sus padres: y quan enganosa era su creencia: y quanto se gana en creer nuestra sancta fe catholica, y tener por dios a Jesu christo nuestro redemptor. Y así por su gran bondad permitiendolo su misericordia, muchos se han buuelto Christianos, y cada dia se buelen mas.

Aquí nasce una yerua, de que ay mucha en esta ysla, y en los tambores de esta ciudad de Suayaquil

la qual llaman carcapamilla: por que sale como carpa de su nacimiento, y echa por los pimpellos y mas partes de sus ramos unas pequenas hojas. Las rayzes desta yerua son prouechosas para muchas enfermedades, y mas para el mal de buvas y dolores que causa a los hombres aquella pestifera enfermedad. Y así los que quieren sanar con meterse en un aposento caliente y que este abagado, de manera que la frialdad, o ayre no dañe al enfermo: con solamente purgarse y comer viandas delicadas y de dieta, y beber del agua destas rayzes las quales cuezen lo que conuiene para aquel efecto: y sacada el agua que sale muy clara y no de mal sabor, ni rinden olor: dandola a beber al enfermo algunos dias sin le hazer otro beneficio, purga la maldicia del cuerpo, de tal manera que en breve queda mas sano que antes estava, y el cuerpo mas enuto y sin señal ni cosa de las que suelen dar con otras curas: antes queda en tanta perfección, que parece que nunca estubo malo. Y así verdaderamente se han hecho grandes curas en este pueblo de Suayaquil en diversos tiempos. Y muchos que trayan las affaduras dañadas, y los cuerpos podridos: con solamente beber el agua destas rayzes quedauan sanos, y con mejor color que antes que estuuiessen enfermos. Y otros que venian agruados de las buvas, y las trayan metidas en el cuerpo, y la boca de mal olor,

buendo esta agua los dias conuenientes tambien en sanauan. En fin muchos fuerõ hinchados, y otros llagados, y boluieron a sus casas sanos. Y tengo por cierto, que es vna de las mejores rayzes o yeruas del mundo, y la mas prouechofa: como se vee en muchos que han sanado con ella. En muchas partes de las Indias ay desta çarça parilla: pero hallase, que no es tã buena ni tan perfecta como la que se cria en la ysla de la Duna, y en los terminos de la ciudad de Suayaquil.

Capit. lvi. De como se fudo y poblo la ciudad de Sanctiago de Buayaquil: y de algunos pueblos de Indios que son a ella sujetos: y otras cosas, hasta salir de sus terminos.



Para que se entienda la manera como se poblo la ciudad de Sanctiago de Buayaquil, sera necesario dezir algo dello, conioxne a la relaciõ que yo pude alcanzar: no embargate que en la tercera parte desta obra se trata mas largo en el lugar q se cuenta el descubrimiento de Quito, y conquista de aquellas prouincias por el capitan Sebastian de Belalcaçar. El qual como tuuiese poderes largos del adelantado don Frãscisco Pizarro, y supiese auer gente en las prouincias de Buayaquil: acordo por su persona poblar en la comarca dellas vna ciudad. Y assi con los Españoles que le parecio llevar salio de sant Miguel, donde a la sazõ estava allegando gente para boluer a la conquista del Quito. Y entrando en la prouincia, luego procuro atraer los naturales a la paz de los Españoles: y a que conociesen, que auian de tener poseñõs y rez natural a su magestad. Y como los Indios ya sabian estar poblado de Chistianos sant Miguel, y puerto viejo, y lo mismo Quito, salieron muchos dellos de paz: mostrando holgarse con su venida: y assi el capitan Sebastian de Belalcaçar en la parte q le parecio fundo la ciudad: donde estubo pocos dias: porque le conuio yz la buelta d Quito: dexãdo por alcalde y capitã a vn Diego daga. Y como

saliese de la prouincia: no se tardo mucho, quãdo los Indios comẽçaron a entender las importunidades de los Españoles, y la gran cobdicia que tenian, y la pziessa cõ que les pedian oro y plata, y mugeres hermosas. Y estando ditridos vnos de otros: acordaron los Indios despues de lo auer practicado en sus ayuntamientos de los matar: pũca tan facilmente lo podian hazer: y como lo determinaron lo pusieron por obra: y dieron en los Chistianos estando bien descuydados de tal cosa: y mataron a todos los mas, que no escaparon sino cinco o seis dellos, y su caudillo Diego daga. Los quales pudieron, aunque con trabajo y gran peligro allegar a la ciudad del Quito: de dõde auia salido ya el capitan Belalcaçar, a hazer el descubrimiento de las prouincias que estan mas allegadas al Norte: dexando en su lugar a vn capitã que ha por nombre Juan Diaz hidalgo. Y como se supiese en Quito esta nueva, algunos Chistianos boluieron con el mismo Diego daga, y con el capitan Tapia, que quiso hallarse en esta poblaciõ para entender en ella, y buetos tuuieron algunos reuentros con los Indios: porque vnos a otros se auian hablado y animado: dixiẽdo que auia de morir por defender sus personas y haciendas. Y aunque los Españoles procuraron d los atraer de paz, no podian: por ke auer cobrado grande odio y

enemistad. La qual mostraron d tal manera, que mataron algunos Chistianos y cauallos: y los de mas se boluieron a Quito. Passãdo lo que võz contando, el gouernador don Francisco Pizarro como lo supo, embio al capitã caera a que hiziesse esta poblacion. El qual entrando de nuevo en la prouincia: estando entendiẽdo en hazer el repartimiento del deposito d los pueblos y Caciques entre los Españoles, que con el entraron en aquila conquista: el gouernador lo embio a llamar a toda pziessa: para que fuesse cõ la gente que cõ el estaua al focorro de la ciudad de los Reyes: porque los Indios la tuuieron cercada por algunas partes. Con esta nueva y mando del gouernador se tomo a despoblar la nueva ciudad. Passados algunos dias, por mandado del mismo adelantado don Francisco Pizarro tomo a entrar en la prouincia el capitan Francisco de Mallana con mayor cantidad de Españoles y cauallos: y en el mejor sitio y mas dispuesto poblõ la ciudad de Sanctiago de Buayaquil, en nombre de su magestad: siẽdo su gouernador y capitan general en el Peru don Frãscisco Pizarro: año de nuestra reparacion de mill e quientos e treinta e siete años. Muchos Indios de los Buacauilcas firren a los Españoles vecinos desta ciudad de Sanctiago de Buayaquil: y sin ellos estã en su comarca y juridiccion los pũe-

blos de Yaqual, Colóche, Chinduz, Chógó, Daule, Chonana: y otros muchos que no quiero contar: porque va poco en ello. Todos estan poblados en tierras fertiles de mantenimiento: y todas las frutas que he contado aver en otras partes, tienen ellos abundátemente. Y en las concavidades de los arboles se cria mucha miel singular. Y en los terminos de esta ciudad grandes campos rasos de campiña, y algunas montañas, florestas, y espesuras de grandes arboledas. Delas sicras abaxan rios de agua muy buena. Los Indios con sus mugeres andan vestidos con sus camisetas, y algunos maures para cubrir sus verguencas. En las cabeças se ponen vnas coronas de quantas muy menudas, a quíe llaman chaquira, y algunas son de plata, y otras de cuero de Tigre o de leon. El vestido que las mugeres usan es ponerse vna manta de la cintura a baxo, y otra que les cubre hasta los ombros, y traen los cabellos largos. En algunos de estos pueblos los caciques y principales se clauan los dientes con puntas de oro. Es fama entre algunos, que quando hazen sus sementeras, sacrificauan sangre humana, y corazones de hombres a quien ellos reuerencian por dioses: y que auia en cada pueblo indios viejos que hablaban con el demonio. Y quando los señores estauan enfermos: para aplacar la

gracia de sus dioses, y pedirles salud hazian otros sacrificios. llenos de sus supersticiones: matando hombres (segun yo tuue por relacion) teniendo por grato sacrificio el que se hazia con sangre humana. Y para hazer estas cosas tenian sus atambores, y campanillas: y ydolos algunos figurados a manera de león o de Tigre en que adorauan.

Quando los señores moran, hazian vna sepultura redonda con su boueda, la puerta a donde sale el sol, y en ella le metian acompañado de mugeres víuas, y sus armas, y otras cosas, de la manera que acostumbraua todos los mas que quedá a tras. Las armas con que peleá estos Indios son varas y bastones, que aca llamamos macanas. La mayor parte dellos se ha consumido y acabado. Delos que quedan por la voluntad de dios se ha buuelto Christianos algunos y poco a poco van olvidando sus costumbres malas, y se allegan a nuestra sancta fe. Y pareciendome, que basta lo dicho de las ciudades de Puerto viejo y Snayacquil: boluere al camino real de los Ingas: que dege llegado a los aposentos reales de Chomebamba.

Capitulo. lvij. De los pueblos de Indios que ay saliendo de los aposentos de Chomebamba, hasta llegar al paraje de la ciudad de Lora: y de la fundacion desta ciudad.



Saliendo de Chomebamba por el gran camino hacia la ciudad del Cuzco se va por toda la prouincia de los Cañares, hasta llegar a Cañaribamba, y a otros aposentos que estan mas adelante. Por vna parte y por otra se ven pueblos de la misma prouincia, y vna montaña que esta a la parte de Oriente: la vertiente de la qual es poblada, y discurre hacia el rio del Paratimon. Estando fuera de los terminos de los Indios Cañares, se allega a la prouincia de los Paltas: en la qual ay vnos aposentos que se nombran, en este tiempo de las piedras: porque alli se vieron muchas y muy primas: que los reyes Ingas en el tiempo de su reynado auian mandado a sus mayores o delegados: por tener por importante esta prouincia de los Paltas, se hiziesen estos Tumbos: los quales fueron grandes y galanos: y labrados politica y muy primamente. La cantera con que estauan hechos y asentados en el nacimiento del rio de Túbex: y junto a ellos muchos depositos ordinarios, donde echauan los tributos y contribuciones que los naturales eran obligados a dar a su rey y señor, y a sus gobernadores en su nombre. Hacia el Oriente de estos aposentos esta la ciudad de Puerto viejo al Oriente estan las prouincias de

los Bracamoros: en las quales ay grandes regiones, y muchos rios y algunos muy crecidos y poderosos. Y se tiene grande esperanza que andado veinte o treinta jornadas hallaran tierra fertil y muy rica. Y ay grandes montañas, y algunas muy espantables y temerosas. Los indios andan desinados: y no son de tanta razón como los del Peru: ni fueron sujetos por los reyes Ingas. Ni tienen la policia que estos: ni en sus juntas se guarda orden ni la tuvieron: mas que los Indios sujetos a la ciudad de Antiocha, y a la villa de Arma, y a los mas de la gouernacion de Popayan. Porque estos que estan en estas prouincias de los Bracamoros los ymitan en las mas de las costumbres, y en tener casi vnos mismos afectos naturales como ellos: afirman que son muy valientes y guerreros. Y aun los mismos Orjones del Cuzco confiesan, que Suaynacapa boluio huyendo de la furia dellos. El capitán Pedro de Argara andauo algunos años descubriendo y conquistando en aquella region, y pueblo en cierta parte della. Y con las alteraciones que ouo en el Peru, no se acabo de hazer enteramente el descubrimiento: antes salieró por dos o tres vezes los Españoles que en el andaua para seguir las guerras civiles. Despues el presidente Pedro de la Gasca tomo a embiar a este descubrimiento al capitán Diego Palomino

vezino de la ciudad de Sant Miguel. Y aun estando yo en la ciudad de los Reyes, vinieron ciertos conquistadores a dar cuenta al dicho presidente y oydores de lo que por ellos auia sido hecho. Como es muy curioso el doctor Brauo o Sarauia oydoz de aquella Real audiencia, le estauan dando quenta en particular de lo que auia descubierta. Y verdaderamente mercedo por aquella parte buena copia de gente, el capitan que descubriere al Occidente dara en prospera tierra y muy rica, a lo que yo alcançe, por la gran noticia que tengo dello. Y no embargante que a mi me conuiste, auer poblado el capitán Diego Palomino, por no saber la certidumbre de aquella poblacion ni los nombres de los pueblos, de gaire de dezir lo que de las demas se quenta; aunque basta lo apuntado: para que se entienda lo que puede ser. De la provincia de los Cañares a la ciudad de Lora (que es la que tambien nõ bean la garça) ponen diez y siete leguas: el camino todo fragoso y con algunos cenagales. Esta entre medias la poblacion de los Paltas, como tengo dicho.

Luego que parten del aposento de las piedras: comienza vna montaña no muy grande, aunque muy fria, que dura poco mas de diez leguas: al fin de la qual esta otro aposento que tiene por nombre Lãbo blãco. De dõde el camino real va a dar al rio llamado Catamayo.

A la mano diestra cerca deste mismo rio esta asentada la ciudad de Lora: la qual fundo el capitan Alonso de Mercadillo en nombre de su Magestad año del señor de mill y quinientos y quarenta y seys años.



A vna parte y a otra de dõde esta fundada esta ciudad de Lora ay muchas y muy grandes poblaciones: y los naturales de las casi guardan y tienen las mismas costumbres que usan sus comarcanos. Y para ser conocidos tienen sus flautos o ligaduras en las cabeças. Usauan de sacrificios como los de mas: adorando por dios al sol y a otras cosas mas comunes. Quanto al hazedor de todo lo criado temian lo que he dicho tener otros. Y en lo que toca a la inmortalidad del ánima, todos entienden que en lo interior del hombre ay mas que cuerpo mortal. Aduertos los principales

pales, engañados por el demonio como los de mas de estos indios los pone en sepulturas grandes acopiados de mugeres buenas y de sus cosas precia das. Y aun hasta los Indios pobres tuuierõ grã diligencia en adoznar sus sepulturas. Pero ya, como algunos entiendan lo poco que aprouechar van de sus vanidades antiguas, no consiente matar mugeres, para echar con los que mueren en ellas: ni derraman sangre humana: ni son tan curiosos en esto de las sepulturas. Antecediendo se de los que lo hazen, aborrescen lo que primero sus mayores tuuierõ en tanto. De dõde ha venido, que no solamente no curan de gastar el tiempo en hazer estos solenes sepulchros: mas antes sintiendose vezinos a la muerte, mandan que los entierren como a los christianos en sepulturas pobres y pequeñas. Esto guarda agora los que lauados con la santissima agua del baptismo, merecen llamarse siervos de Dios, y ser tendos por ouejas de su pasto. Muchos millares de Indios viejos ay que son tan malos agora como lo fuerõ antes, y le firan hasta que Dios por su bondad y misericordia los tragga a verdadera conoscimiento de su ley. Y estos en lugares ocultos, deluidos de las poblaciones y caminos, que los Christianos usan y andan, y en altos cerros, o entre algunas rocas de nieues mandan poner sus cuerpos, embultos en cosas ricas y matas grandes pintadas, con todo el oro que possederõ. Y estando sus animas en las tinieblas, los

lloran muchos dias: consintiendo los que dello tienen cargo, que se mate algunas mugeres: para que vayan a les tener compañía, con muchas cosas de comer y beber. Toda la mayor parte de los pueblos sujetos a esta ciudad fueron señoreados por los Incas señores antiguos del Peru. Los que (como en muchas partes desta historia tengo dicho) tuuierõ su asiento y corte en el Cuzco, ciudad ilustrada por ellos, y que siempre fue cabeza de todas las provincias. Y no embargante que muchos de estos naturales fuessen de poca razón: mediante la comunicacion que tuuierõ con ellos se apartarõ de muchas cosas que tenian de rusticos, y se allegarõ a alguna mas policia. El temple destas provincias es bueno y sano. En los valles y riberas de rios es mas templado que en la serrania. Lo poblado de las sierras es tambien buena tierra, mas fria que caliente aunque los desiertos y montañas y rocas neuadas lo son en estremo. Ay muchos Guanacos y Vicuñas que son de la forma de sus ouejas y muchas perdizes: unas poco menores que gallinas, y otras mayores que tortolas. En los valles y llanadas de riberas de rios ay grandes floxitas y muchas arboledas de fructas de las de la tierra. Y los Españoles en este tiempo han ya plata de algunas partas, y biguanes, narajos, y otros arboles de los de España. Criase en los terminos desta ciudad de Lora muchas mandas de puercos de la casta de los de España, y grandes hatos de cabras,

Y otros ganados: porq̄ tienē buenos pastos y muchas aguas de los rios, q̄ por todas partes corē: los q̄les abaxā de las sierras, y son las aguas de los muy oligadas. Tiene se esperāça de auer en los terminos desta ciudad ricas minas de plata y de oro. Y en este tiempo se han ya descubierto en algunas ptes. Y los Indios como ya estā seguros de los cōbates de la guerra: y cō la paz seā señores de sus personas y haciendas, criā muchas gallinas de las de España, y capones, palomas, y otras cosas de las q̄ hā podido auer. Legumbres se crían bien en esta nueva ciudad y en sus terminos. Los naturales de las prouincias sujetas a ella vnos son de mediano cuerpo, y otros no: todos andā vestidos cō sus camisetas y mātacas: y sus mugeres lo mismo. Adelante de la montaña en lo interior della, afirman los naturales, auer grā poblado, y algunos rios grandes, y la gēterica de oro: no embargāte q̄ andā desnudos ellos y sus mugeres: porq̄ la tira oue ser mas calida q̄ la del Peru, y porq̄ los Yngas no los señorearō. El capitā Alonso de mercadillo cō copia de Españoles salio en este año de mill e quiniētos y cinquēta a ver esta noticia q̄ se tiene por grāde. El finitio de la ciudad es el mejor y mas cōueniente q̄ se le pudo dar para estar en comarca de la prouincia. Los repartimietos de Indios q̄ tienē los vezinos della, los teniā primero por encomienda los q̄ lo erā de

Quito y sant Adiguel. Y porque los Españoles q̄ caminauā por el camino real, para yr al Quito y a otras partes, corriā riesgo de los indios de Carochāba, y de Chaparra, se fundo esta ciudad, como ya esta dicho. La q̄ no embargāte q̄ la mādō poblar Bōçalo Dicarro, en tiempo q̄ andaua embuelto en su rebeliō: el p̄sidente Pedro de la Basca, mirādo q̄ al seruicio de su magestad cōuenia, q̄ la ciudad ya dicha no se despoblasse, aprouo su fundaciō, cōfirmādo la encomiēda a los q̄ estauan señalados por vezinos: y a los q̄ despues de justiciado Bōçalo Dicarro, el dio Indio. Y pareciendome q̄ basta lo ya cōtado desta ciudad, passādo adelante, tractare de las de mas del reyno.

Cap. lviij. De las prouincias q̄ ay de Taboblacō a la ciudad de sant Adiguel, primera poblacion hecha de christianos Españoles en el peru: y de lo q̄ ay que dezir de los naturales dellas.



Como comienza en esta escriptura satis fazer a los lectores de las cosas notables del Peru: aun q̄ para mi sea gran trabajo parar cō ella en vna parte, y boluer a otra: no lo dexare de hazer. Por lo q̄ tractare en este luo

gar, sin proleguir el camino de la serrania, la fundaciō de sant Adiguel primera poblacion hecha de christianos Españoles en el Peru y la q̄ tambiē lo es de los llanos y arenas q̄ en este grā reyno ay. Y della relatare las cosas de estos llanos, y las prouincias y valles, por dōde va de largo otro camino hecho por los reyes Yngas, de tanta grādeza como el de la sierra. Y dare noticia de los Yngas, y de sus grādes edificios: y tambiē contare lo q̄ yo entēdi del secreto del no lloer en todo el discurso del año en estos valles y llanos de arenas, y la grā fertilidad y abundācia de las cosas necessarias para la humana sustentaciō de los hōbres. Lo q̄ hecho; boluere a mi camino de la serrania, y proseguire por el, hasta dar fin a esta parte primera. Pero antes q̄ abaxe a los llanos, digo que yēdo por el propio camino real de la sierra se allega a las prouincias de Calua y Ayauaca: de las q̄les quedan los Braçamosos, y mōtanas de los Andes al Quēte, y al p̄dome la ciudad de sant Adiguel, de quiē luego escriuire. En la prouincia de Caras auia grādes aposentos y depositos, mādados hazer por los Yngas, y gouernador cō numero de nutinaes q̄ teniā cuydado de cobrar los tributos. Saliedo de Caras se va hasta llegar a la prouincia de Guācabāba: adōde estauā mayores edificios q̄ en Calua. Porq̄ los Yngas teniā alli sus fu

ercas: entre las quales estaua vna agraciada fortaleza: la q̄ yo vi, y esta del baratacia y de fecha, como todo lo de mas. Auia en esta Guācabāba tēplo del sol cō numero de mugeres. De la comarca destas regiones veniā a adorar a este tēplo y a ofrecer sus dones. Las mugeres virgines y ministros q̄ en el estauā eran reuerēciados y muy estimados. Y los tributos de los señores de todas las prouincias se trayā. Sin lo q̄ yuā al Cuzco, quādo les era mādado. Adelante de Guācabāba ay otros aposentos y pueblos: algunos dellos sirven a la ciudad de Loga: los de mas estā encomendados a los moradores de la ciudad de sant Adiguel. En los tiempos passados vnos Indios de estos teniā cō otros sus guerras y cōtiendas: segū ellos dize: y por cosas livianas se matauā tomādo se las mugeres. Y aun afirman, q̄ andauā desnudos, y q̄ algunos dellos comiā carne humana pareciēdo en esto y en otras cosas a los naturales de la prouincia de Popayan. Como los reyes Yngas los señorearō, cōquistarō y mādardō, perdierō mucha parte destas costūbres, y usarō de la policia y razon q̄ agora tienē: q̄ es mas de la q̄ algunos de nosotros dizen. Y assi hizierō sus pueblos ordenados de otra manera q̄ antes los teniā. Estan de ropas de la lana de sus ganados, q̄ es fina y buena para ello: y no comen carne humana: antes lo tienē por grā pecado, y aborrecen

cen al q̄ lo haze. Y no embargante q̄ son todos los naturales destas prouincias tã conjuntos a los de Puerto viejo y Suayaquil, no conuertiã el pecado nefando: porq̄ yo entendi dellos, q̄ temian por suzio y apacado a quiẽ lo vsaua, si engañado del demonio auia alguno q̄ tal cometiese. Afirman q̄ antes q̄ faessen los naturales destas comarcas subiectados por Ynga Yupangue y por Topaynga su hijo, padre que fue de Suaynacapa, y aguelo ò Atabalipa: se defendierõ tãbien y con tan gran deuiedo, q̄ murierõ por no perder su libertad muchos millares dellos, y hartos de los Oxejones del Cuzco: mas tãto los apretarõ, q̄ por no acabar se de perder, ciertos capitanes en nombre de todos dieron la obediencia a estos señores. Los hombres destas comarcas son de buen parecer, morenos. Ellos y sus mugeres andã vestidos como apredierõ de los Yngas sus antiguos señores. En vnas partes destas traẽ los cabellos demasiadamẽte largos, y en otras cortos, y en algunas trẽcados muy menudamẽte. Baruas si les nasce algunas, selas pelã, y por marauilla vi en todas las tierras q̄ anduue Yndio q̄ las tuuiese. Todos entiendẽ la lãgua general òl Cuzco, sin la q̄l van sus lenguas particulares: como he ya cõtado. Solia auer grã cantidad del ganado que llamã ouejas del Peru: en este tiempo ay muy pocas por la pueña q̄ los Españoles les

hã dado. Sus ropas son de lana destas ouejas, y de vicunias, q̄ es mejor y mas fina: y de algũos guanacos q̄ andã por los altos y des poblados. Y los q̄ no puedẽ tener las de lana, las haze de algodõ. Por los valles y vegas de lo poblado ay muchos rios y arroyos pequeños, y algũas fuentes: el agua dellas muy buena y sabrosa. Ay en todas partes grãdes criaderos para ganados, y de los mäterimietos y razzes ya dichas. Y en los mas de estos apesentos y prouincias ay dengos y fraglea: los q̄es si quisieren biuir biẽ, y abstenerse, como requiere su religiõ, harã grã fructo: como ya por la volũtad de Dios en las mas partes deste grã regno se haze: porq̄ muchos indios y muchachos se bueluẽ xpianos, y cõ su gracia cada día y a en crecimieto. Las tẽplos antiguos, q̄ generalmẽte llamã guacas, todas estã ya derribados y profanados y los ydolos q̄brados, y el demonio como malo lãcado de aq̄illos lugares: adõde por los pecados ò los hõbres era tã estimado y reuerenciado: y esta nuesta la cruz. En verdad los Españoles auiamos de dar siempre infinitas gracias a nuestro señor Dios por ello.

Capitul. lix. En que se prosigue la hystoria hasta contar la fundacion de la ciudad ò sant Adiguel: y quien fue el fundador.

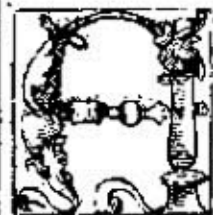
A ciudad ò sant Adiguel fue la primera q̄ en este regno se funde por el marques dõ Fracisco Pizarro: y adõde se hizo el primer tẽplo a honra de Dios nro señor. Y pa cõtãr lo ò los llanos, començado desde el valle de Tãbez, digo q̄ por el corren rrio: el nacimiento òl q̄ es como dice a tras en la pũca ò los Paltas: y viene a parã la mar òl Sur. La pũca, pueblos y comarca de estos valles ò Tãbez por naturalza es sequissima y esteril, puesto q̄ en este valle algũas vezes llueue, y aun allega el agua hasta cerca ò la ciudad ò san Adiguel. Y este llouer es por las partes mas llegadas a las sierras: porq̄ en las q̄ estã creanãs a la mar no llouue. Este valle de Tãbez solia ser muy poblado y labrado. Heno de lindas y frescas acaguas sacadas del rrio: con las q̄les regauan toda lo q̄ querã, y cogiã mucho mays, y otras cosas necessarias a la sustençion humana: y muchas frutas muy gustosas. Los señores antiguos del, antes q̄ fueren señores ò de los Yngas, eran temidos y muy obedecidos por sus subditos: mas q̄ ningunos de los q̄ se han escripto, segun es publico y muy entẽdido por todos: y asserã seruidos con grãdes cerimonia. Andauã vestidos con sus mantas y camisetas: y trayã en la cabeça paños sus ornãmẽtos, q̄ era cierta manera redõda q̄ se ponã hecha ò lana y alguna de oro ò plata: ò de vnas

quantas muy menudas, q̄ tengo ya dicho llamar se Lãpaura. Erã estos Yndios dados a su religion, y grãdes sacrificadores segun q̄ mas largamẽte cõte en las fundaciones de las ciudades de Puerto viejo y Suayaquil. Sõ mas regalados y viciosos q̄ los señores: y pa labrar los cãpos son muy trabajadores: y leuã grãdes cargas. Los cãpos labran hermosamẽte y cõ mucho cõcierto: y tienẽ en el regar los grãde ordẽ. Tãbien en ellos muchos generos de frutas y razzes gustosas. El mays se da dos vezes en el año: de lo y ò frioles y haũas cogen harta cantidad, q̄ndõ lo siebrã. Las ropas pa su vestir son hechas de algodõ, q̄ cogen por el valle lo q̄ para ello ha menester. Sin esto tienen estos Yndios naturales de Tãbez grãdes pãquerias, de q̄ les viene harto pãcaho porq̄ cõ ello y cõ lo q̄ mas cõtata colos de la sierra han sido siepericos. Desde este valle de Tãbez se va en dos jornadas al valle de Solana: q̄ antiguamẽte fue muy poblado, y q̄ auia en el edificios y depositos. El camino real de los Yngas passa por estos valles entre arboledas y otras frescuras muy alegres. Saliedo de Solana se allega a Docheos: q̄ esta sobre el rrio llamado tãbiẽ Docheos, aunq̄ algũos le llamã maycaulca. Porq̄ por bato ò valle estaua vn principal, ò señor llamado òste nõbre, este valle fue e estẽmo muy poblado: y cierto ònio ser grã

cosa y mucha la gente del: segun lo dan a entender los edificios grandes y muchos. Los que aunq estan gastados, se vee auer sido verdad lo q desuentá y la mucha estimacion en q los reyes Ingas lo tuieron: pueo en este valle tenia sus palacios reales, y otros aposentos, y depositos: con el tpo y guerras se ha todo consumido, en tanta manera q no se vee, para q se crea lo q se afirma, otra cosa q las muchas y muy grandes sepulturas de los muertos. Y ver q siendo vivos, era por ellos sembrados y cultivados tantos campos como en el valle esta. Dos jornadas mas adelante de Pachacuti esta el ancho y gran valle de Purá adonde se juntan dos o tres rios, q es causa q el valle sea tan ancho: en el q esta fundada y edificada la ciudad de sant Miguel. Y no embargate que esta ciudad se tenga en este tiempo en poca estimacion, por ser los repartimientos cortos y pobres es justo se conozca, q merece ser honorada y privilegiada, por auer sido principio de lo q se ha hecho: y asistido q los fuertes Españoles tomaron antes q por ellos fuesse preso el gran señor Atabalipa. Al principio estubo poblada en el asiento q llama Lagarara: de donde se pudo ser sitio en forma: adonde los Españoles buisieron con algunas enfermedades. Adonde agora esta fundada es entre dos valles llanos muy frescos y llenos de arboledas junto a la poblacion mas cerca del valle q del otro: en un asiento aspe-

ro y seco, y q no puede aunque lo ha procurado llevar el agua del conde Alcequias: como se haze en otras partes muchas de los llanos. Es algo en forma, a lo q dicen los q en ella han buido: especialmete de los ojos: lo q keres causan los vientos y grandes poluos del verano, y las muchas humidades del invierno. Asimismo no llouer antiguamente en esta comarca, sino era algun rocío q caya del cielo. Y de pocos años a esta parte cae algunos aguaceros pesados. El valle es como el de Tumbes: y adonde ay muchas viñas, y higuerales: y otros arboles de España, como luego dire. Esta ciudad de sant Miguel pueblo y fundo el adelantado don Fráncisco Pizarro gouernador del Peru, llamado en aquel tiempo la nueva Castilla, en nombre de su magestad año del señor de mill e quinientos e treinta e vn años.

Capitulo. lii. Que trata la diferencia que haze el tiempo en este reyno del Peru, q es cosa notable, en no llouer en toda la largura de los llanos q son a la parte del mar del sur.



ntes que passe adelante, me parecio declarar aqui lo q toca al no llouer. De lo qual es de saber,

que en las sierras comieça el verano por: Abril, y dura Mayo, Junio, Julio, Agosto, Setiembre: y por Octubre ya entra el invierno, y dura Nouiembre, Diciembre, Enero, Febrero, Marzo. De manera que poco difiere a nuestra España en esto del tiempo. Y assi los campos se agostan a sus tiempos. Los dias y las noches casi son yguales. Y quando los dias crecen algo, y son mayores, es por el mes de Noviembre: mas en estos llanos junto a la mar del Sur es al contrario de todo lo suyo dicho: porq quando en la sierra es verano, es en ellos invierno: pues vemos comieçar el verano por Octubre, y durar hasta Abril, y entonces entra el invierno. Y verdaderamente es cosa estrana considerar esta diferencia tan grande: siendo dentro en una tierra, y en un reyno. Y lo que es mas de notar, que por algunas partes puede con las capas de agua abaxar a los llanos, sin las traer en riuas: y para lo dezir mas claro, parten por la mañana de tierra donde llueue, y antes de buiseras se hallan en otra donde jamas se oye que llouio. Porque desde principio de Octubre para adelante no llueue en todos los llanos, sino es vn tan pequenoro rocío, q a penas en algunas partes mata el poluo. Y por esta causa los naturales buien todos de riesgo: y no labran ni siembra de la q los rios pueden regar: porque en toda la mas (por pte de su esterilidad) no se cria yer-

ua: sino toda es arenales y pedregales sequissimos: y lo q en ellos nasce son arboles de poca hoja, y sin fructo ninguno. Tambien nasce muchos generos de cardones, y espinas, y a partes ninguna cosa de estas, sino arena solamente. Y el llano invierno en los llanos no es mas de ver unas nieblas muy espesas, que parece q andan preñadas para llouer mucho, y desfilan como tengo dicho una lluvia tan leuana q a penas moja el poluo. Y es cosa estrana: q con andar el cielo tan cargado de nublados en el tiempo q digo, no llueue mas en los siete meses ya dichos q estos rocios pequenios por estos llanos. Y le pasan algunos dias q el sol se oye entre la espesura de los nublados no es visto. Y como la sierra es tan alta: y los llanos y costa tan baja, parece q atrae a si los nublados sin los dexar parar en las tierras altas. De manera q quando las aguas son naturales, llueue mucho en la sierra, y nada en los llanos, antes haze en ellos gran calor. Y quando caen los rocios que digo, es por el tiempo que la sierra esta clara y no llueue en ella. Tambien ay otra cosa notable, que es auer vn viento solo por esta costa, que es el Sur. El qual aunque en otras regiones sea humido, y atrae lluvias, en esta no lo es: y como no halla contrario, regna a la continua por aquella costa, hasta cerca de Tumbes. Y de alli adelante, como ay otros vientos, saliendo de

aquella costellacion de cielo llueue y vienen ventando con grandes aguaceros. Razon natural de lo suso dicho no se sabe, mas de que vemos claro, q̄ de quatro grados de la linea a la parte del Sur, hasta passar del tropico de Capacornio va esteril esta region.

Otra cosa muy de notar se ve: y es, que debajo de la linea en estas partes en unas es caliente y humida, y en otras fria y humida: pero esta tierra es caliente y seca: y talie do della a vna parte y a otra llueue. Esto alcanço, por lo que he visto y notado dello: quien hallare razones naturales, bien podra de giras, porque yo digo lo q̄ vi, y no alcanço otra cosa mas dello dicho.

Capitul. lx. Del camino que los Ingas mandaron hazer por estos llanos: en el qual ouo aposentos y depositos como en el dela sierra: y porque estos Indios se llaman Yungas.

De llevar cō toda orden mi escriptura: quisẽ antes de bolner a concludir con lo tocãte a las prouincias de las sierras, declarar lo que se me ofreciẽ de los llanos: pues como he dicho en otras partes es cosa tan im-

portante. Y en este lugar dare noticia del grã camino que los Ingas mandaron hazer por mitad dellos el qual aunque por muchos lugares esta ya desbaratado y del pecho da muestra de la grande cosa que fue, y del poder de los que lo mandaron hazer.

Suaynacapa, y Topaynga Yungangue lu padre fueron a lo q̄ los Indios dicen, los que abagaron por toda la costa visitando los valles y prouincias de los Yungas: aunque tambien quenta algunos bellos, q̄ Inga Yupangue aguelo de Suaynacapa, y padre de Topaynga fue el primero que vio la costa, y anduuo por los llanos de ella. Y en estos valles y la costa los Laciques y principales por su mandado hizieron vn camino tan ancho como quinze pies: por vna parte y por otra del yua vna pared mayor que vn estado bien fuerte. Y todo el espacio deste camino yua limpio, y echado por debajo de arboledas. Y de estos arboles por muchas partes cayan sobre el camino ramos dellos llenos de frutas. Y por todas las florestas andauã en las arboledas muchos generos de pararos, y papagayos y otras aues. En cada vno de estos valles auia para los Ingas aposentos grandes y muy principales, y depositos para proueymientos de la gente de guerra: porq̄ fueron tan temidos, que no osauan de ar de tener gran proueymiento. Y si faluaua alguna cosa, se hazia

castigo grande: y por el consiguiẽte si alguno de los que con el yuan de vna parte a otra era osado de entrar en las sementeras o casas de los Indios, aunq̄ el daño q̄ hiziesse no fuese mucho, mandaua q̄ fuese muerto. Por este camino durauan las paredes que yua por vna y otra parte del haika que los Indios con la muchedumbre de arena no podian armar cimiento: desde donde para que no se errasse y se conociesse la grãdeza del que aquello mandaua, hincauã largos y cumplidos palos a manera de vigas de trecho a trecho. Y assi como se tenia cuydado de limpiar por los valles el camino, y renovar las paredes si se raynauan y gastauan, lo tenian en mirar si algun boxcon o palo largo de los q̄ estauan en los arenales se caya cō el viento, de tornarlo a poner.

De manera que este camino cierto fue gran cosa, aunque no tã trabajoso como el de la sierra. Algunas fortalezas y templos del Sol auia en estos valles: como ya declarãdo en su lugar. Y porque en muchas partes de esta obra he de nombrar Ingas y tambien Yungas, satisfare al lector en dezir lo q̄ quiere significar Yngas, como hizo en lo de atras lo dlos Ingas: y assi entenderan que los pueblos y prouincias del Peru estan situadas de la manera que he declarãdo: muchas dellas en las abas q̄ hazen las montañas de los Andes y serrania neuada. Y a todos

los moradores de los altos no brã serranos: y a los que habitã en los llanos llamã Yungas. Y en muchos lugares de la tierra por dōde van los rios: como las sierras tieẽdo muy altas, las llanuras esten abrigadas y templadas, tãto q̄ en muchas partes haze calor como en estos llanos, los moradores que biuen en ellos, aunque esten en la sierra se llaman Yungas. Y en todo el Peru quando habla de estas partes abrigadas y calidas que estan entre las sierras, luego dicen es Yunga. Y los moradores no tienen otro nombre, aunque lo tengan en los pueblos y comarcas. De manera que los que biuen en las partes ya dichas, y los q̄ moran en todos estos llanos y costa del Peru se llaman Yungas, por biuir en tierra calida.

Capitul. lxx. De como estos Yungas fuerõ muy seruidos: y eran dados a sus religiones: y como auia ciertos linages y naciones dellos.



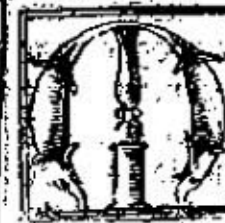
Antes que vaya cōtando los valles de los llanos, y las fundaciones de las tres ciudades Trujillo, los Reyes, Arequipa, dire aqui algunas cosas a esto tocãtes por no reiterarlo

en muchas partes: de ellas que yo vi, y otras q̄ supede fray Domingo de sancto. Thomas de la orde de sancto Domingo: el qual es vno de los que bien saben la lengua, y que ha estado mucho tiempo entre estos Indios, doctrinandolos en las cosas de nuestra sancta se catholica. Assi que por lo que yo vi y comprehendi el tiempo que anduve por aquellos valles: y por la relación que tengo de fray Domingo, pare la de estos llanos. Los señores naturales de ellos fueron muy temidos antiguamente, y obedecidos por sus subditos: y se servian con gr̄a aparato, seḡn su usança: trayendo consigo Indios truhanes y bayladores, que siempre los estauā festejando, y otros cōtinuamente cantaban. Teniā muchas mugeres: procurādo que fuesen las mas hermosas que se pudiesen hallar. Y cada señor en su valle tenia sus aposentos grandes cōtinuos pilares de adobes, y grandes tarados, y otros portales cubiertos con esteras. Y en el circuyto desta casa auia vna plaza grande adonde se haziā sus bayles y areytos. Y quando el señor comia, se juntaua gr̄a numero de gente, los quales beuiā de su bienage hecho de mays, o de otras rayzes. En estos aposentos estauan porteros que tenian cargo de guardar las puertas, y ver quien entraba o salia por ellas. Todos andauan vestidos con sus camisetas de algodón y m̄tas largas: y las mu-

geres lo mismo: saluo que la vestimenta de la muger era grande y ancha a manera de capuz abierta por los lados, por donde sacauan los brazos. Algunos dellos teniā guerra vnos con otros, y en partes nūca pudieron los mas dellos aprehender la lengua del Cuzco. Lunq̄vno tres o quatro linages de generaciones destes Yungas: todos ellos teniā vnos ritos, y vsauan vnas costumbres. Sastauā muchos dias y noches en sus banq̄tes y beuidas. Y cierto cosa es grande la cantidad de vino o chicha que estos Indios beuen: pues nunca dexan de tener el vaso en la mano. Solian hospedar y tratar muy bien a los Españoles que passauā por sus aposentos, y recibir los honradamente: ya no lo haze assi: porque luego que los Españoles rompieron la paz, y contendierō en guerra vnos cō otros, por los malos tratamientos que les hazian fueron aborrecidos de los Indios: y tambien porque algunos de los gobernadores que han tenido les han hecho entender algunas bajezas tan grandes que ya no se precian de hazer buen tratamiento a los q̄ passan: pero presumen de tener por moços a algunos de los que solian ser señores. Y esto consiste y ha estado en el gouerno de los que han venido a mandar: algunos de los quales ha parecido que la orden del seruiçio de acá: y que es opression y molestia a los naturales sustentarlos en las costumbres antiguas.

que tenian: las quales si las tuvieran, ni le quebrantauan sus libertades, ni aun los dexauā de poner mas cercanos a la buena policia y conuersiō. Porque verdaderamente pocas naciones ouo en el mūdo assi ver que tuvieron mejor gouerno que los Yngas. Salido del gouerno yo no apueno cosa alguna antes llozo las extorsiones y malos tratamientos, y violentas muertes que los Españoles hā hecho en estos Indios, obradas por su crueldad, sin mirar su nobleza y la virtud tan grande de su nascion. Pues todos los mas destes valles estan ya casi desiertos: auiendo sido en lo passado tā poblados como muchos saben.

Capitulo. lxxii. Como los Indios destes valles y otros de estos reynos creyā que las animas salian de los cuerpos y no mouian: y por que mandauā echar sus mugeres en las sepolturas.



En algunas vezes he tratado en esta historia, que en la mayor parte de este reyno de Peru es costumbre muy vsada y guardada por todos los Indios de enterrar cō los cuerpos de los difuntos todas las cosas

precias que ellos tenian, y algunas de sus mugeres las mas hermosas y queridas dellos. Y parece que esto se vsaua en la mayor parte destas Indias: por donde se colige que con la manera que el demonio engaña a los vnos procura de engañar a los otros. En el Lema que cae en la prouincia de Cartagena, me hallé yo el año de mill e quinientos e treinta e cinco: donde se sacó en vn campo raso junto a vn templo que alli estaua hecho a honra de este maldito demonio tan gran cantidad de sepolturas, que fue cosa admirable: y algunas tan antiguas, que auia en ellas arboles nascidos gruesos y grandes y sacaron mas de vn millon destas sepolturas sin lo que los Indios sacaron dellas, y sin lo que se queda perdido en la misma tierra.

En estas otras partes tambien se han hallado grandes tesoros en sepolturas, y se hallaran cada dia. Y no ha muchos años q̄ Juā de la torre capitā q̄ fue de Sogala Picarro en el valle de Yca, que es en estos valles de los llanos, halloua destas sepolturas, que afirman valio lo que dentro della sacó mas de cinquenta mill pesos. De manera q̄ en mandar hazer las sepolturas magnificas y altas y adornallas con sus loras y bouedas, y meter con el difunto todo su auer y mugeres, y seruiçio, y mucha cantidad de comda, y no pocos cataros de chicha o vino de lo q̄ ellos vsan, y sus armas y ornamentos,

da a entender, que ellos tenian conocimiento de la immortalidad de la anima: y que en el hombre auia mas que cuerpo mortal. Y engañados por el demonio cumplian su mandamiento, por que el les hazia entender (segun ellos dicen) que despues de muertos auian de resuscitar en otra parte que les tenia aparejada, adonde auian de comer y beber a su voluntad, como lo hazia antes q̄ muriesen. Y para que creyesen que seria lo que el les dezia cierto y no falso y engañoso, a tiempos y quando la voluntad de Dios era seruida de darle poder, y permitirlo, tomaba la figura de alguno de los principales que ya era muerto: y mostrandose con su propia figura y talle tal qual el tuuo en el mundo, con apariencia del seruicio y ornamento, hazia entenderles que estava en otro reyno alegre y apazible de la manera q̄ allí lo vian. Por los quales dichos y illusiones de demonio ciegos estos Indios, temiendo por ciertas aquellas falsas apariencias, tienen muy cuidado en adereçar sus sepulchros o sepolturas, que ninguna otra cosa. Y muerto el señor le ceñen su tibelo y mugeres buvas, y muchachos, y otras personas con quien el tuuo siendo buuo mucha amistad. Y así por lo que tengo dicho era opinión general en todos estos Indios Yngas y aun en los serranos deste Reyno del Peru que las animas de los difuntos no morian, sino que para siempre buuan

y se juntauán alla en el otro mundo vnos con otros: adonde como arriba dije creyan que se holgauan, y comian y beuian, q̄ es su principal gloria. Y teniéndolo cierto en tenian con los difuntos las mas queridas mugeres dellos, y los seruidores y criados mas primados: y finalmente todas sus cosas preciadas, y armas, y plumages, y otros ornamentos de sus personas. Y muchos de sus familiares por no caber en su sepultura hazian boyos en las heredades y campos del señor ya muerto: o en las partes donde el solia mas holgarle y festejarse: y allí se metian: creyendo q̄ su anima passaria por aquellos lugares y los llevaria en su compañía para su seruicio. Y aun algunas mugeres por le echar mas carga, y que tuuiesse en mas el seruicio: pareciendo les q̄ las sepulturas aun no estauan hechas, se colgauan de sus mismos cabellos, y así se mantenian. Creemos ser todas estas cosas verdad, porque las sepulturas de los muertos lo dan a entender: y porque en muchas partes creen y guardan esta tan maldita costumbre. Y aun yo me acuerdo estando en la gouernación de Cartagena, aura mas de doce o treze años siendo en ella gouernador y juez de residencia el licenciado Juan de Cadillo, de un pueblo llamado Pirina. Salio vn muchacho, y venia huyendo adonde estava Cadillo: porque le querian enterrar buuo con el señor de aquel pueblo q̄

auia muerto en aquel tiempo. Y Alaya señor de la mayor parte del valle de Xauxa murio ha casi dos años: y cuentan los Indios, que echaron con el grã numero de mugeres, y siruientes buuos. Y aun si yo no me engaño, se lo dixeron al presidente Basca, y aunque no poco se lo retrago a los de mas señores, haziendoles entender que era gran peccado el que cometian, y de suario sin fruto. Ser al demonio transfigurado en las formas que digo no ay dubda, sino que lo veen. Llamante en todo el Peru Sopay. Yo he oydo que lo han visto de esta suerte muchas vezes. Y aun tambien me afirmaron que en el valle de Lile en los hombres de ceniza q̄ allí estauan entraba y hablaba con los buuos, diciendo les estas cosas que voy escribiendo. El fray Domingo, que es como tengo dicho grã inuestigador de estos secretos, le oy que dixo vna cierta persona, que lo auia embiado a llamar con Paulo hijo de Suaynacapa, a quien los Indios del Cuzco recibien por Inga: y cõsole como vn criado suyo dezia que junto a la fortaleza del Cuzco oya grandes bozes, las quales dezian con gran ruido, porque no guardas Inga lo que eres obligado a guardar: come y bebe y huelgate, que presto de garas de comer y beber y huelgate. Y estas bozes oyo el que lo dixo a don Paulo cinco o seys noches. Y sinse pasar muchos dias murio el don

Paulo, y el que oyo las bozes está bien. Estas son mañas del demonio, y lasos que el arma para prender las animas de los que tanto se precian de agoreros. Todos los señores de estos llanos y sus Indios traen sus señales en las cabeças, por donde son conocidos los vnos y los otros. En la Duna y en lo mas de la comarca de Puerto Viejo ya escreui como vsauan el peccado nefando: en estos valles ni en lo de mas de la serrania no cuentan que cometian este peccado. Bien creo yo que seria entre ellos lo que es en todo el mundo, que auia algun mal: mas si se conocia hazianle grande afrenta, llamandole muger: diziendole que dexasse el habito de hombre que tenia. Y agora en nuestro tiempo, como ya vayan dexando los mas de sus ritos, y el demonio no tenga fuerza ni poder, ni aya templo, ni oraculo publico, van entendiendo sus engaños: y precuran de no ser tan malos como lo fueron antes q̄ oyesen la palabra del sacro euangelio. En sus comidas y beuidas y luxurias con sus mugeres, yo creo si la gracia de Dios no abaya en ellos, aprouecha poco amonestaciones para que dexen estos vicios en los q̄les entienden las noches y los dias sin cansar.

Capítulo. lxxij. Como vsauán hazer los enterramientos: y como llorauan

a los difuntos cuándo hazian las obsequias.



Descontenel capitulo pasado lo que se tiene de estos Indios en lo tocante a lo que creen de la immortalidad del anima: y a lo que el enemigo de natura humana les haze entender, me parece sera bien en este lugar dar razon de como hazian las sepulturas, y de la manera que metian en ellas a los difuntos. Y en esto ay vna gran diferencia: porq̄ en vna parte las hazian hõdas, y en otra altas, y en otra llanas, y cada nacion buscava nuevo genero para hazer los sepulchros de sus difuntos. Y cierto aunq̄ yo lo he procurado mucho, y praticado cõ varones doctos y curiosos, no he podido alcançar lo cierto del origen de estos Indios o su principio, para saber de do tomaron esta costura: aunq̄ en la segunda parte desta obra en el primero capitulo escriuo lo que desto he podido alcançar. Volviendo pues a la materia, digo q̄ he visto que tienen estos Indios distintos ritos en hazer las sepulturas: porq̄ en la prouincia de Collao como relatare en su lugar las hazen en las heredades por su orde tã grãdes como torres, vnas mas y otras menos: y algunas hechas de buena labor, con piedras excellentes. Y tienẽ sus puertas q̄

salen al nascimiento del sol: y junto a ellas como tãbien oire, acostumbrian hazer sus sacrificios, y quemar algunas cosas, y rociar aquellos lugares con sangre de corderos o de otros animales.

En la comarca del Cuzco en tierman a sus difuntos sentados en vnos asentamientos principales, a quien llaman *Dubos*, vestidos y adornados de lo mas principal que ellos poseyan.

En la prouincia de Haura que es cosa muy principal en estos Reynos del Peru los meten en vn pellejo de vna ouca fresco, y cõ el lo cõfentan formandole por defuera el rostro narizes, boca y lo demas: y desta suerte los tienen en sus propias casas. Y a los q̄ son señores y principales ciertas vezes en el año los sacan sus hijos y los llevan a sus heredades y caserías en andas con grandes ceremonias: y les ofrecen sus sacrificios o ouejas y corderos y aun de niños y mugeres.

Teniẽdo noticia desto el arçobispo don Hieronymo de Loaysa, mando con gran rigor a los naturales de aquel valle, y a los clrigos que en el estauan entendiendo en la doctrina, que enterrasen todos aquellos cuerpos sin que ninguno quedasse de la suerte que estaua.

En otras muchas partes de las prouincias que he pasado los entierran en sepulturas hondas, y por dentro huecas: y en algunas, como es en los terminos de la ciudad de *Altioccha* hazen las se-

pulturas grandes, y echan tanta tierra que parecẽ pequeños cerros. Y por la puerta q̄ dexã en la sepultura entran con sus difuntos y cõ las mugeres viuas y lo demas q̄ con el meten. Y en el *Cenu* muchas de las sepulturas erã llanas y grãdes con sus quadras: y otras erã con mogotes q̄ parecian pequeños collados. En la prouincia de *Chinchã*, que es en estos llanos, los entierran echados en barbaçoas o camas hechas de cañas. En otro valle de estos mismos llamado *Lunaguana* los entierran sentados. Finalmẽte a cerca de los enterramientos en estar echados, o en pie, o sentados, discrepã vnos o otros. En muchos valles de estos llanos, en saliendo del valle por las sierras de rocas y de arena ay hechas grandes paredes y apartamientos, adõde cada linage tiene su lugar establecido para enterrar sus difuntos: y para ello hã hecho grandes huecos y concavidades cerradas con sus puertas lo mas primamente que ellos pueden: y cierto es cosa admirable ver la gran cantidad que ay de muertos por estos arenales y sierras de secadales, y apartados vnos de otros se ven gran numero de calaveras y de sus ropas ya podridas y gastadas con el tiempo. Llaman a estos lugares que ellos tienen por sagrados *Buaca*, que es nombre triste: y muchas dellas se hã abierto y aun sacado los tiempos passados, luego que los *Es-*

pañoles ganaron este reyno, gran cãtidad de oro y plata: y por estos valles se vfa mucho el enterrar cõ el muerto sus riquezas y cosas preciadas, y muchas mugeres y siruientes de los mas priuados que tenia el seño: siendo viuo. Y vfarõ en los tiempos passados de abrir las sepulturas y renouar la ropa y comida que en ellas auian puesto. Y quando los señores morian se juntauan los principales del valle y hazian grãdes lloros. Y muchas de las mugeres se cortauan los cabellos hasta quedar sin ningunos: y con atambores y flautas salian con sones tristes cantando por aquellas partes por donde el seño solia festejarse mas amenudo para prouocar a llorar a los oyentes. Y auiedo llorado hazian mas sacrificios y supersticiones, teniendo sus praticas con el demonio. Y despues de hecho esto, y muertos algunas de sus mugeres, los metian en las sepulturas con sus tesoros y no poca comida: teniendo por cierto, que yuan a estar en la parte q̄ el demonio les haze entender. Y guardaron, y aun agora lo acostumbrian generalmẽte, q̄ antes que los metian en las sepulturas los lloran quatro o cinco o seys dias o diez, segun que es la persona del muerto. Porq̄ miẽtra mayor seño es mas honra se le haze, y mayor sentimiento muestran, llorandolo con grandes gemidos, y en dechandolo cõ musica dolorosa: diciendo en sus canta-

res todas las cosas q̄ les sucedie-
ron al muerto siēdo bino. Y si fue
valiente, llenando con estos lloros
contando sus hazañas. Y al tiem-
po que meten el cuerpo en la sepul-
tura, algunas joyas y ropas suyas
queman junto a ella, y otras me-
ten cō el. Muchas destas crimo-
nias ya no se vsan: porque Dios
no lo permite: y porque poco a po-
co van estas gentes conociendo el
erro: que sus padres tuvieron: y
quan poco aprouechan estas pom-
pas y vanas honrras: pues basta
enterrar los cuerpos en sepulturas
comunes, como se entierran los
Christianos: sin procurar o llevar
con si go otra cosa q̄ buenas obras
pues lo de mas sirve de agrada-
r al demonio, y que el anima abaxa al
infierno mas pesada y agruada.
Aunque cierto los mas de los se-
ñores viejos tengo que se deuen de
mādar: enterrar en partes secretas
y ocultas de la manera ya dicha:
por no servirnos ni sentidos por los
Christianos. Y que lo hagan assi
lo sabemos y entendemos por los
dichos de los mas moços.

**Capitul. lxxviii. Como
el demonio hazia enten-
der a los indios de estas
partes que era ofrenda
grata a sus dioses tener
Indios que asistiesse en
los tēplos, para que los
señores tuuesse cō ellos**

**conoscimiento cometien-
do el granissimo peccado
de la sodomia.**



En esta primera par-
te de esta hystoria
de declarado mu-
chas costumbres
y vicios de estos In-
dios: assi de las q̄
yo alcance el tiempo que andu-
ne entre ellos: como de lo que tambiē
oy a algūos religiosos y personas
de mucha calidad: los quales a mi
ver por ninguna cosa dexarian de
decir la verdad de lo que sabian y
alcanzauan: porque es justo, que
los que somos Christianos tēga-
mos alguna curiosidad: para que
sabiēdo y entendiendo las malas
costumbres de estos, apertarlos de
ellas, y hazerles entender el cami-
no de la verdad, para que se saluē.
Por tanto dire aqui vna maldad
grande

grande del demonio: la quales, que
en algunas partes deste gr̄a reyno
del Peru, solamente algunos pue-
blos comarcanos a puerto viejo,
y a la ysla de la Puna vsan el
peccado nefando, y no en otras.
Lo qual yo tengo q̄ era assi, porq̄
los señores Yngas fueron limpios
en esto: y tãbien los de mas señores
naturales. En toda la gouernacō
de Popayan tã poco alcance que
cometiesse este malchito vicio: por
q̄ el demonio deuia de contentar-
se con que vsasen la crueldad que co-
metian de comerse vnos a otros:
y ser tan crueles y perversos los pa-
dres para los hijos. Y en estos
por los tener el demonio mas pre-
sosen las cadenas de su perdicō
se tiene ciertamente q̄ en los oraci-
os y adoratorios dōde se dauā las
respuestas hazia entēder q̄ conue-
nia para el seruicio suyo, q̄ algunos
moços desde su niñez estuuessen
en los templos, para que a tiēpos
y quando se hiziesse los sacrificios
y fiestas solennes, los señores y
otros principales viassen cō ellos
el malchito peccado de la sodomia.
Y para que entiendan los q̄ esto
leyerē, como aun se guardaua en-
tre algūos esta diabolica sanctimo-
nia: pondre vna relacion q̄ me dio
dello en la ciudad de ios Reyes el
padre fray Domingo o sc̄to Tho-
mas. La q̄ tengo en mi poder,
y dice assi.
Verdad es, q̄ generalmente entre
los serranos y Yngas ha el demio-
nio introducido este vicio de bato

de especie de sanctidad. Y es, q̄ ca-
da tēplo o adoratorio p̄ncipal tie-
ne vn hombre o dos, o mas: segun
es el y dolo. Los q̄les andā vesti-
dos como mugeres desde el tiēpo
que eran niños, y hablauan como
tales: y en su manera, trage y todo
lo de mas remedauā alas mugeres.
Cō estos casi como por via de san-
ctidad y religion tiene las fiestas
y dias principales su ayuntamiento
carnal y tope: especialmente los
señores y principales. Esto se porq̄
he castigado a dos: el vno d los In-
dios de la sierra, q̄ estaua para este
efecto en vn tēplo que ellos llama
Suaca de la prouincia de los Co-
chucos, término de la ciudad de
Suanuco: el otro era en la prouin-
cia de Chinchay indios de su miage-
gestad. A los q̄les hablãdoles yo
sobre esta maldad que cometia, y
agruãdoles la fealdad del peccado
me respōdierō: q̄ ellos no tenia cul-
pa, porq̄ desde el tiēpo de su niñez
los auia puesto alli sus Caciques,
para vsar con ellos este malchito y
nefando vicio, y para ser sacerdo-
tes y guarda de los tēplos de sus
Indios. De manera q̄ lo que les
saque de aqui es, q̄ estaua el demo-
nio tã señoreado en esta tierra: que
no se contentando con los hazer
caer en peccado tan innoame: les
hazia entender, que el tal vicio era
especie de sanctidad y religion, pa-
ra tenerlos mas sujetos.
Esto me dio o su misma letra fray
Domingo, q̄ por todos es conoci-
do, y sabē q̄n amigo es o verdad.

y aun también me acuerdo, q̄ Diego de Salvez secretario q̄ agora es de su magestad en la corte de España me contó como viniendo el y Peraltó lo carraico vn conquistado: antiguo q̄ es vecino de la ciudad de Cuzco de la prouincia del Collao, vieron vno o dos de estos Indios q̄ auian estado puestos en los tēplos, como fray Domingo dice. Por dōde yo creo bien q̄ estas cosas son obras del demonio nuestro aduersario: y se parece claro, pues con tan baya y maldita obra quiere ser seruido.

Capit. lrv. Como en la mayor parte destas prouincias se vso poner nombres a los mochachos: y como mirauā en agueros y señales.



Ma cosa note en el tiempo q̄ estuue en estos reynos del Peru: y es, q̄ en la mayor parte de sus prouincias se vso poner nombres a los niños quando tenā quinze o veynete dias: y les durā hasta ser de diez o doce años: y deste tiempo y algunos de menos tomā a recibir otros nombres: auiedo primero en cierto dia q̄ esta establecido para semejantes casos juntados la mayor parte de los parientes y amigos del padre. Adōde baylā a su vfança, y beuē q̄ es su mayor fiesta: y despues de ser pasado el regozijo, vno de ellos el mas anciano y estimado

trésquila almoço o moça q̄ ha de recibir nombre: y le corta las vñas: las q̄ les cō los cabellos guardā cō gran cuydado. Los nombres q̄ lea ponen y ellos vian son nombres de pueblos, y de aues, o yernas, o pecado. Y esto entendi q̄ passa asis: porq̄ yo he tenido Indio q̄ auia por nombre Chico, q̄ quiere dezir carnero: y otro q̄ se llamaua llama, q̄ es nombre de oueja: y otros he visto llamarse piscos q̄ es nombre de pagaros. Y algunos tienē grā quēta cō llamarse los nombres de sus padres o abuelos. Los señores y principales buscan nombres a su gusto: y los mayores q̄ para entre ellos hallā. Lunq̄ Atabalipa (q̄ fue el Inga q̄ prendierō los Españoles en la prouincia de Caxamalca) quiere dezir su nombre tātō como gallina: y su padre se llamaua Suaynacapa, q̄ significa mēcho rico. Tienē o tenā por mal agüero estos indios: q̄ vna muger parese de dos criaturas de vn vientre, o q̄ndo alguna criatura nasce cō algū defecto natural: como es en vna mano seys dedos, o otra cosa semejante. Y si (como digo) alguna muger paria de vn vientre dos criaturas, o cō algū defecto, se entristecian ella y su marido: y ayunauā sin comer agni ni beuer chicha, q̄ es el vino q̄ ellos beuē: y hazia otras cosas a su vso, y como lo aprendierō de sus padres. Assi mismo mirauā estos Indios muchos en señales y en prodigios. Y quando corre alguna estrella es grādísima la grita q̄ hazē: y tienē

grā quēta cō la luna, y cō los planetas: y todos los mas erā agüeros. Quando se predio Atabalipa en la prouincia de Caxamalca, aybauos algunos xpianos q̄ se hallaron cō el marques don Francisco Pizarro q̄ lo predio, q̄ vierō en el cielo de media noche abaxo vna señal verde tā gruesa como vn brazo, y tā larga como vna lāça gineeta. Y como los Españoles anduuiessen mirādo en ello, y Atabalipa lo entēdiellose: dizē q̄ les pidio q̄ los sacassen para la ver: y como la vio, se paro triste, y lo estuuo el dia siguiente. Y el gouernador don Francisco Pizarro le pregunto, q̄ porq̄ se auia parado tā triste: respondio el he mirado la señal del cielo: y digo te, q̄ quando mi padre Suaynacapa murio, se vio otra señal semejante a aquella. Y dentro de quinze dias murio Atabalipa.

Capit. lxxij. De la fertilidad de la tierra de los llanos: y de las muchas fructas y rayzes q̄ ay en ellos: y la orden tā buena con q̄ riegā los campos.

Pues ya he contado lo mas breuemente q̄ he podido algunas cosas conuenientes a nro proposito: sera biē boluer a tractar de los valles: contando cada vno por si particularmente, como se ha hecho de los pueblos y prouincias de la

ferrania: aun q̄ primero dare algūa razón de las fructas y mantenimientos y acequias q̄ ay en ellos. Lo q̄ he dicho, proseguire cō lo q̄ falta. Digo pues, q̄ toda la tierra de los valles adōde no llega el arena, hasta dōde se tomā las arboledas dellos es vna de las mas fertiles tierras y abundantes del mundo, y la mas grossa para sembrar todo lo q̄ quisierē: y adonde con poco trabajo se puede cultivar y adereçar. Ya he dicho como no llueue en ellos: y como el agua q̄ tienē es de riego de los rios q̄ abagan de las sierras hasta a dar a la mar del sur. Por estos valles siēbran los indios el mayz, y lo cogē en el año dos vezes, y le da en abundācia. Y en algunas partes ponen rayzes de Yuca, q̄ son prouechosas para hazer pan y breuage a falta de mayz: y criāse muchas batatas dulces, q̄ el sabor de ellas es casi como de castañas. Y assi mismo ay algunas papas, y muchos fríoles, y otras rayzes gustosas. Por todos los valles de estos llanos ay también vna de las singulares fructas q̄ yo he visto, a la q̄ llaman Depmos de muy buē sabor: y muy olorosos algunos de ellos. Nascen assi mesmo grādísima cantidad de arboles de guayauas, y de muchas guanias, y paltas, q̄ son a manera de peras: y guanauanas, y caymitos, y piñas de las de aquellas partes. Por las casas de los Indios se ven muchos perros diferentes de la casta de España del tamaño de gozques, a quē llaman

Uñanos. Crian tambien muchos patos: y en la espesura de los valles ay algarrouas algo largas y angostas, no tan gordas como vagnas o hauas. En algunas partes haze pan destas algarrouas, y lo tiene por bueno. Esan mucho de secar las frutas y razzes q son aparejadas pa ello, como nosotros hazemos los bigos, passas y otras frutas. Agora en este tiempo por muchos destes valles ay grandes viñas, de dōde cogē muchas vuas. Hasta agora no se ha hecho vino y por esto no se puede certificar q tal sera: presume, q por ser o regadio sera flaco. Tābien ay grandes higuerales, y muchos granados: y en algunas partes se oā y a bemballos. Pero para q voy cōtando esto, pues se cree y tiene por cierto q se darā todas las frutas q de España sembrarē: Trigo se cogē tanto como sabē los q lo han visto: y es cosa hermosa de ver cāpos llenos de semēteras por tira esterido agua natural, y q eiten tā frescos y viciōs q parecē matas de albahaca. La ceuada se da como el trigo: limones, limas, narājas: cidras, toronjas todo lo ay mucho y muy bueno, y grandes platanales. Sin lo dicho ay por todos estos valles otras frutas muchas y sabrosas q no digo, porq me parece q basta auer cōtado las principales. Y como los rios abarā de la sierra por estos llanos, y algunos de los valles son anchos, y todos se siēbrā o solā sembrarse qndo estān mas

poblados, sacauā acequias en ca-bos y por partes q es cosa estraña afirmar: porq las echauā por las gargas altos y bajos: y por ladras de los cabeços y baldas de sierras q estā en los valles: y por ellos mismos atrauiesan muchas: vnas por vna parte, y otras por otra, q es grā delectaciō. cammar por aquellos valles. Porq parece q se anda entre buertias y florestas llenas de frescuras. Tēnā los indios, y aun tienen muy grā quenta en esto o sacar el agua, y echarla por estas acequias. Y algunas vezes me ha acedido ami, parar junto a vna acequia: y sin auer acabado de poner la tiēda, estar el acequia seca: y auer echado el agua por otra parte. Porq como los rios no se sequē es en mano destes Indios echar el agua por los lugares q quieren. Y estan siēpre estas acequias muy verdes: y ay en ellas mucha yerua o grama para los cauallos. Y por los arboles y florestas andā muchos pararos o diuerias maneras y grā cantidad de palomas, tortolitas, pauas, Fazsanes, y algunas perdizes, y muchos venados. Cosa mala, ni serpientes, culebras, lobos no los ay: y lo q mas se ve es algunas raposas tan engañosas, q aunq aya grā cuy dado en guardar las cosas, a donde quiera q se aposenten Españoles o Indios, hā de hurtar: y quādo no hallan q se lleuā los latigos o las cauchas de los cauallos, o las riēdas o los frenos. En muchas partes de los

valles ay gra cantidad de cañauales de cañas dulces: q es causa q en algunos lugares se haze açucares y otras fructas cō su miel. Todos estos indios Yngas son grandes trabajadores: y quādo lleuā cargas encima de sus ombros se oñdā en carnes, sin dexar en sus cuerpos sino es vna pequeña mātita del largor de vn palmo y de menos anchor con q cubren sus vergueças, y ceñidas sus mātias a los cuerpos vā corriēdo cō las cargas. Y boluēdo al riego destes indios como en el teniā tanta ordē para regar sus cāpos, la teniā mayor y tienen en sembrarlos cō muy gran cōcierto. Y dexado esto, dire el camino q ay de la ciudad de sant Adiguel hasta la de Trugillo.

Capitulo lxxij. Del camino q ay desde la ciudad de sant Adiguel hasta la de Trugillo: y de los valles que ay en medio.



En los capitulos passados declarē la fundaciō de la ciudad de sant Adiguel primera poblaciō hecha o Christianos en el peru. Por tanto tratare de lo q de esta ciudad ay hasta la de Trugillo. Y digo, q de vna ciudad a otra puede auer sesenta leguas poco mas o menos. Saliedo de sant Adiguel hasta llegar al valle de Adotupe ay veinte y dos leguas, todo de

arenales y camino muy trabajado especialmente por dōde agora se camina. En el termino destas veinte y dos leguas ay ciertos vallezes: y aunq de lo alto o la sierra descendē algunos rios, no abarā por ellos: antes se sumē y escōdē entre los arenales, de tal manera que no oā de si provecho ninguno. Y para andar estas veinte y dos leguas es menester salir por la tarde: porq caminado toda la noche, se allegue a buena ora adōde estā vnos ruzgueses, de los q les beuen los caminantes: y de alli salē sin sentir mucho la calor del sol. Y los q pueden lleuā sus calabazas de agua y botas de vino para lo de adelante. Legado al valle de Adotupe se ve luego el camino real de los Yngas ancho y obrado de la manera que cōte en los capitulos passados.

Este valle es ancho y muy fertil: y no embargāte q tābien abaxa o la sierra vn rio razonable a dar en el, se escōde antes o llegar a la mar. Los algarrouos y otros arboles se estiēde grā trecho, causado de la humedad q hallā abaxo sus razzes. Y aunq en lo mas baxo del valle ay pueblos de indios, se mantienen del agua q sacā de pozos hondos que hazen: y vnos y otros tienen su contractacion, dando vnas cosas por otras: porq no usan de moneda, ni se ha hallado cuño de ella en estas partes. Lientan que auia en este valle grandes aposentos pa los Yngas, y muchos depositos: y por los altos y sierras de pe

Parte primera de la

dragales tenían y tienen sus Guacas y enterramientos. Con las guerras passadas falta mucha gente del: y los edificios y aposentos está desechos y del barados: y los indios biue en casas pequeñas hechas como ya dize elos capitulos d'atras. En algunos tiempos cōtra tan con los de la serrania: y tienen en este valle grandes algodones de que hazen su ropa. Quatro leguas de Otupe esta el hermoso y fresco valle de Xaganca: que tiene de ancho casi quatro leguas. Passa por el vn lindo rio de donde sacan acequias que bastan: regar todo lo que los Indios quieren sembrar. Y fue en los tiempos passados este valle muy poblado como los de mas: y auia en el grandes aposentos y depositos de los señores principales: en los quales estauan sus mayordomos mayores, que tenían los cargos q' otros q' en lo de atras he contado. Los señores naturales de los valles fueron estimados y acatados por sus subditos: toda via lo son los q' han quedado: y andā acompañados y muy seruidos de mugeres y criados. Y tienen sus porteros y guardas. Deste valle se va al de Luqueme, que tambien es grande y vistoso y lleno de florestas y arboledas: y assi mismo dá muestra los edificios que tiene, aunque ruynados y derribados, de lo mucho q' fue. Mas adelante vna jornada pequeña esta otro valle muy hermoso llamado Linto. Y ha de en

tender el lector, que de valle a valle destes, y de los mas que quedan de escreuir, es todo arenales y pedregales sequissimos: y q' por ellos no se vee cosa biua, ni nascida y enua ni arbol, sino son algunos pagaros y bolando. Y como van caminando por tanta arena, y se vee el valle (aunque este lexos) reciben gran contento, especialmente si vā a pie, y con mucho sol, y gana de beuer. Conuiene no caminar por estos llanos hombrax nuevos en la tierra, sino fuere cō buenas guias q' los sepan llevar por los arenales. Deste valle se allega al de Collique: por dōde corre vn rio q' tiene el nōbre del valle: y es tan grāde q' no se puede vadear, sino es quando en la sierra es verano y elos llanos inuerno. Aunque a la verdad los naturales del se dātan buena maña a sacar acequias: q' aunque sea inuerno en la sierra, algunas vezes dexā la madre y corriente descubierta. Este valle estā bien ancho y lleno de arboledas como los passados: y faltā en ella mayor parte de los naturales: q' con las guerras q' vno entre vnos españoles cō otros se han cōsumido, con males y trabajos q' estas guerras acarrear.

Capitulo. lxxiij. En que se prosigue el mismo camino que se ha tractado en el capitulo pasado hasta llegar a la ciudad d' Trugillo.



Deste valle de Collique se camina hasta llegar a otro valle que nōbrā canā, d' la suerte y manera q' los passados. Mas adelante se entra en el valle de Pacalimaygo: q' es el mas fertil y biē poblado d' todos los q' tēgo escripto, y adō de los q' son naturales deste valle, antes q' fuesen señoreados por los Yngas, eran poderosos y muy estimados d' sus comarcanos: y tenā grandes tēplos donde hazā sus sacrificios a sus dioses. Todo esta ya derribado. Por las rocas y sierras de pedregales ay gran cantidad de Guacas: q' son los enterramientos de estos Indios. En todos los mas destes valles estā de rigos o trayles, que tienen cuydad de la conuersion dellos, y de su doctrina: no consintiendo que vsen de sus religiones y costōbres antiguas. Por este valle passa vn muy hermoso rio: del q' sacan muchas y grādes acequias, q' bastan a regar los cāpos q' del quiere los Indios sembrar: y tiene de las rayzes y frutas ya cōtadas. Y el camino real de los Yngas passa por el, como haze por los de mas valles. Y en este auia grādes aposentos para el seruicio dellos. Algunas antigüedades quētan de sus progenitores: q' por las tener por fabulas no las escriuo. Los delegados de los Yngas cogia los tributos en los depositos, q' para guarda dellos estauā hechos: de dōde trā llevados a las cabeças d' las

provincias, lugar señalado para residir los capitanes generales: y adō de estauā los templos del sol. En este valle de Pacalimaygo se haze grā cantidad de ropa de algodón, y se criā biē las vacas, y mejor los puercos, y cabras, cō los de mas ganados q' quieren. Y tiene muy buē tēple. Yo passe por el en el mes de Septiembre del año de mil e quinientos e quarēta e ocho, a jātarme cō los de mas soldados q' salimos de la gouernaciō de Popayā con el cāpo de su magestad, para castigar la alteraciō passada: y me parecio estremadamente bien este valle: y alabaua a Dios viēdo su freicura, cō tantas arboledas y florestas, llenas de mil generos de pagaros. Yēdo mas adelante se allega al de Chacama, no menos fertil y abūdoso q' Pacalimaygo, por su grādeza y fertilidad: sin lo qual ay en el grā cantidad de cañauerales dulces, de q' se haze mucho açucar y muy bueno, y otras frutas y cōseruas: y ay vn monesterio de sancto Domingo, q' fundo el reuerēdo padre fray Domingo de sancto Thomas. Quatro leguas mas adelante esta el valle de Chimo ancho y muy grande, y a donde esta edificada la ciudad de Trugillo. Quēta algunos Indios: q' antiguamente antes q' los Yngas tuiesen señorios, vno en este valle vn poderoso señor, a quiē llamauan Chimo, como el valle se nombra agora. El qual hizo grādes cosas venciendo muchas batallas: y

edificio y nos edificios q̄ aunq̄ son tan antiguos, se parece claramente a ser sido gr̄a cosa. Como los Ingas reyes del Cuzco se hizieron señores de estos llanos, tuvieron en mucha estimacion a este valle de Chimo: y mandaron hazer en el grandes aposentos y casas o plazas. Y el camino real passa de largo hecho con sus paredes. Los Caciques naturales de este valle fueron siēpre estimados y tenidos por ricos. Y esto se ha conosci-do ser verdad, pue en las sepulturas de sus mayores se ha hallado cantidad de oro y plata. En el tiempo presente ay pocos Indios: y los señores no tienen tanta estimación: y lo mas del valle esta repartido entre los Españoles pobladores de la nueva ciudad de Trugillo, para hazer sus casas y heredamientos. El puerto de la mar que no se llama el arrecife de Trugillo, no esta muy lejos de este valle: y por toda la costa matan mucho pescado, para proveymiento de la ciudad y de los mismos Indios.



fazan acequias con que los Españoles riegan sus huertas y vergeres. Y el agua dellas passa por todas las casas desta ciudad, y siēpre estan verdes y floridas. Esta ciudad de Trugillo es situada en tierra que se tiene por sana: y a todas partes cercada de muchos heredamientos, que en España llaman granjas o cortijos, en donde tienen los vecinos sus ganados y sementeras. Y como todo se riega, ay por todas partes puestas muchas viñas, y granados, y higueras, y otras fructas de España: y gran cantidad de trigo, y muchos naranjales: de los quales es cosa hermosa ver el azahar que sacan. Tambien ay cidras, torijas, limas, limones. Fructas de las naturales ay muchas y muy buenas. Sin esto se cria muchas aues, gallinas, capones. De manera que se podra tener, que los Españoles vecinos desta ciudad son de todo

Capítulo. lxx. De la fundacion de la ciudad de Trugillo: y quien fue el fundador.



En el valle de Chimo esta fundada la ciudad de Trugillo, cerca de un rio algo grande y hermoso, del qual

bien proveydos por tener tanta abundancia de las cosas ya contadas, y no falta de pescado, pue tiene la mar a media legua. Esta ciudad esta asentada en un llano q̄ haze el valle en medio de sus frescuras y arboledas, cerca de unas sierrras de rocas y secadas bien traçada y edificada y las calles muy anchas, y la plaza grande. Los Indios serranos abaran de sus prouincias a servir a los Españoles que sobre ellos tienen encomienda: y proveen la ciudad de las cosas que ellos tienen en sus pueblos. De aqui sacan nauios cargados de ropa de algodō hecha por los Indios para vender en otras partes. Fūdo y poblo la ciudad de Trugillo el adelantado don Francisco Pizarro gouernador y capitā general en los reynos del Peru en nombre del emperador don Carlos nuestro señor, año del nacimiento de nuestro saluador Jesu Christo de mill y quinientos y treinta y años.

Capítulo. lxxi. De los mas valles y pueblos que ay por el camino de los llanos hasta llegar a la ciudad de los Reyes.



En la serrania, antes de llegar al paraje de la ciudad de los Reyes estan pobladas las ciudades de la frontera de las Chas

chapozas, y la ciudad de L con de Suanuco. No determino tratar de ellas nada, hasta que vaya dando noticia de los pueblos y prouincias que me quedan de contar de la serrania: en donde escrivire sus fundaciones con la mas breuedad que yo pudiere. Y con tanto passare adelante con lo comēçado: digo que desta ciudad de Trugillo a la de los Reyes ay ochenta leguas, todo camino de arenales y valles. Luego que salen de Trugillo se va al valle de Suanape, que esta siete leguas mas hacia la ciudad de los Reyes, q̄ no fue en los tiempos passados menos nombrado entre los naturales por el breuage de chicha que en el se hazia, que Madrigal, o sant Martin en castilla, por el buen vino que cogen. Antiguamente tambien fue muy poblado este valle: y uno en el señores principales: y fueron bien tratados y honrados por los Ingas despues que de ellos se hizieron señores. Los Indios que han quedado de las guerras y trabajos passados entienden en sus labranças como los de mas, sacando acequias del rio para regar los campos que labran. Y claro se ve como los reyes Ingas tuvieron en el dōpositos y aposentos. En puerto de mar ay en este valle de Suanape provechosos: porque muchas de las naos q̄ andan por esta mar del Sur de Panama al Peru, se fornecen en el de mantenimiento. De aqui se camina al valle de sc̄a.

Y antes de llegar a el se passa vn valle pequeño, por el q̄ no corre rio, salvo q̄ se ve cierto oro d̄ agua bucría de que beuen los Indios y caminantes que van por aquella parte: y esto se debe causar de algũ rio que corre por las entrañas de la misma tierra. El valle d̄ sancta fue en los tiempos passados muy bien poblado, y vno en el grandes capitanes y señores naturales, tanto q̄ a los principos osaron cõpetir con los Ingas de los q̄les quẽtan, que mas por amor y mañã que tuvieron, que por rigor ni fuerza de armas se hizieron señores de ellos: y despues los estimaron y tuvieron en mucho, y edificaron por su mandado grandes aposentos y muchos depositos: porque este valle es vno de los mayores y mas ancho y largo de quantos se han passado. Corre por el vn rio furioso y grande: y en tiempo que en la sierra es invierno viene creciendo: y algunos Españoles se han abogado, passandolo de vna parte a otra: en este tiempo ay balsas con que passan los Indios: otros quales vno antiguamente muchos millares dellos, y agora no se hallan quatrocientos naturales: de lo qual no es poca lastima contẽplar en ello. Lo que mas me admiró quando passé por este valle, fue ver la muchedumbre que tienẽ de sepulturas: y que por todas las sierras y secadales en los altos d̄ el valle ay numero grande de apartados, hechos a su vfança, todo cu-

bierto de huesos de muertos. De manera que lo que ay en este valle mas que ver es: las sepulturas de los muertos, y los campos que labaron siendo viuos. Solã sacan del no grandes acequias con que regauan todo lo mas del valle por lugares altos y por laderas. Mas agora como ay tan pocos indios como he dicho, todos los rios de los campos estan por labrar, hechos flozestas y breñales: y tantas espesuras, que por muchas partes no se puede bender. Los naturales de aqui andan vestidos con sus mantas y camisetas: y las mugeres lo mismo. Por la cabeza traen sus ligaduras o señales. Fructas de las que se han contado se dã en este valle muy bien y legumbres d̄ España: y matã mucho pescado. Las naos que andã por la costa siempre toman agua en estero, y se proveen destas cosas. Y como ay tantas arboledas y tan poca gente: crianse en estas espesuras tanta cantidad de mosquitos, que dan pena a los que passan o duermen en este valle. Del qual esta el de Suambacho dos jornadas, de quien no ternẽ que dezir mas de q̄ es de la suerte y manera de los que quẽdan atras: y que tenã aposentos de los señores. Y del no que corre por el sacauan acequias para regar los campos que sembrauan. Deste valle fue yo en dia y medio al de Suarmey, que tambien en lo passado truo mucha gente. Criã en este tiẽpo cantidad de ganado

de puercos y vacas, y yeguas. De este valle de Suarmey se allega al de Parmõga, no menos deleytoso que los de mas, y creo yo q̄ en el no ay Indios ningunos que se aprouechẽ de su fertilidad. Y si de ventura hã quedado algunos, estarã en las cabeçadas de la sierra y mas alto del valle: porque no vemos otra cosa que arboledas y flozestas desiertas. Una cosa ay que ver en este valle: que es vna galana y bien traçada fortaleza al vïo de los q̄ la edificaron: y cierto es cosa de notar, ver por donde lleuauã el agua por acequias para regar lo mas alto della. Las moradas y aposentos eran muy galanos, y tienen por las paredes pintados muchos animales fieros, y pajaros: cercada toda de fuertes paredes y bien obrada: ya esta toda muy ruynada: y por muchas partes minada por bulcar oro y plata de entromientos. En este tiempo no sirue esta fortaleza de mas d̄ ser testigo de lo que fue. A dos leguas deste valle esta el rio de Suarmã: que en nuestra lengua Castellana quiere dezir no del halcon: y comunmente le llaman la barranca. Este valle tiene las calidades que los de mas: y quando en la sierra llueue mucho, este rio de suso dicho es peligroso: y algunos passando de vna parte a otra se han abogado. Una jornada mas adelante esta el valle de Suaura: de dõde passaremos al de Lima.

Capitulo lxxj. De la manera que esta situada la ciudad de los Reyes: y de su fundacion: y quiẽ fue el fundador.



L valle de Lima es el mayor y mas ancho d̄ todos los que se han escripto d̄ Tumbes a el. Y ass: como era grande, fue muy poblado. En este tiempo ay pocos Indios de los naturales: porque como se poblo la ciudad en su tierra, y les ocuparõ sus campos y negos: vnos se fueron a vnos valles, y otros a otros. Si d̄ vëtura han q̄dado algunos: ternã sus campos y acequias para regar lo que siẽbran. Al tiẽpo que el adelantado dõ Pedro de Aluaredo entro en este reyno, hallose el adelantado don Frãscisco Pizarro gouer

nadoz del por la magestad en la ciudad del Cuzco. Y como el mariscal don Diego de Almagro fuesse a lo que apunteen el capitulo que tracta de Riobamba: temiendo se el adelantado, no quisiessse ocupar alguna parte de la costa, abarado a estos llanos, determino a poblar vna ciudad en este valle. Y en aq̄l tiempo no estaua poblado Trugillo, ni Arequipa, ni Suamanga, ni las otras ciudades que despues se fundarõ. Y como el gouernador don Francisco Pizarro pensasse hazer esta poblacion: despues de auerle visto el valle de Sangalla, y otros assientos desta costa: abagando vn dia con algunos Espanoles por dõde la ciudad esta agora puesta, les parecio lugar conuenible para ello, y quetenia las calidades necessarias. Y assi luego se hizo la traça y se edifico la ciudad en vn campo raso deste valle, dos pequenas leguas de la mar. Mas ce por encima della vn rio a la parte de Levante: que en tiempo que en la serrania es verano lleva poca agua: y quando es invierno, va algo grande, y entra en la mar por la del Poniente. La ciudad esta assentada de tal manera, que nunca el sol toma al rio de traues, sino que nasce a la parte de la ciudad. La qual esta tan junto al rio, que desde la plaça vn bñe bracero puede dar con vna pequena piedra en el: y por aquella parte no se puede alargar la ciudad: para que la plaça pudiessse quedar en comarca:

antes de necesidad ha de quedar a vna parte. Esta ciudad despues del Cuzco es la mayor de todo el reyno del Peru, y la mas principal: y en ella ay muy buenas casas, y algunas muy galanas con sus tores y terrados, y la plaça es grãde, y las calles anchas. Y por todas las mas ôlas casas pasan acẽquias, que es no poco contento: del agua dellas se firuen, y riegan sus huertas y jardines, q̄ son muchos, frescos y deleytosos. Esta en este tiempo assentada en esta ciudad la corte y chancilleria real. Por lo qual, y porque la contraccion de todo el reyno de tierra firme esta en ella, ay siẽpre mucha gente, y grandes y ricas tiendas de mercaderes. Y en el año que yo sali deste reyno auia muchos vezinos de los que tenian encomienda de Indios, tan ricos y prosperos, que valian sus haziendas a cãero y cinquenta mil ducados, y a ochenta; y a setenta, y a cinquenta: y algunos a mas, y otros a menos. En fin ricos y prosperos los dexa a todos los mas. Y muchas vezes salen navios del puerto desta ciudad que llevan a ochocientos mil ducados cada vno: y algũos mas de vn millõ. Lo qual yo ruego al todo poderoso Dios, que como sea para su seruicio, y crescimiento de nuestra sancta fe, y saluacion de nuestras animas, el siẽpre lo lleue en crescimiento. Por encima de la ciudad a la parte de Oriente esta vn grande y muy alto cerro: dõde

esta puesta vna cruz. Fuera de la ciudad avna parte y a otra ay muchas estancias y heredamientos: donde los Espanoles tienen sus ganados, y palomares, y muchas viñas, y huertas muy frescas y de leytofas llenas de las fructas naturales de la tierra, y de higuerales, platanales, granados, cañas dulces, melones, narajos, limas, Lechuras, toronjas: y las legũbrẽs que se han traydo de Espania: todo tan bueno y gustoso, que no tiene falta aites digno por su belleza para dar gracias al grã Dios y seõor nuestro que le criõ. Y cierto para passar la vida humana, cessando los escandalos y alborotos, y no auiedo guerra: verdaderamente es vna de las buenas tierras del mundo: pues vemos que en ella no ay hambre ni pestilencia: ni lueue, ni caen rayos, ni relampagos, ni se oyen truenos: antes siẽpre esta el cielo sereno y muy hermoso. Otras particularidades della se pudierã õzir mas pareciendome que basta lo dicho, passare adelante: concluyendo cõ que la poblo y fundo el adelantado don Francisco Pizarro gouernador y capitã general en estos reynos, en nombre de su magestad del emperador don Carlos nuestro seõor año de nuestra reparacion de mill e quiniẽtos y treynta y años.

Capit. lxxxij. Del valle de pachacama: y del antiquissimo tẽplo que en el

estiuo: y como fuereuerenciado por los Yungas.



Dissando de la ciudad de los reyes por la misma costa. A quatro leguas de ella esta el valle de Pachacama, muy nombrado en tre estos Indios. Este valle es deleytoso y fructifero: y en el estiuo vno de los sumptuosos templos que se vieron en estas partes. Del qual dicen, q̄ no embargante que los reyes Yungas hizieron sin el tẽplo del Cuzco otros muchos, y los ilustrarõ y acrecentarõ con riqueza: ninguno se ygualo con este de Pachacama. El qual estaua edificado sobre vn pequeno cerro hecho a mano todo de adobes y de tierra: y en lo alto puesto el edificio, començado desde lo bago: y tenia muchas

puertas pintadas ellas y las paredes con figuras de animales fieros. Dentro del templo donde ponian el ydolo, estauan los sacerdotes que no fingian poca sanctimonia. Y quando hazian los sacrificios delante de la multitud del pueblo, y uia los rostros hazia las puertas del templo, y las espaldas a la figura del ydolo: llcuando los ojos baxos y llenos de gran temblor: y con tanta turbacion, segun publican algunos Indios de los que oy son bixtos: que casi se podra comparar con lo que se lee de los sacerdotes de Apolo: quando los gentiles aguardauan sus vanas respuestas. Y dicen mas, que delante de la figura deste demonio sacrificauan numero de animales, y alguna sangre humana de personas que matauan y que en sus fiestas, las que ellos tenian por mas solennes daua respuestas. Y como eran oydas las creyan, y temian por de mucha verdad. Por los terrados deste templo y por lo mas baxo estaua enterada gran suma de oro y plata. Los sacerdotes eran muy estimados. Y los señores y Caciques los obedecian en muchas cosas de las que ellos mandauan. Y es fama, que auia junto al templo hechos muchos y grandes aposentos, para los que venian en romeria: y que alaredonda del no se permitia enterrar, ni era digno de tener sepultura sino eran los señores o sacerdotes, o los que venian en romeria, y a traer ofrendas al templo.

Quando se hazian las fiestas grandes del año tra mucha la gente que se juntaua, haziendo sus juegos con sonos de instrumentos de musica: de la que ellos tienen. Pues como los Ingas señores tan principales señoreasen el reyno, y llegassen a este valle de Pachacama: y tuuiesen por costumbre mandar por toda la tierra que ganauan que se hiziesen templos y adoratorios al sol: viendo la grandeza deste templo, y su grande antiguedad, y la authozidad que tenia con todas las gentes de las comarcas, y la mucha deuocion que a el todos mostrauan: pareciendoles que con gran dificultad lo podrian quitar, dicen que trataron con los señores naturales, y con los ministros de su Dios, o demonio, que este templo de Pachacama se quedasse con el authozidad y seruicio que tenia: con tanto que se hiziesse otro templo grande, y que tuuiesse el mas eminente lugar para el sol. Y siendo hecho como los Ingas lo mandaron su templo del sol, se hizo muy rico: y se pusieron en el muchas mugeres virgines. El demonio Pachacama alegre con este concierto, afirma que mostraua en sus respuestas gran contento: pues con lo vno y lo otro tra el seruido, y quedauan las animas de los simples malauerturados presas en su poder. Algunos Indios dicen, que en lugares secretos habla con los mas viejos este maluado demonio Pachacama: el qual como ve que ha perdido

su credito y authozidad, y que muchos de los que le solian seruir, tienen ya opinion contraria, conosciendo su error: les dice, que el dios que los Christianos predicaban y el son vna cosa, y otras palabras dichas de tal aduersario: y con engaños y falsas apariencias procura estoruar que no reciban agua del baptismo. Para lo quales poca parte: por que Dios doliendo de las animas de estos peccadores, es seruido, que muchos vengan a su conocimiento, y se llamen hijos de su yglesia. Y asistada dia se baptizan. Y estos templos todos estan del hecpos y ruynados de tal manera: que lo principal de los edificios falta: y a pesar del demonio en el lugar donde el fue tan seruido y adorado esta la cruz para mas espanto suyo, y conuencio de los fieles. El nombre deste demonio queria decir hazedor del mundo. Porque camac quiere decir hazedor: y pacha mundo. Y quando el gouernador don Francisco Pizarro (permitido de los dios) prendio en la prouincia de Catamarca a Atabalipa: teniendo gran noticia deste templo, y de la mucha riqueza que en el estaua: embio al capitán Hernando Pizarro su hermano con copia de Españoles para que llegassen a este valle: y sacassen todo el oro que en el maldito templo ouiesse. Con lo qual diessela buelta a Catamarca. Y aun que el capitán Hernando Pizarro procuro con diligencia allegar a Pachacama: es publico entre

los Indios, que los principales y los sacerdotes del templo auian sacado mas de quatrocientas cargas de oro, lo qual nunca ha parecido: ni los Indios que oy son bixtos saben donde esta: y toda via hallo Hernando Pizarro (que fue como digo el primer capitán Español que en el entro alguna cantidad de oro y plata. Y andando los tiempos el capitán Rodrigo Orgoñez y Francisco de Sotoy, y otros sacaron gran summa de oro y plata de los enterramientos. Y aun se presume y tiene por cierto, que ay mucho mas: pero como no se sabe donde esta enterado, se pierde. Y si no fuere acaso hallarse, poco se cobrara. Desde el tiempo que Hernando Pizarro y los otros Christianos entraron en este templo se perdio, y el demonio tuuo poco poder: y los ydolos que tenian fueron destruydos, y los edificios y templo del sol por el con siguiente se perdio: y aun la mas desta gente falta: tanto que muy pocos Indios han quedado en el. Esta viciado y lleno de arboledas como las comarcas. Y en los campos deste valle se cria muchas vacas y otros ganados, y yeguas: de las quales salen algunos cauallos buenos.

¶ Capitu. lxxij. De los valles que ay desde Pachacama hasta llegar a la fortaleza del Suarco: y de vna cosa notable que en este valle se haze.



Este valle de Pachacama dō de estaua el tēplo y adō se va hasta llegar al de Chilca: donde se ve vna cosa que es de notar, por ser muy estraña, y es, que ni del cielo se ve caer agua, ni por el passa rio ni arroyo, y esta lo mas del valle lleno de sementeras de mayz y de otras rayzes y arboles de fructas. Es cosa notable de oyr, lo que en este valle se haze: q̄ para q̄ tēga la humedad necessaria, los Indios hazē vn̄as hoyas anchas y muy hōdas: en las quales siēbran y ponē lo que tengo dicho: y con el rocio y humedad es Dios seruido q̄ se crē por el mayz por niuguna forma ni via podria nacer ni mortificarse el grano, si cō cada vno no echassen vna o dos cabeças de sardina de las que toman con sus redes en la mar, y así al sembrar las ponen y juntan con el mayz en el proprio hoyo que hazē para echar los granos: y desta manera nasce y se da en abundancia. Certo es cosa notable y nunca vista, que en tierra donde ni lueue ni cae sino algun pequeño rocio, puedan gentes buir a su placer. El agua que bene los de este valle la sacan de grandes y hōdos pozos. Y en este parage en la mar matan tantas sardinas, que basta para mantenimiento de estos Indios: y para hazer cō ellas sus sementeras. Y on̄o en el aposentos y depositos de los In-

gas: para estar quando andauan visitado las prouincias de su reyno. Tres leguas mas adelante de Chilca esta el valle de Mala, q̄ es adōde el demonio por los peccados de los hombres acabo de meter el mal en esta tierra que auia comenzado, y se confirmo la guerra entre los dos gouernadores don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro: pasando primero grandes trances y acasçimiētos, porque dexaron el negocio del debate (que era sobre en qual de las gouernaciones caya la ciudad del Cuzco) en manos y poder de fray Francisco de Bobadilla frayle de la orde de nuestra señora de la merced. Y auiendo tomado juramento solemne a los vn̄os capitanes y a los otros: los dos adelantados Pizarro y Almagro se vieron: y de las vistas no resulto mas de se boluer con gran dissimulacion don Diego de Almagro a poder de la gente y capitanes. Y el juez arbitro Bobadilla sentencio los debates y declaro lo q̄ yo scriuo en la quarta parte desta hystoria: en el primer libro de la guerra de las salmas. Por este valle de Mala passa vn rio muy bueno lleno de espessuras arboledas y florestas. Adelante deste valle de Mala poco mas de anco leguas esta el del Suarco biē nombrado en este reyno, grande y muy ancho y lleno de arboledas de fructales. Especialmente ay en el cātidad de guayauas muy olorosas y gustosas,

y ma:

y mayor de Suauas. El trigo y y mayz se da biē: y todas las mas cosas que se criaban: así de las naturales como de lo que plantan de los arboles de España. Ay sin este muchas Palomas, tortolas, y otros generos de pajaros. Y las florestas y espessuras q̄ haze el valle son muy sombrias. Por de baxo dellas passan las acequias.

En este valle dizen los moradores que ouo en los tiempos passados gran numero de gentes: y que competia con los de la tierra, y cō otros señores de los llanos. Y que como los Ingas viniesen cōquistando, y haziendose señores de todo lo q̄ viuan: no queriēdo estos naturales quedar por sus vassallos, pues sus padres los auian dexado libres, se mostraron tan valerosos, q̄ sostuvoieron la guerra, y la mantuuieron con no menos animo que virtud mas tiempo de quatro años: en el discurso de los quales passaron entre vn̄os y otros cosas notables: a lo que dizen los oraxones del Cuzco, y ellos mismos: segun se trata en la segunda parte. Y como la porfia durasse: no embargante que el Inga se retiraua los veranos al Cuzco por causa del calor, sus gentes tractaron la guerra: que por ser larga, y el rey Inga a ver tomado voluntad de la llegar al cabo: abagado con la nobleza del Cuzco edifico otra nueva ciudad, a la qual nombro Cuzco, como a su principal asiento.

Y querian así mismo, que mandado, que los barrios y collados tuuiesen los nombres propios que tenían los del Cuzco: durante el qual tiempo despues de auer los del Suarco y sus valedores hecho hasta lo vltimo que pudieron, fueron vencidos y puestos en seruidumbre del rey tyzano: y que no tenia otro derecho a los señorios q̄ adqueria, mas q̄ la fortuna de la guerra. Y auiendo le sido prospera, se boluio con su gente al Cuzco: perdiendose el nombre de la nueva poblacion que auian hecho. No embargante q̄ por triumpho de su victoria mandó edificar en vn collado alto del valle la mas agraciada y vistosa fortaleza que auia en todo el reyno del Peru, fundada sobre grandes lomas quadradas, y las portadas muy bien hechas: y los recibimientos y patios grandes. De lo mas alto de esta casa real abaxaua vna escalera de piedra que llegaua hasta la Mar: tanto que las mismas ondas della basten en el edificio con tan grāde impetu y fuerza que ponē grande admiracion, pensar como se pudo labrar dela manera tan prima y fuerte que tiene.

Estaua en su tiempo esta fortaleza muy adornada de pinturas: y antiguamente auia mucho thesoro en ella de los Reyes Ingas. Todo el edificio desta fuerza, aunque es tanto como tengo dicho: y las piedras muy grandes, no se parece mezcla ni señal de como las

m

pedras encajan unas en otras: y estan tan apegadas, que a mala ues se parece la juntura. Quando este edificio se hizo, dizem que llegando a lo interior de la Peña con sus picos y herramientas, hizieron concavidades: en las quales auiendo locauado ponian encima grandes losas y piedras. De manera que con tal cimiento quedo el edificio tan fuerte. Y cierto para ser esta obra hecha por estos Indios, es digna de loor, y que causa a los que la ven admiracion: aun que esta desierta y ruynada, se ve auer sido lo que dizem en lo pasado. Y donde es esta fortaleza, y lo que ha quedado de la del Luzco me parece a mi que se devia mandar lo graues penas, que los Españoles ni los Indios no acabassen de del hazerlas. Porque estos dos edificios son los que en todo el Peru parecen fuertes y mas de ver: y aun andando los tiempos, podrian aprouechar para algunos efectos.

Capitulo. lxxiiij. De la grã prouincia de Chincha: y quãto fue estimada en los tiempos antiguos



Delante de la fortaleza del Suarco poco mas de dos leguas esta vn rio algo grande, a qui en llaman de Lu-

naguana: y el valle que haze por donde passa su corriente es de la natura de los passados.

Seys leguas de tierra de Luaguana esta el hermoso y grãde valle de Chincha, tã nombrado en todo el Peru, como temido antiguamente por los mas de los naturales. Lo qual se cree que seria assi pues sabemos que quando el marqués don Francisco Pizarro con sus treze compañeros descubrio la costa deste reyno, por toda ella le dezian, que fuese a Chincha, que era la mayor y mejor de todo. Y assi como cosa tenida por tal sin la ber los secretos de la tierra, en la capitulacion que hizo con su Magestad pidio por terminos de su gouernacion desde Tempulla, o el rio de Santiago hasta este valle de Chincha. Queriendo saber el origen de estos Indios de Chincha, y de donde vinieron a poblar en este valle: dizem que cantidad de ellos salieron en los tiempos passados de bago de la vãdara de vn capitane forçado de los mismos: el qual era muy dado al seruicio de sus religiones: y que con buena maña que tuuo pudo allegar con toda su gente a este valle de Chincha: adõde hallaron mucha gente y todos de tan pequeños cuerpos que el mayor tema porotomas que dos codos: y que mostrandose esforçados, y estos naturales conar des y timidos: les tomaron y ganaron su señorio. Y afirmaron mas, que todos los naturales que

quedaron se fueron consumiendo, y que los abuelos de los padres que oy son batos vieron en algunas sepulturas los huesos suyos, y ser tan pequeños como esta dicho. Y como estos Indios assi quedassen por señores del valle: y fuese tan fresco y abundante: quẽtan que hizieron sus pueblos concertados. Y dizem mas, que por vna Peña oyeron cierto oraculo: y que todos fuieron al tal lugar por sagrado: al qual llama Chincha y Camay. Y siempre le hizieron sacrificios: y el demonio hablaua con los mas viejos, procurando de los tener tan engañados como temia a los de mas. En este tiempo los Caciques principales de este valle, con otros muchos Indios se hã buelto Christianos: y ay en el fundado monesterio del glorioso sancto Domingo. Boluendo al proposito, afirman que crecieron tanto en poder y en gente estos Indios, que los mas de los valles comarcanos procuraro de tener con ellos confederacion y amistad a gran ventaja y honoz suyo. Y que viendose tan poderosos, en tiempo que los primeros Ingas entendian en la fundacion de la ciudad del Luzco, acordarõ de salir con sus armas a robar las prouincias de las sierras. Y assi dizem que lo pusieron por obra, y que hizieron grã dano en los Suaras y Lucanes: y que llegarõ hasta la gran prouincia de Collao. De donde despues de auer conse-

guido muchas victorias, y auido grandes despojos, dieron la buelta a su valle. Donde estuieron ellos y sus descendientes, dando se a sus placeres y passatiempos con muchedumbre de mugeres: vsando y guardando los ritos y costumbres que los de mas. Y tanta fue la gente que auia en este valle, que muchos Españoles dizem que quando se gano por el Marqués y ellos este reyno, auia mas de veinte y cinco mill hombres.

Y agora creo yo que no ay cabales cinco mill: tantos han sido los combates y fatigas que han tenido. El señorio de estos fue siempre seguro y prospero, hasta que el valeroso Inga Yupangue estendio su señorio tanto, que supero la mayor parte de este reyno. Y desseando tener mando sobre los señores de Chincha, embio vn capitán suyo de su linage llamado Capaynga Yupangue: el qual con exercito de muchos Orejones y otras gentes allego a Chincha: donde tuuo con los naturales algunos reuentros. Y no pudiendo del todo sojuzgarlos, passo adelante.

En tiempo de Topaynga Yupangue padre de Guaynacapacõ cuyen en dezir, que ouieron al caso de quedar por sus subditos. Y desde aquel tiempo tomaron leyes de los señores Ingas: gouernandose los pueblos del valle por ellas y se hizieron grãdes y sumptuosos aposentos pa los reyes: y muchos depositos dõde ponian los mäteni-

mientos y provisiones de la guerra. Y puesto que los Yngas no paró del señorio a los Caciques y principales, pusieron su delegado o mayordomo mayor en el valle: y mandaron que adorassen al Sol, quien ellos tenían por dios. Y así se hizo en este valle templo del sol. En el qual se pusieron la cantidad de virgines que se ponian en otros del reyno, y con los ministros del templo para celebrar sus fiestas y hacer sus sacrificios. Y no embargante que se hiziese este templo del sol tan principal, los naturales de Chíncha no dexaron de adorar tambien en su antiguo templo de Chínchaycama. Tambien tuvieron los reyes Yngas en este gran valle sus Adinaes: y mandaron, que en algunos meses del año residiesen los señores en la corte del Cuzco. Y en las guerras que se hizieron en tiempo de Huaynacapa, se halló en las mas dellas el señor de Chíncha, que oy es bueno: hombre de gran razon y de buen entendimiento para ser Indio.

Este valle es vno de los mayores de todo el Peru: y es cosa hermosa a ver sus arboledas, y acequias y quantas fructas ay por todo el, y quan sabrosos y olorosos pepinos: no de la naturaleza de los de España, aunque en el talle le parecen algo: porque los de aca son amarillos quitandoles la cascara y tan gustosos que cierto ha menester de comer muchos vn hombre para quedar satisfecho. Por las

florestas ay de las aves y pajaros en otras partes referidos. De las ovejas desta tierra casi no ay ninguna: porque las guerras de los Españoles que vnos con otros tuvieró acabó las muchas que tenían. Tambien se da en este valle mucho trigo: y se crían los sarmientos de viñas que han plantado. Y se dan todas las mas cosas que de España ponen.

Auia en este valle grandissima cantidad de sepulturas hechas por los altos y secadales del valle. Muchas dellas abrieron los Españoles, y sacaron gran summa de oro. Hicieron estos Indios de grandes bayles: y los señores andavan con gran pompa y aparato: y eran muy seruidos por sus vasallos. Como los Yngas los señorearon, tomaró de ellos muchas costumbres, y usaron su traje, imitandoles en otras cosas que ellos mandavan, como vnicos señores que fueron.

Quise apocado la mucha gente de este gran valle, ha lo causado las guerras largas que vno en este Peru: y sacar para llevar los cargados muchas vezes (segun es publico) gran cantidad de ellos.

Capitul lxxv. De los mas valles que ay hasta llegar a la provincia de Tarapaca.

DE la hermosa provincia de Chíncha caminando por los llanos y arenales, se va al fresco valle de Yca: que no fue menos grande y poblado que los de mas. Passa por el vn rio, el qual en algunos meses del año, al tiempo que en la serrania es verano, llena tan poca agua, que sienten falta della los moradores deste valle.

En el tiempo que estauan en su prosperidad, antes que fuesen sujetos por los Españoles: quando gozauan del gouerno de los Yngas: de mas de las acequias con que regauan el valle, tenían vna muy mayor que todas, trayda con grande orden de lo alto de las sierras: de tal manera que passan sin echar menos el rio. Agora en este tiempo, quando tienen falta, y el acequia grande este deshecha, por el mismo rio hazen grandes pozas a trechos: y el agua queda en ellas de que beuen: y llevan acequias pequeñas para riego de sus sementeras. En este valle de Yca vno antiguamente grandes señores, y fueron muy temidos y obedecidos. Los Yngas mandaron hazer en el sus palacios y depositos: y usaron de las costumbres que he puesto tener los de atras. Y así enterrauan con sus difuntos mugeres viuas y grandes thesoros. Ay en este valle grandes espesuras de algarrouales, y muchas arboledas de fructas de las ya escriptas, y Guadados, Palos

mas, Tortolas y otras caças: y críanse muchos potros y vacas. Deste valle de Yca se camina hasta verse los lindos valles y rios de la Masca. Los quales fueron assimismo en los tiempos passados muy poblados: y los rios regauan los campos de los valles con la orden y manera ya puesta. Las guerras passadas consumieron con su crueldad (segun es publico) todos estos pobres Indios.

Algunos Españoles de credito me digeron: que el mayor daño que a estos Indios les vino para su destruccion, fue por el debate que tuvieron los dos gouernadores Pizarro y Almagro, sobre los limites y terminos de sus gouernaciones, que tan caro costo: como vera el lector en su lugar.

En el principal valle de estos de la Masca (que por otro nombre se llama Caramaca) auia grandes edificios con muchos depositos mandados hazer por los Yngas. Y a los naturales no tengo mas que tratar de que tambien querian, que sus progenitores fueron valientes para entre ellos, y estimados por los reyes del Cuzco. En las sepulturas y guacas suyas he oydo, que sacó los Españoles cantidad de thesoro. Y siendo estos valles tan fertiles como he dicho se ha plantado en vno de ellos gran cantidad de cañas uerakas dulces, de que hazen mucho açucar y otras fructas que lleuán a vender a las ciudades del reyno. Por todos estos valles y por los que se han

passado va de luego el hermoso y gran camino de los Yngas: y por algunas partes de los arenales se ven señales para que atinen el camino que han de llevar. Destos valles de la Masca van hasta llegar al de Pacari. Y a delante está Ocoña, y Camaña, y Quilca: en los quales ay grandes rios. Y no embargate que en los tiempos presentes ay poca gente de los naturales, en los passados ouo la que en todas partes destos llanos: y con las guerras y calamidades passadas se fueron apocando, hasta quedar en lo que vemos. Quanto a lo de mas son los valles fructiferos y abundantes aparejados para criar ganados. Adelante deste valle de Quilca, q̄ es el puerto de la ciudad de Arequipa, está el valle de Chhuñi, y Lambopalla, y el de Ylo.

Des adelante está los ricos valles de Tarapaca. Cerca de la mar en la comarca destos valles ay algunas yslas bien pobladas de lobos marinos. Los naturales van a ellas en balsas: y de las rocas q̄ está en sus altos trae gr̄a cantidad de estiércol de las aues para sembrar sus mayzales y mantenerlos: y hallan lo tan provechoso, que la tierra se para con ello muy gruesa y fructifera: siendo en la parte que lo siembran estéril: porque si dexan de echar deste estiércol, cogē poco mayz. Y no podrían sustentarse, si las aues posandose en algunas rocas de las yslas de yuso dichas no dexassen lo que despues de

cogido se tiene por estimado, y como tal contractan con ello como cosa preciada vnos con otros.

Dejr mas particularidades de las dichas en lo tocante a estos valles, hasta llegar a Tarapaca, pareceme que importa poco: pues lo principal y mas substancial se ha puesto, de lo que yo vi, y pude alcanzar. Por tanto concluyo en esto con que de los naturales han quedado pocos: y q̄ antiguamente auia en todos los valles aposentos y depositos como en los passados, que ay en los llanos y arenales. Y los tributos que danan a los reyes Yngas, vnos dellos los lleuauan al Cuzco, otros a Hattuncolla, otros a Bulcas, y algunos a Caramalca. Porque las grandezas de los Yngas, y las cabeças de las prouincias, lo mas substancial era en la sierra.

En los valles de Tarapaca es cierto q̄ ay grandes minas y muy ricas, y de plata muy blanca y resplandeciente. Adelante de ellos dicen los que han andado por aquellas tierras, que ay algunos desiertos, hasta que se allega a los terminos de la gouernacion de Chile. Por toda esta costa se mata pestado y alguno bueno: y los Indios haze balsas para sus pesquerias de grandes haces de auena, o de cueros de lobos marinos, que ay tantos en algunas partes, que es cosa de ver los bufidos que dan, quando estan muchos juntos.

Capitulo. lxxvi. De la fundacion de la ciudad de Arequipa: como fue fundada: y quien fue su fundador.



Desde la ciudad de los Reyes hasta la de Arequipa ay ciento y veinte leguas. Esta ciudad esta puesta y edificada en el valle de Quilca catorze leguas de la mar en la mejor parte y mas fresca q̄ se hallo conueniente para el edificar. Y es tan bueno el asiento y téple desta ciudad, q̄ se alaba por la mas sana del Peru, y mas apazible para biuir. Dale en ella muy excelente trigo, del qual hazen pan muy bueno y sabroso. Desde el valle de Pacari pa adelante hasta passar de Tarapaca son terminos sujos: y en la prouincia de Codeluzo tiene así mismo al-

gunos pueblos sujetos a si, y algunos vezinos Españoles tienē encomienda sobre los naturales de ellos. Los Hubinas, y Chiquiguanita, y Quimistaca, y los collaguas son pueblos de los sujetos a esta ciudad: los quales antiguamente fueron muy poblados, y poseyā mucho ganado de sus ovejas. La guerra de los Españoles costamio la mayor parte de lo vno y de lo otro. Los Indios q̄ eran serranos de las partes ya dichas adorauā al sol, y enterrauā a los principales en grandes sepulturas de la manera q̄ hazia los de mas. Todos vnos y otros andan vestidos con sus mástas y camisetas. Por las mas partes destas atravesauan caminos reales antiguos hechos para los reyes: y auia depositos y aposentos: y todos dauan tributo de lo q̄ cogian y tenían en sus tierras. Esta ciudad de Arequipa, por tener el puerto de la mar tan cerca, es bien provezda de los refrescos y mercaderias que trae de España y la mayor parte del thesoro que sale de las Charcas viene a ella: desde donde lo embarca en nauios, q̄ lo mas del tiempo ay en el puerto de Quilca para boluer a la ciudad de los Reyes. Algunos Indios y Españoles dicen q̄ por el parage de Pacari biē adentro en la mar ay ynas yslas gr̄ades y ricas: de las quales publica la fama que se traen mucha summa de oro, para contractar con los naturales desta costa. En el año de mill y quinientos y

cinquenta sali yo del Peru: y auia los señores de la audiencia real encargado al capitán Gomez de Sotomayor el descubrimiento de estas yslas. Creese que seran ricas, si las ay. En lo tocante a la fundacion de Arequipa no tengo que dezir mas de que quando se fundo fue en otro lugar: y por causas conuenientes se passo adonde agora esta. Cerca della ay vn bolcá, que algunos temen no rebiente, y haga algun daño. En algunos tiempos haze en esta ciudad grandes temblozes la tierra. La qual poblo y fundo el Marques don Francisco Pizarro en nombre de su Magestad año de nuestra reparacion de mill e quinientos e treinta e años.

Capítulo. lxxvij. En q se declara como adelante de la prouincia de Buaca baba esta la de Lagamalca: y otras grâdes y muy pobladas.

Dize q las mas prouincias deste grâ regno se imitauan los naturales de ellas en tanta manera vnos a otros, que se puede bien afirmar en muchas cosas partcer que todos era vnos: por tanto oxenemente toco lo que ay en algunas: por auerlo escripto largo en las otras.

Y pues ya he concluydo lo mejor que he podido en lo de los llanos, boluere a lo de las sierras. Y para hazerlo digo, que en lo de atras escriui los pueblos y aposentos que auia de la ciudad de Quito hasta la de Lora, y prouincia de Guancabamba: donde pare, por tractar la fundacion de sant Miguel, y lo de mas q de suso he dicho. Y boluendo a este camino, me parece que aura de Guancabamba a la prouincia de Lagamalca cinquenta leguas poco mas o menos: la qual es termino de la ciudad de Trujillo. Y fue ilustrada esta prouincia por la passio de Atabalipa, y muy memorada en todo este regno por ser grande y muy rica. Cuentan los moradores de Lagamalca, q fueron muy estimados por sus comarcas, antes que los Ingas los señoreassen: y que tenían sus templos y adoratorios: por los altos de los cerros. Y que puesto que anduelsen vestidos, no era tan primamente como lo fue despues, y lo es agora. Dize vnos de los Indios que fue el primero que los señoreo Inga Yupangue. Otros dize q no fue sino su hijo Topaynga Yupangue. Qualquiera dellos q fuese se afirma por muy aueriguado, que primero que quedasse por señor de Lagamalca, le mataron en las batallas que se dieron gran parte de su gente: y que mas por masia y buenas palabras bladas y amorosas, que por fuerza, quedaron debajo de su señorio. Los naturales

Señores desta prouincia fueron muy obedescidos de sus Indios, y tenían muchas mugeres. La vna de las quales era la mas principal: cuyo hijo (si lo auian) sucedia en el señorio. Y quando fallecia, auian lo que guardauan los de mas señores y Caciques passados: enterrado consigo de sus thesoros, y mugeres: y hazia se en estos tiempos grandes lloros cõtinuos. Sus templos y adoratorios eran muy venerados: y ofrescia en ellos por sacrificio sangre de corderos y de ouejas. Y dezian que los ministros de estos templos hablauan con el demonio. Y quando celebrauan sus fiestas, le juntaua numero grã de gente en plaças limpias y muy barridas: adonde se hazian los bayles y aretos: en los quales no se gastaua poca cantidad de su vino hecho de mays o de otras razzes. Todos andan vestidos con mantas y camisetas ricas. Y traen por señal en la cabeza para ser conocidos, dellos vnas bonetas, y otros vnos cordones a manera de cinta no muy ancha. Ganada y conquistada esta prouincia de Lagamalca por los Ingas: afirman que la tuieron en mucho, y mandaron hazer en ella sus palacios, y edificaron templo para el seruiçio del sol muy principal: y auia numero grande de depositos. Y las mugeres virgines que estauan en el templo, no entendian en mas que hilar y tejer ropa finissima y tan prima, quanto aqui se

puede encarecer. A las quales dauan las mejores colores y mas perfectas que se pudieran dar en gran parte del mundo. Y en este templo auia gran riqueza para el seruiçio del. En algunos dias era visto el demonio por los ministros suyos con el qual tenia sus praticas y comunicaua sus cosas. A uita en esta prouincia de Lagamalca gran cantidad de Indios mitimacs, y todos obedescian al mayordomo mayor que tenia cargo de poner y mandar en los terminos e distrito que le estaua assignado. Por q puesto que por todas partes y en los mas pueblos auia grandes depositos y aposentos: aqui se venia a dar la cuenta, por ser la cabeza de las prouincias a ella comarcas, y de muchos de los valles de los llanos. Y assi dizen, q no embargante que en los pueblos y valles de los arenales a uita los templos y sanctuarios por mi escriptos y otros muchos: de muchos dellos venian a reuerenciar al sol, y a hazer en su templo sacrificios. En los palacios de los Ingas auia muchas cosas que ver, especialmente vnos baños muy buenos, adonde los señores y principales se bañauan estando aqui aposentados. Ya ha venido en gran diminucion esta prouincia: por que muero Guaynacapa rey natural de estos regnos: en el propio año y tiempo que el marques don Francisco Pizarro con sus treze compañeros por la voluntad de Dios

mercederon descubrir tan prospero regno: donde luego que en el Cuzco se supo, el primogenito y vniuersal heredero Suascar su hijo mayor, y auido en su legitima muger la Coxa que es nombre de regna y de señora la mas principal, tomo la boxa y corona de todo el imperio: y embio por todas partes sus mensageros, para q̄ por fin y muerte de su padre le obedeciesen y tuuiesen por vnico señor. Y como en la cõquista del Quito se ouiesse hallado en la guerra con Suynacapa: el gran capitã Chaliuchuma y el Quzquis, Yncagnalpac, y Oruminaui, y otros que para entre ellos se tenian por muy famosos, auian peaticado ò hazer otro nueuo Cuzco en el Quito, y en las prouincias que caen a la parte del Norte: para que fuesse regno dividido y apartado del Cuzco, y tomar por señora Atabalipa noble mancebo y muy entendido y auisado, y que estava bien quisto de todos los soldados y capitanes viejos: porque auia salido de la ciudad del Cuzco con su padre de tierna edad, y andado grandes tiempos en su exercito. Y aun muchos Indios dicen tambien, que el mismo Suynacapa antes de su muerte, conosciendo que el regno que de xana era tan grande que tenia de costa mas de mill leguas, y que por la parte de los Quillacungas y Popayanes auia otra gran tierra, determino de lo dexar por señor ò de Quito y sus cõquistas.

Como quera q̄ sea, de la vna manera o ò la otra, entẽ dido por Atabalipa y los de su vando, como Suascar queria q̄ le diessen la obediencia, se pusieron en armas: aunque primero por astucia del capitã Atoco se afirma que Atabalipa fue preso en la prouincia de Lomabamba: donde tambien dicen que con ayuda de vna muger Atabalipa se folto, y llegado a Quito hizo junta de gente, y dio en los pueblos de Ambato batalla campal al capitã Atoco, en la qual fue muerto y vencida la parte del rey Suascar: segun que mas largamente tengo escripto en la tercera parte desta obra: que es donde se tracta del descubrimiento y conquista de este regno. Sabida pues en el Cuzco la muerte de Atoco, salio por mandado del rey Suascar los capitanes Suacauque, y Ingaroque con gran numero de gente, y tuuieron grandes guerras con Atabalipa: por cõstreñirle a q̄ diessela obediencia al rey natural Suascar. Y el no solamente por no se la dar, pero por quitarle el señorio y regnado y auerlo para si, procuraua allegar gente, y buscar fauores. De manera que sobre esto ouo grandes contiendas, y murieron en las guerras y batallas (a lo que se afirma por cierto entre los mismos indios) mas de cien mill hombres: porque luego vno entre todos parcialidades y deuision, yendo siẽpe Atabalipa vencedor. El qual allego cõsugẽte a la prouincia de Caga-

maka (que es causa porque tracto aqui esta hystoria) adonde supo lo que ya auia oydo de las nueuas gentes que auian entrado en el regno, y que ya estauan cerca del. Y temẽdo por cierto, que le seria muy facil prenderlos para los tener por sus siervos, mado al capitã Chaliuchuma, que con grande exercito fuesse al Cuzco, y procurasse de prender o matar a su enemigo. Y assi ordenado: quedandole el en Caramalca llego el gouernador dõ Frãscisco Pizarro: y despues de passadas las cosas y suceßos que se quentã en la parte arriba dicha, se dio el requẽtro entre el poder ò Atabalipa y los Españoles, que no fueron mas de ciẽto y sessenta: en el qual murieron cantidad de Indios y Atabalipa fue preso. Con estos debates y con el tiempo largo que estuieron los Chistianos Españoles en Caramalca, quedo tal, que no la juzgauan por mas que el nombre: y cierto en ella se hizo gran daño. Despues se torno a conseruar algun tanto. Mas como nunca por nuestros peccados han faltado guerras y calamidades, no ha tomado, ni tornara a ser lo que era. Por encomienda la tiene el capitã D. Aluonardõ de Albornoz, vezino que es de la ciudad ò Trugillo. Todos los edificios de los Yngas y depositos estan como los de mas deshechos y muy ruynados. Esta prouincia de Caramalca es fertilissima en grã manera: porque

en ella se da trigo tambien como en Sicilia: y se crían muchos ganados: y ay abundancia de maiz, y de otras rayzes provechosas, y de todas las frutas q̄ he dicho auer en otras partes. Ay sin esto halcones, y muchas perdizes, y otras mas, Tortolas, y otras caças. Los Indios son de buena manera pacificos: y vnos entre otros tienen entre sus costumbres algunas buenas, para passar esta vida sin necesidad. Y dãse poco por honrra: y assi no son adicioßos por auerla: y a los Chistianos que passan por su prouincia los hospeda y dã bien de comer, sin les hazer enojo ni mal: aunque sea vno solo el que passare. Destas cosas y otras alabã mucho a estos Indios de Caramalca los Españoles q̄ en ellos han estado muchos dias. Y son ò grãde ingenio para sacar acequias y para hazer casas, y cultivar las tierras, y criar ganados, y labrar plata y oro muy primamente. Y hazẽ por sus manos tã buena tapiceria como en Flãdes de la lana de sus ganados: y tan de ver, que parece la trama de ella toda seda, siendo tan solamente lana. Las mugeres son amorosas y alguna hermosas. Andan vestidas muchas dellas al vso de las Indias del Cuzco. Sus tẽplos y Suacas ya estan deshechos, y quebrados los ydolos: y muchos se han buelto Chistianos: y siempre estã entre ellos clrigos o frailes, doctrinandolos en las cosas ò

nuestra sancta fe catholica. Euo siempre en la comarca y termino desta prouincia de Caxamalca ricas minas de metales.

Capitulo . lxxviij. De la fundacion de la ciudad de la frontera: y quē fue el fundador: y de algunas costumbres dlos Indios de su comarca.



Antes de llegar a esta prouincia de Caxamalca, sale vn camino que tambien fue mandado hazer por los Reyes Yngas: por el q̄ se yua a las prouincias de los Chachapoyas. Y pues en la comarca dellas esta poblada la ciudad de la frontera, sera necesario contar su fundacion; de

donde passare a tractar lo de Suanuco. Tengo entendido y sabido por muy cierto, que antes que los Españoles ganassen ni entrassen en este Reyno del Peru, los Yngas señores naturales que fueron oel tuieron grandes guerras y conquistas. Y los Indios Chachapoyanos fueron por ellos conquistados: aunque primero por defender su libertad y bñuir con tranquilidad y sosiego pelearō de tal manera, que se dize poder tanto q̄ el Ynga hizo feamente. Mas como la potencia de los Yngas fue se tanta, y los Chachapoyas tuuiesen pocos fauores, ouieron de quedar por siervos del que queria ser de todos monarcha. Y assi despues que tuuieron sobresi el mandoreal del Ynga, fueron muchos al Cuzco por su mandado: adonde les dio tierras para labrar: y lugares para casas, no muy lejos de vn collado q̄ esta pegado a la ciudad llamado Larmenga. Y por que del todo no estauan pacificas las prouincias de la serrama conñinantes a los Chachapoyas: los Yngas mandaron con ellos y cō algunos Orejones del Cuzco hazer frontera y guarnicion, para tenerlo todo seguro. Y por esta causa tenian gran proueymēto de armas de todas las que ellos usan, para estar apercebidos a lo que sucediesse. Son estos Indios naturales de las Chachapoyas los mas blancos y agraciados de todos quantos yo he visto en las

Indias que he andado: y sus mugeres fuerō tan hermosas, que por solo su gentileza muchas de ellas merecieron ser lo de los Yngas, y ser llevadas a los templos del sol. Y assi vemos oy dia, que las Indias que han quedado deste linage son en estremo hermosas: por q̄ son blancas y muchas muy dispuestas. Andan vestidas ellas y sus maridos con ropa de lana: y por las cabeças usan ponerse sus llautos, que son la señal que trae para ser conocidos en toda parte. Despues que fuero subietados por los Yngas, tomarō de ellos leyes y costumbres con que bñian: y adorauan al sol, y a otros dioses, como los de mas: y assi ouian hablar cō el demonio, y enterar sus diuitos como ellos, y les imitauan en otras costumbres.

En los pueblos desta prouincia de los Chachapoyas entro el mariscal Alonso de Aluaredo, siendo capitan del marques don Frāscisco Pizarro. El qual despues q̄ vuo conquistado la prouincia, y puesto los Indios naturales debajo del seruiçio de su magestad, poblo y fundo la ciudad de la frontera en vn sitio llamado Lcuanto lugar fuerte, y que con los picos y açadones se allano para hazer la poblacion: aunque dende a pocos dias se passo a otra prouincia que llaman los Suancas, comarca q̄ se tiene por sana. Los Indios Chachapoyas y estos Suancas siuen a los vezinos desta ciudad

que sobre ellos tienen encomienda: y lo mismo haze la prouincia de Cascaçūga: y otros pueblos que dego de nombrar; por q̄ poco en ello. En todas estas prouincias ouo grandes apesentos y depositos de los Yngas. Y los pueblos son muy sanos: y en algunos de ellos agricas minas de oro. Andan los naturales todos vestidos y sus mugeres lo mismo. Antiguamente tuuieron templos y sacrificauan a los que tenian por dioses: y possieron gran numero de ganado de ovejas. Hazia rica y preciosa ropa para los Yngas, y oy dia la hazen muy prima, y tapiceria tan fina y vistosa, que es de tener en mucho por su primor. En muchas partes de las prouincias dichas subietas a esta ciudad ay arboledas, y cantidad de fructas semejantes a las que ya se han cōtado otras vezes: y la tierra es fertile: y el trigo y ceuada se va bien: y lo mismo hazen parras de uvas, y higueras, y otros arboles de fructa que de España han plantado. En las costumbres, ceremonias, y entierros, y sacrificios puede se dezir de estos lo que se ha scripto de los de mas: porque tambien se enterrauan en grādes sepulturas a cōpañados de sus mugeres y riqueza. A la redonda de la ciudad tienen los Españoles sus estancias con sus grangerias y sembreras, donde cogen gran cantidad de trigo, y se dan bien las legumbres de España. Por la parte de Oriente

de esta ciudad passa la cordillera d los Andes: al poniete esta la mar del Sur. Y pasado el monte y espesura d los Andes esta el Doyo bamba y otros rios muy grâdes, y algunas poblaciones de gentes de menos razon: quistos de q voy tractando: segun que diren la conquista que hizo el capitâ Alonso de Alvarado en estas Lhachapoyas, y Juan perez de Suevoara en las prouincias que estan metidas en los montes. Y tienese por cierto, que por esta parte la tierra a dâtro estan poblados los descendientes del famoso capitân Incoallo: el qual por la crueldad que los capitânes generales del Inga usaron con el, desnaturalandose d su patria, se fue con los chancas que le quisieron seguir: segun tractare en la segunda parte. Y la fama quâta grâdes cosas de vna laguna donde dizen que estan los pueblos destos.

En el año del seîor de mill y quinientos y cinquenta años allegaron a la ciudad de la frontera (siendo en ella corregidor el noble cavallero Gomez de Alvarado) mas de dozientos Indios: los qles cõtaron, q auia algunos años, q saliendo de la tierra d dâtro biniâ numero grande de gente de ellos atrauessarõ por muchas partes y prouincias: y que tanta guerra les dieron, que faltaron todos sin quedar mas de los que digo. Los quales afirmã que a la parte de Lcuâte ay grandes tierras pobladas d mucha gente y algunas muy ricas de metales

de oro y plata. Y estos con los de mas q muricõ salierõ a buscar tierras pa poblar segun oy. El capitâ Gomez de Alvarado, y el capitâ Juan perez de Suevoara, y otros han procurado auer la demanda y cõquista de aquella tierra: y muchos soldados aguardan al seîor visorey, para seguir al capitân que lleuasse poder de hazer el descubrimiento. Dobo y fundo la ciudad de la frontera de las Lhachapoyas el capitân Alonso de Alvarado en nombre de su magestad siendo su gouernador del Perû el adelantado don Francisco Pizarro, año de nuestra reparacion de mill y quinientos y treyta y seys años.

Capitulo. lxxix. Que tracta la fundacion de la ciudad de Leon de Suanuco: y quiẽ fue el fundador della.



Para dezir la fundacion de la ciudad de Leon de Suanuco, es de saber, que quando el Marques don Francisco Pizarro fundo en los llanos y arenales la rica ciudad de los Reyes, todas las prouincias que estan sufraganas en estos tiempos a esta ciudad siruieron a ella: y los vezinos de los Reyes temian sobre los Caciques encomienda. Y como Yllatopa el tyrano con otros Indios de su linage y sus allegados aduiesse dâdo guerra a los naturales desta comarca y rugnasse los pueblos: y los repartimientos fuesen demasiados; y estuiesen muchos cõquistadores sin tener encomienda de Indios: queriendo el marques tirar inconuenientes, y gratificar a estos tales: dando tambiẽ Indios a algunos Españoles de los q auian seguido al adelantado don Diego de Almagro: a los quales procurara atraer a su amistad, desseando contentar a los vnos y a los otros: pues auian trabajado y seruido a su Magestad, tuiesen algun prouecho en la tierra. Y no embargante que el cabildo de la ciudad de los Reyes procuro cõ protestaciones y otros requerimientos estornar lo que se hazia en uano d su republica: el marques nombrando por su teniente al capitân Gomez de Alvarado hermano del adelantado don Pedro de Alua

rado, le mando que fuesse con copia de Españoles a poblar vna ciudad en las prouincias del nombrado Suanuco. Y assi Gomez de Alvarado se partio, y despues de auer passado con los naturales algunas cosas, en la parte que le parecio, fundo la ciudad de Leon de Suanuco: a la qual dio luego nombre de republica, señalando los que le parecio cõuenientes para el gouerno della.

Hecho esto, y passados algunos años, se despoblo la nueva ciudad por causa del alcamiento que hizieron los naturales de todo lo mas del reyno. Y acabo de algunos dias Pedro barroso tomo a reedificar esta ciudad. Y vltima vez con poderes del licenciado Christoual vaca de Castro despues de passada la cruel batalla de Chupas, Pedro de Duelles fue a entender en las cosas della: y se acabo de assentar: porque Juã de varagas y otros aunã preso al tyrano Yllatopa. De manera q aunq ha auido lo que se ha escripto, podre dezir auer sido el fundador Gomez de Alvarado: pues dio nombre a la ciudad. Y si se despoblo, fue por necesidad mas que por voluntad y con tener la para boluerse los vezinos Españoles a sus casas. El qual la poblo y fundo en nõbre de su magestad cõ poder del marques don Francisco Pizarro su gouernador y capitâ general en este reyno, año del seîor de mill y quinientos y treynta y nueue años.

Parte primera de la

Capit. lxxx. Del asiento desta ciudad: y de la fertilidad de sus campos: y costumbres de los naturales: y de un hermoso aposento o palacio de Guano edifico de los Ingas.



L sitio desta ciudad de Leon de Guano es bueno, y se tiene por muy sano, y alabado por pueblo donde haze muy templadas noches y mañanas: y adonde por su buen temple los hombres bien sanos. Coge en ella trigo en gran abundancia, y maiz. Danse viñas: críanse higueras, naranjos, cidras, limones: y otras frutas de las que se han plantado de España: y de las frutas naturales de la tierra ay muchas y muy buenas: y todas las legumbres que de España han traydo: sin esto ay grandes platanales. De manera que es buen pueblo, y se tiene esperanza que se ira cada dia mejor. Por los campos se crían gran cantidad de vacas, Cabras, Yeguas: y otros ganados: ay muchas Verdices, Cetzolas, Palomas, y otras aves, y halcones para bolarlas. En los montes tambien ay algunos leones, y osos muy grandes, y otros animales: y por los mas de los pue-

blos que son sujetos a esta ciudad atravesan caminos reales: y ay aya depositos y aposentos de los Ingas muy bastecidos. En lo que llaman Guano ay una casa real de admirable edificio: porque las piedras eran grandes, y estaban muy polidamente asentadas.



Este palacio o aposento era cabeza de las provincias comarcanas a los Andes: y junto a el ay templo del sol con numero de virgenes y ministros. Y fue tan gran cosa en tiempo de los Ingas: que ay aya la continua para solamente servicio del mas de treinta mill Indios. Los mayordomos de los Ingas tenían cuidado de cobrar los tributos ordinarios: y las comarcas acedían con sus servicios a este palacio. Quando los reyes Ingas mandaban que pareciesen personas en la corte del Cuzco, lo hazían.

Quenta

Quenta que muchas destas naciones fueron valientes y robustas y que antes que los Ingas los señoreasen, se dieron entre vnos y otros muchas y muy crueles batallas: y que en las mas partes tenían los pueblos derramados, y tan desviados que los vnos no sabían por entero de los otros: sino era quando se juntaban a sus congregaciones y fiestas. Y en los altos edificaban sus fuertes y fortalezas de donde se daban guerra los vnos a los otros por causas muy humanas. Y los templos suyos estaban en lugares convenientes para hazer sus sacrificios y supersticiones: oyen en algunos de ellos respuesta del demonio, que se comunicaba con los que para aquella religion estauaban señalados. Creyeron la immortalidad del alma de baxo de la ceguedad general de todos. Estos Indios son de buena razón: y la dan de si a todo lo que les preguntan y de ellos quieren saber. Los señores naturales de estos pueblos quando fallecían, no los metían solos en las sepulturas: antes los acompañaban de mugeres vivas de las mas hermosas, como todos los de mas vsaban. Y estando estos muertos sus ánimas fuera de los cuerpos, estan estas mugeres que con ellos enterran aguardando la hora espantosa de la muerte, tan temerosa de pasar, para que se a juntar con el muerto, metidas en las grandes bouedas que haze en las sepulturas: teni-

do por gran felicidad y bienaventuranca: y juntas con su marido o señor, creyendo que luego ayvan de entender en servirlo de la manera que acostumbrauan en el mundo. Y por esta causa les parecia que la que mas presto passasse de esta vida, mas en breve se veria en la otra con el señor o marido suyo. Esta costumbre procede de lo que otras vezes tengo dicho: que es una (a lo que ellos dicen) apariencia del demonio por los hechizamientos y sementeras: que demuestran ser los señores que ya eran muertos, acompañados de sus mugeres y de lo que mas con ellos metieron en las sepulturas. Entre estos Indios ay algunos que eran agoreros, y miraban en las señales de estrellas. Señoreadas estas gentes por los Ingas, guardaron y mantuvieron las costumbres y ritos de ellos: y hizieron sus pueblos ordenados. Y en cada vno ay depositos y aposentos reales: y vsaron de mas policia en el trage y ornamento suyo, y hablaban la lengua general del Cuzco, como a la ley y edictos de los reyes: que mandaban que todos sus subditos la supiesen y hablasen. Los Conchucos, y la gran provincia de Guaylas, Tamara, y Bóbó: y otros pueblos mayores y menores sirven a esta ciudad de Leon de Guano: y son todos fertilísimos de mantenimientos: y ay muchas rayzes gustosas y provechosas para la humana sustentación.

n

Quia en los tiempos passados tan gran cantidad del ganado y ovejias y Carneros, que no tiene queta: mas las guerras lo acabaron en tanta manera que desta muchedumbre que auia ha quedado tan poco, que sino lo guardan los naturales para hazer sus ropas y vestidos de su lana, se veran en trabajo. Las casas destes Indios, y aun las de todos los maseson de piedra y la cobertura de paja. Por las cabeças traen todos sus cordones y señales para ser conocidos. El pecado nefado (aun q̄ el demonio ha tenido sobre ellos gran poder) no he oydo q̄ lo vísiesen. Cierdad es, q̄ como suele ser en todas partes, no dexara de aver algunos malos: mas estos tales, si los conocen y lo saben, son tenidos en poco, y por afeminados: y casi los mandan como a mugeres: segun tengo escripto.

En muchas partes de esta comarca se hallan grandes minas de plata: y si se dan a sacarla, sera mucha la que se aura.

Capítulo .lxxxj. De lo que ay que dezir desde Caramalca hasta el valle de Xaura: y del pueblo de Suamachuco: que comarca con Caramalca.



Aclarado he lo que pude entender en lo tocante a las fundaciones de las ciudades de la frontera de las Chacapoyas, y de Leon de Suamachuco: bolviendo pues al camino real de las prouincias que ay desde Caramalca hasta el hermoso valle de Xaura: el qual a Caramalca ay ochenta leguas poco mas o menos, todo camino real de los Ingas.

Adas adelante de Caramalca casi onze leguas esta otra prouincia grande, y que antiguamente fue muy poblada, a la qual llaman Suamachuco. Y antes de allegar a ella, en el comedio del camino ay vn valle muy apazible y delezoso. El qual como esta abrigado con las sierras, es su asiento calido: y passapoz el vn lindo rio, en cuyas riberas se da trigo en abundancia, y parras de uvas, higuera, Naranjos, Limones: y otras muchas plantas que de España se han traydo.

Antiguamente enias vegas y llanuras de este gran valle auia aposentos para los señores: y muchas sementeras para ellos, y para el templo del Sol. La prouincia de Suamachuco es semejable a la de Caramalca: y los Indios son de vna lengua y traje: y en las religiones y sacrificios se ymitauan los vnos a los otros, y por el consiguiente en las ropas y llautos.

Quo en esta prouincia de Suamachuco en los tiempos passados grandes señores. Y assi cuentan q̄ fueron muy estimados de los Ingas. En lo mas principal de la prouincia esta vn campo grande: donde estauan edificados los tambos o palacios reales: entre los quales ay dos de anchura de veinte y dos pies, y de largor tienē tanto como vna carrera de cavallo: todos hechos de piedra: y el ornato dellos de crecidas y gruesas vigas: puesta en lo mas alto la paja que ellos usan con grande orden. Con las alteraciones y guerras passadas se ha consumido mucha parte de la gente desta prouincia. El templo della es bueno, mas frio que caliente, muy abundante de mantenimento, y de otras cosas pertenecientes para la sustentacion de los hombres. Auia antes que los Españoles entrassen en este reyno en la comarca desta prouincia de Suamachuco gran numero de ganado de ovejias: y por los altos y despoblados andauan otra mayor cantidad del ganado capestre y saluage llamado Guanacos y Vicuñas, que son del talle y manera del manso y domestico. Tenian los Ingas en esta prouincia (segun a mi me informaron) vn soto real: en el qual so pena de muerte era mandado que ninguno de los naturales entrasse en el a matar deste ganado siluestre, del qual auia numero grande, y algunos Leones, Osos, Raposas, y ve-

nados. Y quando el Inga queria hazer alguna caca real: mandaua juntar tres mill, o quatro mill Indios, o diez mill, o veinte mill, o los que el era seruido que fuesen: y estos cercauan vna gran parte del campo: de tal manera que poco a poco y con buen orden se venian a juntar, tanto que se afian de las manos. Y en lo que ellos mismos auian cercado estaua la caca recogida. Donde es gran passatiempo ver los guanacos los saltos q̄ dan y las raposas con el temor que han andan por vna parte y por otra buscando salida. Y entrando en el cercado otro numero de Indios con sus Azilos y palos, matan y toman el numero que el señor quiere: porque de estas cacas tomauan diez mill o quinze mill cabeças de ganados, o el numero que queria: tanto fue lo mucho que dello auia. De la lana destes ganados o Vicuñas se hazian las ropas preciasas para ornamento de los templos, y para seruicio del mismo Inga, y de sus mugeres y hijos. Son estos Indios de Suamachuco muy domesticos: y han estado casi siempre en gran condescendencia con los Españoles. En los tiempos antiguos tenian sus religiones y supersticiones: y adorauan en algunas piedras tan grandes como bucos, y otras mayores de ouersas colores. Las quales tenian puestas en sus templos o guacas, que tenian por los altos y sierras de nieue.

Señorados por los Yngas, reuerencianan al Sol: y usaro de mas policia: assi en su gouernacion, como en el tractamiento de sus personas. Solian en sus sacrificios derramar sangre de ovejas y corderos: desollandolos vivos sin desgollarlos: y luego con gran presteza les sacauan el coracon y affadura: para mirar en ello sus señales y hechizarias: porque algunos dellos eran agozoros, y miraron (a lo que yo supe y entendi) en el correr de las cometas, como la gentilidad. Y donde estauan sus oraculos vian al demonio: con el qual es publico q̄ tenian sus coloquios.



Y a estas cosas han aydo: y sus ydolos estan destruydos, y en su lugar puesta la cruz: para poner temor y espanto al demonio nuestro aduersario. Y algunos Yndios con sus mugeres y hijos se han buuelto Christianos: y cada

dia con la predicacion del sancto euangelio se buenen mas: porque en estos aposentos principales no oya de auer clrigos o frayles que los doctrinan. De esta prouincia de Suamachuco sale vn camino real de los Yngas a dar a los Cochucos: y en Bombon se tornan a juntar con otro tan grande como el. El vno de los quales dizen que fue mandado hazer por Topaynga Yupangue: y el otro por Guaynacapa su hijo.

Capítulo. lxxij. En q̄ se tracta como los Yngas mandauan que eituuesen los aposentos biẽ proueydos: y como assi lo estauan para la gente de guerra.



Esta prouincia de Suamachuco por el real camino de los Yngas se va hasta llegar a la prouincia de los Cochucos: que esta de Suamachuco dos jornadas pequeñas. Y en el comedio de ellas auia aposentos y depositos, para quando los reyes caminauan poderse alojar. Porque fue costumbre suya, quando andauan por alguna parte de este gran reyno y con gran magestad, y seruirse con gran aparato a su usança y costumbre: porque

afirman, que sino era quando conuenia a su seruicio, no andaua mas de quatro leguas cada dia.

Y para que ouiesse recaudo bastante para su gente, auia en el termino de quatro a quatro leguas aposentos y depositos con grande abundancia de todas las cosas que en estas partes se podia auer. Y aunque fuesse despoblado y desierto auia de auer estos aposentos y depositos.

Y los delegados o mayordomos que residian en las cabeceras de las prouincias, tenian especial cuidado de mandar a los naturales que tuuesen muy buen recaudo en estos tambos o aposentos.

Y para q̄ los vnos no dixesen mas que los otros, y todos contribuyessen con su tributo, tenian cuenta por vna manera de nudos que llaman quipo, por la qual passado el campo se entendia, y no auia ningun fraude. Y cierto aunque a nosotros nos parece ciega y obscura, es vna gentil manera de cuenta: la q̄ yo dire en la segunda parte. De manera que aunque de Suamachuco a los Cochucos ouiesse dos jornadas, en dos partes estauan hechos de estos aposentos y depositos dichos. Y el camino por todas estas partes lo tenia siempre muy limpio. Y si algunas fieras eran fragosas, se desechaua por las laderas, haziendo grandes descansas y escaleras enlofadas, y tan fuertes, que bien y buiran en su ser muchas edades.

En los Cochucos no oya auer aposentos y otras cosas, como en los pueblos que se han pasado: y los naturales son de mediano cuerpo. Andan vestidos ellos y sus mugeres: y traen sus cordones o señales por las cabeças.

Afirma q̄ los indios de esta prouincia fueron belicosos: y los Yngas se vieron en trabajo para sojuzgarlos. Duesto q̄ algunos de los Yngas siẽpre procuraro atraer a si las gentes por buenas obras q̄ les hazian, y palabras de amistad. Españoles han muerto algunos estos Yndios en diuersas vezes: tanto que el Marques don Francisco Pizarro embio al capitan Francisco de chaves con algunos Christianos, y hizieron la guerra muy temerosa y espantable: porque algunos Españoles dixen q̄ se quemaron, y empalaron numero grande de Yndios. Y a la verdad en aquellos tiempos o poco antes succedio el alcamiento general de las mas prouincias: y mataron tambien los Yndios en el termino que ay del cuzco a Quito mas de setecientos Christianos Españoles: a los quales dauan muertes muy cruels: a los que podian tomar vivos, y llevarlos entre ellos. Dios nos libze del furor de los Yndios, q̄ cierto es de temer, quando puede effectuar su desseo. Aunque ellos dezian, q̄ peleauan por su libertad y por eximirse del tractamiento tan aspero q̄ se les hazia: y los Españoles por q̄ dar por señores

de su tierra y de ellos. En esta provincia de los Conchucos hauido siépre mineros ricos de metales de oro y plata. Adelante de ella cantidad de diez y seys leguas esta la provincia de Discobaba: en la qual auia vn tambor o aposento para los señores de piedra algo ancho y muy largo. Andá vestidos como los de mas estos Indios naturales de Discobaba: y trae por las cabeças puestas vnas pequeñas madeiras de lana colorada. En costumbres parecen a los conmarcanos: y tienen se por entendidos, y muy domesticos, y bien inclinados, y amigos de Christianos. Y la tierra do detiene los pueblos es muy fertil y abundante: y ay muchas fructas y mantenimientos de los q todos tienen y siébra. Mas adelante esta la provincia de Suaraz, q esta de Discobaba ocho leguas en sierras bié asperas y es de ver el real camino qua bien hecho y desechado va por ellos, y qua ancho y llano por las laderas y por las sierras socavadas algunas partes la pena buia para hazer las escalas y escaleras. También tiene estos Indios medianos cuerpos, y son grandes trabajadores, y erā dados a sacar plata: y en tiempo pasado tributauā con ella a los reyes Ingas. Entre los aposentos antiguos se ve vn castiello grande e antigualla, que es vn a manera de quadrado, q ternā de largo cieto y quarēta pasos, y de ancho mayor: y por muchas partes

della está figurados rostros y tales humanos, todo primissimamente obrado. Y dixē algunos indios q los Ingas en señal de triumpho, por auer vécido cierta batalla, mandarō hazer aqlla memoria: y por tener la para fuerza de sus aliados. Otros quentā y lo tienen por mas cierto, q no es esto sino q antiguamente muchos tiempos antes q los Ingas reynassen, ouo en aqllas partes hōbres a manera de gigantes tā crecidos como lo mostrauā las figuras q estauā esculpidas en las piedras: y q con el tiempo y con la guerra grande q tuuieron con los q agora son señores de aqllas partes se desminuyeron y perdieron, sin ser quedado de ellos otra memoria q las piedras y cimiento q he cōtado. Adiante desta provincia esta la de Pincos: cerca de donde passa vn rio, en el q está padrones para poner la puente q hazen para passar de vna parte a otra. Son los naturales de aqui de buenos cuerpos, y q para ser Indios tienen gēn presencia. Adelante esta el grande y sumptuoso aposento de Suanuco: cabecera principal de todos los q se hā pasado de Gramasca a el, y de otros muchos: como se cōto en los capitulos d' otras al tiempo que escriui la fundacion de la ciudad de Leon de Suanuco.

Capitulo. lxxiiij. De la laguna de Bombon: y como se presume ser nasci

miento del gran rio de la Plata.



Sta Provincia de Bombon es fuerte por la disposicion q tiene: que fue causa q los naturales fueron muy belicosos: y antes q los Ingas los señoreassen passaron con ellos grandes trances y batallas: hasta que (segun agora publican muchos Indios de los mas viejos) por de diuina y ofrecimientos q les hicieron, quedaron por sus subditos. Y vn laguna en la tierra de los Indios que ternā de contorno mas de diez leguas. Y esta tierra de Bombon es llana y muy fria: y las sierras distan algun espacio de la laguna. Los Indios tienen sus pueblos puestos a la redoda della con grandes fossados y fuerzas que en ellos ternā. Posseyeron estos naturales de Bombon gran numero de ganado: y aunque con las guerras se ha consumido y gastado, segun se puede presumir: toda via les ha quedado alguno: y por los altos y despoblados de sus terminos se veē grandes manadas de lo syluestre. Dale poco mayz en esta parte, por ser la tierra tan fria como he dicho: pero no dexa de tener otras rayzes y mantenimientos con q se sustentā. En esta laguna ay algunas yslas y rocas: en donde en tiempo de guerra se guarecē los Indios, y está seguros de sus enemigos. Del agua q sale desta palude

o lago le tiene por cierto q nasce el famoso rio de la plata: porque por el valle de Xaura va hecho rio por de oro: y adelante se juntan con el los rios de Parcos, Bucas, Albacaz, Alpurima, Yucay. Y conendō al Occidēte atrauiesa muchas tierras de donde salen para entrar en otros rios mayores q no sabemos: hasta llegar al paraguay: do de andā los chasitanos Espanoles: primeros descubridores del rio de la plata. Como yo por lo q he oido deste gran rio, q deve de nacer de dos o tres brazos: o por ventura mas como el rio del Marañon, y el de sancta Martha, y el del Darien: y otros destas partes. Como quiera que ello sea, en este reyno del Peru creemos ser su nascimiento en esta laguna de Bombon: a donde viene a parar el agua que se desbaze con el calor del sol de las nieves que caen sobre los altos y sierras, que no deve de ser poca.

Adelante de Bombon diez leguas esta la provincia de Tarama: que los naturales della no fueron menos belicosos que los de Bombon. Es de mejor temple, que es causa de que se coja en ella mucho mayz y trigo, y otras fructas de las naturales que suele quer en estas tierras. Auia en Tarama en los tiempos passados grandes aposentos y depositos de los reyes Ingas. Andā los naturales vestidos y lo mismo sus mugeres de ropa de lana de sus ganados: y hazia su adoracion al Sol que ellos llaman Atocha.

Quando alguno se casa: juntado se en sus combites; beuiendo de su vino, allegan a se ver el nouo y la esposa: y quando se paz en los carrillos, y hechas otras ceremonias, queda hecho el casamiento. Y quando los señores mueren los entierran de la suerte y manera que todos los de atras usan: y las mugeres que quedan se tresquilan, y ponen capirotes negros: y se vnta los rostros con vna mixtura negra que ellos hazen: y ha de estar con esta bizudez vn año. El qual pasado, segun que yo lo entendi, y no antes, se puede casar, si lo quiere hazer. En el año tienē sus fiestas generales: y los ayunos por ellos establecidos los guardan con grande observancia: sin comer carne ni sal ni beber con sus mugeres. Y al que entre ellos tienen por mas dado a la religion y amigo de sus dioses o diomones ruzga que ayunen vn año entero por la salud de todos: lo qual hecho, al tiempo del coger de los mayses, se jantan y gastan algunos dias y noches en comer y beber. La gente limpia del peccado nefando: tanto que entre ellos se tiene vn refran antiguo y donoso: el qual es, que antiguamente venso de auer en la provincia de Suaylas algunos naturales viciosos en este peccado tan graue: y tan erdo por tan feo los Indios comarcanos y vezinos a los que lo usaron, q por los afrentar y apocar dezian hablando en ello el refran que no ha perdido de la memoria, que en su

lengua dize. Esta guaylas, y en la nuestra dize, tras ti vayan los de Suaylas. Es publico entre ellos que hablan con el demonio en sus oraculos y templos: y los Indios viejos señalados para hazer las religiones tenian con ellos sus colochios: y el demonio respondia con voces roncadas y temerosas.

De Larana yendo por el real camino de los Yngas se allega al grande y hermoso valle de Xauga: que fue vna de las principales cosas que vno en el Peru.

Capitul. lxxiij. Que tracta del valle de Xauga y de los naturales del: y quan gran cosa fue en los tiempos passados.

Por este valle de Xauga passa vn rio, que es el que dice en el capitulo de Bombon ser el nascimiento del rio de la Plata. Terna este valle de largo catorze leguas, y de ancho quatro, y cinco, y mas, y menos. Fue todo tan poblado: que al tiempo que los Espanoles entraron en el, dizen y se tiene por cierto, que ama mas de treynta mill Indios: y agora dubdo auer diez mill. Estana todos repartidos en tres parcialidades: aunque todos tenian y tienen por nombre los Suancas. Dizen, q del tiempo de Suay-

nacapa o de su padre ouo esta orden: el qual les partio las tierras y terminos. Y assi llaman a la vna parte Xauga, de donde el valle tomo nombre, y el señor Luciraca. La segunda llaman Maricabilca, de que es señor Suacarapora. La tercera tiene por nombre Lapapalanga, y el señor Allaga.

En todas estas partes auia grandes aposentos de los Yngas: aun que los mas principales estana en el principio del valle en la parte que llaman Xauga: porq auia vn grande cercado, donde estana fuertes aposentos y muy primos de piedras: y casa de mugeres del sol: y templo muy riquissimo: y muchos depositos llenos de todas las cosas que podian ser auidas. Sin lo qual auia grande numero de plateros, que labraua vasos y vasijas de plata y de oro para el seruicio de los Yngas y ornamentos del templo. Estana estantes mas de ocho mill Indios para el seruicio del templo, y de los palacios de los señores. Los edificios todos era de piedra. Lo alto de las casas y aposentos eran grandissimas vigas, y por cobertura paja larga. Tuuieron estos Suancas con los Yngas, antes que los conquistassen, grandes batallas: como se dira en la segunda parte. Para la guarda de las mugeres del sol auia gran recaudo: y si alguna viana con hombre, la castigaban con gran rigor.

Estos Indios cuentan vna cosa muy donosa: y es, que afirman

que su origen y nascimiento proceden de cierto varo (de cuyo nombre no me acuerdo) y de vna muger que se llama Trochombe, que salieron de vna fuente a quien llama Suarribilca. Los quales se dieron tan buena maña a engendrar, que los Suancas proceden de ellos. Y que para memoria desto que questan, hizieron sus passados vna muralla alta y muy grande: y junto a ella vn templo: adonde como a cosa principal venian a adorar.

Lo que desto se puede colegir es: que como estos Indios carecieron de fe verdadera: permitiendolo nuestro Dios por sus peccados: el demonio tuuo sobre ellos gran poder el qual como malo y que desseana la perdicion de sus animas, les hazia entender estos desuarios: como a otros que hazia creer que nascieron de piedras, y de lagunas, y de cuevas: todo a fin de que le hiziesen templos donde el fuesse adorado. Conocen estos Indios Suancas que ay hazedor de las cosas: al qual llaman Licbireocha. Creyan la immortalidad del anima. A los que tomauan en las guerras de los llauan, y herchian los cuerpos de ceniza: y de otros hazia aramborres. Andan vestidos con mantas y camisetas. Los pueblos tenian barrios, como fuerças, hechas de piedra, que parecian pequenas torres, anchas del nascimiento y angostas en lo alto. Oy dia a quien vee estos pueblos de lejos le parecen torres de España. Todos

ellos fuerō antiguamēte bebetnas
y se danan guerra vnos a otros.
Después quando fueron go-
uernados por los Yngas, se diēro
mas a la labor: y criauan gran ca-
ntidad de ganado. El arō de ropas
mas largas q̄ las que ellos trayā.
Por liautos traēen las cabeças
vna cinta de lana d̄l ancho d̄ qua-
tro dedos. De cauā con hēdas y
con dardos, y algunas lāças. An-
tiguamente cabe la fuēte y adicha
edificaron vn tēplo, a quē llama-
uan Suaribilca. Yo lo vi: y junto
ā el estauā treso q̄tro arboles lla-
mados Molles como grandes
nogales. A estos tenian por sacra-
dos: y jūto a ellos estaua vn asē-
to hecho para los señores q̄ veniā
a sacrificar: dō dese abaxaua por
vnas losas hasta llegar a vn cerca-
do, dōde estaua la traca del tēplo.
A lya en la puerta puestas porteros
q̄ guardauan la entrada: y abaxa-
ua vna escala de piedra hasta la
fuente y adicha: adonde esta vna
gran muralla antigua, hecha en



triangulo: de estos aposentos estaua
vallano, donde dizen q̄ solia estar
el demonio a quien adorauan. El
qual hablaua con algunos dellos
en aquel lugar.
Dizen sin esto otra cosa estos In-
dios: que oyeron a sus passados,
que vn tiempo remanescieron mu-
cha multitud de demonios por aq̄-
lla parte: los quales hizieron mu-
cho daño en los naturales: espar-
tandolos con las vistas. Y que
estando assi, parascieron en el cielo
cinco soles, los quales con su res-
plandor y vista turbaron tanto a
los demonios, que desaparecieron:
dando grandes aullidos y gemi-
dos. Y el demonio Suaribilca q̄
estaua en este lugar de suso dicho,
nunca mas fue visto. Y que todo
el sitio donde de estaua fue quema-
do y abrasado. Y como los In-
gas reynaron en esta tierra: y seño-
raron este valle: aunque por ellos
fue mandado edificar en el tēplo
del sol tan grande y principal, co-
mo solian en las de mas partes: no
dejaron de hazer sus ofrendas y
sacrificios a este d̄ Suaribilca. Lo
qual todo assi lo vno como lo otro
esta de hecho y ruygado, y lleno
de grādes hervaçales y malezas.
Porque entrado en este valle el go-
uernador don Francisco Pizar-
ro dizen los Indios, que el obispo
fray Vicente de Galuerde quebrō
las figuras de los ydolos.
Desde el qual tiempo en aquello-
gar no fue oydo mas el demonio.
Yo fue a ver este edificio y tēplo

dicho: y fue conmigo don Chri-
stoval hijo del señor Alaya ya difun-
to, y me mostro esta antigualla.
Y este y los otros señores del val-
le se hā buuelto Chistianos: y ay
dos clrigos y vn frayle que tienē
cargo de los enseñar en las cosas
de nuestra sancta fe catholica.
Este valle de Xauga esta cercado
de sierras d̄ nieve: por las mas par-
tes del ay valles, donde los Suan-
cas tienen sus sementeras. La ciu-
dad de los Reyes estuuō en este
valle asertada, antes que se po-
blasse en el lugar q̄ agora esta: y ha-
llaron en el cāntidad de oro y plata.

Capitulo. lxxxv. En
que se declara el camino
que ay d̄ Xauga hasta lle-
gar a la ciudad de Sua-
manga: y lo que en este ca-
mino ay que notar.

Allo yo que ay d̄
este valle de Xan-
ga a la ciudad d̄ la
victoria de Sua-
manga treynta les-
guas. Y caminan-
do por el real camino, se va hasta
que en vnos altos que estan por
encima del valle se veē ciertos edi-
ficios muy antiguos todos del he-
chos y gastados. Prosiguien-
do el camino se allega al pueblo de
Zicos, que esta junto a vn trema-
dal lleno de grandes juncas: dō

de auia aposentos y depositos de
los Yngas: como en los de mas
pueblos de su reynos. Los natu-
rales de Zicos estan desuiados del
camino real, poblados entre vnas
sierras que estan al Oriente muy
asperas. No tēgo que dezir dellos
mas, de que todos andā vestidos
con ropas de lana: y sus casas y
pueblos son de piedra cubiertas cō
paja, como todas las de mas. De
Zicos sale el camino pa y al apo-
sento de Idicoz por vna loma, ha-
sta que abaxando por vnas lade-
ras, que puesto que por ser asperas
haze que parezca el camino difi-
cultoso, va tambien desechado y
tan ancho, que casi parecera y he-
cho por tierra llana. Y assi abaxa
al rio que passa por Xauga: el qual
tiene su puente. Y el passo se llama
Angoyaco. Y junto a esta puen-
te se veen vnas barrancas blancas:
de dōde sale vn manantial de agua
salobre. En este passo de Angoya-
co estauan edificios de los Yngas
y vn cercado de piedra, adonde
auia vn baño del agua que salia
por aquella parte que de suyo por
naturaleza manaua calida y con-
ueniente para el baño. De lo qual
se preciaron todos los señores In-
gas. Y aun los mas Indios de
estas partes vsaron y vsan lauarse
y bañarse cada blā ellos y sus mu-
geres. Por la parte que corre el rio
vn este lugar a manera de valle pe-
queño, en donde ay muchos arbo-
les de molles: y otros fructales, y
florestas.

Laminado mas adelante se allega al pueblo de Picoz: passando primero otro rio pequeño: adonde tambien ay puente: porq̄ en tiempo de invierno corre con mucha furia. Saliendo de Picoz, se va a los aposentos de Parcos, que estan hechos en la cumbre d̄ vna sierra. Los indios estã poblados en grãdes sierras asperas y muy altas que estã a vna parte y a otra destos aposentos: y toda via ay algunos, donde los Españoles que van y vienen por aquellos caminos se aluergã. Antes de allegar a este pueblo de Parcos, en vn despoblado pequeño esta vn sitio, q̄ tiene por nombre Ducara (que en nuestra lengua que re dezur cosa fuerte) a dō: de antigua mente (a lo que los Indios dizẽ) vno palacios de los Ingas, y tẽplo del sol: y muchas prouincias acudian con los tributos ordinarios a este Ducara: para ètregarlos al mayordomo mayor que tenia cargo de los depositos, y de coger estos tributos. En este lugar ay tanta cantidad de piedras hechas y nascidas de tal manera, que desde lejos parece verdadera mente ser alguna ciudad o castillo muy torreado: por donde se juzga que los Indios le pusieron buen nombre. Entre estos riscos o peñas esta vna peña junto a vn pequeño rio tan grande quanto admirable de ver, contemplando su grosor y grandor, la mas fuerte q̄ se puede pensar. Yo la vi, y dormi vna noche en ella: y me parece q̄

terna de altura mas de dozientos cobdos, y en contorno mas de dozientos passos en lo mas alto de ella. Si estuiera en alguna frõtera peligrosa: facilmente se pudiera hazer tal fortaleza que fuera tenida por inexpugnable. Y tiene otra cosa que notar esta grã peña, que por su contorno ay tantas concavidades, que pueden estar debajo della mas de cien hõbres, y algunos cauallos. Y en esto como en las de mas cosas muestra Dios su gran poder y proueymiento: por q̄ todos estos caminos estan llenos de cuevas dōde los hombres y animales se pueden guarecer del agua y nieue. Los naturales desta comarca que se ha passado tienen sus pueblos en grandes sierras, como tengo dicho. Lo alto de las mas dellas en todo lo mas del tiempo esta lleno de copos de nieue. Y siembran sus comidas en lugares abrigados a manera de valles, q̄ se hazen entre las mismas sierras. Y en muchas dellas ay grandes vetas deste metal de plata. De Parcos abaga el camino real por vna sierra hasta llegar a vn no que tiene el mismo nombre que los aposentos: en donde esta vna puete armada sobre grandes pedromes de piedra. En esta sierra de Parcos fue donde se dio batalla entre los Indios y el capitã Diego gouero de Quiñones: y adonde Gonzalo Pizarro mando matar al capitã Salpar rodriguez de cãporedõdo como se dira en los libros d̄ adelante.

Passado este rio de Parcos, esta el aposento de Assangaro, reparti miento que es de Diego gauilan: de dōde se va por el real camino, hasta llegar a la ciudad de sant Juã dela victoria de Suamanga.

Capit. lxxviij. Que trata la razon por que se fundo la ciudad de Suamanga: siẽdo primero sus prouincias terminos del Cuzco y de la ciudad de los Reyes.



Despuẽs d̄ passada la porfiada guerra que ouo en el Cuzco entre los indios naturales y los Españoles: viendo se del baratado el rey D̄ango Inga Yupangue, y que no podia tornar a cobrar la ciudad del Cuzco, determino de retirarse a las prouincias de Eliticos: que estã en lo mas adentro de las regiones: passada la cordillera de la gran montaña de los Andes: auiendo le primero dado el capitã Rodrigo Orgoñez vn grã alcance: en el qual liberto al capitã Ruiz Diaz, que auia algunos dias q̄ el Inga tenia en su poder. Y como tuuiesse este pẽsamiento D̄ango Inga: muchos de los Orejones del Cuzco, q̄ era la nobleza de aquella ciudad, qui sieron seguirle.

Allegado pues a Eliticos el rey D̄ago Inga cõ suma muy grãde de thesoros, que tomo de muchas partes donde el lo tenia, y sus mugeres y aparato: hiziorõ su assieto en el lugar que les parecio mas fuerte: de donde salieron muchas vezes y por muchas partes a inquietar lo que estaua pacifico: procurando de hazer el daño que pudiesen a los Españoles: a los quales tentan por crueles enemigos. Pues por auerles ocupado su señorio les auia sido forçado dexar su natural tierra, y biuir en destierro. Estas cosas y otras publicaua D̄angoznga y los suyos por las partes que salian a robar, y a hazer el daño que digo. Y como en estas prouincias no se vuisse edificado ninguna ciudad de Españoles: antes los naturales de ellas vnos estauã encomendados a los vezinos de la ciudad del Cuzco, y otros a los de la ciudad de los Reyes: era causa, que los Indios de D̄agoznga pudiesen facilmente hazer grandes daños a los Españoles, y a los Indios sus confederados: y assi mataron y robaron a muchos. Y allego a tanto este negocio: que el marques don Francisco Pizarro embio capitãnes contra el. Y saliendo del Cuzco por su mandado el factor Yllã suarez de Carauajal: embio al capitã Gilladiego cõ alguna copia de Españoles a correr la tierra: porque tuuieron nueva que estaua D̄angoznga no muy lejos de

donde ellos estauan. Y no embar-
gante que se vieron sin cavallo (q̄
es la fuerza principal de la guerra
para estos Indios) confiados de
sus fuerzas, y con la cobdicia que
tuuierõ de gozar el despojo del In-
ga: porque creyeron que con el ve-
drían sus mugeres con parte de su
theloro y aparato: subiendo por
vna alta sierra, llegaron a la cumbre
della, tan cansados y fatigados,
q̄ Mingo Inga cõ pocos mas
de ochenta Indios dio por auiso
que tuuo en los Chistianos, que
eran veynete y ocho o treynta, y
mato al capitán Villadiego, y a
todos los mas: que no escaparon
sino dos o tres, con ayuda de In-
dios amigos que los pusieron de-
lante la presencia del fator: que mu-
cho sintio la desgracia sucedida.

Lo q̄ entendido por el marques
don Francisco Pizarro, con gran
prueua salio de la ciudad del Cuzco
con gente: mandando salir luego
tras Mingo Inga. Aunque
no aproueche: porque con las ca-
beças de los chistianos se retiro a
su asiento de Aticos: hasta que
despues el capitán Gonzalo Pi-
zarro le dio grandes alcances, y le
desfizo muchas albarradas: ga-
nandole algunas puentes. Y co-
mo los males y daños que los In-
dios que andauan alçados ouie-
ssen sido muchos: el gouernador
don Francisco Pizarro cõ acuer-
do de algunos varones y de los
officiales reales que con el estauã,
determino de poblar en el comedio

del Cuzco y de Lima (que es la
ciudad de los Reyes) vna ciudad
de Chistianos: para que hiziesen
el passo seguro a los caminantes y
contractâtes: la qual se llamo sant
Juan de la frontera: hasta que des-
pues el licenciado Chastoual Ga-
ca de castro su predecessor en el go-
uerno del reyno, por la victoria q̄
ouo de los de Chile en las lomas
o llanadas de Chupas, la llamo
dla Victoria. Todos los pueblos
y prouincias que auia en la comar-
ca desde los Andes hasta la mar
del Sur erã terminos de la ciudad
del Cuzco, y de la de los Reyes.
Y los Indios estauan encomen-
dados a los vezinos de estas dos
ciudades. Mas como el gouerna-
dor don Francisco Pizarro deter-
minasse de hazer esta fundacion,
requirio a los vnos y a los otros
q̄ viniessen a ser vezinos en la nue-
ua ciudad: donde no, q̄ perdiessen
el auicion que tenían a la encomien-
da de los Indios de aquella par-
te: quedando con solamente los q̄
poseyã desde la prouincia de Cau-
ga, que se dio por terminos a Li-
ma, y desde la de Andaguaylas q̄
se dio al Cuzco.

Esta ciudad esta traçada y fun-
dada de la manera siguiente.

**Capítulo .lxxvij. De
la fundacion de la ciudad
de Suamanga: y quiẽ fue
el fundador.**



Elando el Mar-
ques don Franci-
sco Pizarro deter-
mino de assentar
esta ciudad en es-
ta prouincia; hizo
su fundacion no donde agora es-
ta, sino en vn pueblo de Indios lla-
mado Suamanga: que fue caua
que la ciudad tomasse este mismo
nombre, que estaua cerca de la lar-
ga y grã cordillera de los Andes:
donde yo por su teniente al capi-
tán Francisco de Cardenas. En-
dando los tiempos por algunas
causas se mudo en la parte donde
agora esta: q̄ es en vn llano cerca
de vna cordillera de pequeñas sie-
rras, que estan a la parte del Sur.
Y aunque en otro llano media le-
gua de este sitio pudiera estar mas
al gusto de los pobladores: pero
por la falta del agua se dexo de haz-
er. Cerca de la ciudad passa vn
pequeño arroyo de agua muy bue-

na: de donde beuen los de esta ciu-
dad: en la qual han edificado las
mayores y mejores casas que ay
en todo el Peru, todas de piedra,
ladrillo, y teja, con grãdes torres:
de manera que no falta aposentos.
La plaza esta llana y bien grãde.
El sitio es sanissimo: porque ni el
sol, ayze ni sereno haze mal: ni es
humida ni calida: antes tiene vn
grande y excelente temple de bueno.
Los Españoles han hecho sus
cañerías dõde està sus ganados en
los nos y valles comarcanos a la
ciudad. El mayor rio dellos tiene
por nombre Tiquaque: adõde està
vnos grandes y muy antiquissi-
mos edificios: q̄ cierto segun estan
gastados y ruynados deue d auer
passado por ellos muchas edades.
Preguntando a los Indios com-
marcanos, quen hizo aquella an-
tignalla, responden que otras gen-
tes baruadas y blancas como no
sotros: los quales muchos tiempos
antes que los Ingas reynassen,
dizen que vinieron a estas partes,
y hizieron alli su morada. Y desto
y de otros edificios antiguos que
ay en este reyno me parece, que no
son la traça dellos como los que
los Ingas hizieron o mandaron
hazer. Porq̄ este edificio era qua-
drado: y los de los Ingas largos
y angostos. Y tambien ay fama,
que se hallaron ciertas letras en
vna losa deste edificio. Lo qual ni
lo afirmo, ni dexo de tener para mi
que en los tiempos passados ouie-
sse llegado aqui alguna gẽte de tal

juicio y razon, que hiz esse estas cosas y otras que no veno. En el estero de Hinague, y por otros lugares comarcanos a esta ciudad se coge grã cantidad de trigo d lo q siembran: del q se haze pan tan excellentey bueno como lo mejor del andaluzia. Haã se puesto algunas parras: y se cree q por tiẽpos aura grandes y muchas viñas: y por el conſiguiente se darã las mas cosas q de España plãtarẽ. De las frutas naturales ay muchas y muy buenas, y tantas Palomas, que en ninguna parte de las Indias vi donde tantas se criassen. En tiempo del estio se passa alguna necesidad de yerua para los cauallos: mas con el seruiçio de los Indios no se siente esta falta. Y ha se de entender, q los cauallos y mas bestias no comen en ningun tiempo del año paja: ni aca la q se coge a prouecha ue nada: porque los ganados tampoco la comẽ, sino la yerua de los campos. Las salidas q tiene esta ciudad son buenas: aunque por muchas partes ay tantas espigas y abrojos, que conuiene llevar tino los que caminaren assi a pie como a cauallo. Esta ciudad de sant Juan dela victoria de Suamanga fundo y poblo el marqués don Francisco Pizarro gouernador del Peru en nombre de su magestad, a nueue dias del mes de Enero de mill y quinientos y treynta y nueue años.

Capitulo lxxviii. En que se declaran algunas cosas de los naturales comarcanos a esta ciudad.



Los Indios se repartierõ a los vezinos desta ciudad de Suamanga: para que sobre ellos tuuiesen encomienda. Y no embargante que en este tiempo ayã gran numero dellos, muchos son los que faltan con las guerras. Los mas dellos erã mitimães, que segun ya dixẽ eran Indios traspuessos d vnã tierras en otras, industrias d los reyes Ingas. Algunos destos eran Orejones, aunque no de los principales del Cuzco. Por la parte de Oriente esta desta ciudad la gran serrania de los Andes. Al poniente esta la costa y mar d el Sur. Los pueblos de Indios que ay junto al camino real ya los he nombrado: los q quedan tienen tierra fertil de mantenimiento, y abundante de ganado: y todos andan vestidos. Tenian en partes escõcidas adoratorios y oracules, donde hazia sus sacrificios y vanidades. En sus enterramientos vsaron lo que todos, que es enterrar con los difuntos algunas mugeres, y de sus cosas apreciadas. Señoreados por los Ingas adorauan al sol, y gouernauanse por sus leyes y costumbres. Fueron en los principios gẽte indomita y tan belicosa que los Ingas

Capitulo lxxix. De los grandes apsentos que ouo en la prouincia d Bilcas que es passada la ciudad de Suamanga.



Desde la ciudad de Suamãga a la del Cuzco ay sessenta leguas poco mas o menos. En este camino estã las lomas y llano de Chupas: q es donde se oyo la cruel batalla entre el gouernador: Uaca de castro y dõ Diego de Almagro el moço, tã porfiada y reñida, como en su lugar escruo. Mas adelãte yẽdo por el real camino, se allega a los edificios de Bilcas, q estã onẽ leguas de Suamãga: adõde dizẽ los naturales q fue el medio del señorio y reyno de los Ingas. Porq desde Quito a Bilcas afirman q ay tanto como de Bilcas a Chile, que fueron los fines de su imperio. Algũes España

Ingas tuuierõ apieto en su cõquistã: tãto q afirmã, q en tiempo que regnaua Inga Yupãgue, despues de auer desbaratado a los Soras y Lucanes, prouincias dõde morã gentes robustas, y q tãbien caẽ en los terminos desta ciudad, se encastillã en vn fuerte peñol llamado grã de de Indios: cõ los quales se passã grãdes trãces, como se relatara en su lugar. Porq ellos por no perder su libertad, ni ser seruos del trano, tenia en poco la hãbre y prolixa guerra que passauã. Ynga Yupãgue por el cõsiguete cobdicio dõ señorio, y desconfio de no perder reputacion, los cerco y tuuo en grãde apieto mas de dos años: en fin de los quales, despues d auer hecho lo possible, se dierõ a este Inga. En el tiempo q Cõcalo Pizarro se leuãto en el reyno, por temor de sus capitaneas, y cõ voluntad de seruir a su magestad, los principales vezinos de esta ciudad de Suamãga, despues de auer alçado vãderra en su real nõbre, se fuerõ a este peñol a encastillar: y vierõ (a lo q oy a algunos dellos) reliquias de lo q los Indios quẽtã. Todos traẽ sus señaes pa ser conosciados: y como lo vsãrõ sus passados. Y algunos ouo q se dierõ mucho en mirar señaes: y q fuerõ grandes agoreros: preciãdose de cõtar lo q auia de suceder de futuro: en lo qual desuãtarõ, como agora desuãtarian quãdo quierẽ dezir o pronosticar lo q criatura ninguna sabe ni alcãca: pues lo q esta por venir solo Dios lo sabe.

niotas q̄ han andado el camino de lo vno y lo otro dicen lo mismo. Inga Yupague fue el q̄ mado ha zer estos aposentos, a lo q̄ los Indios dizē: y sus predecesores acrecentarō los edificios. El tēplo del sol fue grande y muy labrado. Adōde estā los edificios ay vn altozano en lo mas alto de vna sierra: la qual tenian siēpre muy limpia. A vna parte deste llano hazia el nacimiento del Sol estaua vn adoratorio de los señores hecho de piedra, cercado cō vna pequeña muralla: de dōde salia vn terrado no muy grāde, de anchoz d̄ seys pies yendo fundadas otras cercas sobre el: hasta q̄ en el remate estaua el asseō, para dōde el señor se ponía a hazer su oraciō, hecho de vna sola peça tan grāde q̄ tiene de largo onze pies, y de ancho siete: en la q̄l estā hechos dos asseōs pa el effeto dicho. Esta piedra dizē q̄ solia estar llena de joyas de oro y de pedreria, q̄ adornañā el lugar q̄ ellos tātō venerarō y estimarō. Y otra piedra no pequeña, que esta en este tiēpo en mitad desta plaça a manera de pila: dōde sacrificauā y matabā los animales y niños tiernos (a lo q̄ dizē) cuya sangre ofrecian a sus dioses. En estos terrados se bā hallado por los Españoles algū thesozo de lo q̄ estaua enterado. A las espaldas deste adoratorio estauā los palacios de Copaynga Yupague, y otros aposentos grādes, y muchos depositos, dōde se ponā las armas y ropa fina, con

todas las de mas cosas de q̄ dauā tributo los Indios y prouincias q̄ cayā en la jurisdicō de Bilcas: q̄ como otras vezes he dicho era como cabeza de reyno. Jūto a vna pequeña sierra estauā y estā mas d̄ seteciētas casas, dōde recogā el mayz, y las cosas de proueymiēto d̄ la gente de guerra q̄ andaua por el reyno. En medio de la grā plaça auia otro escaño a manera de teatro, dōde el señor se assentaua para ver los bayles y fiestas ordinarias. El tēplo del sol, q̄ era hecho de piedra asseada vna en otra muy primamēte, tenia dos portadas grādes: para yr a ellas auia dos escaleras de piedra, q̄ teniā a mi quenta treinta gradās cada vna. Dētro de este tēplo auia aposētos para los sacerdotes, y para los q̄ mirauan las mugeres mamaconas, q̄ guardauā su religiō cō grāde obseruancia, sin entēder en mas de lo dicho en otras partes desta hystoria. Y afirmā los orxiones y otros indios q̄ la figura del sol era de grā rōza, y q̄ auia mucho thesozo en piedras y enterrado, y q̄ seruiā a estos aposentos mas d̄ quarēta mill indios repartidos en cada tiēpo su cantidad: entēciendo cada principal lo q̄le era mādado por el gouernador q̄ tenia poder del rey Inga. Y q̄ solamente para guardar las puertas del tēplo auia çrenta porteros. Por medio de esta plaça passaua vna gentil acequia trayda cō mucho primo. Y teniā los señores sus baños secretos para ellos y para

sus mugeres. Lo q̄ ay q̄ ver desto lo: los amētos de los edificios; y las paredes y cercas de los adoratorios, y las piedras de las, y el tēplo cō sus gradās, aunq̄ desbaratado y lleno d̄ hernaçales, y todos los mas de los depositos derribados: en fin fue lo q̄ no es. Y por lo q̄ es juzgamos lo q̄ fue. De los Españoles primeros conquistadores ay algūos q̄ vierō lo mas deste edificio entero y en su perficō: y assi lo he oydo yo a ellos mismos.

De aq̄ prosigue el camino real hasta Gramarca, q̄ esta siete leguas mas adelāte hazia el Cuzco: en el q̄l termino se passa el espacioso no llamado Bilcas, por estar cerca de estos aposentos. De vna parte y de otra del no estā hechos dos gradās y muy crecidos padrones de piedra, sacados cō amētos muy bōdos y fuertes, para poner la puente q̄ es hecha de maromas d̄ rana a manera de las sogas q̄ tuē las anovias para sacar agua cō la rueda. Y estas despues de hechas son bā fuertes, q̄ pueden pasar los caballos a riēda suelta, como si fueren por la puente de Alcātara, o d̄ lo ordoua. Tenia de largo esta puente quando yo la passe çiēto y sessenta y seys pasos. En el nacimiento d̄ este rio esta la prouincia de los Soras muy fertile y abundāte, poblada de gētes belicosas. Ellos y los Lucanes son de vna habla: y andā vestidos cō ropa de lana: posseyerō mucho ganado: y en sus prouincias ay minas ricas d̄ oro y pla-

ta. Y entātō estimarō los Ingas a los Soras y Lucanes, q̄ sus prouincias erā camaras ricas: y los hijos de los principales residia en la corte del Cuzco. Ay en ellas aposentos y depositos ordinarios y por los venidos grā numero de ganado lanage. Y boluēdo al camino principal, se allga a los aposentos de Gramarca, q̄ es poblaciō d̄ mitimacs: porq̄ los naturales cō las guerras de los Ingas murierō los mas de ellos.

Capit. xc. De la prouincia de Andabaylas: y lo q̄ se contiene en ella, hasta llegar al valle de Aquiraguana.



Cuando yo entre en esta prouincia, era señor della vn Indio principal llamado Balco: y los naturales bā por nobre Chacas. Andan vestidos cō mātās y camletas d̄ lana. Fuerō en los tiēpos passados tan valietes (a lo q̄ se dizē) estos, q̄ no solamente ganarō tierras y señorios mas pudiron tanto, que tuieron cercada la ciudad del Cuzco: y le dieron grandes batallas entre los de la ciudad y ellos, hasta que por el valor de Inga Yupague fuerō vencidos. Y tambien fue natural desta prouincia el capitan Ancoalla, tā mentado en estas partes por su grande valor: del qual quantan

queno pudiendo sufrir el ser máda do por los Yngas, y las tyranias de algunos de sus capitanes: des pue de aver hecho grandes cosas en la comarca de Tarama y Bó bon: se metio en lo mas adentro de las montañas, y poblo riberas de vn lago que esta a lo que tambien se dice por baxo del rio de Doyco bamba. Preguntandoles yo a estos Chancas, q̄ sentian de si pro pios, y dōde tuuo principio su ori gen: cuentan otra niñera o novela como los de Xaura: y es, que dize que sus padres remanescierō y sa lieron por vn palude pequeño lla mado Soclococha: desde donde conquistaron, basta llegar a vna parte que nombran Chububamb a: adonde luego hizieron su assē to. Y passados algunos años, cō tendieron con los Quichuas naci cion muy antigua, y señores que eran desta prouincia de Andabay las la qual ganaron: y quedaron por señores della hasta oy. Alla go de donde salieron tenían por sa grado, y era su principal templo donde adorauan y sacrificauan. Hicieron los enteros como los de mas: y alli creyā la immortalidad del anima, q̄ ellos llaman Longō que es tambien nōbre de coraçon. Median con los señores que eno trauā mugeres bixas, y algū theso ro, y ropa. Tenian sus dios señala dos, y aun deuen agoza tener para solenizar sus fiestas, y plaças he chas para sus bayles. Como en esta prouincia ha estado a la conti

na derigo, industriando a los In dios, se hā buuelto algunos dellos Christianos, especialmēte de los moços. Ha tenido siēpre sobre ella encomiendo el capitā Diego mal donado. Todos los mas traē ca bellos largos entrācados menuda mente, puestos vnos cordones de lana q̄ les viene a caer por debaxo de la barba. Las casas son de pie dra. En el comedio d̄ la prouincia auia grādes aposentos y d̄positos para los señores. Antiguamente ouo muchos indios en esta prouin cia de Andabaylas, y la guerra los ha apocado como a los d̄ mas de este Reyno. Es muy larga, y po sseē grā numero de ganado domes tico: y en sus terminos no tiene quē ta lo q̄ ay mōtes. Y es baxa basten da de mantenimientos: y da se trigo y por los valles cañetes ay mna chos arboles de fructa. Aqui estu uimos muchos d̄ las conde presidē te Basca: quando yua a castigar la rebeliō de Gonzalo Pizarro: y fue mucho lo q̄ estos Indios passarō y suuierō con la impoumidad de los Españoles. Y este d̄nē indio señor deste valle Sualco entēdia en este proueymēto cō grā curdadō. Desta prouincia de Andabaylas (que los Españoles comúnmente lla man Andaguaylas) se allega al rio de Albancay, que esta nueue le guas mas adelante hazia el Cuz co: y tiene este rio sus padrones o pilares de piedra bien fuertes adō de esta puente como en los de mas rios. Por donde este passa hazen

las sierras vn valle pequeño: adō de ay arboledas, y se crian fructas y otros mantenimientos abundan temente. En este rio fue donde el adelantado don Diego de Almagro del barato y prendio al capitā Alfonso de Almagro general del gouernado: don Francisco Pizar ro: como dice en la guerra de las Salinas.

No muy lejos deste rio estauā apo sentos y depositos como los que auia en los de mas pueblos, peque ños y no de mucha importancia.

Capitulo .xcj. Del rio de Apurima: y del valle de Xaquitaguana: y de la caçada que passa por el: y lo que mas ay que cōtar basta llegar a la ciudad del Cuzco.



Delate esta el rio de Apurima, que es el mayor de los que se hā passado desde Taramalca hazia la parte del Sur: ocho leguas del de Albancay el camino va biē desechado por las laderas y sierras: y deuenō de pa ssa grā trabajo los q̄ hizierō este camino en quebratar las piedras y allanarlo por ellas: especialmēte quando se abaxa por el al rio: q̄ va tã aspero y dificultoso este camino, q̄ algūos cauallos cargados de pla

ta y de oro hā caydo en el, y perdis do, sin lo poder cobrar. Tiene dos grādes pilares de piedra para por der armar la puente. Quando yo bolua la ciudad de los reyes: des pue q̄ ouimos del baratado a Bō calo Pizarro passamos este rio al gūos soldados sin puēte, por estar del hecha, metidos en vn cesto ca da vno por si: del colgādonos por vna maroma q̄ estaua atada a los pilares de vna parte a otra del rio, mas de cinquēta citados: q̄ no es pequeño espācio ver lo mucho a q̄ se pone los hōbres q̄ por las indias andā. Passado este rio se vee lue go dōde estuierō los aposentos d̄ los Yngas, y en dōde teniā vn oca culo. Y el demonio respondia (a lo q̄ los indios dize) por el trōcon de vn arbol: junto al q̄l enterrauā oro y haziā sus sacrificios. Deste rio d̄ Apurima se va basta llegar a los aposentos d̄ Limatambo. Y passan do la sierra de Bilcacōga (q̄ es dō de el adelantado dō Diego de Al magro cō algunos Españoles tu uo vna batalla cō los Indios, an tes q̄ se entrasse en el Cuzco) se alle ga al valle de Xaquitaguana. El q̄l es llano situado entre las cordi lleras d̄ sierras. No es muy ancho ni tã poco largo. Al principio del es el lugar dōde Bōcalo Pizarro fue del baratado: y juntamente el cō otros capitanes y valedores sues iusticiado por mādado del licēcia do Pedro de la Basca presiden te de su Magestad. Auia en este valle muy sumptuosos aposentos

ricos adóde los señores del Cuzco salian a tomar sus plazer e solazos. Aquí fue también, donde el gouernador don Francisco Pizarro mando quemar al capitán general de Atabalipa Chalcuchima. Y de este valle a la ciudad del Cuzco cinco leguas: y passa por el gran camino real. Y el agua de un río que nasce cerca de este valle se haze un grande tremedal hondo, y que con gran dificultad se pudiera andar, sino se hiziera una calçada ancha y muy fuerte, que los Ingas mandaron hazer, con sus paredes de vna parte y otra, tan firmes q durarã muchos tiempos. Saliendo de la calçada se camina por unos pequeños collados y laderas, hasta llegar a la ciudad del Cuzco. Antiguamente fue todo este valle muy poblado y lleno de sementeras, tantas y tan grandes que era cosa de ver, por ser hechas con vna orden de paredes anchas: y con su compas algo desuado salian otras: auiendo distancia en el ancho de vna y otra para poder sembrar sus semēteras de maiz y de otras rayzes q ellos siembran. Y así estauan hechas de esta manera, pegadas a las baldas de las sierras. Muchas destas sementeras son de trigo: porque se da bien. Y ay en el muchos ganados de los Españoles vecinos de la antigua ciudad del Cuzco. La qual esta situada entre unos cerros de la manera y forma que en el siguiente capitulo se declara.

Capitulo .xcij. De la manera y traça con que esta fundada la ciudad del Cuzco: y de los quatro caminos reales que de ella salen: y de los grãdes edificios que tuuo: y quiẽ fue el fundador.



La ciudad del Cuzco esta fundada en un sitio biẽ aspero y por todas partes cercado de sierritas, entre dos arroyos pequeños, el vno de los quales passa por medio, porque se ha poblado de entrambas partes. Tiene un valle a la parte de Levante que comença desde la propia ciudad: por manera q las aguas de los arroyos que por la ciudad pasan corren al poniente. En este valle por ser frio o masiado

no ay genero de arbol que pueda dar fructa, sino son algũos molles. Tiene la ciudad a la parte del Norte en el cerro mas alto y mas cercano a ella vna fuerza, la qual por su grandeza y fortaleza fue excellentē edificio, y lo es en este tiempo: aunque lo mas della esta deshecho, pero toda via estan en pie los grãdes y fuertes edificios con los cubos principales. Tiene así mismo a las partes de Levante y del Norte las prouincias de Andesuyo, q son las espessuras y montañas de los Andes: y la mayor de Chinchasuyo, q se entienden las tierras que quedan hacia el Quito. A la parte del Sur tiene las prouincias de Collao y Condesuyo: de las quales el Collao esta entre el viesto Levante y el Austro o medio dia: que en la navegacion se llama Sur. Y la de Condesuyo entre el Sur y Poniente. Una parte desta ciudad tenia por nõbre Hanacuzco, y la otra Oñeuzco, lugares donde buian los mas nobles della, y adonde auia linages antiguos. Por otra estaua el cerro de Carimanga, de donde salen a trecho ciertas torrezillas pequeñas, q siruiã para tener cuenta con el mouimiento del sol, de q ellos mucho se preciarõ. En el comedio cerca de los collados della donde estaua lo mas de la poblacion auia vna plaça de buen tamaño. La qual dicen que antiguamente era tremedal o lago: y que los fundadores con mezcla y piedra lo allanaron y pusieron

como agora esta. Desta plaça salian quatro caminos reales: en el que llamauã Chinchasuyo se caen a las tierras de los llanos con toda la ferria hasta las prouincias de Quito: y esto: por el segundo camino que nõbran Condoruy o entran las prouincias q lo son sujetas a esta ciudad, y a la de Arequipa. Por el tercero camino real que tiene por nombre Andesuyo, se va a las prouincias que caen en las faldas de los Andes, y algunos pueblos q estan passada la cordillera. En el ultimo camino de estos que dicen Collasuyo entran las prouincias que allegan hasta Chile. De manera que como en España los antiguos hazian diuision de toda ella por las prouincias: así estos Indios para contar las que auia en tierra tan grande lo entendian por sus caminos. El río que passa por esta ciudad tiene sus puentes para passar de vna parte a otra. Y en ninguna parte de este reyno del Peru se halla forma de ciudad con noble ornamento sino fue este Cuzco, que (como muchas vezes he dicho) era la cabeça del imperio de los Ingas, y su asiento real. Y sin esto las mas prouincias de las Indias son poblaciones. Y si ay algunos pueblos no tienen traça ni orden, ni cosa politica que se ayude loar. El Cuzco tuuo gran manera y calidad, ouio ser fundada por gente de grã ser. Auia grãdes calles, saluo q eran angostas, y las casas

hocas ó piedra pura có tãlindas juntas q̄ ilustra el antiguedad del edificio, pues estauan piedras tan grandes muy bien asentadas. Lo de mas de las casas todo era madera y paja o terrados, porq̄ teja, ladrillo ni cal no vemos reliquia dello. En esta ciudad auia en muchas partes aposentos principales de los reyes Ingas, en los quales el que sucedia en el señorio celebrava sus fiestas. Estaua assi mismo en ella el magnifico y soleñe templo del sol, al qual llamauã Curicanché, que fue de los ricos de oro y plata que oua en muchas partes del mudo. Lo mas ó la ciudad fue poblada de Indias, y vido en ella grandes leyes y estatutos a su vñca, y de tal manera, que por todos era entendido e assi en lo tocante de sus vanidades, y templos, como en lo del gouerno, fue la mas rica q̄ ouo en las Indias, de lo q̄ dellas sabemos: por q̄ de muchos tiempos estauan en ella thesoros allegados para grandeza de los señores. Y ningún oro ni plata que en ella entraua podia salir sí pena de muerte. De todas las prouincias venian a tiempos los hijos de los señores a residir en esta corte có su seruicio y aparato. Auia grã summa de plateros, de doradores: que entendian en labrar lo que era mandado por los Ingas. Residia en su templo principal que ellos tenia su gran sacerdote a quien llamauan Tilaoma. En este tiempo ay casas muy bue-

nas y torreadas cubiertas con teja. Esta ciudad aunque es fria, es muy sana, y la mas proueyda de mantenimientos de todo el reyno, y la mayor del, y adonde mas Españoles tienen encomienda sobre los Indios. La qual fundo y pobló Diego Capa, primer rey Inga que en ella ouo, y despues de auer pasado otros diez señores q̄ le sucedieron en el señorio, la edificó y torzó a fundar el adelantado don Frãscisco Pizarro, gouernador y capitã general de estos reynos, en nombre del Emperador don Carlos nuestro señor, año de mill y quinientos y treinta y quatro años por el mes de Octubre.

Capitulo. xiiii. En q̄ se declara mas en particular las cosas desta ciudad del Cuzco.

Como fuese esta ciudad la mas importante y principal de este reyno: en ciertos tiempos del año acudia los indios de las prouincias, unos a hazer los edificios, y otros a limpiar las calles y barnos: y a hazer lo q̄ mas les fuese mandado. Cerca della a vna parte y a otra son muchos los edificios que ay, de aposentos y depositos que vuo, todos de la traza y compostura que tenian los de mas de todo el reyno: aunque



unos mayores y otros menores, y unos mas fuertes que otros: y como estos Ingas fuerõ tan ricos y poderosos, algunos de estos edificios eran dorados, y otros estauã adornados con planchas de oro. Sus antecessores tuuero por cosa sagrada vn cierto grãde q̄ llamarõ Suanacure, que esta cerca desta ciudad: y assi dize que sacrificauã en el sangre humana y de muchos corderos y oues. Y como esta ciudad estuiesse llena de naciones estrangeras y tan peregrinas, pues auia Indios de Chile, Pasto, Cuzco, Chachapoyas, Suarica, Dollas: y de los mas linages q̄ ay en las prouincias y ranchos. Cada linage dellos estaua por sí en el lugar y parte que les era señalado por los gouernadores de la misma ciudad. Estos guardauã las costumbres de sus padres, y andauan al vno de sus tierras: y aunque ouiesse juntos cien mill hombres, facilmente se confocian con las señales que en las cabeças se ponian. Algunos de estos estrangeros enterran a sus difuntos en cerros altos, otros en sus casas, y algunos las heredades con sus mugeres viuas, y cosas de las preciaadas que ellos tenian por estimadas, como de suso es dicho, y cantidad de mantenimiento. Y los Ingas a lo que yo entendi no les vedauan ninguna cosa destas, con tanto q̄ todos adorassen al sol y le hizessen reuerencia, que ellos llaman Mocha. En muchas partes desta ciudad

ay grandes edificios debajo la tierra: y en las mismas entrañas de ella ay dia se hallan algunas lozas y caños, y aun joyas y piezas de oro de lo q̄ enterrauan: y cierto deue de auer en el circuyto desta ciudad enterrados grãdes thesoros, sin saber de ellos los que son viuos. Y como en ella ouiesse tanta gente y el demonio tan en señoreado sobre ellos por la permissiõ de Dios, auia muchos hechizeros, agoreros y dolatradores. Y destas reliquias no esta ó todo limpia esta ciudad especialmente de las hechizerias. Cerca desta ciudad ay muchos valles templados, y adõde ay arboledas y fructales, y se cria lo vno y lo otro bien: lo qual traen lo mas dello a veder a la ciudad. Y en este tiempo se coge mucho trigo, de q̄ hazen pan. Y ay plãtados en los lugares que digo muchos naranjos, y otros arboles de fructas de España y de la misma tierra. Del rio q̄ passa por la ciudad tienen sus molindas: y quatro leguas della se veen las pedreras dõde sacauan la canteria, lozas y portadas para los edificios, que no es poco de ver. De mas de lo dicho se crian en el Cuzco muchas gallinas y capones tan buenos y gordos como en Granada: y por los valles ay hatos de vacas y cabras y otros ganados, assi de España como de lo natural. Y puesto que no ay en esta ciudad arboledas, crian muy bien las legumbres de España.

Capitulo .xciiij. Que tracta del valle de Yucay y de los fuertes aposentos de Lâbo: y parte de la prouincia de Condésuyo.



Tanto quatro leguas ôsta ciudad del Cuzco poco mas o menos este vn valle llamado de Yucay muy hermoso metido entre el altura de las sierras, de tal manera, que con el abrigo que le haze, es de temple sano y alegre. porque ni haze frios demasiados ni calor, antes se tiene por tan excelente, que se ha practicado algunas vezes por los vezinos y regidores del Cuzco de passar la ciudad a el: y tan de veras, q se pèso poner en effeto. Mas como ya tan grâdes edificios en las casas de sus moradas, no se mudara por

no tornar de nuevo a edificar. Ni lo permitran: porque no se pierda la antiguedad de la ciudad.

En este valle de Yucay han puesto y plantado muchas cosas de las que dice en el capitulo precedente. Y cierto en este valle y en el de Bilcas, y en otros semejantes (segun lo que parece en lo que agora se comienza) ay esperança, que por tiempos aura buenos pagos de viñas y huertas y verges de micos y vistotas. Y digo en particular mas deste valle que de otro porque los Ingas lo tuuieron en mucho, y se venia el a tomar sus regos y fiestas especialmente Eltaoche ynga, que fue abuelo de Topayngâ Yupangui. Dico todas partes del se ven pedregos de muchos edificios y muy grandes que auia especialmente los que ouo en Lâbo: que esta el valle abajo tres leguas, entre dos grandes cerros, junta a vna quebrada por donde passa un arroyo. Y aunque el valle es del temple tan bueno como de suso se dicho, lo mas del año està estos cerros bien blancos de la mucha nieve que en ellos cae. En este lugar tuuieron los Ingas vna grâ fuerza de las mas fuertes de todo su señorio, assentada entre vnas rocas, que poca gente bastaua a defenderse de mucha. Entre estas rocas estauan algunas peñas tajadas que hazian inexpugnable el sitio: y por lo baxo esta lleno de grâdes andenes, que parecen murallas, ynas encima de otras: en el

ancho de las quales sembrauâ las semillas de que comian. Y agora se ve entre estas piedras algunas figuras de Leones, y de otros animales fieros, y de hõbres con vnas armas en las manos a manera de alabardas, como que fuesen guarda de l passo: y esto bien obrado y primamente. Los edificios de las calas erâ muchos: y dize q en ellos auia antes que los Españoles se nõzeassen este reyno grandes theoros. Y cierto se ven en estos edificios piedras puestas en ellos labradas y assentadas tan grandes que era menester fuerza de mucha gente y con mucho ingenio para llevarlas y ponerlas donde estaua. Sin esto se dize por cierto, que en estos edificios de Lâbo o de otros que tornâ este nombre: que no es solo este lugar el que se llamo Lâbo, se halla en cierta parte del palacio real, o del templo del sol oro derretido en lugar de mezcla, cõ que juntamente con el betun que ellos ponen, quedauâ las piedras assentadas vnas con otras. Y que el gouernador don Francisco Pizarro ouo desto mucho, antes q los Indios lo deshaziessen y llevassen. Y de Pacaritâbo dicen algunos Españoles, que en vezes sacaron cantidad de oro Hernando Pizarro, y don Diego de Almagro el moço. Estas cosas no dexo yo de pensar q es assi, quando me acuerdo de las pieças tan ricas que se vieron en Sevilla llevadas de Caramalca, adonde se junto el theso-

ro que Atabalipa prometio a los españoles, sacado lo mas del Cuzco: y fue poco para lo q despues se repartio, que se halla por los mismos Christianos: y mas q lo vno y lo otro lo que los Indios hâ llevado, y esta enterrado en partes q ninguno sabe dello. Y si la ropa fina q se desperdicio y perdio en aquellos tiempos se guardara, valiera tanto que no lo oso afirmar, segun tẽgo q fuera mucho. Y con tanto digo, que los Indios que llaman Chumbibilcas, y los Ebinas, y Domatambo, y otras naciones muchas que no quento, entran en lo que llaman Condésuyo. Algunos de ellos fueron belicosos, y los pueblos tienen entre sierras altissimas. Posseyan summa sin quẽto de ganado domestico y bruto. Las casas todas son de piedra y paja. En muchos lugares auia aposentos de los señores. Y tuuieron estos naturales sus ritos y costumbres como todas, y en sus templos sacrificauâ corderos y otras cosas. Y es fama, q el demonio era visto en vn templo que tenían en cierta parte desta comarca de Condésuyo. Y aun en este tiempo he y oyo a algunos Españoles, que se veẽ apariencias deste nuestro enemigo y aduersario. En los rios q passan por los aymaras se ha cogido mucha summa de oro: y se sacaua en el tiempo que yo estaua en el Cuzco.

En Domatambo, y en algunas otras partes de este reyno se haze

capicera muy buena por ser muy fina la lana de q se haze, y las colores tan perfectas que sobrepasan a las de otros reynos. En esta provincia de Ondeluzgo ay muchos rios, algunos de ellos pasan con puétes de crizneras hechas como tengo ya dicho que se hazē en este reyno. Assi mismo ay muchas frutas de las naturales: y muchas arboledas. Ay tambien venados y perdizes, y buenos halcones para bolarlas.

Capitulo. xcv. De las montañas de los Andes y de su gran espessura: y de las grâdes culebras que en ellas se crian: y de las malas costumbres de los Indios que biuen en lo interior de la montaña.



Sta cordillera de sierras q se llama de los Andes se tiene por vna de las grandes del mundo porque su principio es desde el estrecho de Magallanes, a lo que se ha visto y cree. Y viene de largo por todo este reyno no del Peru, y atrauessa tantas tierras y provincias que no se puede dezir. Toda esta llena de altos cerros, algunos de ellos bien poblados de nieve, y otros de bocas de fuego. Son muy dificultosas estas

sierras y montañas por su espessura, y porq lo mas del tiempo llueuen en ellas, y la tierra es tan fombua, que es menester yr con gran tino: porque las rayzes de los arboles salen de baxo della, y ocupā todo el monte: y quando quieren passar cauallos se recibe mas trabajo en hazer los caminos.

Fama es entre los Oxeiones del Luzco, que Topaynga Yupangue atrauesso con grande exercito esta montaña: y q fuerō muy difíciles de cōquistar y traer a su señorio muchas gentes de las que en ellas abitauā. En las faldas d'ellas a las vertientes de la mar del Sur son los naturales de buena razon, y q todos andauan vestidos, y se gouernarō por las leyes y costumbres de los Yngas. Y por el consiguiente a las vertientes de la otra mar ala parte del nascimiento del Sol, es publico que los naturales son de menos razō y entendimēto: los quales crian gran cantidad de Loco, q es vna yerua preciosa entre los Indios como dire en el capitulo siguiente. Y como estas mōtañas seā tan grandes, puede se tener ser verdad lo que dicen de auer en ellas muchos animales, assi como osos, Tigres, Leones, Dantas, puercos y gaticos pintados con otras saluaginas muchas y que son de ver. Y tãbien se hã visto por algunos Españoles vnas culebras tã grandes q parecen vigas, y estas se dice, que aunque se sienten encima dellas, y sea su grandezga tan

mōstruosa, y de talle tan fiero no haze mal ni se muestran fieras en matar ni hazer daño a ninguno. Tratando yo en el Luzco sobre estas culebras con los Indios, me contaron vna cosa que aqui dire, la qual es vna por que me la certificaron: y es que en tiempo de Ynga Yupangue hijo que fue de Huacoche Ynga, salir d'opoz su mādado ciertos capitanes con mucha gente de guerra a visitar estos Andes, y a someter los Indios q pudtessen al Imperio de los Yngas. Y que entrados en los mōtes, estas culebras mataron a todos los mas de los que yuan con los capitanes ya dichos: y que fue el daño tanto q el Ynga moistro por ello grã sentimiento. Lo qual visto por vnaviaja encantadora le digo, que la dexasse yr a los Andes, q ella adormiria las culebras de tal manera que nūca hiziesen mal. Y dādole licencia fue adonde auia recebido el daño. Y allı haziedo sus conjuros, y diziedo ciertas palabras las boluio de fieras y brauamente tan māsas y buenas como agora estan. Esto puede ser ficciō o fabula que estos dicen. Pero lo que agora se ve es, que estas culebras con ser tan grandes ningun daño hazen. Estos Andes, adōde los Yngas tuuierō aposentos y casas principales, en partes fueron muy poblados. La tierra es muy fertil por q se da bien el mayz y Yuca, con las otras rayzes que ellos siēbran, y frutas ay muchas y muy

excellentes. Y los mas de los Españoles vezinos del Luzco han ya hecho platar narajos, y lunas, digueras, parrales, y otras platas de España: sin lo qual se hazen grâdes platanales: y ay piñas labroias y muy olorosas. Bien adētro destas montañas y espessuras afirman que ay gente tan rustica, que ni tienē casa ni ropa: antes andan como animales: matādo con flechas aues y bestias las q pueden para comer. Y que no tienen señores ni capitanes: saluo q por las cuevas y huecos de arboles se allegan, vnos en vnas partes y otros en otras. En las mas de las quales dicen tãbien (q yo no las he visto) q ay vnas monas muy grandes que andan por los arboles, con las quales por tentaciō del dēti onio (que siempre busca comio y por donde los hombres cometerran mayores pecados y mas graues) estos vñan con ellas como con mugeres. Y afirman que algunas paran monstruos, que tienen las cabeças y miēbros de hombres como hombres, y las manos y pies como mona. Son segū dicen de pequeños cuerpos y de talle monstruoso y velloso. En fin parecerā si es verdad q los ay) a lo demonio su padre. Dizē mas, q no tienē habla, sino vn gemido o auillido temeroso. Yo esto ni lo afirmo, ni dexo de entēder, que como muchos hombres de entendimiento y razon, y que saben que ay Dios, gloria, y infierno: dexādo a

sus mugeres se han enlaziado con mulas, perras, y eguas, y otras bestias, que me da gran pena referirlo puede ser que esto así sea. Yendo yo el año de mill y quinientos y çy rēta y nueue a los Charcas, aver las prouincias y ciudades que en aquella tierra ay: para lo qual lleuaua del presidente Basca cartas para todos los corregidores, que me diessen fauor, pasaber y inquirir lo notable de las prouincias: acertamos vna noche a dormir en vna tienda vn hidalgo vezino de malaga llamado Ynigo lopez de nunchay e yo: y nos conto vn Español q̄ allí se hallo, como por sus ojos aya visto en la montaña vno de estos monstruos muerto del talte y manera dicha. Y Juan de Baragas vezino de la ciudad d̄la Paz me dixo q̄ afirmo, q̄ en Guano le dezian los Indios q̄ oyran aullidos de estos diablos o monas. Demanera q̄ esta fama ay deste peccado cometido por estos malauenturados. Tambien he oydo por muy cierto: que Francisco de Almeyda, que fue vezino de la villa de Plata tomo a vna india y a vn perro: cometiendo este peccado y que mando quemar la India. Y sin todo esto he oydo a Lope de Mendietta, y a Juan Cortez de Carate, y a otros vezinos de la villa de Plata, que oyeron a Indios suyos como en la prouincia de Alulaga pario vna India o vn perro tres o çtro monstruos, los quales biviéron pocos dias. Dlega a n̄o

señor Dios, que aunque nuestras maldades sean tantas y tan grandes, no permita q̄ se cometan peccados tan feos e innoemes.

Capitul. xcvi. Como en todas las mas de las Indias vsaron los naturales dellas traer yerua orayzes en la boca: y d̄la preciada yerua llamada Coca, que se cria en muchas partes deste reyno.

De todas las partes de las Indias que yo he andado he notado, que los Indios naturales muestran gr̄a d̄lectación en traer en las bocas rayzes ramos, o yeruas. Y assienla comarca de la ciudad de Antiocha algunos vsan traer de vna Coca menuda: y en las prouincias d̄ Arima de otras yeruas. En las de Quimbaya y Anzerma de vnes arboles medianos: tiernos, y q̄ siēpre estan muy verdes, cortan vnos palotes, con los quales se dan por los dientes sin se cansar. En las mas pueblos de los que estan sujetos a la ciudad de Caliz. Por pagan traer por las bocas de la Coca menuda ya dicha y o vnos pequeños calabazos sacan çerta mixtura o confacion que ellos hacen: y puesto en la boca lo traē por

ella hazēdo lo mismo de çerta tierra que es amañeta de cal. En el Peru en todo el se vsa y vsa traer esta Coca en la boca: y deide la mañana hasta que se vā a dormir la traen sin la echar della. Preguntando a algunos Indios, porque causa traē siempre ocupada la boca cō aquesta yerua (la qual no comen, ni hazen mas de traer la entre los dientes) dizen, que sienten poco la hambre, y que se hallan en gran vigor y fuerça. Creo yo que algo lo deve de causar: aunq̄ mas me parece vna costumbre auiciada y conueniente para semejante gente que estos Indios son.

En los Andes deide Suamanga hasta la villa de Plata se siembra esta Coca: la qual ca arboles pequeños, y los labran y regalan mucho, para que den la hoja que llaman Coca, que es a manera de arrayban. Y sacanla al sol, y despues la ponen en vnos cestos largos y angostos, que torna vno dellos poco mas de vna arrova. Y fue tan preciada esta Coca o yerua en el Peru el año de mill e quinientos y quarēta y ocho, quarēta y nueue, cinquenta, cinquenta y vno, que no ay para que pensar, que en el mūdo aya ayudo yerua ni rayz, ni cosa criada de arbol que crie y produzca cada año como esta, fuera la especeria, que es cosa diferente, se estimasse tanto: porque valierō los repartimientos en estos años: digo los mas d̄l Cuzco, la ciudad de la paz, la villa de

Plata a ochenta mill pesos de rēta, y a sessenta, y a quarenta, y a veinte, y a mas, y a menos: todo por esta Coca. Y al que le dauan encomienda de Indios, luego ponian por principal los cestos de Coca que cogia. En fin tenianlo como por possessiō de yerua de Cruzgillo. Esta coca se lleuaua a vender a las minas de Potosi: y dieronse tanto al poner arboles della, y coger la hoja, que es esta Coca, que no vale ya t̄to ni con mucho mas nūca dexara de ser estimada. Algunos estan en España ricos con lo que ouieron del valor desta Coca, mercandola, y tornandola a vender: y rescataandola en los t̄nques o mercados a los Indios.

Capitulo. xcviij. Del camino que se anda dēde el Cuzco hasta la ciudad de la Paz: y d̄ los pueblos que ay hasta salir de los Indios que llaman Cāchez.



Desde la ciudad d̄l Cuzco hasta la ciudad de la Paz ay ochēta leguas poco mas o menos. Y es de saber, que antes que este ciudad se poblasse, fueron terminos del Cuzco todos los pueblos y valles que ay sujetos a esta nueva ciudad d̄la Paz.

Digo pues, que saliendo del Cuzco por el camino real de Collata y o se va hasta llegar a las angosturas de Adobina: quedando a la siniestra mano los aposentos de Quispicanche. Ya el camino por este lugar, luego que salen del Cuzco, hecho o calçada ancha y muy fuerte de cantería. En Adobina esta vn tremadal lleno de cenagales: por los quales va el camino hecho en grandes cimientos, la calçada de suso dicha. Ouo en este modo grandes edificios: ya estan todos perdidos y deshechos. Y quando el gouernador don Francisco Pizarro entro en el Cuzco con los Españoles, dicen q hallaró cerca de estos edificios, y en ellos mismos mucha cantidad de plata y de oro, y mayor de ropa, o la precia y rica q otras vezes he notado. Y a algunos Españoles he oydo dezir, q ouo en este lugar vn bulto de piedra, conforme al talle de vn hombre, con manera de vestidura larga y quentas en la mano: y otras figuras y bultos. Lo qual era grandeza de los Yngas y señal que ellos querían que quedasse para en lo futuro. Y algunos eran y dolos en que adorauan.

Al delate de Adobina esta el antiguo pueblo de Erkos: que estava seis leguas del Cuzco. En este camino esta vna muralla muy grande y fuerte, y segun dicen los naturales, por lo alto della venian caños de agua sacada con grande industria de algunno, y traída con

la policia y orden que ellos hazen sus acequias. Estava en esta gran muralla vna ancha puerta: en la qual auia porteros, que cobrauan los derechos y tributos q era obligados a dar a los señores. Y otros mayores de los mismos Yngas estauan en este lugar, para prender y castigar a los que con auer nueno eran osados a sacar plata y oro de la ciudad del Cuzco. Y en esta parte estaua las cáteras, de donde sacauan las piedras para hazer los edificios: que no son poco de ver. Esta assentado Erkos en vn cerro: donde vuo aposentos para los señores. De aqui a Quirigana ay tres leguas todo de sierras bien asperas. Por medio de ellas abaga el rio de Yucay: en el qual ay puente de la hechura de las otras que se ponen en semejantes rios. Cerca deste lugar está poblado los Indios que llaman Casuinas: los quales antes q fuesen señoreados por los Yngas, tenían abiertas las orejas, y puesto en el redondo dellas aquel ornamento fuyo, y eran Orejones. Adango capa fundador de la ciudad del Cuzco dicen que los atraxo a su amistad. Andan vestidos con ropa de lana, los mas dellos sin cabellos: y por la cabeça se dan buelta con vna treça negra. Los pueblos tienen en las sierras, hechas las casas de piedra. Tuvieron antiguamente vn templo en gran veneracion: a quien llamauan Auçancata: cerca del qual dicen que sus

pasados

pasados vieron vn ydolo o demonio con la figura y trage q ellos traen con el q tenía su cuenta, haziendo le sacrificios a su vno. Y cuentan estos Indios, que tuvieron en los tiempos passados por cosa cierta, q las animas q salian de los cuerpos yuá a vn gran lago: donde su vna crecía les hazia entender auer sido su principio: y q de allí entrava en los cuerpos de los q nascia. Despues como los señores los Yngas, fuero mas polidos, y de mas razón, y adoraron al sol: no olvidado el reuerenciar a su antiguo templo.

Al delante desta prouincia está los Lanchas: q son Indios bien domesticos y de buena razón, saltos o malicia, y q siempre fueron prouechosos para trabajo, especialmente para sacar metales de plata y de oro: y possyeron mucho ganado de sus ovejas y carneros. Los pueblos q tienen no son mas ni menos q los de sus vezinos, y assi andan vestidos: y trae por señal en las cabeças vnas treças negras q les viene por debajo de la barua. Antiguamente cuentan q tuvieron grandes guerras con Hiracocheynga, y con otros de sus predecesores: y q puestos en su señorio, los tuvieron en mucho. Estan por armas algunos dardos, y bondas, y vnos q llaman Ayellos, con q prendia a los enemigos. Los enterramientos y religiones suyas como auian con los ya dichos: y las sepulturas tienen hechas por los campos de piedra altas: en las quales metian a

los señores con algunas de sus mugeres, y otros siruientes. No tienen cuenta de honrra ni pompa: aunq es verdad, q algunos de los señores se muestran soberbios con sus naturales, y los trata asperamente. En señalados tiempos del año celebran sus fiestas. Teniendo para ellos sus dias situados. En los aposentos de los señores tenía sus plaças para hazer sus bayles, y adonde el señor comia y beuia.

Ablabuan con el demonio en la manera q todos los de mas. En toda la tierra de los Lanchas se da trigo y maíz, y ay muchas perdizes, y Condores: y en sus casas tienen los Indios muchas gallinas: y por los rios toman mucho pescado bueno y sabroso.

Capítulo. xviij. De la prouincia de los Lanas: y de lo que dicen de Ziyauire, que en tiempo de los Yngas fue a lo que se tiene gran cosa.



Digo q salen de los Lanchas, se entra en la prouincia de los Lanas, q es otra nasción de gente: y los pueblos de los se llaman en esta manera: Matucana, Chiquana, Bozuro, Cacha, y otros q no queto. Andan todos vestidos, y lo mismo sus mugeres y en la cabeça vnan ponerse vnos

p

bonetes de lana grandes y muy redondos y altos. Antes q̄ los Yngas los señorazse tuuierō en los collados fuertes sus pueblos: de dōde salia a darse guerra. Despues los bararon a lo llano, haziendolos concertadamēte. Y t̄biē hazē como los Canches sus sepulturas en las heredades, y guardā y tienē vn̄as mismas costumbres. En la comarca de estos canas ouo vn̄ tēplo a quiē llamauā An cocagua: en dōde sacrificauā cōforme a su ceguedad. Y en el pueblo d̄ Cacha auia gr̄ades aposentos hechos por m̄ada de Copaynga Yupāgue. Passado vn̄ rio estavn̄ pequeño cercado: dētro del q̄l se halla alguna c̄ntidad de oro: por q̄ dicen, q̄ a commemoraciō y remēbrança de su dios Licuracocha, a q̄n llamā hazedor, estavn̄ hecho este tēplo, y puesto en el vn̄ ydolo d̄ piedra, de la estatura de vn̄ hōbre, cō su vestimēta y vn̄a corona o thiarra en la cabeza. Algunos digerō q̄ podia ser esta hechura a figura de algū Apostol q̄ lleuō a esta tierra. De lo q̄ en la segunda parte tratare lo q̄ desto senti y pude entender, y lo q̄ dicen del fuego del cielo que abaxo: el q̄ cōuirtio en ceniza muchas piedras. En toda esta comarca de los Canas haze frio: y lo mismo en los Caches: y es bien proueyda de mantenimētos y ganados. Al poniente tienen la mar del Sur: y al oriente la espesura de los Andes. Del pueblo de Chiquana q̄ es desta prouincia de los

Canas hasta el de Ayauire auia quinze leguas: en el q̄l termino ay algunos pueblos de los Canas, y muchos llanos y gr̄ades vegas biē aparejadas pa criar ganados: aunq̄ el ser fina esta regiō demasiamēte lo estorua. Y la muchedñ b̄ de yerua q̄ en ella se cria no da prouecho, sino es a los guanacos y vicunias. Antiguamēte fue (a lo q̄ dicen) gr̄a cosa de ver este pueblo de Ayauire, y en este tēpo lo es: especialmēte las gr̄ades sepulturas q̄ tiene, q̄ son t̄atas, q̄ ocupan mas c̄po q̄ la poblacion. Afirmā por cierto los Yndios q̄ los naturales deste pueblo de Ayauire fueron del linage y prosapia de los Canas: y q̄ Ynga Yupāgue tuuo cō ellos algunas guerras y batallas: en las q̄les de mas de quedar v̄cidos el Ynga, se hallarō tan quemados q̄ ouierō de r̄dirse y darse por sus fierros, por no acabar de perderse. Mas como algunos de los Yngas deuiorō ser v̄gatiuos: quētā mas, q̄ despues de auer cō engaño y cautela muerto el Ynga mucho numero de Yndios de Copacopa y de otros pueblos cōfinātes ala montaña de los Andes: hizo lo mismo de los naturales de Ayauire: d̄ tal manera, q̄ pocos o ningunos q̄daron biuos: y los q̄ escaparon, es publico q̄ andavan por las sementeras llamando a sus mayores muertos de mucho tēpo: y lamētādo su perdicion cō gemidos de gr̄a sentimiento la destruccion que por ellos y por su pueblo auia venido. Y como

este Ayauire esta en gr̄a comarca, y cerca del core vn̄ no muy bueno m̄ado Ynga Yupāgue, q̄ le hizo sien vn̄os palacios gr̄ades: y cōforme al v̄io de ellos se edificaron: haziēdo t̄biē muchos depositos pegados a la falda de vn̄a pequeña sierra, donde metian los tributos. Y como cosa importante y principal mandofundar templo del sol. Hecho esto: como los naturales d̄ Ayauire faltassen por la causa dicha: Ynga Yupāgue mando q̄ viuessen d̄ las naciones comarcanas Yndios cō sus mugeres (q̄ son los q̄ llaman Mditimacs) para q̄ fuesen señores de los c̄pos y heredades de los muertos: y hiziesen la poblaciō grande y cōcertada junto al tēplo del sol y a los aposentos principales. Y dende en adelante fue en crecimiento este pueblo: hasta q̄ los Españoles entraron en este reyno. Y despues con las guerras y calamidades passadas ha venido en gr̄a disminuciō, como todos los de mas. Y oentre en el tēpo q̄ estaua cōmēdado a Guā de p̄corbo vezino el Cuzco: y cō las mejores leguas q̄ se pudieron auer se entēdio este suceso q̄ escriua. Cerca deste pueblo esta vn̄ tēplo de barata dorada de antiguamēte hazia los sacrificios. Y tiene por cosa gr̄ade las muchas sepulturas que estan y se parecen por toda la redonda deste pueblo.

¶ Capitulo. xcix. De la gr̄a comarca q̄ tienen los

Collas: y la disposiciō de la tierra donde estan sus pueblos: y de como tenia puestos Mditimacs para proueymiento de ellos.



Sta parte q̄ llamā Collas es la mayor comarca a mi ver de todo el Peru, y la mas poblada. Del de Ayauire comie-

zan los Collas, y llegā hasta Caracollo. Al oriente tienē las montañas de los Andes: al poniente las cabeçadas d̄ las sierras nevadas, y las vertientes de las q̄ vā a parar a la mar del sur. Sin la t̄ra q̄ ocupā cō sus pueblos y labores ay gr̄ades despoblados y q̄ estan biē llenos de ganados y bestes. Es la tierra del Collao toda llana, y por muchas partes corre rios de buena agua. Y en estos llanos ay hermosas vegas y muy espaciosas: y q̄ siēpre tienē yerua en c̄ntidad, y a tēpos muy verde: aunq̄ en el estio se agosta como en España. El invierno comieça (como ya he escrito) de Octubre, y dura hasta Abril. Los dias y las noches son casi yguales: y en esta comarca haze mas frio q̄ en ningūn otra de las d̄l Peru, fuera los altos y sierras nevadas: y causalo ser la t̄ra alta: tanto q̄ ayna ēparejara cō las sierras. Y cierto si esta t̄ra del collao fuera vn̄ valle hōdo, como el d̄ Xauga, o Choquiabo, q̄ pudiera dar m̄as, se tuuiera por lo mejor y mas

rico de gran parte destas Indias. Caminando con viento, es gran trabajo andar por estos llanos del Collao: faltado el viento, y haziendo sol, da grã cõteto ver tã lindas vegas y tan pobladas: pero como sea tã fría no da fructo el mayz, ni ay ningũ genero de arbore. Antes es tã estéril, q̄ no da fructas de las muchas q̄ otros valles producen y cria. Los pueblos tienen los naturales jutos, pegadas las casas unas cõ otras no muy grãdes todas hechas de piedra, y por cobertura paja, ò la q̄ todos en lugar ò teja fuelẽ vlar. Y fue antiguamente muy poblada toda esta regiõ de los collas: y adonde ouo grãdes pueblos todos jutos. Alrededor de los q̄les tienẽ los Indios sus semeteras, dõde siembra sue comidas. El principal mätenimiento dellos es papas: q̄ son como turmas de tierra, segũ otras vezes he declarado en esta hystoria: y estas las secan al sol, y guardã de vna cosecha para otra. Y llamã a esta papa despues de estar seca Chuno: y entre ellos es estimada y tenida en grã p̄cio: porq̄ no tiene agua ò aceqas como otros muchos de otros no pagar sus cãpos: antes si les falta el agua natural para hazer las semeteras, padecẽ necesidad y trabajo, si no se hallã con este mätenimiento de las papas secas. Y muchos Españoles enriquecieron, y fuero a España prosperos cõ sola mēte llevar deste chuno a veder a las minas de Potosi. Tienẽ otra

fuerte de comida llamada Oca: q̄ es por el cõsigniẽte puechosa: aunq̄ mas lo es la semilla q̄ tãbien cogẽ llamada quinua, q̄ es menuda como arroz. Siẽdo el año abundante, todos los moradores deste Collao bien contentos y sin necesidad: mas si es estéril y falto de agua, pasan grãdissima necesidad. Aunq̄ a la verdad como los reyes Ingas q̄ mandarõ este imperio fuerõ tã sabios y de tã buena gouernaciõ, y tãbien proueydos, establecieron cosas, y ordenarõ leyes a su vsança q̄ verdadera mēte si no fuera mediante ello, las mas de las gentes de su señorio passarã grã trabajo, y vivirã cõ grã necesidad, como antes q̄ por ellos fuerõ señoreados. Y esto he lo dicho, porq̄ en estos collas y en todos los mas valles del Peru, q̄ por ser frios no erã tan fertiles y abundantes como los pueblos calidos y biẽ proueydos: mandaron q̄ pues la gran terrania de los Andes comarcas con la mayor parte de los pueblos, que de cada vno saliese cierta cantidad de Indios con sus mugeres: y estos tales puestos en las partes que sus Caciques les mandauã y señalauan, labrauã los cãpos: en donde sembrauã lo q̄ faltaua en sus naturalidades proueyẽdo con el fructo q̄ cogian a sus señores o capitanes, y eran llamados Mitimacs. Oy dia siue y estan debajo de la encomienda principal: y cria y curã la preciosa Coca. Por manera q̄ aunq̄ en todo el Collao no se coge

ni siembra mayz, no les falta a los señores naturales del, y a los que lo querẽ procurar con la orde y aduicha: porq̄ nunca dexã de traer cargas de mayz, Coca, y fructas de todo genero, y cantidad de miel: la qual ay en toda la mayor parte destas espesuras criada en la cõcauidad de los arboles, de la manera q̄ contiene en lo de Quimbaya. En la provincia de los charcas ay desta miel muy buena. Frãscico de Carauasal maestro de campo de Sõcalo Indiarro, el q̄ se dio por traydor, dizẽ q̄ si se comia desta miel, y aunq̄ la beua como si fuera agua o vino afirmãdo hallarse con ella sano y muy rezio: y assi estava el quando yo lo vi justiciar en el valle de Xaquiguana con grã sujeto: aunq̄ passaua de ochenta años su edad, a la cuenta suya.

Capit. c. De lo que se dize de estos Collas de su origẽ y trage: y como hazian sus enterramientos quando morian.

Muchos de estos Indios cuentan q̄ oyeron a sus antiguos, q̄ ouo en los tiempos passados vn diluuiõ grande, y de la manera q̄ yo escriuo en el tercero capitulo de la segũda parte. Y dan a entender, q̄ es mucha la antiguedad ò sus antepasados: de cuyo origẽ cuentan tãtos dichos y fabulas, si lo son, que no quiero detenerme en lo escribir: porq̄ vnos dicen q̄ salieron de vna fue-

te: otros q̄ de vna peña: otros de las lagunas. De manra q̄ de su origen no se puede sacar dellos otra cosa. Conuerdan vnos y otros que sus antecessores viuã con poca orde, antes q̄ los Ingas los señoreassen: y q̄ por lo alto de los cerros tenian sus pueblos fuertes: de dõde se dauã guerra, y q̄ eran viciosos en otras costumbres malas. Despues tomaron de los Ingas lo q̄ todos los q̄ dauã por sus vassallos aprendian: y hizieron sus pueblos de la manra q̄ agora los tienẽ. Andã vestidos de ropa de lana ellos y sus mugeres. Las q̄les dicen, q̄ puesto q̄ antes q̄ se casen, puedan andar sueltamente, si despues entregada al marido le haze trayciõ: su cuerpo ò su cuerpo cõ otro varõ, la matauã. En las cabeças traen puestos vnos bonetes a manera de morteros hechos de su lana, q̄ nombran chucos: y tienẽ las todos muy largas y sin colodrillo: porq̄ desde niños se las quebrãtan y ponẽ como quierẽ, segũ tẽgo scripto. Las mugeres se ponẽ en la cabeza vnos capillos casi del talle de los q̄ tienen los frayles. Antes q̄ los Ingas reynassen: quantã muchos indios de estos collas, q̄ ouo en su provincia dos grãdes señores: el vno tenia por nõbre capana, y el otro Cari: y q̄ estos cõquistarõ muchos pucares q̄ son sus fortalezas. Y q̄ el vno ò ellos entro en la laguna de Tuticaca: y q̄ hallo en la ysta mayor q̄ tiene aq̄ palude gentes blancas, y q̄ tenian barbas: con los q̄les pele-

de tal manera, que los pudo matar a todos. Y mas dizen, q̄ passa do esto, tuuieron gr̄ades batallas con los Canas, y con los Canches. Y al fin de auer hecho notables cosas estos dos tyranos o señores q̄ se auian levantado en el Collao, boluieron las armas contra si: dádole guerra el vno al otro procurando el amistad y fauor de Piracocha Inga, q̄ en aquellos tiempos reynaua en el Cuzco: el q̄ trato la paz en Cuzco con cari: y tuuo tales mañas, q̄ sin guerra se hizo señor de muchas gētes de estos Collas. Los señores principales andā muy acompañados y quādo van camino los llevā en andas: y son muy seruidos de todos sus Indios. Por los templos y lugares secretos tenē sus huacas o templos, dōde hōrrauā sus dioses: usando de sus vanidades: y hablādo en los oraculos cō el demonio los q̄ para ello erā elegidos. La cosa mas notable y de ver q̄ ay en este Collao ami ver es las sepulturas de los muertos.

Quādo yo passe por el, me detenia a escrivir lo q̄ entēdia de las cosas q̄ auia q̄ notar de estos Indios. Y verdaderamente me admiraua, en pēsar como los viuos se dauā por copor tener calas gr̄ades y galanias: y con quāto cuydado adornauā las sepulturas dōde se auian de enterrar: como si toda su felicidad no consistiera en otra cosa. Y assi por las vegas y llanos cerca dō los pueblos estauā las sepulturas

de estos Indios hechas como peq̄ñas torres de q̄tro esquinas: vnas de piedra sola, y otras de piedra y tierra: algunas anchas y otras angostas: en fin como teniā la posibilidad, o erā las personas q̄ las edificauan. Los chapiteles algunos estauā cubiertos cō pajas: otros cō vnas loras gr̄ades. Y paresciēte q̄ tenian las puertas estas sepulturas hazia la parte de leuāte. Quādo moriā los naturales en este Collao, llorauālos con gr̄ades lloros muchos dias: teniendo las mugeres bordones en las manos, y ceñidas por los cuerpos: y los parientes del muerto traen cada vno lo q̄ podia, assi de ouejas, corderos, maiz, como de otras cosas: y antes q̄ enterrasen al muerto, matauan las ouejas, y ponian las assaduras en las plaças q̄ tienen en sus aposentos. En los dias q̄ lloran a los difuntos antes de los quer enterrado, dōl maiz suyo, o del q̄ los parientes hā ofrecido hazia mucho dō su vino o breuage pa beber. Y como ouiesse gr̄a cāntidad deste vino, tienē al difunto por mas honrrado, q̄ si se gastasse poco. Hecho pues su breuage, y muertas las ouejas y corderos, dizen q̄ lleuauā al difunto a los capos, dōde teniā la sepultura: y dō (si era señor) acōpañando al cuerpo la mas gente del pueblo: y iūto a ella q̄manā diez ouejas, o veynte, o mas o menos, como quē era el difunto. Y matanā las mugeres, niños, y criados que auian de embiar con el, para que le

siuiesse, conforme a su vanidad. Y estos tales juntamēte con algunas ouejas, y otras cosas de su casa entierran junto con el cuerpo en la misma sepultura: metiendo (segū tambien se vsa entre todos ellos) algunas personas viuas. Y enterrado el difunto desta manera, se bueluen todos los q̄ le auian ydo a honrar a la casa donde se facaron: y alli comen la comida que se auia recogido, y beuē la chacha q̄ se auia hecho: saliendo de quando en quādo a las plaças que ay hechas junto a las casas de los señores: en donde en coro, y como lo tienen de costumbre, baylan llorando. Y esto dura algunos dias: en fin de los quales, auiedo mandado juntar los Indios y Indias mas pebres, les dan a comer y beber lo que ha sobrado. Y si por caso el difunto era señor grande: dō que no luego en muriendo le enterrauan: porque antes que lo byriesse lo teniā algunos dias, usando de otras vanidades que no digo. Lo qual hecho, dizen q̄ salen por el pueblo las mugeres que auian quedado sin se matar, y otras siruietas con sus mātās y capotes. Y destas vnas lleuan en las manos las armas del señor, otras el ornamento que se ponian en la gēbeça, y otras sus ropas: finalmente lleuā el dōyo en que se sentaua, y otras cosas: y andauan a son de vn atābor q̄ lleua delante vn indio q̄ va llorando: y todos dizen palabras dolorosas y tristes. Y assi

van endechando por las mas partes del pueblo: diziendo en sus cantos lo q̄ por el señor passo siendo viuos: y otras cosas a esto tocātes. En el pueblo de Micasio me acuerdo quādo yua a los Charcas, q̄ yendo iūtos vn Diego de Hzedo vezino q̄ es dō la ciudad de la Paz y yo, vimos ciertas mugeres andar de la suerte y a dicha: y con las lenguas del mismo pueblo entendimos q̄ dezian lo contado en este capitulo q̄ ellos vsan: y aun digo vno de los q̄ alli estauan, quādo acabē estas Indias de llorar, luego se hā de ebriagar y matase algunas de ellas, para yr a tener cōpañia al señor q̄ agora murio. En muchos otros pueblos he visto llorar muchos dias a los difuntos: y poner se las mugeres por las cabeças sogas de eiparto, para mostrar mas sentimiento.

Capitulo. c. De como vsaron hazer sus hōrras y cabos de año estos Indios: y de como tuuieron antiguamente sus tēplos.



Como estas gentes tuuiesse en tanto poner los muertos en las sepulturas, como se ha declarado en el capitulo ante deste. Passado el entiero las mugeres y seruientes que quedauā se tresquilauan los cabellos, poniēdose las mas comunes ropas suyas

sin darse mucho por curar de sus personas. Sin lo qual por hazer mas notabk el sentimiento se ponía por sus cabeças sogas de esparto y gastauan en rötinos lieros, si el muert o era señor vn año, sin hazer en la casa donde el moria lumbre por algunos dias. Y como estos fueren engañados por el demonio, por la permission de Dios, como todos los de mas, con las falsas apariencias que hazia, haziendo con sus illusiones demostración de algunas personas de las q eran ya muertas, por las heredades: parciales que los vian adornados y vestidos como los pusieron en las sepulturas. Y para echar mas cargo a sus difuntos, vñaron y vñan estos Indios hazer sus cabos de año: para lo qual llevā a su tiempo algunas cruas, y animales: los quales matan junto a las sepulturas, y quemā mucho sebo de corderos. Lo qual hecho, vñen muchas vasijas de su beuage por las mismas sepulturas, y con ello dan fin a su costumbre tan ciega y vana. Y como fuese esta nacion de los Collas tan grande, tuvieron antiguamente grandes tēplos, y sus ritos: venerādo mucho a los que tenian por sacerdotes, y que hablaban con el demonio. Y guardauan sus fiestas en el tiempo del coger las papas, que es su principal mantenimiento: matādo de sus animales para hazer los sacrificios semejantes. En este tiempo no sabemos que tengan templo

publico: antes por la voluntad de nuestro Dios y señor se han fundado muchas yglesias catholicas donde los sacerdotes nuestros predicā el sancto evangelio: enseñando la fe a todos los que destos Indios quieren recibir agua del bautismo. Y cierto sino ouiera auido las guerras, y nosotros con verdadera intencion y proposito ouieramos procurado la conversion de estas gentes, tengo para mi, q muchos que se han cōdenado destos Indios se ouieran saluado. En este tiempo, por muchas partes deste collao andan y estā frailes y clerigos, puestos por los señores que tienen encomienda sobre los Indios, que entienden en doctrinarlos. Lo qual plega a Dios lleue adelante, sin mirar nuestros peccados. Estos naturales del Collao dicen lo q todos los mas de la tierra, que el hazedor de todas las cosas se llama Ticutacocho: y conosciē q se assiento principal es el cielo. Pero engañados del demonio, adorauā en dioses vñeros: como todos los gentiles hizieron. Estande vna manada de romāces o cantares: con los qles les queda memoria de sus atascamientos, sin se les olvidar aunque carecen de letras. Y entre los naturales deste Collao ay hombrax de buena razon: y que la dan desien lo q les preguntan y dellos quieren saber. Y tienen cuenta del tiempo: y conosciē algunos movimientos, assidel sol como dela luna

que es causa que ellos tengan su cuenta al viso de como lo aprendieron de tener sus años: los quales hazen de diez en diez meses. Y assi entendi yo dellos que nombrauā al año **Uari**: y al mes **Y Luna** **Ulespaquere**, y al dia **Uuro**. Quando estos quedaron por vasallos de los Yngas: hizieron por su mandado grādes templos: assi en la ysla de **Liticaca**, como en **Watuncolla**, y en otras partes. Destos se tiene, que aborrescian el peccado nefando: puesto que dizem que algunos de los rusticos q andauan guardando ganado lo vñauan secretamente: y los que ponian en los tēplos por induzimiento del demonio: como ya tengo contado.

Capit. cxij. De las antiguallas q ay en Ducara: y de lo mucho que dizē que fue Watuncolla: y del pueblo llamado Ullagaro: y de otras cosas q de aqui se cuentan.



Al que he tractado algunas cosas de lo que yo pude entender de los Collas, lo mas breuemente que he podido: me parece proseguir con mi escriptura por el camino real: para dar relacion particular de los pue-

blos que ay hasta llegar a la ciudad de la paz, que esta fundada en el valle de **Chuquiabo**, terminos desta gran comarca del **Collao**. De lo qual digo, que desde **Ayauire**, yendo por el camino real, se va hasta llegar a **Ducara**, que quiere dezir cosa fuerte, que esta quatro leguas de **Ayauire**. Y es fama entre estos Indios, q antiguamente ouo en este **Ducara** gran poblado. En este tiempo casi no ay Indio. Yo estuue vn dia en este lugar mirādo todo. Los comarcanos a el dizem, que **Topaynga Yupā** que tuuo en tiempo de su reynado cercados estos Indios muchos dias: porq primero que los pudiese sujetar, se mostraron tan valerosos, que le mataron mucha gente. Pero como al fin quedassen vencidos, mādō el Ynga por memoria de su victoria hazer grandes bultos de piedra: si es assi yo no lo se, mas de lo que dizem. Lo que vi en este **Ducara** es, grandes edificios ruynados y desbaratados: y muchos bultos de piedra, figurados en ellas figuras humanas, y otras cosas dignas de notar. Deste **Ducara** hasta **Watuncolla** ay cantidad de quinze leguas. En el camino de ellas estan algunos pueblos como son **Picasio**, **Ullaca**, y otros. **Watuncolla** fue en los tiempos passados la mas principal cosa del **Collao**. Y afirman los naturales del, que antes que los Yngas los sojuzgassen los mandaron çapana y otros descendientes suyos: los qles

puieron tanto, que ganaron muchos despojos en batallas que vieron a los comarcanos. Y después los Incas adornaron este pueblo con crecimiento de edificios, y mucha cantidad de depositos: adonde por su mandado se ponían los tributos que se trayan de las comarcas: y aya templo del Sol con numero de Adamaconas y sacerdotes para servicio del, y cantidad de Aditimaes, y gente de guerra puesta por frontera para guarda de la provincia, y seguridad de que no se levantasen tyzanos ninguno contra el que ellos tenían por su soberano señor. Demas que se puede con verdad afirmar, aver sido Watuncozlla gran cosa: y assi lo muestra su nombre: porque Watun quiere decir en nuestra lengua grande. En el tiempo presente todo esta perdido y faltan de los naturales la mayor parte, que se han consumido con la guerra. De Ayauré el que ya queda atras) sale otro camino que llaman Omasuyo, que passa por la otra parte de la gran laguna de que luego dire, y mas cerca de la montaña de los Andes: y a los grandes pueblos de Hozuro, y Assillo, y Assangaro, y a otros, que no son de poca estima antes se tiene por muy ricos assi de ganados como de mantenimiento. Quando los Incas señoreaban este reyno: tenían por todos estos pueblos muchas manadas de sus ovejas y carneros. Esta en el parage de ellos en el montedelaserania el no brado y riqui-

ssimo rio de Carnaya: donde en los años passados se sacaron mas de un millon y setecientos mill pesos de oro tan fino que subia de la ley: y de este oro toda via se halla en el rio, pero sacasse con trabajo, y con muerte de los Indios, si ellos son los que lo han de sacar, por tenerse por enfermo aqel lugar, a lo que dicen pero la riqueza del rio es grande.

Capitulo . ciiij. De la gran laguna que esta en esta comarca del Collao: y quan honda es: y del templo de Titicaca.



Como sea tan grande esta tierra del Collao segun se digo en los capitulos passados) ay sin lo poblado muchos desiertos y montes nevados, y otros ca-

pos bien poblados de yerua, que sirve de mantenimiento para el ganado caperino, que por todas partes anda. Y en el comedio de la provincia se haze una laguna la mayor y mas ancha que se ha hallado ni visto en la mayor parte destas Indias: y junto a ella estan los mas pueblos del Collao. Y en y las grandes que tiene este lago siembra sus sembreras, y guardan las cosas precia das por tenerlas mas seguras, que en los pueblos que estan en los caminos. Acuerdome, que tengo ya dicho, como haze en esta provincia tanto frio, que no solamente no ay arboledas de fructales, pero el may no se siebra, por que tampoco da fructo por la misma razon. En los juncales deste lago ay grande numero de patos de muchos generos, y patos grandes, y otras aves, y mata en ella dos o tres generos de peces bien sabrosos, aunque se tiene por enfermo lo mas della. Esta laguna es tan grande, que tiene de contorno ochenta leguas, y tan honda, que el capitan Juan Pacheco me dixo a mi, que por algunas partes della andante en sus vergatines se hallaua tener setenta y ochenta brazas y mas, y en partes menos. En fin en esto y en las dias que haze quando el viento la sopla parece algun seno de mar. Quiero yo decir como esta recibida tanta agua en aquella laguna: y de donde nace, no lo se: porque puesto que muchos rios y arroyos entran en ella,

pareceme que de los solos no bastaua a se hazer lo que ay: mayormente saliendo lo que de esta laguna se desagua por otra meno: que llaman de los Zulagas. Podria ser que del tiempo del diluuió quedo assi con esta agua que vemos: por que ami ver si fuera ojo de mar, estuiera salobre el agua y no dulce: quanto mas que estara de la mar mas de sessenta leguas. Y toda esta agua desagua por un rio hondo, y que se tuuo por gran fuerza para esta comarca, al qual llaman el desaguadero: y entra en la laguna que digo arriba llamarse de los Zulagas. Otra cosa se nota sobre este caso, y es: que vemos como el agua de una laguna entra en la otra (esta es la del Collao en la de los Zulagas) y no como sale: aunque por todas partes se ha andado el lago de los Zulagas. Y sobre esto he oido a Espanoles y Indios, que en unos valles de los que estan cercanos a la mar del Sur se han visto y ven continuo ojos de agua que van por debajo de tierra a dar a la misma mar: y creé que podria ser que fuese el agua de estos lagos, desaguando por algunas partes, abriendo camino por las entrañas de la misma tierra, hasta y: a parar donde todas van, que es la mar. La gran laguna del Collao tiene por nombre Titicaca, por el templo que estubo edificado en la misma laguna. De donde los naturales tuvieron por opinion una vanidad muy grande, y es: que cuentan estos Indios

que sus antiguos lo afirmaron por cierto, como hizieron otras burlesnas que dizen, que carecieron de luzbre muchos dias: y q̄ estando todos puestos en tinieblas y obscuridad, salio desta ysla de Litica ca el Sol muy resplandeciente: por lo qual la tuvieron por cosa sagrada: y los Yngas hizierō en ella el templo q̄ digo: que fue entre ellos muy estimado y venerado a honra de su Sol: poniendo en el mugeres virgines y sacerdotes con grādes theozos. De lo qual puesto q̄ los Españoles en diuersos tiempos han auido mucho, se tiene q̄ falta lo mas. Y si estos Indios tuvierō alguna falta de la luzbre q̄ dizen: podria ser causado por algū eclipse de sol. Y como ellos son tā agoreros fingirian esta fabula: y tambien les ayudarian a ello las ilusiones del demonio, permitiēdo lo Dios por sus peccados dellos.

Capitul. ciiij. En q̄ se continua este camino, y se declarā los pueblos que ay hasta llegar a Tiaguanaco.

Res boluendo a donde dege el camino que prosigo en esta scriptura, que fue en Batucolla: digo que del se passa por Paucarcolla, y por otros pueblos desta nasciō de los Collas

hasta llegar a Chuquito: que es la mas principal y entera poblacion q̄ ay en la mayor parte deste gran reyno: el qual ha sido y escabeca de los indios q̄ su magestad tiene en esta comarca. Y es cierto, q̄ antiguamente los Yngas tambien tuieron por importante cosa a este Chuquito: y es de lo mas antiguo de todo lo q̄ se ha scripto, a la que ta q̄ los mismos Indios dā. Carriapalla fue señor de este pueblo: y para ser Indio fue hombre bien entendido. Ay en el grandes aposentos: y antes que fuessen señoreados por los Yngas, pudieron mucho los señores de este pueblo: de los q̄ les quentan dos por los mas principales, y los nōbran Cari y Yumalla. En este tiempo es (como digo) la cabecera de los Indios de su magestad, cuyos pueblos se nōbran, Xuli, Chilane, Alcos, Domata, Lepita: y en ellos ay señores y mādān muchos Indios. Quando yo passe por aquella parte era corregidor Ximō pinto, y gouernador don Gaspar indio parto entendido y de buena razen. Son ricos de ganado de sus ouejas y tienen muchos mantenimientos de los naturales. Y élas y las y en otras partes tienen puestos Aditimaes para sembrar su Coca y mayz. En los pueblos ya dichos ay yglesias muy labradas, fundadas las mas por el reuerendo padre fray Thomas de sant Martin: prouincial de los dominicos. Y los moçachos y los que mas quieren se

juntā a oyr la doctrina euangelica que les predicā frayles y clrigos. Y los mas de los señores se han buuelto Christianos. Por junto a Lepita passa el ofaguadero: oōde en tiempo de los Yngas solia auer portalueros que cobrauan tributo de los que passauan la puēte: la qual era hecha de haces de auena, de tal manera que por ella passan cauallos y hombres, y lo demas. En vno de estos pueblos llamado Xuli dio garrote el maestre o cāpo Frāscisco de Carauajal al capitā Hernando Bachicao: en exemplo para conoſcer q̄ pudo ser açote de Dios las guerras civiles y de batallas que ouo en el Peru: pues vnos a otros se matauā con tanta crueldad: como se dira en su lugar. Mas adelante de estos pueblos esta Suaqui: donde ouo aposentos de los Yngas: y esta hecha en el yglesia para q̄ los niños oyan en ella la doctrina a sus horas.

Capitulo. cv. Del pueblo de Tiaguanaco, y de los edificios tan grādes y antiguos q̄ en el se veē.



Tiaguanaco no es pueblo muy grande, pero es mentado por los grādes edificios que tiene q̄ cierto son cosa notable y pa ver. Cerca d los aposentos principales esta vn collado

hecho a mano armado sobre grādes cimientos de piedra. Mas adelante deste cerro estan dos y dos los de piedra del talle y figura humana muy primamente hechos y formadas las açiones, tātō que parece que se hizierō por mano de grandes artifices o maestros. Sō tan grandes, que parecen pequeños gigātes: y veese que tienen forma de vestimentas largas, disciadas de las que venimos a los naturales destas prouincias. En las cabeças parece tener su ornamento. Cerca destas estatuas de piedra esta otro edificio, del qual la antiguedad suya y falta de letras es causa para que no se sepa que gentes hizieron tan grandes cimientos y fuerças: y que tanto tiempo por ello ha pasado: porque de presente no se ve mas que vna muralla muy bien obrada, y que due de auer muchos tiempos y edades q̄ se hizo. Algunas de las piedras estan muy gastadas y cōsumidas. Y en esta parte ay piedras tan grādes y crecidas, que causa admiracion pensar, como siendo de tanta grandeza bastaron fuerças humanas a las traer donde las vemos. Y muchas destas piedras que digo, estā labradas de diferentes maneras: y algunas dellas tienen forma de cuerpos de hombres, q̄ de uieron ser sus ydolos. Junto a la muralla ay muchos huecos y cōcauidades debajo de tierra. En otro lugar mas hazia el pontēte deste edificio estā otras mayores.

antiguallas, porque ay muchas portadas grâdes con sus quicios, vnbrales, y portales, todo d vna sola piedra. Lo que yo mas note, quando anduue mirando y escriviedo estas cosas, fue q destas portadas tan grâdes salian otras mayores piedras sobre q estauan formadas: de las quales tenian algunas treinta pies en ancho y de largo quinze y mas: y de frente seys. Y esto y la portada y sus quicios y vnbrales era vna sola piedra: q es cosa de mucha grandeza bien considerada esta obra. La q yo m alcanço nien tie do con q instrumentos y herramienta se labro: porq bien se puede tener que antes que estas tan grâdes piedras se labrasen, ni pudiesen en perfeçio mucho mayores deua estar, para las desgarrar como las vemos. Y notase por lo que se ve de estos edificios, q no se acabaron de hazer: porque en ellos no ay mas q estas portadas y otras piedras de estraña grandeza, que yo vilabradas algunas y aderaçadas para poner en el edificio, del qual estaua algo desuado vn retrete pequeño: dõde esta puesto vn gran ydolo d piedra en que deuian de adorar. Y aun es fama, que junto a este ydolo se hallo alguna cântidad de oro: y al rededor deste templo auia otro numero de piedras grandes y pequeñas, labradas y talladas como las ya dichas.

Otras cosas ay mas q dezir deste Tiaguanaco, q passo por no dete

nerme: concludendo que yo para mi tẽgo esta âtigualla por la mas antigua de todo el Peru. Y assi se tiene, que antes q los Yngas reynassen con muchos tiempos, estauan hechos algunos edificios de estos: porque yo he oydo afirmar a Indios, que los Yngas hizierõ los edificios grandes del Luzco por la forma q vieron tener la muralla o pared que se ve en este pueblo. Y aun dicen mas, que los primeros Yngas praticaron de hazer su corte y asiento della en este Tiaguanaco. Tambien se nota otra cosa grâde y es, que en muy gran parte desta comarca no ay ni se ve rocas, canteras, ni piedras dõde pudiesen auer sacado las muchas que vemos. Y para traerlas no deuia de juntarse poca gente. Yo preguntee a los naturales en presencia de Juan de Haragas (que es el q sobre ellos tiene encomienda) si estos edificios se auian hecho en tiepo de los Yngas: y rieronse de esta pregunta, afirmando lo ya dicho: que antes que ellos reynasse estauan hechos: mas que ellos no podian dezir ni afirmar quien los hizo: mas de que oyeron a sus passados que en vna noche remanecio hecho lo que allise via. Por esto, y por lo q tambien dicen auer visto en la ysla de Titicaca hõbres baruados, y auer hecho el edificio de Titiacaq semejante gente, digo q por ventura pudo ser que antes q los Yngas mandassen, denio de auer alguna gente de entendimẽto

en estos reynos, venida por alguna parte que no se sabe, los quales banian estas cosas, y siendo pocos y los naturales tâtos, serian muertos en las guerras.

Por estar estas cosas tan claras, podemos dezir, que bienauenturada la inuencion de las letras, que con la virtud de su sonido ouera la memoria muchos siglos: y hazen que buela la fama de las cosas que suceden por el vniverso: y no ignoramos lo que queremos, teniendo en las manos la letra. Y como en este nuevo mundo de Indias no se agan hallado letras, vamos a tino en muchas cosas. Apartados de los edificios, estan los aposentos de los Yngas, y la casa donde nacio Aluago Ynga hijo d Suaynacapa. Y estan junto a ellos dos sepulturas de los señores naturales deste pueblo, tan altas como torres anchas y esquinadas, las puertas al nascimiento del sol.

Capitulo. cvj. De la fundación de la ciudad llamada nuestra señora d la paz y quien fue el fundador y el camino que della ay hasta la villa de Plata.



El pueblo d Tiaguanaco, y dõde por el camino derecho, se va hasta llegar al d Elacha, q esta d Tiaguanaco siete

leguas: quedã a la sinestra mano los pueblos llamados Lacayauri, Caquingora, Mallama, y otros desta calidad, que me parece va poco en que se nõbren todos en particular. Entre ellos esta el llano junto a otro pueblo que nõbrian Suarina, lugar que fue dõde en los dias passados se dio batalla entre Diego Centeno y Gonzalo Pizarro. Fue cosa notable (como le escriuia en su lugar) y adonde murieron muchos capitanes y caballeros de los que seguian el partido del rey, debajo de la vandera del capitan Diego Centeno, y algunos de los que eran complices de Gonzalo Pizarro: el qual fue Dios seruido que quedasse por vencedor della. Para allegar a la ciudad de la Paz, se dexa el camino real de los Yngas, y se sale al pueblo de Lara. Adelante del vna jornada esta la ciudad puesta en la angostura de vn pequeño valle q haze las sierras: y en la parte mas dispuesta y llana se fundo la ciudad, por causa del agua y leña, de que ay mucha en este pequeño valle, como por ser tierra mas templada que los llanos y vegas d Collo, que estan por lo alto della: a donde no ay las cosas, que para proueymiento de semejãtes ciudades requiere que ay. No embargante que se ha tractado entre los vezines de la mudar cerca de la laguna grande de Titicaca, o junto a los pueblos de Tiaguanaco, o de Suaqui. Pero ella se quedara

fundada en el asiento y aposentos
 del valle de Chiquiabo q̄ fue dō de
 en los años passados se faco gran
 cantidad de oro de mineros ricos
 que ay en este lugar. Los Ingas
 tuvieron por gr̄a cosa a este Chu-
 quiabo. Cerca del esta el pueblo de
 Oguner donde dicen que esta en la
 cumbre de vn gran monte de nieve
 gran thesoro escondido en vn tem-
 plo que los antiguos tuvieron: el
 qual no se puede hallar, ni saben a
 q̄ parte esta. Fundo y poblo esta
 ciudad de nuestra señoria de la paz
 el capitán Alonso de Mendoza
 en nōbre del Emperador nuestro
 señor, siendo presidente en este re-
 no el licenciado Pedro de la Gasca:
 año de nuestra reparaciō mill
 y quinientos y quarenta y nueve
 años. En este valle que hazen las
 sierras donde esta fundada la ciu-
 dad, siembran maiz, y algunos
 arboles aunque pocos, y se cria
 hortaliza, y legumbres de España.
 Los Españoles son bien provee-
 dos de mantenimientos y pescado
 de la laguna, y de muchas frutas
 que traen de los valles calientes:
 adonde se siembra gran cantidad
 de trigo: y crían vacas, cabras, y
 otros ganados. Tiene esta ciu-
 dad asperas y dificultosas salidas
 por estar como digo entre las sie-
 rras. Junto a ella passa vn peque-
 ño río de muy buena agua. Desta
 ciudad de la Paz hasta la villa de
 Plata, que es en la provincia de los
 Charcas, ay noventa leguas por
 co mas o menos. De aqui para

proseguir con orde, boluere al ca-
 mino real que dize: y assi digo, que
 desde Chacha se va hasta Pachaca-
 yo: donde ouo grandes aposentos
 para los Ingas. Y mas adelante
 de Pachacayo esta Siquisica: que
 es hasta dōde llega la comarca de
 los Collas. Puesto q̄ a vna par-
 te ya otra ay de estos pueblos otros
 algunos. Deste pueblo de Siquisica
 van al pueblo de Caracollo,
 que esta onze leguas de aqui: esta
 asentado en vnas veguas de cam-
 paña cerca de la gran provincia de
 Paria, q̄ fue cosa muy estimada
 por los Ingas. Y andā vestidos
 los naturales de la provincia de Pa-
 ria como todos los demas: y traen
 por ornamento en las cabeças vn
 tocado a manera de bonetes pe-
 ños hechos de lana. Fuerō los se-
 ñores muy servidos de sus indios
 y auia depositos y aposentos rea-
 les para los Ingas, y templo del
 sol. Agora se ve gr̄a cantidad de
 sepulturas altas, donde metiā sus
 difuntos. Los pueblos de Indios
 sujetos a Paria, q̄ son Capono-
 ta y otros muchos, dellos estan en
 la laguna, y dellos en otras partes
 de la comarca. Mas adelante de
 Paria está los pueblos de Poo-
 ca, Macha, Caracara, Mozo-
 ro. Y cerca de los Andes está otras
 provincias y gr̄ades señores.

**Capitulo. cvij. De la
 fundaciō de la villa de pla-
 ta, q̄ esta situada en la pro-
 uincia de los Charcas.**



El noble y leal vis-
 llado de Plata pobla-
 cion de Españoles
 en los charcas asse-
 tada en Chiqui-
 saca es muy meta-

dada en los reynos del Peru, y en
 mucha parte del mundo, por los gr̄a-
 des thesoros que della h̄a y de es-
 tos años a España. Y esta pue-
 sta esta villa en la mejor parte que
 se halla: aqui (como digo) llama-
 Chiquisaca: y es tierra de muy
 buē temple, muy aparejada para
 criar arboles de fructa, y para sem-
 brar trigo y ceuada, viñas y otras
 cosas. Las estancias y heredami-
 entos tienen en este tiempo gr̄a pre-
 cio, causado por la riqueza que se
 ha descubierto de las minas de po-
 tosi. Tiene muchos terminos, y
 passā algunos rios por cerca della
 de agua muy buena. Y en los here-
 damentos de los Españoles se
 crían muchas vacas, yeguas, y

cabras. Y algunos de los vezinos
 desta villa son de los ricos y pro-
 peros de las Indias: porq̄ el año
 de mill y quinientos y quarenta y
 ocho, y quarenta y nueve vno re-
 partimiento, que fue el del general
 Pedro de Llanos: q̄ rento mas
 de cien mill castellanos: y otros a
 ochenta mill: y algunos a mas.

Por manera que fue gran cosa los
 thesoros que ouo en estos tiempos.
 Esta villa de Plata poblo y fun-
 do el capitán Beranguez, en nom-
 bre de su magestad del emperador
 y rey nuestro señor: siēdo su gouer-
 nador y capitā general del Peru
 el adelantado don Francisco Pi-
 casso, año de mill y quinientos y
 treinta y ocho años. Y digo, que
 sin los pueblos ya dichos, tiene es-
 ta villa a Totorá, Tapacari, Sipi-
 sipé, Cochabamba, los Char-
 ques, Quillaca, Chayata, Cha-
 qui, y los Chichas: y otros mu-
 chos, y todos muy ricos, y algu-
 nos como el valle de Cochabamba
 fertile para sembrar trigo y maiz
 y criar ganados. Mas adelante
 desta villa esta la provincia de Tu-
 quima, y las regiones donde en-
 ren a descubrir el capitā Philippe
 Suterrez, y Diego de Rojas, y
 Nicolas de Heredia: por la qual
 parte descubrieron el rio de la plata
 y allegaron mas adelante hazia el
 Sur: de donde está la fortaleza q̄
 hizo Sebastián Gaboto. Y como
 Diego de Rojas murio de vna he-
 rida de flecha con yerua q̄ los In-
 dios le dieron: y despues con gran

Parte pãmerade la

soltura Frãncisco de Mendocã pãe dio a Philippe gutierrez, y le cõs trũo boluer al Peru cõ parto ries go, y el mismo Frãncisco de Mendocã a la buelta q̄ boluo bl̄ descu bãmiento del rio fue muerto, junta mēte con su maesse de cãpo Ruy sanches de Binojosa por Nicolas de Heredia, no se descubrieron en teramente aquellas partes: porque tantas passiones tuieron vn̄os cõ otros, q̄ se bolueron al Peru. Y encontrado con Lope de Mendocã maesse de campo del capitã Diego Centeno: que venia huyẽ do de la furia de Carauajal capi tan de Sonçalo Picarro, se junta ron con el. Estando ya diuididos y en vn pueblo que llaman Poco na, fueron desbaratados por el mis mo Carauajal: y luego con la di ligencia q̄ tuuo pãe en su poder el Nicolas de Heredia, y Lope d̄ mendocã: y muertos ellos y otros. Mas adelante esta la gouernaci on de Chile: de que es gouernador Pedro de Valdivia: y otras tier ras comarcanas con el estrecho q̄ dizen de Magallanes. Y porque las cosas de Chile son grandes, y conuendria hazer particular rela ciõ dellas: he yo escripto lo que he visto desde Araua hasta Potossi que esta junto con esta villa, cami no tan grãde que amiver aura (to mãdo desde los terminos que tiene Araua hasta salir de los de la villa de Plata) bien mill y dozientas le guas, como ya he escripto: por tan to no passare de aqui en esta prime

ra parte: mas de dezir, d̄ los indios sujetos a la villa de Plata, pues sus costãbres y las de los otros s̄ todas vn̄as. Quando fueron lojuz gados por los Yngas, hizierõ sus pueblos ordenados: y todos andan vestidos y lo mismo sus mu geres. Y adorã al Sol, y en otras cosas. Y tuieron templos en que hazian sus sacrificios. Y muchos dellos, como fueron los que llamã naturales Charcas, y los Carã gues fueron muy guerreros. Desta villa salierõ en diuersas ve zes capitanes cõ vezinos y solda dos a seruir a su magestad en las guerras passadas: y siruieron leal mēte: con lo qual hago fin en lo to cante a su fundacion.

Capitulo. cviiij. De la riqueza que ouo en Porco: y d̄ como en los terminos de esta villa ay gran des vetas de plata.

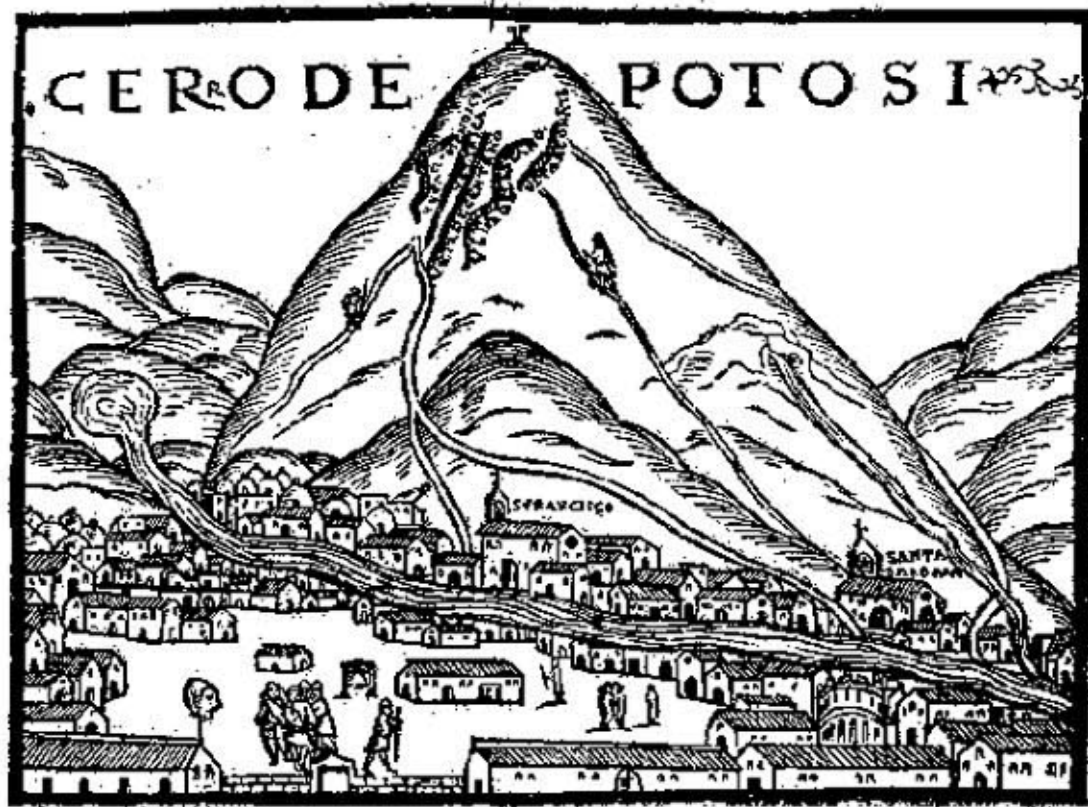


Dize por lo que ouo que los Indios dizen, que en tiẽpo que los reyes Yngas mandaron este grã regno d̄l Peru les sacauan en algunas partes de esta prouincia de los Charcas cã tidad grande de metal de plata, y para ello estauan puestos Indios los quales dauan el metal de plata que sacauan a los veedores y dele gados suyos. Y en este cerro de

Porco, que esta cerca de la villa d̄ Plata, auia minas donde sacauã plata para los señores. Y afirman que mucha de la plata que estaua en el templo del sol de Luricãcha fue sacada deste cerro: y los Espa ñoles hã sacado mucha del. Algo ra en este año se esta limpiãdo vna mina del capitã Hernando Pi carro: que afirman que le valdra por año las ansedradas que della sacaran mas de dozientos mill pe sos de oro. Antonio Alvarez ve zino d̄sta villa me mostro en la ciu dad de los Reyes vn poco de me tal sacado de otra mina q̄ el tiene en este cerro de Porco, q̄ casi todo parecia plata. Por manera que Porco fue antiguamente cosa ri quissima, y agoza lo es: y se cree, q̄ sera para siempre. Tambien en muchas sierras comarcanas a esta villa de Plata y de sus terminos y iudiccion se han hallado ricas

minas de plata. Y tiene se por cier to, por lo que se vee, que ay tanto deste metal, que si ouiese quien lo buscasse, y sacasse, sacarian del por co menos que en la prouincia de Bizcaya sacan hierro. Pero por no sacarlo con Indios, y por ser la tierra fria para negros y muy co stosa: parece que es causa que esta riqueza tan grande este perdida. Tambien digo, que en algunas partes de la comarca desta villa ay rios que lleuan oro y bien fino. Mas como las minas de Plata son mas ricas, dan se poco por la carlo. En los Chichas pueblos derramados, que estan encomẽda dos a Hernando Picarro, y son sujetos a esta villa, se dize que en algunas partes dellos ay minas de plata: y en las montañas de los Andes nascen rios grandes, en los quales si quisierẽ buscar mine ros de oro, tengo que se hallaran.

Capitulo. cix. Como se descubrieron las minas de Potossi, dõde se ha sacado riqueza nunca vista ni oyda en otros tiempos, de plata: y d̄ como por no correr el metal la sacã los Indios con la inuencion de las guayras.



No minas de Potosí, y otras que se hallan en estos reynos muchas de ellas desde el tiempo de los Incas está abierta y descubiertas las vetas de donde sacaua el metal: pero las que se hallaron en este cerro de Potosí (de quien quiero agora scriuir) ni se vio la riqueza que auia, ni se sacó del metal hasta que el año de mill y quinientos y quarenta y siete años, andado vn español llamado Villarreal con ciertos Indios a buscar metal que sacó, dió en esta grandeza que esta en vn collado alto de la postura que aqui va figurado: el mas hermoso

y bien asentado que ay en toda aquella comarca. Y porque los Indios llaman Potosí a los cerros y cosas altas, quedosele por nombre Potosí, como le llama. Y aunque en este tiempo Gonzalo Pizarro andaua dando guerra al visorrey, y el reyno lleno de alteraciones causadas desta rebellion, se pobló la falda deste cerro: y se hizieron casas grandes y muchas: y los Españoles hizieron su principal asiento en esta parte: passandose la justicia a el tanto que la villa estava casi desierta y despoblada. Y assi luego tomaron minas, y descubrieron por lo alto del cerro cinco vetas riquissimas: que nombrã veta rica, veta de

estaño, y otra de centeno, y la quarta de mendieta, y la quinta de oñate. Y fue tanta esta riqueza, que de todas las comarcas venían Indios a sacar plata a este cerro, el sitio del qual es frío: porque junto a el no ay ningún poblado. Pues tomada posesion por los Españoles comenzaron a sacar plata: de esta manera, que al que tenia mina, le dauan los Indios que en ella entraban vn marco. Y si era muy rica dos cada semana. Y sino tenia mina, a los señores comederos de Indios les dauan medio marco cada semana. Lugo tanta gente a sacar plata, que parecia a que fuese vna gran ciudad. Y por que forçado ha de yr en crecimiento, o venir en diminucion tanta riqueza: digo que para que se sepa la grandeza de estas minas: legun lo que yo vi el año del señor de mil y quinientos y quarenta y nueue en este asiento, siendo corregidor en el y en la villa de Plata por su Magestad el licenciado Polo, que cada sabado en su propia casa donde estaua las cargas de las tres llaves se hazia fundicion, y de los quintos reales venian a su magestad treinta mil pesos, y veinte y cinco, y algunos poco menos, y algunos mas de quarenta. Y con sacar tanta grandeza que montaua el quinto de la plata que pertenecia a su magestad mas de ciento y veinte mill castellanos cada mes dezian que salia poca plata: y que no andauan las minas buenas. Y esto que venia a la fundicion era lo

lamente metal de los Christianos y no todo lo que tenian: por que muchos sacauan en tejuelos, para llevar o querian: y los Indios verdaderamente se cree que llevaron a sus tierras grandes tesoros. Por donde con gran verdad se podrá tener, que en ninguna parte del mundo se halló cerro tan rico: ni ningún pancepe de vn solo pueblo como es esta famosa villa de Plata tuuo ni tiene tantas rentas ni provechos: pues desde el año de mill y quinientos y quarenta y ocho hasta el de cinquenta y vno le ha valido sus quintos reales mas de tres millones de ducados: que mōta mas que quanto ouieron los Españoles de Atabalipa, ni se halló en la ciudad del Cuzco, quando la descubrieron.

Parece por lo que se ve, que el metal de la plata no puede correr con fuelles, ni quedar con la materia del fuego conuertido en plata. En Potosí y en otras partes deste reyno donde sacan metal, hazen grandes planchas de plata: y el metal lo purifican y apartan del escoria que se cria con la tierra con fuego, teniendo para ello sus fuelles grandes. En este Potosí, aunque por muchos se ha procurado, jamas han podido salir con ello: la rezura del metal parece que lo causa, o algun otro misterio: por que grandes maestros han intetado como digo de los sacar con fuelles, y no ha prestado nada su diligēcia. Y al fin como para todas las cosas puedan hallar los

hombres en esta vida remedio, no les falto para sacar esta plata con vna inuencion la mas estraña del mundo, y es, que antiguamēte como los Yngas fueron tan ingeniosos, en algunas partes q̄ les sacauan plata de uia no querer cozer con fuelles como en esta de Potosi: y para aprouecharse del metal hazian vnas formas de barro, del talle y manera que es vn albaque-ro en España: teniendo por muchas partes algunos agujeros o respiraderos. En estos tales ponian carbon, y el metal encima: y puestos por los cerros o laderas donde el viento tenia mas fuerza, sacauan del plata: la qual apurauan y afinauan despues con sus fuelles pequeños, o cañones con que soplan. Desta manera se saca toda esta multitud de plata que ha salido de este cerro. Y los Indios se yuan con el metal a los altos de la redonda del a sacar plata. Llaman a estas formas Suayras. Y de noche ay tantas dellas por todos los campos y collados que parecen luminarias. Y en tiempo que haze viento rezio, se saca plata en cantidad: q̄ndo el viento falta, por ninguna manera pueden sacar ninguna. De manera que assi como el viento es prouecho para navegar por el mar, lo es en este lugar para sacar la plata. Y como los Indios no ay antenido vecederos, ni se pueda yrles a la mano, en quanto al sacar la plata, por llevar la ellos (como esta y dicho) a sa-

car a los cerros, se cree que muchos han enriquecido, y llevado a sus tierras gran cantidad de esta plata. Y fue esto causa, que de muchas partes del reyno acudian Indios a este asiento de Potosi, para aprouecharse: pues auia para ello tan grande aparejo,

Capitulo. cx. De como junto a este cerro de Potosi ouo el mas rico mercado del mundo, en tiempo que estas minas estaua en su prosperidad.

A todo este reyno del Peru se sabe por los que por el auamos andado, que ouo grandes tiangues, que son mercados: donde los naturales cōtratan sus cosas: entre los quales el mas grande y rico que vno antiguamente fue el de la ciudad del Luzco: porque aun en tiempo de los Españoles se conosciu su grandeza por el mucho oro que se compraua y vendia en el, y por otras cosas que trayan de todo lo que se podia auer y pensar. Mas no se ygualo este mercado o tiangues ni otro ninguno del reyno al soberuio de Potosi: porque fue tã grãde la cōtractacion, q̄ solamēte entre Indios, sin entremeter Christianos, se vendia cada dia en tiempo

q̄ las minas andauan prosperas veinte y cinco y treinta mili pesos de oro: y dias de mas de quarenta mili: cosa estraña, y q̄ creo q̄ ninguna feria del mudo se ygualo al trato deste mercado. Yo lo note algunas vezes: y via que en vn llano que hazia la plaza de este asiento, por vna parte del yua vna hilera de cestos de Coca, que fue la mayor riqueza de estas partes: por otra rimeros de mantas y camisetas ricas delgadas y bastas: por otra parte estauan montones de mayz y de papas secas y de las otras sus comidas: sin lo qual auia grã numero de quartos de carne de la mejor que auia en el reyno. En fin se vendian otras cosas muchas que no digo: y durana esta feria o mercado desde la mañana hasta que escurecia la noche. Y como se saca plata cada dia, y estos Indios son amigos de comer y beuer, especialmente los q̄ tratan con los Españoles, todo se gastaua lo que se traya a vender. En tanta manera que de todas partes acudian con bastimentos y cosas necessarias para su prouejimiento. Y assi muchos Españoles enriquecieron en este asiento de Potosi con solamēte tener dos otras Indias que les contractauan en este tiangues. Y de muchas partes acudieron grandes cuadrillas de Anaconas, q̄ se en tiende ser Indios libres, que podian servir a quien fuesse su voluntad: y las mas hermosas indias del Luzco y de todo el reyno se

hallauan en este asiento. Vna cosa mere el tiempo que en el estaua, que se hazian muchas trapaças, y por algunos se tratauan pocas verdades. Y al valor de las cosas, fuerō tantas mercaderias, q̄ se vendian los ruanes, paños, y olandas casi tã barato como en España. Y en almoneda vi yo vender cosas por tan poco precio, que en Sevilla se tuuieran por baratas. Y muchos hombres que auian auido mucha riqueza, no hartado su codicia insaciabile, se perdieron en tractar de mercar y vender: algunos de los quales se fuerō huyendo a Chile, y a Luquima, y a otras partes por miedo de las deudas. Y assi todo lo mas q̄ se traua enrapleytos y de bates que vnos con otros tenia. El asiento deste Potosi es sano especialmente para Indios, por q̄ pocos o ningunos adolecia en el. La plata lleuã por el camino real del Luzco, o adar ala ciudad de Arequipa, cerca de donde esta el puerto de Quilca. Y toda la mayor parte della lleuan carneros y ouejas: que a faltar estos, cō gran dificultad se pudiera contratar ni andar en este reyno: por la mucha distancia q̄ ay de vna ciudad a otra, y por la falta de bestias

Capitulo. cxj. De los carneros, ouejas, Guana-cos, y Tucumias que ay en toda la mayor parte de la serrania del Peru.



nera que en este capitulo dire. En los valles de los llanos, y en otras partes calientes siembra los naturales algodón: y haze sus ropas del, con q̄ no sienten falta ninguna: porque la ropa de algodón es conueniente para esta tierra.

En la serrania en muchas partes como es en la prouincia de Collao los Sozas, y Charcas de la villa de Plata y en otros valles no se cria arbol: ni el algodón aunque se sembrara daría fruto. Y poder los naturales, sino lo tuieran de suyo por via de contractación uer ropa para todos: fuera cosa imposible. Por lo qual el dador de los bienes, que es Dios nro sumo bién crio en estas partes tanta cantidad del ganado q̄ nosotros llamamos ouejas: que si los Españoles con las guerras no dieran tanta priessa a lo apocar: no auia que to ni suma, lo mucho que por todas partes auia. Mas como tengo dicho en Indios y ganado vino gr̄a pestilencia con las guerras, que los Españoles vnos con otros tuieron. Llaman los naturales a las ouejas Llamas, y a los carneros Arcos. Vnos son blancos, otros negros, otros pardos. Su talle es que ay algunos carneros y ouejas tan grandes como pequeños asnillos, crecidos o piernas, y anchos de barriga: tira su pescueço y talle a Camello: las cabeças son largas parecen a las de las ouejas de España. La carne deste ganado es muy buena si esta gordo: y los

Descubri que de ninguna parte del mundo se ha oydo ni entendido, que se ouiesse hallado la manera de ouejas como son las destas Indias: especialmente en este reyno, en la gouernacion de Chile, y en algunas de las prouincias del rio de la Plata: puesto que podrá ser, que se hallen y vean en partidas q̄ nos está ignotas y escondidas. Estas ouejas digo que es vno de los excellentes animales q̄ Dios crio, y mas prouechoso. El qual parece que la magestad diuina tuuo cuidado de criar este ganado en estas partes, para que las gentes pudiesen bimir y sustentarse. Porque por via ninguna estos Indios, digo los serranos del Peru, pudiesen passar la vida sino tuieran deste ganado o de otro que les diera el prouecho que del saca. El qual es de la mas

corderos son mejores y de mas sabor que los de España. Es ganado muy domestico, y que no da ruido: los carneros lleuan a dos y a tres arrobas de pelo muy bién: y en cansando no se pierde, pues la carne es tan buena. Verdaderamente en la tierra del Collao es gran placer, ver salir los Indios con sus arados en estos carneros: y a la tarde verlos boluer a sus casas cargados de leña. Comen de la yerua del campo. Quando se quezgan, echándose como los camellos gimen. Otro linage ay deste ganado a quien llaman Guanacos, de esta forma y talle: los quales son muy grandes, y andan hechos montes por los campos mandas grandes dellos: y a saltos van corriendo con tanta ligereza, que el perro que los ha de alcanzar ha de ser demasiado ligero. Sin estos ay assi mismo otra suerte de estas ouejas o llamas, a quien llaman Vicunias: estas son mas ligeras q̄ los Guanacos, aunque mas pequeños: andan por los despoblados, comiendo de la yerua que en ellos cria Dios. La lana destas vicunias es excelente, y toda tan buena, que es mas fina que la de las ouejas merinas de España. No se yo si se podria hazer paños della se que es cosa de ver la ropa que se hazia para los señores desta tierra. La carne destas vicunias y Guanacos, tra el sabor de ella a carne de môte, mas es buena. Y en la ciudad de la Paz comi yo en la posesión

da del capitán Alonso de Mendoza cecina de vno de estos Guanacos gordos, y me parecio la mejor que auia visto en mi vida. Otro genero ay de ganado domestico, a quien llaman Pacos, aunque es muy feo y lanudo. Es del talle de las llamas o ouejas: saluo que es mas pequeño: los corderos quando son tiernos, mucho se parece a los de España. Pare en el año vna vez cada vna de estas ouejas y no mas.

Capitul. cxxij. Del arbol llamado Molle: y de otras yeruas y rayzes q̄ ay en este reyno del Peru.



Quando escreui lo tocante a la ciudad de Suayazquil tracte de la carcapamilla, yerua tan prouechosa como saben los que han andado por aquellas partes. En este lugar me parecio tractar de los arboles llamados Molles: por el prouecho grande que en ellos ay. Y digo, que en los llanos y valles del Peru ay muy grandes arboledas: y lo mismo en las espessuras de los Andes, con arboles de diferentes naturas y maneras, de los quales pocos o ningunos ay que parezcan a los de España. Algunos dellos, que son los Aguacates Suayanos, Caymitos, Suauos

lleuan fructa de la fuerte y manera que en algunos lugares desta scriptura he declarado: los de mas son todos llenos de abrojos o espinas o montes claros: y algunas Leybas de gran grandor, en las quales, y en otros arboles que tienen buecos y concavidades, crian las abejas miel singular, con grande orden y concierto. En toda la mayor parte dlo poblado desta tierra se veen vnos arboles grandes y pequeños, a quien llaman Molles. Estos tienen la hoja muy menuda, y en el olor conforme a pinojo, y la corteza o cascara deste arbol es tan provechosa, que si esta vn hombre cō graue dolor de piernas y las tiene hinchadas, con solamente cozerlas en agua y lauarse algunas vezes, queda sin dolor ni hinchazon. Para limpiar los dientes son los ramices pequeños provechosos. De vna fructa muy menuda que cria este arbol hazen vino o breuage muy bueno y vinagre y miel harto buena, con no mas de del hazer la cantidad que quieren desta fructa cō agua en alguna vasija, y puesta al fuego, despues de ser gastada la parte pertenesciente queda conuertida en vino, o en vinagre, o en miel, segun es el cozimiento. Los indios tienen en mucho estos arboles. Y en estas partes ay yeruas de gran virtud, de las quales dire de algunas q yo vi. Y assi digo, que en la prouincia de Quimbaya dōde esta situada la ciudad de Cartago se crian vnos Beru-

cos o rayzes, por entre los arboles que ay en aquella prouincia, tan provechosos para purgar, que con solamente tomar poco mas de vna braça dellos, que seran del gordoz de vn dedo, y echarlos en vna vasija de agua que tenga poco menos de vn acumbre, embeue en vna noche que esta en el agua la mayor parte della: de la otra beniendo cantidad de medio quartillo de agua es tan cordial y provechosa para purgar, que el enfermo queda tan limpio como si ouiera purgado cō ruybarbo. Yo me purgne vna o dos vezes en la ciudad de Cartago con este Beruco o rayz, y me fue bien: y todos lo teniamos por medicinal. Otras hauas ay para este effeto, que algunos las alaban y otros dicen que son dañosas. En los apocientos de Bilcas me adoleficio a mi vna esclaua, por yz enferma de ciertas llagas que lleuaua en la parte inferior: por vn carnero que di a vnos Indios, vi q traxeron vnas yeruas que echauan vna fize amarilla, y las tataron a la candela para hazerlas poluo: y con dos o tres vezes que la vntarō quedo sana. En la prouincia de Andagua y las vi otra yerua tā buena para la boca y dentadura, que limpiandose cō ella vna hora o dos, de gana los dientes sin olor, y blancos como nieve. Otras muchas yeruas ay en estas partes, provechosas para la salud dloshōbr̄es: y algunas tā dañosas, q muerē con su pōçōña.

Capitulo. cxiij. De como en este reyno ay grandes salinas y baños: y la tierra es aparejada para criarse oliuos y otras fructas de España: y de algunos animales y aues que en el ay.



Des concluz en lo tocante a las fundaciones de las nuevas ciudades que ay en el Peru: bien sera dar noticia de algunas particularidades y cosas notables, antes d dar fin a esta primera parte. Y agoza dire de las grandes salinas naturales que vemos en este reyno: pues para la sustentacion de los hombres es cosa muy importante. En toda la gouernacion de Popayan conte como no ay salinas ningunas: y que Dios nuestro señor proueyo de manantiales salobres, del agua de los quales las gentes hazen sal cō que pasan sus vidas. Aca en el Peru ay tan grandes y hermosas salinas, que dellas se podrian proueer de sal todos los reynos de España, Ytalia, Francia, y otras mayores partes. Cerca de Tubez y de Puerto Viejo dentro en el agua, junto a la costa de la mar sacan grandes piedras de sal, que lleuan en naos a la ciudad de Cali, y a la tierra firme, y a otras partes donde quieren. En los llanos y arenales de

este reyno no muy lejos del valle que llaman de Guaura, ay vnas salinas muy buenas y muy grandes: la sal aluissima, y grandes montones della: la qual toda esta perdida, q muy pocos Indios se aprovechan della. En la serrania cerca de la prouincia de Guaylas ay otras salinas mayores que estas. De dia legua de la ciudad del Cuzco estan otras pozos, en las quales los Indios hazen tanta sal, que basta para el proueymiento de muchos dellos. En las prouincias de Cōdesuyo, y en algunas de Andesuyo ay sin las salinas ya dichas algunas bien grandes y de sal muy excellentē. Por manera que podre afirmar, que quanto a sal es bien proueydo este reyno del Peru. Ay asimismo en muchas partes grandes baños, y muchas fuentes de agua caliente, dōde los naturales se bañauā y bañan. Muchas dellas he yo visto por las partes que andue del. Y en algunos lugares deste reyno como los llanos y valles de los rios y la tierra tēplada de la serrania son muy fertiles, pues los trigos se crīa tan hermosos, y dan fructo en gran cantidad: lo mismo haze el mayz y ceuada. Pucs vias no ay pocas en los terminos de sant Andiguel, Trugillo, y los Reyes: y en las ciudades del Cuzco y Guamāga, y en otras d la serrania comienza ya a las auer: y se tiene grande esperança de hazer buenos vinos. Haranjales, granados, y

otras fructas, todas las ay de las que há traydo de España, como las de la tierra. Legumbres de todo genero se hallan. Y en fin gran reyno es el del Peru: y el tiempo andando sera mas: porque se aurá hecho grandes poblaciones a dō de ouiere aparejo para se hazer. Y passada esta nuestra edad se podran sacar del Peru para otras partes trigo, vinos, carnes, lanas, y aun sedas. Porque para platar moxras ay el mejor aparejo del mūdo. Sola vna cosa vemos que no se ha traydo a estas indias, q̄ es oliuos, que despues del p̄a y vino es lo mas principal. Parece me a mi, que si traē engertos dellos para poner en estos llanos y en las vegas de los rios de las tierras, q̄ se haran tan grandes montañas dellos como en el Axarafe de Sevilla, y otros grandes oliuares q̄ ay en España. Porque si quiere tierra templada la tiene, si con mucha agua lo mismo, y sin ninguna y con poca. Jamas truena, ni se vee relampago, ni caē nieues, ni gelo en estos llanos, que es lo que daña el fructo de los oliuos. En fin como vengā los engertos tan bien vendra tiempo en lo futuro, q̄ prozuea el Peru de azeite como de lo de mas. En este reyno no se han hallado enzimas. Y en la prouincia de Collao, y en la comarca del Cuzco, y en otras partes del, si se sembrassen, me parece lo mismo q̄ de los oliuares, que aura no pocas dehesas. Por tanto mi parecer es

que los cōquistadores y pobladores destas partes, no se les vaya el tiempo en contar de batallas y alcances: entiendan en platar y sembrar, que es lo q̄ aprouechara mas. Quiero dezir aqui vna cosa q̄ ay en esta serrania del peru: y es, vnas raposas no muy grādes: las quales tienen tal propiedad: que echā de si tan pestifero y hediondo oloz que no se puede compadescer. Y si por caso algunas destas Raposas oāna en alguna lanca o cosa otra aunq̄ mucho se lane, por muchos dias tiene el mal oloz ya dicho. En ninguna parte del se há visto lobos ni otros animales dañosos, salvo los grandes tigres que con te que ay en la montaña del puerto de la Buena ventura, comarcana a la ciudad de Cali: los quales há muerto algunos Españoles, y muchos Indios. Albestruzes adela te de los Charcas se han hallado y los Indios las temā en mucho. Ay otro genero de animal que llaman Uiscacha del tamaño de vna liebre y de la forma, salvo que tienē la cola larga como raposa: xrian en pedregales, y entre rocas. Y muchas matan con ballestas y arcabuzes, y los Indios con lazos: son buenas para comer, como estē manidas: y aun de los pelos o lana de estas Uiscachas hazen los Indios mantas grandes, tan blādas como si fuesen de seda: y son muy preciaadas. Ay muchos halcones, que en España serian estimados. Perdizes, en muchos luga

res he dicho auer dos maneras de ellas, vnas peñias y otras como gallinas. Duronca ay los mejores del mundo. En los llanos y en la tierra ay vnas aues muy hediondas, a quien llaman Turas: mātienense de comer cosas muertas, y otras vefcosidades. Del linage destas ay vnos Condozes grandissimos, que casi parecen Erifos algunos acometen a los corderos y guanacos peñios de los capos.

Capitu. cxliij. De como los indios naturales deste reyno fueron grandes maestros d̄ plateros y de hazer edificios: y de como para las ropas finas tuuierō colores muy perfectas y buenas.

DOr las relaciones q̄ los indios nos dā se entiende, que antiguamente no tuuieron el orden en las cosas: ni la pulicia que despues que los Ingas los señorearō y agora tienē. Porq̄ cierto entre ellos se há visto y veen cosas tan primamente hechas por su mano, que todos los que dellas tienen noticia se admirā. Y lo que mas se nota es, que tienen pocas herramientas y aparejos para hazer lo que hazen: y con mucha facilidad lo dan hecho cō grā primor.

En tiempo que se gano este reyno por los Españoles, se vieron piezas hechas de oro y barro y plata soldado lo vno y lo otro: de tal manera, que parecia que auia nacido assi. Eieronse cosas mas estrañias d̄ argēteria de figuras, y otras cosas mayores, que no quente por no auerlo visto. Baste que afirmo auer visto que con dos pedacos d̄ cobre, y otras dos o tres piedras vi hazer bagillas, y tan bien labradas, y llenos los bernegales fuentes, y candeleros de follages y labores, que tuuierā bien que hazer otros oficiales en hazer lo tal y tā bueno con todos los adereços y herramientas que tienen. Y quando labran no hazē mas de vn hoznillo de barro donde ponen el carbón: y con vnos cañutos soplá en lugar de fuelles. Sin las cosas de plata, muchos hazē estāpas, cordones y otras cosas d̄ oro. Y muchos, que quien los vee juzgara que aun no saben hablar, emēden en hazer destas cosas. Poco es lo que agora labrā en comparacion de las grandes y ricas piezas que hazian en tiempo de los Ingas. Pues la chaquirā tan menuda y pareja la hazē, por lo q̄l parece auer grādes plateros en este reyno. Y ay muchos de los que estauan puestos por los reyes Ingas en las partes mas principales del. Pues de armar cimientos fuertes edificios, ellos lo hazen muy biē. Y assi ellos mismos labrā las moradas y casas de los Españoles:

que hacen el ladrillo y teja: y asientan las piedras bien grandes y crecidas, unas encima de otras: con tanto primer, que casi no se parece la juntura. También hacen bulbos y otras cosas mayores. Y en muchas partes se ha visto que los han hecho y hacen sin tener otras herramientas mas que piedras, y sus grandes ingenios. Para sacar acequias, no creo yo que en el mundo ha auto gente ni nacion, que por partes tan asperas ni dificultades las sacasen y llevasen, como largamente declare en los capitulos dichos. Para tejer sus mantas tienen sus telares pequeños. Y antiguamente en tiempo que los reyes Incas mandaron este reyno: como tenían en las cabeças de las provincias cantidad de mugeres que llamauan mamaconas, que estauán dedicadas al seruicio de sus dioses en los templos del sol que ellos tenían por sagrados. Las quales no entendian sino en tejer ropa finissima para los señores Incas de la na de las Sicunias. Y cierto fue tan prima esta ropa, como auian visto en España: por alguna que alla fue luego que se gano este reyno. Los vestidos de estos Incas eran camisetas desta ropa: unas pobladas de argenteria de oro, otras de esmeraldas y piedras preciosas: y algunas de plumas de aues: otras de solamente la manta. Para hacer estas ropas tusieron y tienen tan perfectas colores de carmesi, azul amarillo, negro, y de otras fuertes:

que verdaderamente tienen ventaja a las de España.

En la gouernacion de Popayán ay una tierra, con la qual y con unas hojas de un arbol queda teñido lo que quiere de un color negro perfecto. Recitar las particularidades, con que y como se hacen estas colores: tengo por menudencia. Y pareceme que basta contar solamente lo principal.

Capitulo. cxv. Como en la mayor parte de este reyno ay grandes mineros de metales.

Desde el estrecho de Magallanes comienza la cordillera o longura de sierritas que llamamos Andes: y atravesá muchas tierras y grandes provincias: como escriui en la descripción desta tierra, y sabemos que a la parte de la mar del Sur (que es al poniente) se halla en los mares rios y collados gran riqueza. Y las tierras y provincias que caen a la parte de Levante se tienen por pobres de metales: segun dizē los que passaron al rio de la plata conquistando: y salieron algunos de ellos a el Peru por la parte de Potosi. Los quales cuentan, que la fama de riqueza los trago a unas provincias tan fertiles de bastimento, como pobladas de gente, que está a las espaldas

de los Charcas pocas jornadas adelante. Y la noticia que tenían no era otra sino el Peru. Ni la plata que vieron que fue poca salio de otra parte que de los terminos de la villa de Plata. Y por via de contratación la auian los de aquellas partes. Los que fueron a descubrir con los capitanes Diego de Rojas, Philippe gutierrez, Nicolas de Beredia, tan poco hallaron riqueza. Despues de entrados en la tierra que esta passada la cordillera de los Andes, el adelantado Francisco de Orellana yendo por el Adarañon en el barco, al tiempo que andando en el descubrimiento de la canela, lo embio el capitán Gonzalo Pizarro: aun que muchas vezes daua con los Españoles en grandes pueblos, poco oro ni plata o ninguno vieron. En fin no ay para que tractar sobre esto: pues si no fue en la provincia de Bogota, en ninguna otra de la otra parte de la cordillera de los Andes se ha visto riqueza ninguna. Lo qual todo es al contrario por la parte del Sur: pues se han hallado las mayores riquezas y thesoros que se han visto en el mundo en muchas edades. Y si el oro que auia en las provincias que estan comarcanas al rio grande de sancta Martha, desde la ciudad de Popayan hasta la villa de Neopog, estuiera en un poder y de un solo señor, como fue en las provincias del Peru ouiera mayor grandeza que en el Luzco. En fin por las salidas de

esta cordillera se han hallado grandes mineros de plata y oro: assi por la parte de Antiocha, como de la de Cartago, que es en la gouernacion de Popayán: y en todo el reyno del Peru. Y si ouiesse quien lo sacasse, ay oro y plata que sacar para siempre jamas. Porque en las sierras y en los llanos, y en los rios y por todas partes que cauen y buisquen, hallaran plata y oro.

Sin esto ay gran cantidad de carbón, y mayor de hierro por los secadales y cabeçadas de las sierras que abaxá a los llanos. En fin se halla plomo: y de todos los metales que Dios crió es bien proveído este reyno. Y ami pareceme que mientras ouiere hombres no dexara de auerle gran riqueza en el. Y tanta ha sido la que de se ha sacado, que ha encarescido a España, de tal manera qual nunca los hombres lo pensaron.

Capitulo. cxvi. Como muchas naciones de estos Indios se dauan guerra unos a otros: y que opresos tienen los señores y principales a los Indios pobres.

Verdaderamente yo tengo que ha muchos tiempos y años que ay gentes en estas indias segun lo demuestrá

las antigüedades y tierras tan antiguas y grandes como han poblado, y aunque todos ellos son morrenos lampiños, y se parecen en tantas cosas unos a otros: ay tanta multitud de lenguas entre ellos, que casi a cada lengua y en cada parte ay nuevas lenguas. Pues como ayant pasado tantas edades por estas gentes, y ayant bluido suelta mente, unos a otros se dieron grandes guerras y batallas, quedando se con las prouincias que ganaua. Y asien los terminos de la villa de Arma de la gobernación de Popayán esta vna gran prouincia, a quien llaman Carrapa: entre la qual y la de Quimbaya (que es donde se fundo la ciudad de Cartago) auia cantidad de gente. Los que las lleuando por capitán o señor a vno de ellos el mas principal llamado Yrua, se entraron en Carrapa, y apesar de los naturales se hizieron señores de lo mejor de su prouincia. Y esto se por que quando descubrimos entre amete aquellas comarcas, vimos las rocas y pueblos quemados que auian dexado los naturales de la prouincia de Quimbaya. Todos fueron laçados della antiguamente por los que se hizierón señores de sus campos: segun es publico entre ellos.

En muchas partes de las prouincias desta gobernación de Popayán fue lo mismo. En el Peru no hablan otra cosa los Indios, sino dezir que los unos vinieron de vna parte y los otros de otra, y con que

rras y contiendas los unos se hazian tenedores de las tierras de los otros, y bien parece la verdad, y la gran antigüedad desta gente, por las señales de los campos que labran a terranos. Y porque en algunas partes que se ve que ouo sementeras y fue poblado, ay arboles nacidos tan grandes como bueyes. Los Yngas claramente se conocen que se hizieron señores deste reyno por fuerza y por maña: pues cuentan que Atahualpa el que fundo el Cuzco tuuo poco principio: y duraron en el señorio hasta que auiendo diuisión entre Suascar vnicohedero y Atabalipa sobre la gobernación del imperio, entraron los Españoles, y pudieron facilmente ganar el reyno, y a ellos apartarlos de sus posesias. Por lo qual parece, que tambien se uso de guerras y tyrantias entre estos Indios como en las de mas partes del mundo: pues vemos, que tyranos se hizieron señores de grandes reynos y señorios. Yo entendi en el tiempo que estuue en aquellas partes, que es grande la opressión que los mayores tienen a los menores, y con el rigor que algunos de los Caciques mandan a los Indios. Por que si el encomendero les pide alguna cosa: o que por fuerza ayandehazer algun seruicio personal, o comazienda: luego estos tales mandan a sus maldones que lo prouea. Los quales andan por las casas de los mas pobres mandado que lo cumplan. Y si oia alguna excusa aunq

aunq sea justa, no solamente no los oye, mas maltratalos, tomados por fuerza lo que quieren. En los Indios del rey, y en otros pueblos del Collao oygo lamentar a los pobres indios esta opressión, y en el valle de Xauxa, y en otras muchas partes: los quales aunq recien algu agravio, no saben quearse. Y si son necessarias ouejas o carneros, no se va por ellos a las manadas de los señores, sino a las dos o tres que tienen los tristes indios. Y algunos son tan molestados: que se ausentan por miedo de tantos trabajos como les manda hazer. Y en los llanos y valles de los Yngas son mas trabajados por los señores, que en la serrania. E lerdades, que como ya en las mas prouincias deste reyno este religioso doctrinados, y algunos entendeda la lengua: oyen estas quejas, y remedian muchas dellas. Todo va cada dia en mas orden: y ay tanto temor entre xpianos y Caciques, que no osan poner las manos en vniendo, por la gran justicia que ay, con que se puesto en aquellas partes las audiencias y chancillerias reales cosa de grande remedio para el gobierno dellas.

Capitulo. cxxij. En que se declarará algunas cosas que en esta hystoria se ha tratado cerca de los indios: y de lo que acaescio a vniclerigo con vno de ellos en vn pueblo deste reyno.

Ros algunas personas oyen de los indios grandes males, comparados con las bestias: diciendo, que sus costumbres y manera de biuir son mas de brutos que de hombres: y que son tan malos, que no solamente van el pecado nefando, mas que se comen unos a otros. Y puesto que en esta hystoria yo ay escrito algo desto, y algunas otras fealdades y abusos dellos: quiero que se sepa, que no es mi intención dezir que esto se entienda por todos: antes es de saber, que si en vna prouincia comen carne humana y sacrifican sangre de hombres: en otras muchas aborrescen este pecado. Y si por el consiguiere en otra el pecado de contra natura: en muchas lo tienen por gran fealdad, y no lo acostumbra, antes lo aborrescen: y asien son las costumbres dellos. Por manera que sera cosa injusta: condenarlos en general. Y aun de estos males que estos hazian, parece que los descargala falta que tenian de la libre de nra sancta fe, por lo que ignoraua el mal que cometian: como otras muchas naciones: mayormente los passados gentiles, que tambien como estos Indios estuieron faltos de libre de se sacrificaua tanto y mas que ellos. Y aun si miramos, muchos ay que han profesado nuestra ley y recibido agua del sancto bautismo: los quales engañados por el demonio cometien cada dia graues pecados. De manera que si estos Indios vsauan de las costumbres que he escrito, fue porque no tuvieron

quie los encaminasse en el camino de la verdad en los tpos passados. Algoz los q ogen la doctrina del scō enāgelio, conoscē las tinieblas de la perdicō q tienen los q della se apartā. Y el dōmonio como le crece mas la inuidia de ver el fructo q sale de nra sc̄ta fe, procura d enganar cō temozes y espātos a estas gētes pero poca parte es, y cada dia sera menos, mirādo lo q Dios nro señoz obra en todo tpo en ensalçamiēto de su sc̄ta fe. Y entre otras notables dire vna q passo en esta puincia en vn pueblo llamado **Lāpaz**: segun se cōtiene en la relacō q me dio en el pueblo de **Assangaro**, repartimēto de **Antonio** de quinones vezino de **Luzco**, vn clérigo: cōtādeme lo q le passo en la cōuersiō d vn indio al q rogue me la diesse por escrito de su letra: que sin tirar ni poner cosa alguna es la siguiente.

Darcos **Stago** clérigo vezino d **Halladollid** estando en el pueblo d **Lāpaz** doctrinado los indios a nra sc̄ta fe xpiana año d . **MD. V. y. lxxij.** en el mes de mayo: siēdo la luna llena: vinieron am todos los caciques y principales a me rogar muy abincadamēte les diesse licencia pa q hiziesen lo q ellos en aq̄l tiēpo acostūbrauā hazer: y o les refpōdi q auia de estar presente, porq si fuesse cosa no licita en nra sc̄ta fe catholica, d allí adelāte no la hiziesse. Ellos lo tuuierō por biē, y assi fuerō todos a sus casas. Y siēdo a mi ver el medio dia en pūto, comēçarō a tocar en diuersas partes mu-

chos atabales con vn solo palo: q assi los tocā entre ellos: y luego fuerō en la plaça en diuersas partes d ella echadas por el suelo mātās a manera d tapices para se assentar los **Caciques** y principales, muy adereçados y vestidos de sus mejores ropas: los cabellos hechos trenças hasta abaxo, como tienen por costūbre: d cada lado vna criz neja de q̄troramales terida. Sēta dos en sus lugares, vi q salierō derecho pa cada caxque vn moçacho de edad de hasta doze años, el mas hermoso y dispuesto de todos muy ricamēte vestido a su modo: d las rodillas abaxo las piernas a manera de saluage, cubiertas d borlas coloradas: assi mismo los brazos. Y en el cuerpo muchas medallas y estampas de oro y plata. **T**raya ē la mano derecha vna manera de arma como alabarda: y en la izquierda vna bolsa d lana grāde, en q ellos echan la **Coca**. Y al lado izquierdo venia vna moçacha de hasta diez años muy hermosa vestida de su mismo traje: saluo q por detras traya gran falda, q no acostūbrauā traer las otras mugeres. **L**a qual falda le traya vna india mayor, hermosa de mucha authonidad. **T**ras esta veniā otras muchas **Indias** a manera de dueñas cō mucha medida y criāça. **Y** aquella niña lleuaua en la mano derecha vna bolsa de lana muy rica llena de muchas estāpas de oro y plata. **D**e las espaldas le colgaua vn cuero de leon pequeño

q las cubria todas. **T**ras estas dueñas venian seys **Indios** a manera de labradores, cada vno con su arado en el ombro, y en las cabeças sus diademas y plumas muy hermosas de muchas colores. **L**uego veniā otros seys como sus moços, con vnos costales de papas tocādo su atābor. **Y** por su orden llegaron hasta vn passo del señoz. **E**l muchacho y niña ya dēchos, y todos los de mas como yuā en su ordē le hizierō vna muy grā reuerēcia barādo sus cabeças. **Y** el caciq̄ y los de mas la recibierō inclinādo las suyas. **H**echo esto cada q̄l a su cacique, que eran dos parcialidades: por la misma ordē q yuā el año y los de mas, se boluierō hazia tras sin quitar el rostro dellos, q̄tro vegnte passos; por la orden q tengo dicho. **Y** alli los labradores hincārō sus arados en el suelo en un lugar: y dellos colgaron aq̄llos costales de papas muy escogidas y grādes. **L**o q̄l hecho, tocādo sus atabales, todos en pie sin se mudar de vn lugar haziā vna manera d bayle: alcādo se sobre las puntas de los pies. **Y** de rato en rato alguā haziāriba aq̄llas bolsas q en las manos teniā. **S**olamēte haziā esto estos q tengo dicho: q̄ eran los q yuā cō aquel moçacho y muchacha, cō todas sus dueñas. **P**orq̄ todos los caciques y la de mas gēte estauan por su orden sentados en el suelo, con muy grā silencio escuchādo y mirādo lo q hazian. **E**sto hecho se sentarō y

traxerō vn cordero de bastavn año sin ninguna mancha todo de vna color: otros indios q auā y do por elz delāte del señoz principal cerca de vna muchos indios alrededor, porq̄ no lo viesse: tendido en el suelo como le sacārō por vn lado toda cl assadura: y esta fue dada a sus agozeros, q ellos llamauā **Suaca** carayos, como sacerdotes entre nosotros. **Y** vi q ciertos indios de ellos lieuanā a priessa quāto mas podiā de la sangre d el cordero en las manos, y la echauā entre las papas q̄ teniā en los costales. **Y** en este instante salio vn principal, q̄ auia porcos dias q se auia buelto **Christiano** como dire abaxo: dando bozes llamādo los de paros y otras cosas en su lengua q no entēdi. **Y** se fue al pie de vna cruz alta q estaua en medio de la plaça: desde dōde a mayores bozes, sin ningun temoz ofadāmēte reprehēdia a aquel rito diabolico. **D**e manera que cō sus dichos y mis amonestaciones se fueron muy temerosos y coridos sin auer dado fin a su sacrificio: dō de pronosticā sus sementeras y sus cefos de todo el año. **Y** otros que se llamā **Idomo**: a los q̄les preguntan muchas cosas por venir: porq̄ hablan con el demonio, y traen cōfigo su figura hecha de vn buello bucco, y ecima vn bulto d cera negra q̄ aca ay. **E**stando yo en este pueblo de **Lāpaz**, vn jueves de la cena vino a mi vn muchacho mio q̄ en la yglesia durmiā muy espantado, rogādo me le uantasse y fuesse

a baptizar a vn Cacique que en la yglesia estava pintado de rodillas delante de las ymagines, muy temeroso y espantado. El qual estando la noche passada, q̄ fue miercoles de tinieblas metido en una guaca, q̄ es donde ellos adoran, desia quer visto vn hōbre vestido de blanco: el qual le digo que q̄ hazia allí con aquella estatua de piedra, que se fuesse luego, y viniessse para mí a se boluer christiano. Y quando fue de día yo me levate y reze mis horas. Y no creyendo q̄ era así, me llegue a la yglesia para dezir missa y lo passe de la misma manera pintado de rodillas. Y como me vio se echo a mis pies rogandome mucho le boluiesse Christiano: a lo q̄ le respondi q̄ si haria. Y dije missa la qual oyeron algunos christianos q̄ allí estauan: y dicho lo baptize, y salio con mucha alegría, dando bozes: diciendo q̄ el ya era christiano y no malo como los Indios. Y sin dezir nada a persona ninguna, fue a dōde tenia su casa y la quemó y sus mugeres y ganados repartio por sus hermanos y parientes, y se vino a la yglesia donde estubo siēpre predicado a los indios lo q̄ les conuenia para su saluación: amonestandolos se apartassen de sus pecados y vicios. Lo q̄ hazia cō grā heruoz, como aq̄l q̄ estava alibrado por el espíritu sancto: y a la cōtina estava en la yglesia, o junto a vna cruz. Muchos indios se boluierō xpianos por las persuasiones de este nuevo cōuertido. Contaua, q̄

el hōbre q̄ vio estādo en la guaca o tēplo del diablo era blanco y muy hermoso, y q̄ sus ropas: así mismo era resplādecietes. Estome dio el clérigo por escripto: y yo veo cada dia grādes señales: por las q̄les Dios se sirue en estos tiēpos mas q̄ en los passados. Y los indios se cōuertē, y vā poco a poco olvidādo sus ritos y malas costūbres. Y si se hā tardado, ha sido por nōo de cuydo mas q̄ por la malicia de ellos. Por q̄ el verdadero cōuertir los indios ha de ser amonestando y obrādo bien: para q̄ los nuenamente cōuertidos tomen exemplo.

Capitū. cxviii. De como queriendo se boluer christiano vn cacique comarcano de la villa de Anzeruia visiblemente a los demonios, que con espātos le queriā quitar de su buē proposito.



En el capitulo pasado escreui la manera como se boluio Christiano vn Indio en el pueblo de Lapaz: aqui dire otro extraño caso: para q̄ los fieles glorifiquen el nōbre de Dios q̄ tantas mercedes nos haze: y los malos y incredulos teman y reconozcā las obras del señoz. Y es, q̄ siendo gouernador de la prouincia de Popayā el adelantado Belalca

car en la villa de Anzeruia. donde era su teniēte vn Gomez hernādez sucedio, q̄ casi quatro leguas de esta villa esta vn pueblo llamado Pirisa. Y el señoz natural del, teniēdo vn hermano mācebo de buē parecer q̄ se llama Tamaraqunga: y inspirado Dios en el, desseaua boluerle Christiano: y queria venir al pueblo de los xpianos a recibir baptismo. Y los demonios q̄ no le deuia agradar el tal desseo, pesādolos de perder lo q̄ tenian por tā ganādo, espātauan a aquele Tamaraqunga de tal manera, q̄ lo asstōbauā. Y permitiēdolo Dios, los demonios en figura de vn as aues heciondas llamadas Turas, se ponian en dōde el Cacique solo las podia ver. El qual como se sintio tā perseguido del demonio, embio a toda priessa a llamar a vn Christiano q̄ estava cerca de allí: el qual fue luego dōde estava el Cacique, y sabida su intenció lo signo con la señal de la cruz: y los demonios lo espantauā mas q̄ primero, viēdolos solamente el Indio en figuras horribles. El christiano via q̄ cayā piedras por el ayze, y situauan. Y viniēdo del pueblo de los xpianos vn hermano de vn Juan pacheco vezino de la misma villa, q̄ a la sazón estava en ella en lugar del Gomez hernādez, q̄ auia salido a lo q̄ dizē Caramāta, se jūto con el otro y vian q̄ el Tamaraqunga estava muy delmayado y mal tratado de los demonios, tāto q̄ en presencia de los xpianos lo trayā por el ayze

de vna parte a otra, y el queriendo ser los demonios siluauā y dauā alaridos. Y algunas vezes estādo el caciq̄ sentado, y teniēdo delante vn vaso para beuer, vian los dos xpianos como se alçaua el vaso cō el vino en el ayze, y dēde a vn poco parecia sin el vino: y acabo de vn rato viā caer el vino en el vaso: y el cacique atapauase cō māsas el rostro y todo el cuerpo, por no ver las malas visiones q̄ tenia delante. Y estādo así sin se tirar ropa ni de las tapar la cara, le ponā barro en la boca, como que le queriā ahogar. En fin los dos xpianos q̄ nunca dexauā de rezar, acordarō de se boluer a la villa y llevar al Cacique para q̄ luego se baptizasse. Y vinieron cō ellos, y cō el caciq̄ passados de doziētos indios: mas estauā tā temerosos de los demonios, q̄ no osauā allegar a el cacique. E yendo cō los xpianos, allegarō a vnos malos passos: dōde los demonios tomarō a el Indio en el ayze para despeñarlo. Y el daua bozes, dizlēdo valeme xpianos, valeme. Los q̄les luego fuō a el, y le tomarō en medio: y los Indios ninguno osaua hablar q̄nto mas ayudar a este q̄ tanto por los demonios fue perseguido pa prouecho de su anima, y mayor confusion y inuidia deste cruel enemigo nro. Y como los dos xpianos vissen q̄ no era Dios seruido de q̄ los demonios dexassen a aq̄l indio: y q̄ por los rīcos lo q̄riā despeñar: tomaronlo en medio: y atando vn as cuerdas a los cintos,

rezado y pidiendo a Dios los ojos se, caminaron con el Indio en medio de la manera ya dicha, llevando tres cruces en las manos: pero toda via los arribaró algunas veces, y con trabajo grande llegaron a una subida, donde se vieró en mayor aprieto. Y como estuviere cerca de la villa, embiaron a Juán Pacheco un Indio, para que viniese a los socorrer: el qual fue luego alla. Y como se junto con ellos, los demonios arrojauán piedras por los ayres: y desta fuerte llegaró a la villa y se fueró derechos con el Cacique a las casas deste Juan Pacheco: a donde se juntaró todos los mas de los Christianos que estauán en el pueblo: y todos vá caer piedras pedrías de lo alto de la casa: y oyrá siluos. Y como los Indios quando van a la guerra bizē hu hu hu, así oyan que lo dezían los demonios muy aprieta y reyo. Todos començaron a suplicar a nro señor, que para gloria suya y salud del anima de aquel infiel, no permitiese que los demonios tuuiesen poder de lo matar. Por que ellos por lo que andauan segun las palabras que el Cacique les oya era, porque no se boluiese Christiano. Y como tirassen muchas piedras, salieron para yr a la yglesia: en la qual por ser de paja no auia sacramento. Y algunos Christianos dicen, que oyeron passos por la misma yglesia, antes que se abriesse: y como la abrieró, y entraró dentro. El Indio Tamaraqunga dizē que dezia, que via los demonios

con fieras cada duras, las cabeças abaxo y los pies arriba. Y entraró un fray le llamado fray Juán de sancta Maria, de la orden de nra señora de la merced a le baptizar, los demonios en su presencia y de todos los Christianos, sin los ver mas que solo el Indio, lo tomaron y lo tuuieró en la yre: poniendolo como ellos estauán la cabeça abaxo y los pies arriba. Y los Christianos dixiédo a grandes voces jesus christo, jesus christo sea con nosotros y signádose con la cruz, arremetieró a el Indio y lo tomaró: poniendo le luego una Estola, y le echaron agua bendita: pero toda via se oyrá auilidos y siluos dentro en la yglesia: y Tamaraqunga los via visiblemente, y fueró a el, y le dió tantos bofetones, que le arrojó lexos de allí un sombrero que tenía puesto en los ojos, por no los ver: y en el rostro le echauán salina podrida y hechada. Todo esto passo de noche y venido el dia, el fray le se vistió pa dezir missa, y en el púto que se començó en aql no se oyo cosa ninguna, ni los demonios osaró parar, ni el cacique recibio mas daño. Y como la missa scñissima se acabo, el Tamaraqunga pidió por su boca agua del baptisimo, y luego hizo lo mismo su muger y hijo. Y despues de ya baptizado digo, que pues ya era xpiano que lo dexassen andar solo, para ver los demonios si tenian poder sobre el, y los xpianos lo dexaron yr: quedando todos rogando a nuestro señor, y suplicádole, que

para en salcamiento de su sancta fe y para que los Indios infieles se conuertiesen, no permitiese que el demonio tuuiese mas poder sobre aquel que ya era Christiano. Y en esto salio Tamaraqunga con gran alegría dixiédo xpiano soy, y alabado en su lengua a Dios, dio dos o tres bueltas por la yglesia, y novio ni sintio mas los demonios: antes se fue a su casa alegre y contento, obrando el poder de Dios. Y fue este caso tan notado en los Indios, que muchos se boluieró Christianos, y se bolueran cada dia. Esto passo en el año de mill e quinientos e quarenta e nueue años.

Capitulo. cxi. Como se han visto claramente grandes milagros en el descubrimiento destas indias: y querer guardar nuestro soberano señor Dios a los Españoles: y como tambien castiga a los que son crueles para con los Indios.



Antes de dar conclusión en esta parte: me parece decir aqui algo de las obras admirables que Dios nuestro señor ha tenido por bien de mostrar en el descubrimiento que los Christianos Españoles han he-

cho en estos reynos: y así mismo el castigo que ha permitido en algunas personas notables: que en ellos han sido. Porque por lo uno y por lo otro se conozca como le auemos de amar como a padre, y temer como a señor y juez justo. Y para esto digo, que dexando a parte el descubrimiento primero, hecho por el almirante don Christopher Colon: y los sucesos del marques don Fernádo Cortes: y los otros capitanes y gouernadores que descubrieró la tierra firme. Por que yo no quicó contar de tan atras: mas solo dezir lo que passo en los tiempos presentes. El marques don Francisco Pizarro, quantos trabajos passo el y sus compañeros, sin ver ni descubrir otra cosa que la tierra que queda a la parte del norte del rio de sant Juán: no bastaró sus fuerças, ni los socorros que les hizo el adelantado don Diego de Almagro, para ver lo de adelante. Y el gouernador Pedro de los rios por la copla que le escrivieron que dezia. Al señor gouernador, mirado bien por entero, alla va el recogedor, aca queda el carnicero. Dado a entender, que Almagro yua por gēte para la carniceria de los muchos trabajos, y Pizarro los mataua en ellos. Por lo qual embio a Juán Tafur de Panama con mandamiento para que los trayesse. Y desconfiados de descubrir se boluieró todos con el: sino fueró treze Christianos, que quedaron con don Francisco Pizarro. Los quales estuieró en la ylla de la Borgona

hasta q̄ don Diego de Almagro les embio vna nao, con la qual a su ventura nauegarō. Y quiso Dios q̄ lo puede todo, q̄ lo que en tres o quatro años no pudierō ver ni descubrir por mar ni por tierra, lo descubriessen en diez o doze dias.

Y allí estos treze Chistianos con su capitán descubrieron al Peru. Y despues acabo de algūos años quando el mismo marq̄s con ciento y sessenta Españoles entro en el no bastaran a defenderse de la multitud de los Indios: sino permitiera Dios, q̄ ouiera guerra crudelissima entre los dos hermanos Guascar y Atabalipa: y ganaron la tierra. Quando en el Cuzco generalmente se leuataron los Indios contra los chistianos, no auia mas de ciento y ochenta Españoles de a pie y de cavallo. Pues estado contra ellos Wango Inga con mas de dozientos mill indios de guerra: y durando vn año entero, milagro es grande escapar de las manos de los Indios: pues algunos dellos mismos afirman, que viā algunas vezes, quando andauan peleado con los Españoles, q̄ junto a ellos andaua vna figura celestial que en ellos hazia gran daño. Y vió los Chistianos, q̄ los Indios pusieron fuego a la ciudad, el qual ardio por muchas partes, y emprendiendo en la yglesia, que era lo que desseaúan los Indios ver deshecho: tres vezes la encendieron, y tantas se apago de suyo, a dicho de muchos que en el mismo Cuzco o llo

me informaron, siēdo en donde el fuego ponian paja seca sin mezcla ninguna.

El capitán Francisco Cesar que salio a descubrir de Cartagena el año de mill y quinientos y treinta y seys, y andauo por grandes montañas passando muchos rios hōdables y muy furiosos, cō solamente sessenta Españoles a pelear o los Indios todos estubo en la provincia del Suaca: dōde estava vna casa principal del demonio: de la qual saco de vn enterramiento treinta mill pessos de oro. Y viendo los Indios quā pocos eran: se juntaron mas de veynte mill para matarlos: y los cercarō a todos: y tuvieron con ellos batalla. En la qual los Españoles, puesto q̄ eran tan pocos como he dicho, y venia desbaratados y flacos, pues no comían sino rayzes, y los cavallos desherrados, los favorecio Dios de tal manera que mataron y hirieron a muchos Indios, sin faltar ninguno de ellos. Y no hizo Dios solo este milagro por estos Chistianos antes fue seruido de los guiar por camino que boluierō a Graua en diez y ocho dias: auiedo andado por el otro cerca de vn año.

Destas maravillas muchas hemos visto cada dia mas: bastadeszir, q̄ pueblā en vna provincia dōde ay treinta o quarenta mill Indios quarenta o cinquenta Chistianos: a pesar dellos ayudados de Dios estā y puedē tanto, q̄ los sujetan y atraen a si. Y en tierras

temerosas de grādes lluias y terremotos cōtinuos, como xpianos entrē en ellas, luego vemos claramente el fauor de Dios: porq̄ cessa lo mas de todo, y rasgadas estas tierraserras van prouecho, sin le ver los huracanes tan continos: y rayos y aguaceros, q̄ en tiempo que no auia Chistianos se vian. Mas es t̄bien de notar otra cosa: q̄ puesto q̄ Dios buelua por los suyos, que lleuan por guia su estandarte que es la cruz, quiere que no sea el descubrimiento como tyranos: por que lo q̄ estos hazen vemos sobre ellos castigos grandes. Y assi los que tales fueron, pocos murieron sus muertes naturales, como fuerō los principales que se hallaron en tractar la muerte de Atabalipa: q̄ todos los mas hā muerto miserablemente y con muertes desastrosas. Y aun parece, que las guerras q̄ ha auido tan grandes en el Peru, las permitio Dios para castigo de los q̄ en el estauan. Y assi a los q̄ esto considerarē les parece ra que Carauajal era verdugo de su justicia: y que biuio hasta que el castigo se hizo: y despues pago ei con la muerte los pecados graues que hizo en la vida. El mariscal don Jorge Robledo consintiendo hazer en la provincia de Pozo grādaño a los Indios: y que con las ballestas y perros mataffen t̄tos como de ellos mataron, Dios permitio, que en el mismo pueblo fuesse sentenciado a muerte: y que tuuiesse por su sepultura los vientres

de los mismos Indios: muriendo assi mismo el comendador Hernā rodriguez de Sola, y Baltasar de Lechima, y fueron juntamente el castigo por los Indios: auiedo primero sido demasiadamente crueles contra ellos. El adelantado Belalcázar que a tantos Indios dio muerte en la provincia de Quito Dios permitio de le castigar cō q̄ en vida se vio tirado del mado de gouernador por el juez q̄ le tomo cuenta: y pobre, y lleno de trabajos tristeza y pensamientos murio en la gouernacion de cartagena, viniendo con su residencia a España. Francisco garcia de touar, q̄ tan temido fue de los indios, por los muchos que mato, ellos mismos le mataron y comieron.

No se engañe ninguno en pensar q̄ Dios no ha de castigar a los que fuerē crueles para cō estos indios: pues ninguno dego de recibir la pena conforme al dicho. Yo conosco vn Roque martin vezino de la ciudad de Cali: que a los Indios q̄ se nos murierō, quando viniendo de Cartagena llegamos aquella ciudad, haziendolos quartos los tenia en la percha para bar de comer a sus perros: despues Indios lo mataron, y aun creo que comierō. Otros muchos pudiera dezir que dego, concluyendo con que puesto q̄ nuestro señor en las cōquistas y descubrimientos favorezca a los Chistianos: si despues se buelue tyranos, castigalos severamente: segun se ha visto y vec: permitiendo

que algunos mueran de repente, q
es mas de temer.

**Capitulo.cxx. De las
Diocesis o obispados q
ay eneste reyno del Peru:
y quien son los obispos
dellos: y de la chancilleria
real q esta en la ciudad de
los Reyes.**

Res en muchas
partes desta scrip
tura he tractado
los ritos y costun
bres de los indios
y los muchos tem
plos y adoratorios que teman: do
de el demonio por ellos era visto y
seruido: me parece sera bie escreuir
los obispados que ay, y quien ha
fido y son los que rigen las yglesias:
as pues es cosa tan importante el
tener como tienen a su cargo tantas
almas. Despues q se descubrio este
reyno: como se ouelle hallado e la
cõquista el muy reuerendo señor do
fray Vicente de Baluerde de la or
de de señor sancto Domingo, tray
das las bulas del summo pptaice,
su magestad lo nombro por obispo
del reyno: el qual lo fue, hasta q los
Indios lo matarõ en la ysla de la
Duna. Y como se fuessẽ poblado
ciudades de Españoles, acreceta
ron se los obispados: y assi se pro
ueyo por obispo del Cuzco el muy
reuerendo señor don Juan Sola:

no de la orden de señor sancto Do
mingo, q biue eneste año de mill y
quientos y cinquẽta, y es al pre
sente obispo del Cuzco: docto esta
la silla episcopal, y de Suamanga
Arequipa: la nueva ciudad de la
Paz. Y de la villa de Plata,
de la ciudad de los Reyes, y Tru
gillo, Guanaco, Chachapoyas lo
es el reuerendissimo señor de Hiero
nymo de Loaysa frayle de la mis
ma orden: el qual eneste tiempo le
nõbro por arçobispo de los reyes.
De la ciudad de sant Frãisco del
Quito, y de sant Adriel, puerto
viejo, Suayaquil es obispo do Sar
cia Diaz Anas, tiene su silla en el
Quito que es la cabeça de su obis
pado. De la gouernaciõ de Do
pagan es obispo don Juã Galle:
tiene su assieto en Popayã, que es
cabeça de su obispado: en el qual se
incluyen las ciudades y villas que
conten en la descripcion de la dicha
provincia. Estos señores son los q
yo dege por obispos al tiempo q sa
li del reyno: los quales tienẽ en los
pueblos y ciudades o sus obispa
dos cuydado de poner curas y cle
rigos q celebren los diuinos offi
cios. La gouernaciõ del reyno res
plandece eneste tiempo en tanta ma
nera, q los Indios enteramẽte son
señores de sus haciendas y perso
nas: y los Españoles temen los
castigos q se hazen. Y las tyrani
as y malos tractamiẽtos de indio
os hã ya cessado por la voluntad o
dios q cura todas las cosas cõ su
gracia. Para esto ha aprouechar

do poner audiencias y chancillerias
reales: y q en ellas esten varones
doctos y de autoridad: y q dãdo
exemplo de su limpieza, ofen execu
tar la justicia. Y auer hecho la tas
sacion de los tributos eneste rey
no. Es visorey el excellentes señor
do Antonio de Mõdoça, tã vale
roso y abastado de virtudes quã
tofalto de vicios: y oydores los se
ñores el licenciado Andres de ciã
ca, y el doctor Brauo de sarauia, y
el licenciado Hernando de Sãti
llan. La corte y chancilleria real
esta puesta en la ciudad de los reyes.
Y conlugo este capitulo con q al
tiẽpo q en el cõsejo de su magestad
de Indias se estava viẽdo por los
señores del esta obra, vino de do de
estaua su magestad el muy reueren
do señor do fray Thomas de sant
Martin proueydo por obispo de
las Charcas: y su obispado comi
ençã desde el termino do de le aca
ba lo q tiene la ciudad del Cuzco
hazia Chile, y allega hasta la pro
vincia de Tuquma: en el q quedã
la ciudad de la Paz y la villa de
Plata: q es cabeça de este nuevo
obispado que agora se prouee.

**Capitulo.cxxi. De los
monesterios q se hã fun
dado enel Peru desde el
tiempo que se descubrio
hasta este año de mill y qui
nientos y cinquẽta años.**



Res en el capitulo
passado he declara
do breuemente los
obispados q ay en
este reyno: cosa cõ
ueniẽte sera, hazer
menciõ de los monesterios q se han
fundado enel, y quiẽ fuerõ los fun
dadores: pues en estas casas assis
ten graues varones, y algunos
muy doctos. En la ciudad del
Cuzco esta vna casa de la orde de
señor sancto Domingo: en el pro
pio lugar q los indios teniã su prin
cipal tẽplo. Fundola el reuerendo
padre fray Juã de olias. Y otra
casa de señor sant Frãisco: fundo
la el reuerendo padre fray Pedro
portugues. De nuestra señora de
la merced esta otra casa: fundo la
el reuerendo padre fray Sebastia.
En la ciudad de la Paz esta otro
monesteno de señor sant Francis
co: fundo lo el reuerendo padre fray
Frãisco de los angeles. En el pue
blo de Chuquto esta otra de do
minicos: fundo la el reuerendo pa
dre fray Thomas de sant Mar
tin. En la villa de Plata esta otra
de Franciscos: fundo la el reueren
do padre fray Hieronymo. En
Suamanga esta otro de Domin
cos: fundo lo el reuerendo padre
fray Martin de esquiel: y otro mo
nesterio de nra señora de la merced,
fundo lo el reuerendo padre fray
Sebastia. En la ciudad de los re
yes esta otro de Franciscos: fundo
lo el reuerendo padre fray Frãisco
de scã Ana: y otro de dominicos:

Parte primera

fundolo el reuerendo padre fray
Jua de Ojas. Otra casa esta de
nuestra señora de la merced: fundo
la el reueredo padre fray D^o Miguel
de Orenes. En el pueblo de Chin
cha esta otra casa de santo Do
mingo: fundo la el reuerendo padre
fray Domingo de sc^o Thomas.
En la ciudad de Arequipa esta
otra casa desta orden: fundo la el re
ueredo padre fray Pedro de Alloa.
Y en la ciudad de Le^o de Guamu
co esta otra: fundo la el mismo pa
dre fray Pedro de Alloa. En el
pueblo de Chicama esta otra casa
desta misma orden: fundo la el reue
redo padre fray Domingo de san
c^o Thomas. En la ciudad de
Trugillo ay monesterio de Fr^oci
cos: fundado por el reuerendo pa
dre fray Fr^oci^o de la cruz: y otro
de la merced, q^o fundo el reuerendo
padre fray . . . En el
Quito esta otra casa de Domini
cos: fundo la el reueredo padre fray
Alonso de O^ote negro: y otro d^o
la merced, q^o fundo el reuerendo pa
dre fray . . . y otro
de Fr^oci^ocos, q^o fundo el reueredo
padre fray Godocri que flamen
co. Algunas casas aya mas de
las dichas, que se ayan fundado

y otras q^o se fundaran, por los mu
chos religiosos que siempre vienen
proueydos por su magestad y por
los de su consejo real de Indias: a
los quales se les da socorro co^o que
pueda venir a entender en la conuer
sion destas gentes de la hacienda
del rey, porque assi lo manda su ma
gestad, y se ocupan en la doctrina
destos Indios con gr^ode estudio
y diligencia. Lo tocante a la tassa
cion, y a otras cosas q^o conuenia
tractarse q^o dara para otro lugar: y
con lo dicho pago fin con esta pri
mera parte: a gloria de Dios todo
poderoso nuestro señor y de su ben
dita y gloriosa madre señora nue
stra. La qual se començo a escre
uir en la ciudad de Cartago de la
gouernacion de Popayan, año de
mill y quinientos y quar^ota y vno.
Y se acabo de escreuir original m^o
te en la ciudad de los Reyes del
reyno del Peru a ocho dias del mes
de Septiemb^{re} de mill y quinientos
y cinquenta años.

Siendo el author de edad de treyn
ta y dos años: auiedo gastado los
diez y siete dellos en estas Indias.

J. de Ojas

¶ Laus deo.

¶ Impresa en Sevilla en casa de Martin
de montedoca. Acabose a quinze de
Março de mill y quinientos y
cinquenta y tres años.

